

Ref 33

no 117

R.12

5/5

Y ESTE

TRATA

de las cosas de la Santa

de la Santa de la Santa

que en ellas se han

Y ESTE POR EL PADRE

don Juan de la Santa

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

que en ellas se han

MANVAL
DE SACERDOTES, Y ESPEIO DEL
CHRISTIANO. QUE TRATA DE LA
significacion de las Ceremonias de la Sancta Missa
y de los Misterios de nuestra redempcion,
que en ellas estan encerrados.

COMPUESTO POR EL PADRE
Fray Pedro de Sancta Maria, Frayle Descalço de la
orden del Seraphico Padre S. Francisco, de la Prouincia
de Granada, y natural de la ciudad de Malaga.

DIRIGIDO AL ILLVSTRISSIMO Y REVE-
rendissimo S. don Fernando Niño de Gueuara, dignissimo Presbytero
Cardenal de la Sancta Yglesia de Roma, del titulo de S. Blas.



Con licencia y Priuilegio Real.
EN GRANADA

Por Sebastian de Mena. Año M D XCVIII.

A costa de Iusepe de Luna Mercader.



MANUAL
DE SACERDOTES, Y ESPEJO DEL
CRISTIANO. QUE TRATA DE LA
significación de las Ceremonias de la Santa Misa
y de los Misterios de nuestra redención,
que en ellas están encerrados.

COMPUESTO POR EL PADRE
Fray Pedro de Santa Maria, Frayle Descalzo de la
orden del Seraphico Padre S. Francisco, de la Provincia
de Granada, y natural de la ciudad de Málaga.
DIRIGIDO AL REVERENDISIMO T R E N T O
Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del título de S. Blas.
venerabilis & deo firmandi Niño de Guenara, dignissimo Príncipe



Con licencia de su Eminencia Primordial

EN GRANADA

Por Sebastián de Medina. Año M D XCIII
A costa de Felipe de Luna Mazarin.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara de su Magestad, de los que residen en su consejo doy fee, que auiendo se visto por los señores del vn libro intitulado *Manual de Sacerdotes*, compuesto por el padre Fray Pedro de Sancta Maria, Frayle descalço de la orden de S. Francisco, de la prouincia de Granada. Tassaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender, y mandaron que esta tassa y priuilegio que se dio para imprimille se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ello so la pena contenida en la ley que sobre ello dispone, y para que dello conste di la presente en Madrid a diez y nueue dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Iuan Gallo
de Andrada.

EL REY.

POR quanto por parte de vos F. Pedro de Santa Maria fray le Recoleta de la orden de señor san Francisco de la provincia de Granada, nos fue hecha relacion, que el auia compuesto vn libro intitulado Manual de Sacerdotes, y significaci6n de las ceremonias de la santa Misa, y de los misterios de nuestra redenci6n, en lo qual auia des tenido mucho trabajo, nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia y priuilegio para le poder imprimir, e como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por nos hecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula, para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien, por la qual por os hazer bien y merced os damos lic6cia y facultad, para q̃ vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podays imprimir el dicho libro intitulado las ceremonias de la santa Misa, que de suso se haze mencion en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, fopena que la persona o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir o vender, pierda la impresion que hiziere con los moldes y aparejos della, y mas incurran en cinquenta mil marauae dis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, con tanto que todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nuestro Consejo jutamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y fir mado al fin del de Iuan Gallo de Andrada nuestro escriuano de Camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea, si la dicha impreson esta conforme el original, o traygays f6 en publica forma de como por corrector nõbrado por nuestro mandado, se vio y corrigio la dicha impresion, por el original, y se imprimio conforme a el, y q̃dan impressas las erratas por

por el apuntables para cada vn libro de los que assi fueren im-
pressos, paraque se tasse el precio que por cada volumen ouie-
redes de auer: y mandamos al impressor que assi imprimiere el
dicho libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni
entregue mas de vn solo libro con el original al autor o perso-
na a cuya costa le imprimiere, nia otra alguna para efecto de
la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho
libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y
estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho
libro y primer pliego, y sucessiuamente ponga esta nuestra ce-
dula, y la aprouacion, tassa, y erratas, sopena de caer e incurrir
en las penas contenidas en las leyes y pragmatikas destos
nuestros Reynos: y mandamos a los del nuestro Consejo, y a
otras qualesquier justicias destos nuestros Reynos, que guardé
y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en
Madrid a treze dias del mes de Março de mil y quinientos y
nouenta y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luys de Salazar

Frax Antonio del ara
Ministro Provincial

Licencia del Prouincial.

F R A Y Antonio de Lara Ministro Prouincial de los Frayles menores de la regular obseruancia de nuestro padre S. Francisco en esta prouincia de Granada, al padre Fray Pedro de Santa Maria de la dicha nuestra prouincia salud y paz en nuestro señor Iesu Christo. Por quanto estoy informado que V. R. tiene compuesto un libro, que se intitula *Manual de Sacerdotes*: el qual publicado sera de mucha utilidad a todos en especial a los padres Sacerdotes, para quien se ordena. Por la presente concedo a V. R. licencia para imprimirlo, auendolo antes visto y examinado nuestro padre Fray Iuan Ramirez, disfinidor general y padre de toda la orden, y perpetuo desta prouincia, Guardiã de nuestro conuento de S. Francisco de Granada, y cõ su examen y aprobacion aya V. R. la aprobacion de los señores del consejo, y auida su licencia lo pueda imprimir. Dada en el dicho nuestro conuento de S. Francisco de Granada en. 7. de Enero de. 1596.

Fray Antonio de Lara
Ministro Prouincial.

Viendo visto este libro, compuesto por Fray Pedro de Santa Maria, Frayle descalço de la orden de San Francisco, que se intitula Manual de Sacerdotes, y por orden y mandado de los Señores del consejo del Rey nuestro Señor, me parece su lectura muy vtil para todos los Sacerdotes y Religiosos, y como tal se le puede dar licencia al dicho autor para que le pueda imprimir. En Madrid, a. 16. de Hebrero de. 1597. años.

*El Doctor Domingo
de Mendieta.*

AL ILLVSTRISSIMO Y REVEREN-
dissimo Señor don Fernando Niño de Gueuara,
dignissimo Presbytero Cardenal de la Sancta
Yglesia Romana, del titulo de S. Blas. El menor
de sus Capellanes Fray Pedro de Sancta Maria
dessea salud y felicidad eterna.



PROPRIO es, de los que
plantan viñas, aplicar las vi-
des en sus principios, y po-
nelles algun arrimo: para q̃
del sustetadas, puedan bien
lleuar el desseedo fruto que
pretenden y procuran. Este

tratadico (Illustrissimo Señor,) de los Mysterios
de la Sancta Missa, es agora como vna vid tierna
debil y flaca: plantada en la celda con mis pro-
prias manos, y regada con el sudor de mi rostro.
Y assi la arrimo, pongo, y encomiendo, debaxo
de la sombra, amparo y fauor de V. Illustriss. S.
Seguro y aun cierto, que con tal arrimo, se hara
vid fructificante, y dara su fruto, crecido, y sazo-
nado: que seran razimos de gracias y alabanças a
Dios, dador de todos los bienes, y prouecho a
nuestros proximos, que esto es lo que mi animo
pretende y dessea, y juntamente esta segura de
las raposas y malas sauandijas, de los maldizien-
tes,

res, de las quales dize la esposa en los cantares.

¶ Capite nobis vulpes parbulas: quæ demoliuntur vineas. Las quales son, los q̃ con sus dientes y lenguas caninas, quieren destruyr y despedaçar, todo quanto hallan. ¶ Siendo V. Illuf. S. presidente en esta Real chancilleria de Granada, y estando en este su conuento, de S. Luys el Real en la zubia, ofreci y di a V. Illuf. S. este pequeño libro, el qual fue recebido con la benignidad acostumbra de V. S. y mas viendolo, auer passado, por las manos, y examen de nuestro padre Fray Iuan Ramirez (cuyas letras y personas, es honra de toda nuestra religion.) Y luego V. S. lo embio al cõsejo Real, y como sucedio la felice inuestidura de cardenal, y el viaje a Roma, se a dilatado su prosecucion. A sido nuestro señor seruido, se efectuase agora, y teniendo la mesma confiança q̃ entonces tenia, lo embio a su primer señor amparo y defensor que es V. Illuf. S. ¶ Mouiome entõces a ello: ver a V. S. (muchas vezes) dezir Missa, con tanta deuocion, y hazer tambien, y curiosamente, las ceremonias sin salir vn punto del ordinario, que verdaderamente, parescia, q̃ yua contemplando los altos y profundos misterios de nuestra redempcion, que en ellas encerro el Spiritu Sancto: por que todas estan llenas de celestiales misterios. ¶ Mouiome tambien (Illuf. S.)

Cant. 2.

*Destos se quexa
tãbien S. Hiero-
nymo en la epi-
stola a su amigo
Oceanu, y en
otras Epistolas.*

ver la mucha deuocion que V.S. tenia, (siendo presidente) a toda la orden de nuestro Serafico padre S. Fráncisco como se echaua claro de ver, en obras heroycas y grandes q̃ para onor de la religion mouia, assi en general, como en particular. Y mas en particular la recebiamos los religiosos deste conuento de. S. Luys en muchas y continuas limosnas, y obras de verdadero señor y padre, que nos hazia Porque toda la casa y monasterio, esta tan adornado, la Yglesia pulida y dorada, los edificios, la guerta, con todo lo demas, tan curioso, y acabado de las manos de V. Illuf. S. que parece se andaua remirando en todo ello, como en espejo, y vna piedrezita que faltasse la mandaua luego poner. Y todo su regalo y fiesta era (en viendose desocupado del oficio de presidente que tenia, y con tanta justicia y rectitud exercitaua) venirse a este su conuento, y comunicar con estos Sanctos religiosos, preciandose de conuersar con los pequeños. Y a su mesa siempre auian de comer religiosos, y hombres doctos. Y assi todas estas cosas, descubren bien, y publican el muy valeroso pecho, y animo christianissimo, de tan gran principe, principalmente inclinado a obras de piedad y religion. ¶ Verdaderamente por ver a V.S. tan religioso, tan honesto, con vna humildad graue, y tan sin reprehension

hension daua a entender a todo el mundo, que le tenia Dios guardado para columna de su yglesia, haziendo le Cardenal dignissimo q̄ es oy de la Sancta yglesia Romana. Y así (puedo dezir) en V.S. glorificauá y dauá gracias a Dios. ¶ Pues *Gal. 1.* no es razón yo calle (entre otras muchas) vna cosa y titulo onroso, y digno de dezir (del qual deuriá gloriarse mucho mejor todos los Principes de la tierra, mas que de sus hazañas, linajes, y blasones:) que era llamarle a V. S. Illust. padre de pobres. Lo qual echaron ellos muy claro de ver, el dia que V.S. les falto de Granada, pues chicos y grandes lo llorauan, y lloraran como dicen con ambos ojos. Porque era notorio que daua de comer y sustentaua a V. S. a muchos pobres y necesitados; a imitacion de aquel gran Patriarcha Abraham. Christo señor nuestro llama a los misericordiosos bienauenturados: porque es vna *Gen. 18.* de las cosas que en este mundo agradan mas a *Math. 5.* los ojos de Dios. Y es atesorar riquezas, donde *Math. 6.* la polilla no las destruyra, ni los ladrones las hurtaran. Y no me obliga menos la mucha merced *Luce. 12.* que yo en particular e recebido: porq̄ en todos los negocios que yo intercedia, se echaua claro de ver la mucha merced que yo recebia de essas illustrissimas manos, (y espero recibir,) como particular capellan que era, soy, y lo sere miétras

la vida me durare de V. Illust. S. Y así humilmen
te suplico a los pies de V. S. reciba este pequeño
servicio, sin mirar al baxo don y presente, sino a
la gran voluntad con que se ofrece: la qual es de
rogar a nuestro Señor, guarde, prospere, y acre-
ciente la Illustrissima persona, salud, y estado de
V. S. como este indigno siervo y capellan desea.

De este su Conuento y Mayo veynte

de. 1598. años.

A NUESTRO PADRE FRAY

Iuan Ramirez, disñidor general de toda la orden de
nuestro Seraphico padre S. Francisco, calificador del
Sancto Oficio, y Guardian de S. Francisco de Gra-
nada, el menor de sus hijos Fray Pedro de Sancta
Maria, le dessea salud, en Christo Iesu
señor nuestro.



ADRE nuestro, considerando las mu-
chas mercedes que nuestro señor Dios a he-
cho a esta prouincia de Granada, en dalle a
V.P. por amparo y defensa, y por verdadero padre de-
lla, y de tantos hijos que en Christo Iesu tiene engendra-
dos, y tambien considerando essas entrañas paternales
y tan charitativas que para todos en general tiene, pues
osare jurar como es publico y notorio, que en qualquier
parte que se nombra, y dize el nombre de nuestro padre
Fray Iuan Ramirez, assi se alegran todos, como se ale-
gra el muy querido hijo de ver a su padre de mucho
tiempo deseado. Las gracias y loores demos a Dios pues
todo la orden Seraphica, goza, y tiene un espejo adon-
nado de letras, virtudes y sanctidad, y dello son testi-
gos los Principes y prelados de la tierra; porque vemos
ser regalo particular suyo el tratar y conuersar con V.P.
y no le pese a V.P. porque yo diga y publique esto, ni lo
tenga por adulacion que esta muy lexos de mi. Antes se
deue holgar, porque desto resulta alabanzas a Dios (que Gal. 1.

es donde a de ser todo nuestro fin y remate) y onra a toda nuestra religion Seraphica, diciendo las gentes, bendito y loado sea Dios, que tal gracia dio a los hombres. Entrando pues yo en el numero de los hijos de V. P. aunque el mas pequenuelo, me atreuo a pedir con la conſiança ya dicha, reciba V. P. este librito ſalido del ſudor de mi roſtro, y con el trabajo que ſolo Dios lo ſabe, y haga del lo que fuere ſeruido, que yo ſio, que colado por las manos de V. P. podra yr ſeguro por todo el mundo, que ni lengua mordaz, ni ladrido de canes mordedores, de aquellos que tienen por oficio el murmurar, como ſi la republica les pagaffe ſalario para ſer de todo ſeñores, ſe atreueran ellos, ni otro alguno, a empecelle, ni a mordelle, viendo el examen de V. P. Y con eſto nuestro ſeñor guarde a V. P. muchos años, y lo dexe acabar en ſu ſancto ſeruicio, Amen. De San Luys el Real en la Zubia de Granada, y de Abril. 23. de mil y quinientos y nouenta y cinco.

¶ El Doctor don Francisco de Faria, al padre
Fray Pedro de Sancta Maria,
S. & P. F. exoptat.

Y A que vuestra reuerencia,
faca su trabajo a luz,
padre Fray Pedro paciencia;
que a de verlo en vna Cruz,
y a de aprouar la sentencia.

¶ Bien se que el comun prouecho,
tomar la pluma le à hecho,
(y la experiencia lo abona:)
pero si el juez se apassiona,
tambien negara el derecho.

¶ Del vulgo los maldizientes,
son Alcaldes insolentes,
de quien ninguno se escapa:
y quando le dexten capa,
le querran mostrar los dientes.

¶ Mas no le assombren los tales
padre, que son desiguales,
en esfuerço, y presumpcion,
ciuiles sus armas son,
aunque ellos son criminales.

¶ Dira?

¶ Dira: preuenisime en vano,
yo lo confieso, y es llano,
que si a dezir mal se aplican:
porque assi le mortifican:
les darapadre lamano.

¶ Y pues va a mortificar,
en obra tan singular,
dize, el que fuere aduertido,
que el libro, con el vestido,
dize; pero no a la par.

¶ Dize el vestido, pobreza,
la desnudez, aspereza,
la profesion, humildad,
y en el libro ay magestad,
descanso, gusto, y riqueza.

¶ Mas ya aduerto lo que passa,
todo se mide, y compassa:
ya se, y sentimos los dos:
que la riqueza es de Dios,
y la pobreza de casa.

¶ La justicia distribuya,
la gloria a Dios, pues es suya,
y de a vuestra reuerencia,

nueuas alas de prudencia,
con que de alabaças huya.

¶ Que de aqueſte y aquel fin,
padre resultara al fin,
ennoblecida Granada,
Malaga mas celebrada,
y mas glorioſo Coyn.

¶ Hallaran en libro tal,
las dos tierras premio ygual,
ygual onra, y alabaça,
ſi a Coyn por la criança,
Malaga por natural.

¶ Y porque todo ſe ygualc,
ſi vn buen amor algo vale,
en premio de mi aficion,
pida a Dios en la oracion
que me de ſu gracia, Vale.

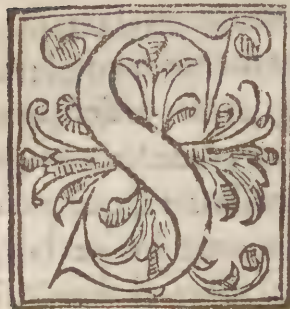
SONETO.

De Pedro Coronel Zegama, Camarero del Licenciado don Antonio Siruente de Cardenas, Presidente en la Real chancilleria de Granada.

Al autor.

Sempre de la humildad nacen grandezas,
y en vos Fray Pedro se echa de ver tanto
que a de causar al orbe grande espanto
pues de Dios declarays summas riquezas.
Siendo menor, mostrays tantas altezas,
que sera dezir nada, todo quanto
dixere, con mi tosco y rudo canto
aunque diga millones de proezas.
Porque soys un interprete famoso
de la diuinidad que esta encerrada
en los mysterios de la Misa santa.
Y assi dezir de vos nada, no oso
pues explicays con pluma leuantada
mysterio, que a los Angeles espanta.

¶ El Licenciado Iuan Baptista de Ortega, Clerigo Presbytero, vezino de Coyn, y hermano del autor, a los Padres Sacerdotes dessea salud en nuestro Señor Iesu Christo.



I todos los Padres Sacerdotes aduirtiesen y considerrasen, los celestiales y diuinos mysterios que estan en cerrados en las ceremonias de la sancta Missa: y como qualquiera dellas, por peq̃-

ña que sea, cõtiene y significa grandes mysterios los quales obro aquel maestro y artifice diuino en la obra de nuestra redempcion, yo asseguro q̃ no tan facilmente diuiercan el orden de celebrar (como algunos Sacerdotes hazen.) quitando y poniendo ceremonias en la Missa, y entremetiendo otras oraciones y deuociones, fuera de lo que manda el ordinario, que es lastima dezillo. Y quando alcan la Hostia, y el Caliz, lugar de tanta magestad, y grauedad, donde a de yr el Sacerdote refiriendo las palabras de Christo y del Euangelista, dizen y añaden en boz alta, que lo puedẽ todos oyr. Te Deũ laudamus. Miserere mei Deus Te ergo quæsumus, y otras semejantes cosas, como yo las è visto. Los quales harian mejor callando, adorar la sancta Hostia, y al esclaresci-

Exod. 14.

1. Reg. 1.

do Caliz, con fe firme y pura, y hazer en su alma jubilos de alegria, y alla en lo secreto de su coracon, dar bozes a Dios como las daua el sancto Moyfen estando callando, y Ana la madre del Propheta Samuel, quando estaua en el templo. Tambien en la postura de las manos, y en el tomar del Caliz, algunos no guardan orden, que sea así, o así: pues con tanta consideracion, y tan en particular manda el ordinario, que vnavez esten las manos juntas ante los pechos, otras apartadas y altas, y otras sobre el altar. Y q el Caliz, vna vez se tome por debaxo la copa, y otra por el nudo, y otra por debaxo del nudo: porque todas estas ceremonias, tienen su mystorio y significacion, y ni mas ni menos en todas las demás ceremonias de la sancta Missa. Osare dezir a los que lo hazen, o por descuydo, o por indiscreta deuocion, que dan a entender que ponen falta en la ordenacion de la sancta madre Yglesia, que no puede errar: porque es regida y gouernada por el Spiritu Sancto su esposito. La qual tiene ya dada regla y orden de celebrar, del qual no es licito exceder, ni passar (si possible fuesse) vn punto. Y tambien los que lo hazen van contra el Motu proprio de Pio V. de felice recordacion que viene en el principio del nueuo Missal por el reformado: donde hablando con todos

*Motu proprio
de Pio V. Viene
en la primera
hoja del Missal*

dos los Sacerdotes, de qualquier dignidad, grado, o condicion que sean: dize assi. Mandantes, & in virtute sanctæ obedienciæ præcipientes, vt Missam iuxta ritum, modum, ac normam, quæ per Missale hoc à nobis nunc traditur, decantent ac legant: neq; in Missæ celebratione aliás ceremonias, vel preces, quam quæ hoc Missali continentur, addere, vel recitare præsumant. Y el sancto Concilio Tridentino manda lo mismo. Estas palabras deurian traer en la memoria los Sacerdotes: porque piensan algunos que es deuocion añadir, y es desobediencia, y tienen poca cuenta en lo que deurian tener mucha, y no se si les escufara la ignorancia, y si la alegaren, podreles dezir aquello del Psálmo. Noluit intelligere vt bene ageret. Y aduertan la reprehension q̄ haze Dios a los Sacerdotes por el Propheta Oseas, por estas palabras. Quia tu repulisti scientiam, repellam ego te, ne Sacerdotio fungaris mihi: porque cada Sacerdote esta obligado a saber todo lo que toca a su officio, y mayor peccado (segun su naturaleza) es añadir, que dexar, porque el dexar es omision, mas el añadir es comision. Y assi puede auer culpa graue en esto, por interrumpir el rito deste altissimo mysterio. Y no es mi intencion, ni jamas la fue, reprehender a los padres Sacerdotes, a los quales la boca de Dios llama

*Conc. Trid. Sess.
22. ca. de obs.
in cel. Miss.*

Psal. 35.

Oseas. 4.

1. Pet. 2.

gente sancta, linage escogido, real sacerdocio. Pero el amor y temor de nuestro señor Iesu Christo me obliga a reuerenciarlos como a padres, amarles como a hermanos, exortar y persuadirles como a proximos, y suplicarles como a mis señores, y aunque para hazer esto sea indigno por mi parte: pero hazeme digno el amor, que si es el que deve, todo lo yguala, para que ni en mi se arguya atreuimiento en que assi les hable, ni en vuestras reuerencias baxeza para que me sufran. Pues razon sera padres y señores mios Clerigos y Sacerdotes todos los que debaxo de la vandera de la Fee de Iesu Christo militamos, pues todos somos miembros del cuerpo mystico de la yglesia, cuya cabeça es Iesu Christo nuestro Redemptor, con quien estamos vnidos por la charidad: y pues a todos nos guia vn norte, que es vna fe, y con todos habla la ley del Sancto Euangelio, y nos mueue vn spiritu, que es el spiritu sancto nos conformemos todos con el Missal y breuiario Romano, pues todo ello esta con traça diuina, y todo es tan deuoto tan graue, tan pio, y tan acabado de todas partes: que no ay mas que desleal, y gracias y alabanças sean a Dios en los cielos y en la tierra, y para siempre sea su sancto nombre bendito, que

Rom. 2.

se quito ya la variedad, que auia a cerca del culto y officio diuino, en el sanctissimo sacrificio de la Miffa, y en el rezar de las horas Canonicas, diferentes los vnos de los otros, en estilo, reglas y ceremonias que parecia confusioñ. Porque auia (como dizen) en cada tierra su vfo, y aun en vna misma ciudad, auia variedad, pues acontecia en vn dia de fiesta, cantarse, y predicarse, tres, y quatro Euangelios diferentes. Y assi como cosa tan importante a toda la christiandad, y digna de reformatioñ, la remedio el Sancto Concilio Tridentino, y el Papa Pio Quinto hizo la diligencia, en que el Missal y breuiario Romano antiguo se reformassen: y reformados se vsassen, y recibiesseñ en toda la Yglesia Catholica: como se a hecho, insistiẽdo a ello, el muy Catholico, y Christianissimo Rey Don Philippe nuestro Señor, segundo deste nombre, que verdaderamente fue inspirado por Dios (como se puede y deue creer) que lo tomo tan a pechos, y lo mando tan de veras, que no desistio ni aparto mano dello hasta auerlo acabado y recebido, poniendo en ello gran diligencia, por la dificultad que auia, por la grande aficioñ que cada Obispado tenia a su officio y estilo proprio de rezar. Y assi deuemos subjecioñ a los

Philippe. II.

*q̃ Dios guar
de muchos
años.*

a los pies de la sancta Yglesia Romana, y como
fieles hijos obedecelle, en todo, y por todo, que
es obedecer al mismo Dios. Concluyo con ro-
gar a nuestro señor sea esta obra a su diuina ma-
gestad agradable, que bien persuadido estoy, q
el intento del autor en ella, no a sido otro, sino la
gloria de Dios, y el desseo de edificar y aproue-
char al proximo. Y assi confio en su misericordia
a de ser a todos muy fructuosa: porque me pare-
ce que es vn ramillete de flores, sacado de los di-
chos, y sanctas explicaciones de los sagrados do-
ctores de la Yglesia, odorifero a toda la Chri-
stianidad: en el qual con breuedad y claridad se
declaran todos los mysterios de la sancta Missa.
Admirable y excelente beneficio que Dios nos
hizo de dexarnos su Sanctissimo cuerpo, y pre-
ciosa sangre en el Sacramento del altar, y assi su
lectura es necessaria y prouechosa, no tan sola-
mente a los Padres Sacerdotes, para quien prin-
cipalmente parece va endereçada: sino tambien
para todos los demas Christianos: para que assi
los que celebran la Missa, como los que la oyen
vayan con la atencion deuida a tan alto myste-
rio, contemplando en ella los mysterios de la vi-
da, muerte, y passion, de nuestro maestro y Re-
demptor Iesu Christo, como en ella se nos repre-
senta. Y assi alcancemos por su inmensa piedad

*El desapañona-
do, vera que no
es aficion de her-
mano.*

y misericordia, en esta vida su gracia. Y finalmente consigamos el vltimo fin, que es la bien-
auenturança, donde gozemos de Dios eternal-
mente, Amen. De la villa de Coyn, jurisdiccion
de la ciudad de Malaga, y Enero diez y seys
de mil y quinientos y nouenta
y ocho años.
Valcte.



TABLA DE LOS CA-

pitulos en este libro contenidos.

LIBRO. 1.

¶ Capitulo primero de la preparacion del Sacerdote. fo. 1.

§. 1. del registrar. fo. 2.

§. 2. del lauatorio. fo. 3.

§. 3. de la preparacion del Caliz. fo. 4.

¶ Cop. 2. del Amito. fo. 6.

¶ Cap. 3. del Alba. fo. 7.

¶ Cap. 4. del cingulo. fo. 8.

¶ Cap. 5. del manipulo. f. 10.

¶ Cap. 6. de la estola. fo. 11.

¶ Cap. 7. de la casulla. f. 13.

¶ Recomendacion a los Sacerdotes. fo. 16.

LIBRO. 2.

Prologo. fo. 17.

¶ Cap. 1. de la entrada del Sacerdote al altar. fo. 21.

¶ Cap. 2. del principio de la Misa. scilicet, In no-

mine Patris, &c. fo. 23.

¶ Cap. 3. del Psalmo iudicame Deus. fo. 24.

¶ Cap. 4. de la confesion general. fo. 26.

§. 1. de la Oracion. Aufer à nobis. fo. 27.

§. 2. de la Oracion. Oramus te Domine. fo. 27.

§. 3. del primer osculo que da el Sacerdote en el Altar. fo. 27.

Cap. 5. de la Misa solemne, & de Thurificatione. fo. 28.

§. 1. del incensar. fo. 32.

§. 2. del Thuribulo. fo. 33.

§. 3. de la nauticula. fo. 34.

¶ Cap. 6. del introitu, verso, y gloria Patri. fo. 34.

§. 1. del verso del Introitu. fo. 36.

§. 2. del verso Gloria patri. fo. 36.

Cap.

- ¶ Capit. 7. de los Kyries. fo. 37.
 ¶ Capit. 8. de la Gloria. fo. 40.
 ¶ Capit. 9. del Dominus vobiscum. fo. 41.
 ¶ Cap. 10. de las Oraciones de la Missa. fo. 46.
 §. 1. de la conclusion. Per Dominum nostrum Iesum Christum. fo. 48.
 §. 2. del Amen. fo. 49.
 ¶ Cap. 11. de la Epistola. fo. 50.
 §. 1. del Subdiacono. fo. 51.
 ¶ Cap. 12. del Gradual. fo. 53.
 §. 1. del Alleluya. fo. 55.
 ¶ Cap. 13. de las Secuencias. fo. 56.
 ¶ Cap. 14. del Tracto. fo. 57.
 ¶ Cap. 15. del santo Evangelio. fo. 58.
 §. 1. del Diacono. fo. 62.
 ¶ Cap. 16. de la Predicacion. fo. 65.
 ¶ Cap. 17. del Credo. fo. 67.
 §. 1. del primer Simbolo. fo. 70.
 §. 2. del segundo Simbolo. fo. 71.
 §. 3. del tercero Simbolo. fo. 71.
 LIBRO. 3.
 Prologo. fo. 74.
 ¶ Cap. 1. de la ofrèda. f. 75
 §. 1. de la Missa solemne fo. 77.
 ¶ Cap. 2. de la Hostia q̃ ofrece el Sacerdote por si, y por todos viuos y difuntos. fo. 78.
 §. 1. de los corporales. f. 80.
 §. 2. de la Missa solemne. fo. 81.
 ¶ Cap. 3. de la preparaciõ del Caliz. fo. 82.
 §. 1. de la oraciõ, Deus qui humane substantia. f. 83.
 §. 2. del vino. fo. 83.
 §. 3. del agua. fo. 83.
 §. 4. de la Oraciõ, Offerimus tibi Domine. f. 84.
 §. 5. de la Hijuela. fo. 85.
 D 2 §. 6.

§. 6. de la Missa solemne
 fol. 86.
 §. 7. de la Patena. fol. 87.
 ¶ Cap. 4. de la oracion. In
 spiritu humilitatis. f. 88
 §. 1. de la oracio, Veni san
 ctificator. fol. 89.
 ¶ Cap. 5. de la oracio. Per
 intercessionem, y del in
 censar en la Missa so
 lemne. fol. 90.
 ¶ Cap. 6. del Psalmo. La
 uabo. fol. 92.
 §. 1. Del Gloria Patri.
 fol. 94.
 ¶ Cap. 7. de la oracion.
 Suscipe Sancta Trini
 tas. fol. 94.
 ¶ Cap. 8. de la oracio. Ora
 te fratres. fol. 95.
 §. 1. de la respuesta. Susci
 piat Dominus. fol. 97.
 ¶ Cap. 9. de la oracion lla
 mada secreta. fol. 97.
 ¶ Cap. 10. del per omnia
 secula seculorum. fol. 99.
 §. 1. Del Sursum corda.

fol. 100.

§. 2. del gracias, agamus
 fol. 100.

¶ Cap. 11. del Prefacio
 fol. 101.

¶ Cap. 12. del canto An
 gelico. Sanctus. fol. 103.

§. 1. de la Missa solemne.
 fol. 105.

LIBRO. 4.

Prologo. fol. 106.

¶ Cap. 1. del sacro canon.
 fol. 107.

§. 1. de la. T. primera letra
 del Canon. fol. 109.

§. 2. Te igitur. fol. 111.

§. 3. oscular altare. fol. 112.

§. 4. De las tres Cruces.
 fol. 113.

¶ Cap. 2. de la oracion. In
 primis qua tibi. fol. 115.

§. 1. del Papa. fol. 116.

§. 2. del Antistite. fol. 116.

§. 3. del Rey. fol. 116.

§. 4. de los Orthodoxos.
 fol. 117.

¶ Cap.

¶ Cap. 3. del Memento
de los viuos. fo. 118.

MEMENTO. fo. 119.

§. 1. de los circunstantes.
fo. 120.

¶ Cap. 4. de la oracion.
Cōmunicantes. fo. 123.

§. 1. de los doze Apostoles
fo. 124.

§. 2. de los doze martyres.
fo. 124.

§. 3. de todos los Sanctos.
fo. 125.

¶ Capit. 5. de la oracion.
Hanc igitur. fo. 126.

¶ Ca. 6. de la oraciō. Quā
oblationem. fo. 128

¶ Cap. 7. de la oracion.
Qui pridie.

¶ Cap. 8. de la consagra-
cion de la hostia. fo. 132.

¶ Cap. 9. de la consagra-
cion del caliz. fo. 135.

§. 1. De la oracion. Hac
quoties.

¶ Cap. 10. de la oracion.
Vnde et memores. f. 137.

§. 1. de las cinco Cruces.
fol. 136.

¶ Cap. 11. de la oracion.
Supra quā. fo. 141.

§. 1. del sacrificio de Abel
fo. 142.

§. 2. del sacrificio de Abra-
ham. fo. 142.

§. 3. del sacrificio de Mel-
chisedech. fo. 143.

¶ Cap. 13. del memento de
los difunctos. fo. 146.

MEMENTO. fo. 146

§. 1. Ipsis domine. fo. 149.

¶ Cap. 14. de la oracion.
Nobis quoq; fo. 150.

¶ Cap. 15. de la clāusula.
Per quem hac. fo. 153.

§. 1. de las tres cruces. f. 154

§. 2. del descubrir el caliz.
fo. 155.

§. 3. de las cinco cruces.
fo. 155.

§. 4. del leuantamiento de
la hostia postrera. fo. 156.

¶ Cap. 16. del per omnia
secula, ultima clāusula

del canon. fo. 158.
 §. 1. del prefacio, del Pater
 noster. fo. 159.
 ¶ Cap. 17. del Pater no-
 ster. fo. 159.
 ¶ Cap. 18. de la oracion.
 Liberanos. fo. 163.

LIBRO. 5.

Prologo. fo. 165.

¶ Cap. 1. de fractione ho-
 stia. fo. 166.
 §. 1. del pax domini, y de
 las tres cruces. fo. 167.
 §. 2. de la oracion. Hec
 commistio. fo. 168.
 ¶ Cap. 2. del Agnus dei.
 fo. 168.
 §. 1. de la Missa solenne.
 fo. 170.
 §. 2. de la Missa de re-
 quem. fo. 170.
 ¶ Cap. 3. de la oracion.
 Domine Iesu Christe
 qui. fo. 170.
 §. 1. de la Paz. fo. 171.
 §. 2. de la Missa solenne.

fo. 172.
 §. 3. de la Missa de re-
 quem. fo. 172.
 ¶ Cap. 4. de la oracion.
 Domine Iesu Christe
 fili. fo. 173.
 §. 1. de la oracion. Perce-
 ptio. fo. 174.
 ¶ Cap. 5. de la oracion, pa-
 nem celestem. fo. 174.
 ¶ Cap. 6. de la oracion.
 Domine nō sum dignus.
 fo. 175.
 ¶ Cap. 7. de la oracion.
 Corpus domini. fo. 176.
 ¶ Cap. 8. de la oracion.
 Quid retribuam domi-
 no. fo. 178.
 ¶ Cap. 9. de la oracion.
 Sanguis dñi nostri. fo. 179.
 ¶ Cap. 10. de la oracion.
 Quod ore sumpsimus.
 fo. 180.
 ¶ Cap. 11. de la oracion.
 Corpus tuum dñe. fo. 181.
 ¶ Cap. 12. de la Antipho-
 na. Communio. fo. 182.
 §. 1.

§. 1. de la Missa solemne.
fo. 183.

¶ Cap. 13. del Dominus
vobiscum. fo. 184.

¶ Cap. 14. de la oracion.
Post communio. fo. 185.

§. 1. de la conclusion. per do-
minum nostrum. fo. 186.

§. 2. de la oracion. super po-
pulum. fo. 187.

¶ Cap. 15. del Ite Missa
est. fo. 188.

§. 1. del Benedicamus do-
mino. fo. 189.

§. 2. del deo gratias. f. 190

§. 3. del Requiescant in pa-
ce. fo. 190.

¶ Cap. 16. de la oracion.
Placeat tibi sancta. f. 191

¶ Cap. 17. de la ultima
bendicion. fo. 192.

¶ Cap. 18. y ultimo del
Euangelio. In principio
erat. fo. 193.

Epilogo del autor, y pro-
testacion q̃ haze de la san-
cta fe catholica. fo. 195.

¶ FINIS.

¶ Libro. 1. 7. Capítulos. Y. 3. Parraphos.

¶ Libro. 2. 17. Capítulos. Y. 16. Parraphos.

¶ Libro. 3. 12. Capítulos. Y. 16. Parraphos.

¶ Libro. 4. 18. Capítulos. Y. 24. Parraphos.

¶ Libro. 5. 18. Capítulos. Y. 14. Parraphos.

¶ FINIS.

ERRATAS.

Folio. 2. plana. 2. quite se, su enemigo el demonio, y aplacar. fo. 7.
p. r. 13. tierra. diga, tierna. fo. 10. p. r. 16. pona. pone. fo. 49. p. 2. r.
8. su dios. judios. fo. 46. p. r. 19. jubileos. jubilos. fo. 45. p. r. 19. bue
ue el rostro. diga. no bueue el rostro. fo. 45. p. r. 20. vea. ora. fo.
48. p. r. 4. hymnos. huymos. fo. 49. p. r. 7. importunar. impetrar.
f. 51. p. r. 4. aduiento. aduenimiento. f. 55. p. r. 2. y. 3. conuersaciõ
conuerfion. dos vezes. f. 55. p. r. 17. jubileo jubilo. f. 55. p. 2. r. 7. co
dos. dotados. f. 57. p. 2. r. 9. tratado. tracto. f. 57. p. 2. r. 13. vino. vino
f. 59. p. r. 2. vida. embiada. f. 59. p. r. 17. auerse hecho. auerse Dios
hecho. f. 72. p. 2. r. 20. de fa. da fe. f. 78. p. r. 4. dexar deffear. f. 81. p.
2. r. 15. castas. casadas. f. 84. p. 2. r. 18. aprouecharlas. aprouarlas. f. 85.
p. r. 2. pues. puelto. fo. 86. p. r. 13. benedixte. benedicite. f. 92. p. r.
r. 3. yuan. y vna. f. 103. p. 2. r. 14. angeles en. Angeles cantan. f. 107. p.
2. r. 13. deffando. deffcando. fo. 110. p. 2. r. 13. sabrosas. salobres. f. 122.
p. r. 5. tambien. tanto. r. 11. capitulacion. recapitulacion. f. 131. p. 2. r.
5. fuere. fue. f. 131. p. r. 11. myfterio. ministerio. f. 138. p. 2. r. 4. solo di
xo. del solo se dixo. f. 142. p. r. 14. panes. padres. f. 143. p. r. 18. acã
aqui. f. 145. p. 2. r. 1. claridad. charidad. f. 147. p. r. 8. falta. queriẽdo.
f. 151. p. r. 8. agora. agradan. fo. 152. p. r. 10. haze. hazemos. f. 160. p.
r. 2. bien auenturado. bien acordado. fo. 162. p. r. 8. declaro. deca
logo. f. 163. p. r. 2. cansen. causen. f. 166. p. 2. pen. diuision. vision. fo.
167. p. 2. r. 19. dada dala. f. 171. p. 2. r. 13. lado. al lado. fo. 196. p. 2. r. 12.
dignamente. indignamente.

PROLOGO.



SCRIVIENDO EL

glorioso. *Apostol S. Pablo a los Corinthios*, les dize que hagan todas las cosas con deuida orden. Pues para hazer mas dulce esta obra, y que

I. Cor. 14.

los Sacerdotes (para quien principalmente e comado este trabajo), y los demas Christianos que por su espiri-
tual consuelo quisieren gozarla: no hallen alguna cosa que segun mi saber (aunque poco) no vaya ajustada, y regulada con la orden deuida, me parecio seguir en todo el ordinario del Missal Romano, pues todo va con traça y modelo diuino, notando los summos, y profun-
disimos mysterios que en la Sancta Missa encerrò el espiritu Sancto: endereçando las significaciones della a que nos representen por orden la vida de Christo Redemptor nuestro, desde que fue desseado de los padres antiguos, y se vistio de nuestra mortalidad para exerci-
tar la obra de nuestra redempcion, hasta que subio a los cielos, y embio al espiritu Sancto consolador sobre las primicias de su Yglesia: y luego se diuidieron los Sanctos Apostoles a predicarle, y manifestarle al mundo.
¶ Notarse a pues en cada cosa quien sea el instituydor della: ora sea Christo nuestro Redemptor, ora los Sanctos Apostoles, ora los summos Pontifices, con la computacion y numero de los años en que se instituyo, o de

A don.

PROLOGO.

donde tuvo su origen. ¶ Obra es esta que requeria otra deuocion, otra ciencia que la mia, (que yo confieso que es bien pobre y flaca). Pero confiado en los merecimientos de la Sacratissima virgen **M A R I A** nuestra Señora, y de su glorioso, y bienauenturado esposo **Sant lo seph**, (como en particulares abogados mios, y a quien yo e pedido fauor y amparo en esta obra), me e atreuido a començarla, y espero salir con ella: pues es para gloria y honra de Dios nuestro señor. ¶ Entre los Doctores que e comado por arrimo y ayuda, son los principales el ardentissimo **Sant Buena Ventura**, y el deuoto **Padre Fray Francisco Titelman**, entrābos de la orden de nuestro **Seraphico Padre S. Frācisco**, los quales fuerō muy deuotos al Sanctissimo Sacrificio de la Miffa, despues desto, del **Racional de Durādo**, de **Alexandro de Ales**, de **Gabriel Biel**, de **Ian. 3.** y otros muchos Doctores y sanctos: los quales cō la historia Pontifical, y Cōcilios, y Canones, yran citados en las margenes, para quien los quisiere ver en sus lugares. ¶ Y porque finalmente ab distincion trae consigo mucha claridad en lo q̄ se escribe: diuidire este tratado en cinco libros en reuerencia de las cinco llagas de nuestro Señor **Iesu Christo**: por cuyo amor qualquier trabajo es bien empleado.

Autores.

Libro. I.

¶ En el primero trataremos, como el Sacerdote a

PROLOGO.

de yr a la Sacristia, y alli se a de adereçar para la celebracion de la Missa de su disposicion espiritual, y corporal, y pues nuestro altissimo Sacerdote y Pontifice le sus, de quien todos los demas como de Fuente Perene reciben el poder, y a quien todos por su alteza, y dignidad ymitan: uso en el rescibimiento de nuestra naturaleza, y en el sacrificio de su passion, y muerte de los sacerdotales ornamentos, segun lo yremos declarando en sus lugares: conuiene mucho que tratemos dellos, y dellos hagamos nuestro exordio y principio: porque assi con mayor deuocion y reuerencia los Sacerdotes celebren los diuinos misterios; y el pueblo Christiano mas atentamente los oyga y acate.

¶ En el segundo se trata, de la significacion de la Missa y su diuision, y de los misterios que se representan, desde que el Sacerdote entra en el Altar, hasta la ofrenda, que es la Missa de los Cathecumenos. Libro. 2.

¶ En el tercero explicaremos los misterios de la Missa que se nos proponen, desde la ofrenda hasta llegar al sacro Canon. Libro. 3.

¶ En el quarto diremos del Sacro Canon, su institucion, y misterios, hasta su conclusion, que es, el Per

PROLOGO.

omnia secula seculorum antes del Pater Noster, por
que alli viene a tener fin la ultima clausula de Canon

Sacro. no

Libro 5.

¶ En el quinto y ultimo libro explicarse a deside el
prefacio del Pater Noster, hasta el fin de la Misa y
ultimo Evangelio.

¶ Cada libro destos se divide en capitulos, y los ca-
pitulos en parraphos con esta señal. S. aunque no siem-
pre usare dellos, sino fuere quando en el capitulo algu-
na materia o explicacion de algun misterio nos pidiere
nueva distinccion y proposito. ¶ Todo sea para gloria
y honra del altissimo Señor, a quien encomiendo con
toda mi coraçon el principio, progreso, y conclusion
desta obra.



LIBRO PRIMERO DEL MANVAL DE SACERDOTES, QUE TRATA de la significacion de las vestiduras Sacer- dotales, hasta començar la Miffa.

Capitulo primero de la preparacion del Sacerdote.



L SACERDOTE

Sancto, q̄ con la confi-
deraciõ deuida, a tan
alto ministerio y offi-
cio, se tiene de llegar
tan de cerca, al serui-
cio del summo y po-
derosissimo señor, an-
te quien la pureza de

los Angelicos espiritus es poluo, y a quien todas
las criaturas visibiles, e inuisibiles deuen honra,
y acatamiento, y reuerencia: deue tener rezados
los Maytines y Laudes antes que diga la Miffa:
segun la obligacion a que nos pone el precepto

*Nauar: cap 25.
num. 83.*

del ordinario, que segun graues autores, es pre-
cissa y obligatoria a pecado, sino fuesse que vr-
gente, o graue necesidad le excusase. Assi lo di-
ze Nauarro en su manual capit. 25. y los sumi-
stas Syluestro verbo Missa, q. 6. Angel de Clana
sio num. 34. y Astense y tambien Nauarro en el
capitulo quando de celebratione Missarum. ¶ Y
aunque algunos autores modernos alargan mas
esta obligacion, pienso que la vniuersal costum-
bre de las Yglesias les contradize, pues muchos
Obispados, como en particular yo lo e visto en
el de laen, y de otros lo e oydo referir de vista, y
tienen puesta excomunion al Sacerdote que ce-
lebrare sin rezarlos. Y assi la tiene por mas segu-
ra Enrique Enriquez Padre de la Compania de
Iesus en el segundo tomo de su Theologia mo-
ral.

¶ Por lo qual (figuiendo el orden de nuestro
ordinario Romano) el buen Sacerdote cumpli-
da esta obligacion y hecha la preuia confesion:
deue vacar por algun espacio a la oracion, y po-
strado a los pies del Señor, con toda la humil-
dad possible, pida a Dios le de aquellas partes q̃
se requieren para celebracion de tan alto miste-
rio, y lo cumpla de su gracia. Tambien a de de-

zir los Psalmos y Oraciones que para esto vienen señaladas en el Missal, segun que la oportunidad del tiempo lo concediere. Luego va de su casa a la Yglesia, y si es Religioso baxa de la celda a la Sacristia, donde podra el vno y el otro yr considerando: como auriendose llegado la plenitud del tiempo, que mucho antes auia sido deseado y prophetizado por los Patriarchas y Prophetas, el hijo de Dios que auia de ser nuestro verdadero Pontifice y Sacerdote eterno, decendiendo del cielo vino del seno del padre a entrar en el vientre y recamara virginal de su Sacratissima madre: y alli se vistio de la sobre ropa de nuestra naturaleza humana, para con ella obrar el misterio de nuestra salud, formando el espiritu sancto, aquel preciosissimo cuerpo de la purissima sangre de la virgen Sacratissima Maria. De manera que assi como el Sacerdote primero se a de vestir las sanctas vestiduras Sacerdotales, que salga en publico a la Yglesia a celebrar el diuino officio de la Missa: assi tuuimos necesidad que aquella diuina persona de nuestro Redemptor Iesu Christo, se vistiesse de nuestra humanidad, para con ella pelear y vencer a nuestro antiguo enemigo el Demonio, y aplacar a

*Titelm. exp.
Miss. cap. 1.
Gala. 4.*

su padre eterno de la offensa que le auiamos hecho. Armoſe Dios de nueſtra flaqueza: para que noſotros ſeamos vencedores vestidos de ſu fortaleza. ¶ A de yr pues conſiderando el Sacerdote como va a representar en la Sancta Miſſa, los miſterios tan altos de toda la vida y paſſion de Chriſto, y que la intencion que lleva es conſagrar, bien y verdaderamente, y conformarſe cõ la intencion de Chriſto, y hazer lo que el hizo el Sancto. Iueves de la Cena, conſagrandõ el pan en ſu cuerpo, y el vino, en ſu precioſa ſangre. ¶ Tambien puede conſiderar, como lo a hecho Dios medianero entre el y el pueblo Chriſtiano.

¶. §. 1. Del Registrar.

¶ Esta es la primera ceremonia que haze el Sacerdote. ¶ Llegando pues a la Sacriſtia el Sacerdote, con las conſideraciones arriba dichas. Tomarà el Miſſal, buscarà la Miſſa que a de dezir, leerla a toda, y pondra los registros en todo lo que a de dezir, no le conuiene en alguna manera que por falta de no auer mirado la Miſſa, diga algunas mentiras, ò malos accents: o ponga la forma y modo ordenado de celebrar.

Ordin.
Miſſe.

o introduzga algun nuevo modo, o ceremonia en la Miffa: ni menos que por no auer registradose este alli hojeando, y engendre fastidio a los que esperan oyr la Miffa. y por no hazer esta preparacion como lo manda el ordinario an hecho y hazen algunos defectos: que es lastima dezillo. Y no es negocio de tener en poco, pues qualquier oficial sabe las cosas tocantes a fu oficio con mucha curiosidad; con mucha mas razon el Sacerdote oficial del alto Dios, que tiene vn oficio, que no lo alcançaron, ni lo merecieron los Angeles; y a de ser custodia y relicario del Sanctissimo Sacramento, deue saber, y entender las ceremonias y cosas pertenecientes a fu oficio, y para esto a de estudiar muy de proposito el ordinario Romano y sabello como el Aue Maria: el qual declara muy docta y sanctamente Pedro Ruyz Alcoholado, que aquel trata de como se an de hazer las ceremonias, y este de lo que significan: y assi de entrambos se podia hazer vn volumen que fuesse espejo para los Sacerdotes.

¶ . § . 2 . *Del Lauatorio.*

¶ Si el Sacerdote es Religioso descalço, calciea luego çapatos: y dira la oracion. ¶ Calcia

A s

Do-

Domine pedes meos, porque es justo que quie
a de celebrar tan altos misterios: siga por passos
contados la vida y fe de los primeros padres fun
dadores de la Yglesia: y que pida siépre a Dios
su gracia, con la qual estando debaxo delas alas
de su amparo: tenga hermosecados los desseos
de su anima, significados en los pies del cuerpo.
do ¶ Mas no siendo descalço el Sacerdote, va
al lauatorio donde se lava las manos y rostro: pi
diendo a Dios virtud y gracia, para limpiar de si
toda manzilla de peccado, porque asi pueda
mejor seruirle limpio en el euerpo y en el ani
ma. y en el entretanto q se lava, dira la oracion.
¶ Da Domine. Mandaua Dios en el exodo: que
estuuiesse vna vacia llena de agua en el templo:
en la qual se lauasse el gran Sacerdote Aaron, el
y sus hijos, manos y pies antes de ofrecer a Dios
sacrificio. Y deuen considerar los Sacerdotes,
que en este lugar alegado dize la diuina escrip
tura. ne forte moriantur. Y si tal amenaza haze
Dios a los Sacerdotes de la ley vieja, q era som
bra y figura de la verdad que agora tenemos,
con mucha mas razon deuen temer y temblar
los Sacerdotes de la ley de gracia, y abrir los ojos
que toman y reciben, no el arca del testamento
vie

Ordin.
Misse.

Exod. 30.

viejo, hecha de madera, sino al Dios verdadero que hizo el cielo y la tierra, y lo tienen y tratan con sus manos. Esta es la verdadera arca, a quíe aquella significaua, fabricada por el artifice diuino el Spiritus sancto en el vientre virginal de la Sacratísima virgen Maria. Dentro de la qual arca estan las tablas de la ley, pues el proprio di ze, que no vino a quebrantalla sino a cumplilla. Tambien esta dentro el vaso del mana celestial pues este es, el pan biuo y verdadero que descé- dio del cielo a la tierra. Tambien esta dentro la vara de Aaron: que estando seca, lleuo flor y fru- to juntamente.

*psalm. 145.**Math. 5.**Ioan. 6.**Deut. 10.*

¶ Mandaua Dios tambien que en la vacia que estaua llena de agua en el templo, poner al rededor muchos espejos de mugeres: los quales ofrecian quando venian a velar al templo, en los quales se mirasse el gran Sacerdote, para q fuesse compuesto de todas partes y ninguna falta lleuasse. En lo qual tiene documento el Sacerdote Sancto de la ley Euangelica, de mirarse, y remirarse, en el espejo de su consciencia, porque no lleue falta de peccado mortal, ni venial, sin primero auello limpiado y lauado en la vacia del Sacramento de la penitencia, porque no le

Exod. 38.

agra-

agrade, ni remuerda la consciencia, ni aun de palabra ociosa si possible fuere.

Diup. §. 3. De la preparacion del Caliz.

Ordin.

Misse.

¶ Despues de auerse limpiado las manos el Sacerdote prepara el Caliz con queia de celebrar, poniendo sobre la boca del Caliz el purificador, y luego la patena con la hostia, la qual cubre con la palia pequeña: y luego vn paño de seda que cubra todo el Caliz, sobre el qual vltimamente ponga la bolsa con los corporales: la qual a de ser del color que fueren los ornamentos, que conuienen a la celebridad de aquel dia.

¶ En el entretanto que el Sacerdote prepara el Caliz, y toma la hostia y la pone sobre la patena, y la cubre con la hijuela y velo: podra considerarse como no sin misterio se haze aquella preparacion del sacrificio tanto tiempo antes. Mas que es, porque entendamos, como luego que el hijo de Dios entro en el talamo y recamara del vientre virginal, y hizo los indissolubles desposorios con la naturaleza humana: y que en esse punto se ofreciò y preparò de tan entera voluntad, para hazer la redempcion del linage humano: como despues la obrò en la Cruz, siendo de treynta y tres años. Pero quedò por entonces.

esta

esta voluntad escondida debaxo de velo, esto es, encubierto a los hombres: en tanto que el bendito Iesus estuvo nueve meses encerrado y escondido dentro del vientre de su madre.

¶ Dispuestas las cosas ya dichas, llegasse el Sacerdote a las sanctas vestiduras: a donde calzados los pies, vestido de vestiduras que le conuenengan, en manera que la vestidura exterior llegue a los talones: se comenzara a vestir. y si es prelado secular, vestirse sobre el Roquete: mas si es regular, esto es Obispo Frayle, o otro Sacerdote secular, vestirse sobre la sobrepelliz, si commodamente se puede auer, en otra manera vestirse sin ella, sobre las vestiduras comunes: diciendo a cada vna de las vestiduras su oracion, como en el ordinario. Manda aqui el ordinario y no sin misterio, que las sacras vestiduras de la Misa, no se pongan (quando commodamente se puede hazer) sobre las vestiduras comunes: mas encima del Roquete, o sobrepelliz, que es vestidura blanca y de lino. Quiero dezir en esto, que entiendan los Sacerdotes, que siempre deuen exercitar su oficio sobre la blancura y limpieza de la castidad: conforme a aquello que es scripto. En todo tiempo tus vestiduras: esto es, tus

Ordin.

Missa.

Ecles. 9.

obras.

obras sean blancas, est o es, limpias. Como sobre
 lo blanco dize bien el color Carmesi y es muy
 agradable a los ojos: assi resplandee maravilla
 famete la gracia del Spiritu Sancto sobre la lim-
 pieza de la castidad, y da mucho contento a los
 ojos de Dios. Y assi dize Salomon que la vesti-
 dura del ministro de la Yglesia, sera viso y pur-
 pura, esto es, limpieza y charidad. Mas si quere-
 mos seguir la propiedad del vocablo de la sobrepel-
 liz: propriamente significa la mortifica-
 cion de la carne: y hecha esta, viene bien luego
 entender en las cosas del espiritu. ¶ Dizese so-
 brepeliz, porque antiguamente la vestian so-
 bre tunicas de pieles de animales muertos: lo
 qual aun (dize el Racional) toda via se guarda
 en algunas Yglesias. Representando en esto,
 que Adan despues del peccado fue vestido de
 las tales pieles, y que todos fuymos hechos por
 el peccado suyo, semejantes a los animales bru-
 tos: si la gracia y hermosura de Dios no nos
 sobreuiniera por Iesu Christo,
 nuestro Señor.

Prou. 31.

Gen. 3.

Psal. 43.

Capítulo segundo

del *Amito*.



TOMANDO pues el Sacerdote el Amito por sus extremidades a donde estan las cintas: besalo en el medio, y ponelo sobre su cabeza. Luego dexalo caer al cuello, cubriendo con el los collares de sus vestiduras en derredor: y llevando las cintas por debaxo de los brazos, cruza las por las espaldas, trayendolas a la cintura y alli las ata, entretanto q̃ pone el Amito sobre su cabeza: diga la oraciõ. *¶ Impone Domine. &c.*

¶ Ponse este Amito el Sacerdote, en memoria de vu paño que le fue puesto a nuestro Redemptor Iesu Christo, en casa de Cayphas delante de su precioso rostro, por escarnecello, el qual puesto herian al Señor sus perseguidores: y dezianle. *Prophetiza, o adeuina nos Christo: quien es el que te hirio?* y esto hazian aquellos malos y pelsimos hombres, porque le tenía por adeuino, y no creyan que los milagros q̃ hazia, fuesen diuinos, y verdaderos, mas juzgauá que eran

Luc. 22.

Mat. 27.

erá de hombre encantador: y que los hazia por pacto y conueniencia que tenia con el Demonio. Y así queriendo los malauenturados tapar los ojos a Christo: quedaron ellos ciegos y entenebrecidos con el velo de la infidelidad. Pensando de burlar del Señor, quedaron burlados: pensando escarnecello, quedaron ellos y están de todo el mundo menospreciados: pensando de escurecelle la vista, quedaron ellos ciegos, y andan a tienta paredes, en toda la luz y claridad del medio dia con que Dios se nos manifestó.

¶ Este Amito es un paño, de lienço, y la primera pieça que el Sacerdote se pone encima de la cabeça. Era antiguamente el Amito una vestidura de que usaua el summo Sacerdote en el testamento viejo, llamada Super humerale que quiere dezir, cosa que cae de la cabeça sobre los hombros. Besa el Sacerdote el Amito antes de ponerse: entendiendo que la paz, que se hizo entre Dios y los hombres: fue por querer vestirse su hijo de nuestra carne mortal, nunca para siempre se hizieran pazes entre Dios y los hombres: sino se celebrara esta vnion y bodas entre nuestra carne y su hijo. Mas con este matrimonio y ynculo, el cielo y la tierra se juntaron: y sus

mo-

2. Cor. 3.

Deut. 28.

Isay. 59.

S. Buen. exp.
Miss.

Exod. 28.

Tirelm exp.
Miss ca. 2.

moradores quedaron todos emparentados y amigos, cubre luego su cabeça, que es la parte mas alta del cuerpo, con el Amito: para dar a entender, que Christo q̄ es cabeça de la yglesia, obrandolo el Spiritu sancto en el vientre de la virgen cubrio y escondio su diuinidad, debaxo del velo de nuestra humanidad, la cabeça de la yglesia (dize el Apostol) es Christo: y la cabeça de Christo es Dios. Acordarse pues el Sacerdote, quando cubriere su cabeça con aquel velo de lino, de poco precio, flaco y quebradizo, (aunq̄ blanco y limpio:) como el verbo del padre se escondio debaxo de la tierra y flaca carne humana, aunque limpißima de toda macula.

Ephes. 5.

¶ Tambien significa el Amito blanco de la cabeça la esperança, a la qual llama el Apostol armadura de cabeça: o capacete de salud, porque la esperança de las cosas eternas, causa menosprecio de las terrenales, pues quando el Sacerdote se pone el Amito, da a entender que es menospreciador de los bienes del siglo, y si ansi no es, a nuestro señor Iesu Christo escarnece.

Ephes. 6.

¶ A de celebrar el Sacerdote descubierta la cabeça segú la doctrina del Apostol. Vir quia est imago Dei, prohibetur orare velato capite: m-

1. Cor. 11.

B hier

*De con. dist. 1.
cap. nullus Epi-
scopus.*

lier vero velo capite, quia est imagouiri. Idest nõ libera sed immediate subiecta viro: quæ coman-
nutrit vt caput operiat. Y assi el Papa Machario
(segun dize Graciano en el decreto) mândò que
ningũ Obispo, Sacerdote, ni Diacono, presumia
de entrar con vaculo a la celebridad de las Mis-
sas: ni assistir al altar de Dios cubierta la cabeça.

Capitulo tercero

del Alba.

*Ordin.
Misse.*



VESTO el Amito, vistese
luego el Sacerdote el Alba:
entrando primero la cabeça
luego la manga derecha en
el braço derecho, y la yz-
quierda en el yzquierdo, cõ
pone finalmente toda el al-

ba con el cuerpo, leuantandola delante y de los
lados y de todas partes: para auella de ceñir con
el cingulo, en el entretãto dize la oracion. ¶ De
alba me Domine.

Luc. 22.

¶ Esta alba q̃ el Sacerdote se pone, es para el
presentar vna vestidura blanca q̃ Herodes man-
do vestir a nuestro S. Iesu Christo por burlar del
y lo

y lo torno a remitir a la jurisdiccion de Pilato.

¶ En el testamento viejo era vna vestidura sacerdotal, llamada: tunica talaris stricta, propter spiritum seruitutis iudeorum in timore. Pero en el nuevo testamento y ley de gracia es ancha y larga: y esto, propter spiritum adoptionis in libertate: qua nos Christus liberauit. *Exod. 28.*

¶ El alba, limpia, larga, ancha, y por todas partes cerrada: significa la sagrada limpieza de Iesu Christo nuestro señor: la muy entera y limpiísima conuersacion suya: con la qual el siempre viuió, desde el instante de su sacro sancta conception, hasta el vltimo trance de su bendita muerte. Por lo qual dize Sant Pedro, que Christo no cometio peccado: ni fue hallado engaño en su boca. Esta limpieza nos dio y comunico nuestro señor Iesu Christo en el Baptismo: porque assi como el alba es limpia y blanqueada con el agua: assi la Yglesia es hermoſecada y enblanquecida con el agua del Sancto Baptismo. Y assi nos da a entender que la blanca y hermosa vestidura de la gracia que en el baptismo recebimos: la deuemos siempre guardar, perseverando en la vida con limpieza y honesta conuersacion. *Rom. 8.*

¶ Conueniētemēte es adecuada a los miēbros *Gala. 3.*

del Sacerdote el alba, en lo qual demuestra que no a de auer cosa superflua ni disoluta, en la vida y miembros del Sacerdote. ¶ Hazese el alba de viso, o lino, por lo qual es. escripto. Bisinum sunt iustificationes sanctorum. ¶ Tambien el alba luenga y ancha, significa la castidad del cuerpo y del anima, de la qual a de estar adornado el Sacerdote.

Capitulo quarto del

Cingulo.

*Ordin.
Misse.*



VIE N D O el Sacerdote compuesto el alba: el Ministro coge la parte de las espaldas, y dale la cinta con que se ciña, leuanta el alba sobre la cinta en derredor: de manera que cuelgue yguual y honestamente, y cubra las vestiduras. De manera que no esten mas altas del suelo que vn dedo de traues, poco mas o menos, en el entretanto dira la oracion el Sacerdote. Precingue me domine. ¶ El cingulo, significa aqlla soga cō q̄ el señor de la magestad Iesus fue atado: quando Pilato lo

Ioan. 18.



lo mudo aqotar antes de darle la sentençia de la muerte. A quien podra (entonces en su anima) dezir el deuoto Sacerdote, como si lo tuuiera delante sus ojos en aquel passio: con affeçto feruoroso de amor. O mi buen Iesus, como estas atado: tu que desatas los presos? como estas vinculado y rodeado de cordeles de aspereza: tu que soltaste a los que estauan detenidos de los demonios: y libras a los hombres de las incurables enfermedades? quien pudo ser aquel tan osado, y tan cruel verdugo y tan prophano malhechor que te desnudo? quien fue aquel tan atreuido sayon: que te ato a la columna? biẽ veo Dios mio, que mas te ataron las sogas y cordeles de mis peccados: que no aquellos de q̃ vsauan tus atormentadores, por todo seas bendito y loado para siempre jamas Dios mio, y se-
ñor mio.

¶ El cingulo en el testamento viejo: era vna ligadura de que vsaua el sumo Sacerdote por mandado de Dios llamada Baltheo., con la qual se ceñia las vestiduras sacerdotales porque no le impidieffen el andar.

¶ El cingulo, (tambien) significa la continencia, y asì como con el cingulo se ciñe el alba por

B 3 que

Exod. 28.

que no impida el andar, así ni mas ni menos con la continencia, significada por el cingulo ceñimos la castidad del cuerpo y del anima: significada en el alba ancha y larga, porque no se desate con algunas estímulos de incentibas tentaciones, y por esso dixo el Saluador, sint lumbi vestri praeincti. quia luxuria in lumbis domi-
natur.

Luc. 12.

Iob. 40.

¶ Dos cabos dependen del cingulo, para significar, que dos cosas son con las que se guarda la castidad: y sin las quales dificultosamente se podría serua. que son oración y ayuno. y por esso dixo el señor. Hoc genus demoniorum non eiicitur, nisi in oratione & geiunio. Y así deuenos ceñir y coarctar los lomos con la virtud de la continencia: y enflaquecellos y debilitarlos, por la virtud de la obstinencia.

Mat. 17.

¶ Tambien el cingulo, o cinta, y la estola y el manipulo y las otras ligaduras desta manera: significan los mandamientos, y los consejos, y la religion a cuya guarda se obliga el que se ordena dellas, y sin falta alguna estan obligados a gran perfeccion todos los que
destos ornamentos

vsan.

Capitulo quinto del

Manipulo.



OMPVEST A el alba cō
el cingulo, toma el Sacerdo
te el manipulo, y besando la
Cruz que tiene en medio:
ponelo en el braço yzquier
do: y dize la oraciō. Mercar
Domine.

Ordin.

Miss.

¶ Ponese el Sacerdote el manipulo en me-
moría del cordel con que los Iudios ataron las
manos de nuestro Redemptor Iesu Christo:
quando lo prendieron y ligaron en el guerto,
como lo cuenta Sant Iuan en su Euangelio, mas
quebrantaron despues este cordel, quando le
pusieron en la mano derecha vna caña: y enton
ces quedole el cabo de la mano yzquierda col-
gando. Y por significar esto: se ponga el Sacerdo
te el manipulo en el braço yzquierdo.

Ioa. 8.

¶ El manipulo, llamado antiguamente, ma-
nutergium seu mappula. no començo de Aarō,
sino de los padres antiguos, como se lee del grā
Arsenio que traya vn sudario siempre en la ma-
no, o en el seno para limpiar las lagrimas, y assi

Martyrologie.

Bede.

lo usaron los Sanctos Padres, que trayan en las manos vuas mapellas, o paruas mappas, a manera de manteles pequeños, o manipulo, mientras tratauan y tocauan las cosas sagradas, y exercitauan algun Sacramento, lo vno para limpiar las manos, lo otro para cubrillas, y lo otro para con reuerencia tratar los Sacramentos Sanctos.

*Titelm. exp.
Miss. cap. 4.*

¶ Ensenanos en esto el Sacerdote, q̄ trayendo el manipulo en la mano yzquierda, donde los que pelean suelen traer el escudo: dene el q̄ usa del, pelear varonilmente por la justicia, y zelar siempre la ley de Dios, Christo nuestro maestro y capitan peleo varonilmente: hasta poner la vida por la justicia: vencio el mundo: y destruyo el poder del demonio, peleo contra los enemigos, assi visibiles como inuisibiles: y todos los rindio a sus pies, su justicia le seruia de escudo para su defenſa: y assi por ningunas tentaciones, jamas se aparto de la verdad: Sabia que a esto era embiado del padre al mundo: porque biuiendo y muriendo, diessse testimonio de la verdad.

Joan. 18.

¶ Manda el ordinario que el Manipulo tenga cruz y la bese el Sacerdote quando se lo pone: en lo qual nos da a entender, como los trabajos

bajos que se padescen por el zelo de la justicia, son cosas que dependen de la Cruz de Christo: y de los merecimientos della, an de ser remunerados. Deuense pues abraçar y besar con mucho gusto los trabajos de la Cruz: como la cosa que mejor nos esta en esta vida de peregrinacion. De buena voluntad sufre el labrador los trabajos, frios, y nieues que se padecen en el invierno por sembrar y cultiuar la tierra: a trueq de las esperanças que le quedan de cojer abundantes mieses en el verano. Y assi suplica el Sacerdote a Dios en la oracion que entonces diz: que metezca traer el manipulo del llanto y dolor, en tanto que biuiere en el captiuero de esta vida: para que despues en la gloria reciba la merced de sus trabajos.

simile.

Capitulo sexto de

la Estola.



ESPVES del manipulo, toma el Sacerdote la Estola con ambas las manos, besandola en la misma manera que el manipulo: y echasela al cuello, de manera que las partes que caen, que

*Ordin.
Missa.*

den yguales, luego trauesandola por los pechos en modo de Cruz, passa la parte de la mano yzquierda a la derecha: y la derecha a la yzquierda. Desta manera cruzadas las dos partes de la estola: asillas a de vn cabo y de otro con los dos cabos del cingulo con que esta ceñida el alba.

Ioan. 18.

Math. 26.

Mar. 14.

Luc. 12.

¶ Representa la Estola vna foga, o cadena, q al precioso cuello de nuestro bendito Iesus fue puesta: quando fue preso en el guerto: la qual nunca le fue quitada hasta que lo crucificaron.

¶ Deue parar mucho en esto el Sacerdote, y dar por ello gracias infinitas al señor, que tan suauemente le hizo su yugo: que siendole puesta a la magestad de Dios vna gruesa cadena al cuello para carga y afrenta suya: el Sacerdote que es su siervo y su criatura, haziendo memoria desto, se pone esto la ligera y hermosa, de seda y de brocado, con la qual es honrado y reuerenciado de todos.

Rat. lib. 3.

Rub. de stola.

¶ Es de notar que la Estola antiguamente era vna vestidura bláca que llegaua hasta el suelo, desta vsauan los hombres pacíficos: y vsaron tambien los Sanctos Patriarchas, antes de la ley de Moysen. Esta se vestian los hijos primogenitos, quando auian de recebir la vltima bendición

cion de sus padres: y quando como Pontífices ofrecian sus sacrificios a Dios: mas despues que los Sacerdotes Euangelicos vieron del alba, que es como vestidura roçagante; mudose la estola en collar, y el alba quedo en lugar de la Estola. ¶ Significase por la Estola, aqlla primera y blanca vestidura de la innocencia y justicia original de que nuestros primeros padres Adan y Eua fueron vestidos en el parayso terrenal: la qual perdiendola Adan por el peccado: conuino que nosotros la recuperassemos por Iesu Christo crucificado. Caymos por la inobediencia de Adan: deuemonos leuantar por la obediencia de Christo. Y esto da a entender el Sacerdote en sus palabras, quando poniendose la Estola suplica al Señor en su oracion, diziendo. Suplicote señor que me bueluas la Estola de la immortalidad: la qual yo perdi por el peccado del primer padre, y aunque indigno me llego a este tu sacro mysterio: merezca con todo esso tu gozo perdurable. ¶ Esta pues bien, que los que quisieren recuperar la vestidura de la innocencia: tomen sobre sus hombros el collar y yugo de la obediencia.

¶ Besa el Sacerdote la estola en el medio quã
do

do se la pone: para denotar el consentimiento y
 desseo de coraçon, con que se subjeta al sancto
 yugo del señor. Descindiendo la estola del cue-
 llo del Sacerdote por cima del Amiêto, y cayen-
 do sobre los pechos: y igualmente adorna y her-
 mosa el lado derecho y el siniestro. Ensenase en
 esto (segun el tercero Concilio celebrado en
 Braga en tiempo del Papa Vitaliano,) que por
 las armas de la justicia. deue el Sacerdote estar
 guarnecido: asì para las cosas prosperas, como
 para las aduersas. ¶ Estiendese la Estola hasta las
 rodillas, las quales se doblan y humillan: para de-
 notar que el Sacerdote, imitando a Iesu Chri-
 sto, deue ser manso y humilde de coraçon. ¶ Su-
 fren las rodillas el peso del cuerpo: conuiene q̃
 el Sacerdote sea paciente y sufra las pesadum-
 bres del pueblo, porque asì crezca mas su me-
 recimiêto. Asì como en las partes frias del nor-
 te se cria el oro (segun dize Iob:) asì llevando
 los trabajos y cargas de su oficio con paciencia,
 aumenta el Sacerdote la corona de su mereci-
 miento y gloria. Cierro dize S. Pablo la pacien-
 cia os es necessaria, para que configays las pro-
 messas, y el señor en el Euangelio en vuestra pa-
 ciencia: possedreys vuestras animas.

¶ Trueca

*Dist 22 c.p.
Ecclesiastica.*

Math. 11.

Iob 37.

H. br 10.

Luc. 21.

¶ Trueca el Sacerdote las partes de la estola ante los pechos en modo de Cruz: significando aquella marauillosa obediencia de Iesu Christo y lo que el mismo señor en la grauiſſima lucha de su agonia, dezia: hablando con el padre, no mi voluntad: mas la tuya se haga. tambien, que de todo su coraçon y voluntad auia recebido la cruz por la obediencia del padre: sin ser constreñido a ello por alguna necesidad: conforme a lo qual el mesmo dixo de si, yo pongo mi vida por mis ouejas.

*Titelm. exp.
Miss. cap. 5.*

Luc. 22.

Ioan. 10.

¶ Podemos asimismo entēder en esta cruz: que de la Estola se haze: ante los pechos del Sacerdote, los dos pueblos de los Iudios, y gentiles: los quales en la passion de Christo se trocaron. ¶ El pueblo de los Iudios que estaua a la mano diestra. de los fauores de Dios: por quanto mato a su Christo y Dios, y no quiso creer en el: passo a la siniestra, y quedo obstinado y menospreciado de Dios. ¶ Mas el pueblo gentil, puesto que estaua menospreciado y desechado a la yzquierda de los disfauores de Dios: por quanto creyo en Christo, y rescibio su sancta fe: passa a la mano derecha. ¶ Cogese la Estola de vna parte y de otra con los remates del Cingulo: pa-

*S. Buenau. exp.
Miss.*

ra que entendamos que vnas virtudes se acompañan y hazen mas firmes con otras, y menos se mueuen con el acometimiento de la tentacion. ¶ Significa tambien, que assi en las prosperidades como en las aduersidades deuenos con paciencia llevar el yugo de Christo: ayuntandonos a el, con el vinculo de la charidad, y assi, Sacerdos debet esse munitus quatenus nec aduersis frangatur, nec prosperis eleuetur. Por lo qual le dize el Obispo quando le ordena. accipe iugum Dei. iugum enim eius suauis est: & onus eius leue suauis in prosperis, leue in aduersis.

Capitulo septimo de la Casulla.

Ordin.
Miss.



LA postre de todas las sanctas vestiduras, se viste el Sacerdote la casulla: y dize con ella su oración. ¶ Domine qui dixisti.

¶ La Casulla significa, aquella vestidura de purpura que vistieron, y con

la qual cercaron aquellos caualleros a nuestro

Re-

Redemptor y maestro Iesu Christo: quando vltimamente fue encarnecido como Rey falló en casa de Pilato, antes que se leyese la sentencia de su muerte. Y con ella le mostrò en el pretorio diziendo. Ecce homo, y asì vestido el señor caminò al altar de la Cruz, donde ofrecio la hostia de su cuerpo al padre eterno, en sacrificio agradable por la salud del linage humano.

¶ Casulla tanto quiere dezir como pequeña cosa, y como la cosa contiene dentro de si todo lo que en ella ay: asì la Casulla cubre y cõtiene dentro de si todas las demas vestiduras. Ponese el Sacerdote la Casulla, y toda la haze llena de si: significando la vestidura de nuestro grã Sacerdote Iesu Christo, que es la sancta Yglesia de la qual haziendose hombre, se vistio y adereço marauillosissimamente. ¶ Es la Casulla entera y por todas partes cerrada, y a manera del hermosissimo guerto de Salomon, cercada toda y fortalecida con vna galana flocadura de sedà en derredor mostrando en esto la verdad e integridad de la verdadera fe, por lo qual la vnidad desta Yglesia es guardada y amparada, para q̃ no se rompa, cierto es que la derecha y verdadera fe, es la que compone en vno la sancta Yglesia:

y la

*S. Buenau. exp.
Miss.*

*Titelm. exp.
Miss. cap. 6.*

Cant. 4.

y la conserua y confirma en vn sentido y en vn proprio parecer. Y aunque esta Casulla es en vna y entera, por la parte de los braços del Sacerdote se diuide y abre en dos partes: para que entendamos, que mediante la passion de Iesu Christo, las dos paredes de la Yglesia se vinieron a componer y ayuntar en vna. La parte delantera (que por la mayor parte es mas angosta): significa la yglesia q̄ precedio a la passion de Christo, comenzando desde el justo Abel. Mas la parte postrera que es mas ancha, y muestra mas al descubierto la señal de la Cruz: significa el pueblo de la nueva Yglesia, que despues de la passion del señor se ayunto de todas partes, quando por toda la tierra salio el sonido de sus Predicadores, y por todos los fines del mundo llego su palabra. Este es sin duda el pueblo fiel, que trae sobre si la Cruz de Iesu Christo: porque en su coracon entiendo y penetra el mysterio de la Cruz, y por de fuera lo manifesta con toda constancia, confessandolo por la boca.

¶ Significa tambien la Casulla la charidad, sin la qual el Sacerdote es, sicut es sonans, aut cinibalum tinniens. Y assi como la Casulla contiene y encierra dentro de si todas las demas vestiduras

Psal. 18.

Rom. 10.

2. Cor. 4.

1. Cor. 13.

stiduras sanctas, y cubre al Sacerdote casi del todo, y es mas alta que los otros ornamentos, assi ni mas ni menos la charidad cubre la multitud de los peccados, porque abraça y cõtiene todos los mandamientos de la ley, y de los Prophetas. y assi dize el Apostol: plenitudo legis est charitas e por ende el que no ama a Dios mas que a sus cosas proprias, y que a los suyos, y q̃ assi mesmo no es digno de tal officio. ¶ Es la charidad aq̃lla festiual vestidura de boda: de la qual dixo Christo en el Euangelio. Amigo como entraste aqui, no teniendo vestidura de boda? para tales bodas: tales vestiduras se requieren. Y como el Sacerdote sea el combidado principal a las bodas del cordero Iesu Christo, conuienele que nunca exercite su officio sin estar primero arreado con la vestidura de la charidad, sino quiere ser lançado como indigno en las tinieblas exteriores del infierno.

1. Petr. 4.

Rom. 13.

Math. 22.

¶ Es larga la casulla por la parte de los pechos y delas espaldas: significando en esto los dos braços de la charidad: que son los dos mandamientos con que amamos a Dios y al proximo. Amaras dize Christo, a tu señor Dios con toda tu memoria, entendimiẽto y volũtad: y a tu proximo

Marc. 12.

C co-

como a ti mesmo, débaxo destos dos mandamientos se incluye toda la ley y los Prophetas.

¶ Da a entender assi mismo la anchura de la casulla: la latitud y anchura de la Charidad, la qual se estiende hasta los enemigos. ¶ Enseñanos nuestro Señor Iesu Christo por palabra y obra, que deuemos amar a los amigos en Dios y a los enemigos por amor de Dios. ¶ En la parte de la casulla que esta en los pechos: son significados los amigos: y en la que esta a las espaldas: son señalados los enemigos, por tanto dixo el Señor en el Euangelio, Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os aborrecen.

Math. 6.

*Titelm. exp.
Miss. ca. 7.*

¶ Es de notar que en las partes inferiores del alua, assi a las espaldas como a la delantera, se ponen faldones, y en las estremidades de los brazos, bocas de mangas, de la misma color de la casulla: para darnos a entender, que assi se acomodo Christo por el prouecho de su yglesia con nuestras enfermedades, y de tal manera biuió y conuerso entre los hombres, como vno de nosotros que siempre quedo hermosísima y sin lesion alguna la pureza de su anima.

Recomendaciona los

Sacerdotes.



SEGVIDO a los mayores y principales doctores que tratan de aquesta materia de las vestiduras Sacerdotales, y de sus significados, de la qual auemos tratado mas por quanto algunos modernos, no sin piedad Christiana y buena consonancia, refieren estos ornamentos a la passion de Christo: me parecio juntar lo vno y lo otro en sus lugares, para que el animado u ora coja en el vergel de su esposo las flores q̄ mas le agradaren: y en este espiritual cōbite, coma del mājor q̄ mas gusto le diere. Muchos son los llamados a la mesa del señor y para diuersos gustos tiene el abūdacia y diuersidad de sabores. Resta solamente q̄ reconozca el sacerdote d̄l señor quādo se vistiere destas sanctas vestiduras: como se obliga a tener en su anima las virtudes q̄ por ellas le son significadas. si el Sacerdote se cōpone de

Math. 14.

Pron. 15.

las vestiduras sagradas, y no procura vestirse de honestas costumbres: quanto mas digno de reuerencia parece a los hombres: tanto es mas indigno a los ojos de Dios, q̄ contemplan y veen los buenos y los malos, a donde quiera que estuuieren. ¶ Pienſe tambien el sacerdote del Señor como en estas sanctas vestiduras representa a su Dios y maestro Iesu Christo: el qual fue en ellas escarnecido, por lo qual siempre las deue tener en el entendimiento por meditacion: en la memoria por recordacion, y en la voluntad por compaſſion. E conformese con el señor segun su poder en el aparato y sumptuosidad: porque quando alguna destas insignias Sacerdotales se viste: ninguna otra cosa protesta y afirma en su hecho, sino que cree que nuestro señor y maestro Iesu Christo fue vestido destas vestiduras, y que en ellas fue escarnecido: en cuya memoria agora se viste dellas, porque pueda sentir en sí lo que en Iesu Christo nuestro señor vee y enriende.

Philip. 2.

¶ Podemos tambien collegir de aquesta doctrina, que los que este sacro habito traen por de fuera, no compadesciendose en el coraçon del Redemptor, antes se vanaglorian de verse así.

ansi honrados, y compuestos con las sanctas vestiduras: estos tales cierto escarnecen al señor: y hazen como si dixessen. Por estas vestiduras Sacerdotales mostramos que nos cópadecemos de ti: mas en solos nuestros cuerpos tenemos tus escarnecimientos y menosprecios: y en ninguna cosa nos duele en el anima lo que padeciste. 2. Cor. 4.

¶ Queda de aqui tambien por enseñamiento, que no se deue tomar algun vano contento en la hermosura y preciosidad de las sanctas vestiduras: pues nuestro Saluador fue tan escarnecido y menospreciado en ellas, mas deuemos dar gracias al muy alto Rey del cielo: que tuuo por bien de darnos por el merito de su escarnecimiento, vestiduras de gracia, y de

Sanctidad para nuestras almas,

bendito sea el para siempre

jamas. Amen.

LIBRO SEGUNDO

del Manual de Sacerdotes,

que trata de los Mysterios de la Missa
desde el principio hasta la ofrenda.

Prologo.



ISSA, llamamos los Catholicos Christianos: a la Consagracion de aqueste inefable Sacramento, con todas las ceremonias que a ella pertenescen, y porque en esta missa consagramos el cuerpo de nuestro Redemptor y señor Iesu Christo vnigenito hijo de Dios: el qual nos dio el padre eterno por su grande misericordia y charidad: y el por essa misma charidad se ofrecio en la Cruz para alimpiamiento de nuestras culpas, lo qual aun agora representamos en la Missa.

Ioan. 3.

Hebr. 9.

¶ De aqui es que algunos siguiendo la propiedad del vocablo Hebreo: dizen q̄ Missath, tan.

tanto quiere dezir, como offrenda spontanea, *Dent. 16.*
 porque libremente con nuestras proprias ma-
 nos es offrecida, y en verdaderos y flos de piedad
 y religion se consume. ¶ Otros como S. Buena-

ventura, dizen que Missa tanto quiere dezir, co-
 mo embaxada, o legacia, que se haze entre los
 hombres y Dios. Dios nos embia a su hijo Iesu
 Christo en el altar, para que nos haga saluos: la
 Yglesia fiel embia al mismo Christo al padre,
 para que interceda y abogue por los hombres.

¶ Quien aya sido el instituydor de la Missa,
 quanto a sus principales partes: que son la con-
 sagracion del cuerpo y sangre de Iesu Christo, y
 offrescello a Dios en memoria suya: y rescebir
 el sacerdote el cuerpo y sangre del señor: no so-
 lo nos lo dizé los sanctos doctores, nias aun los
 sanctos Enâgelios estan llenos de testimonios,
 auer sido Iesu Christo el q̃ la instituyo el Iueves
 de la cena. ¶ Alli fue donde el hijo de Dios y Sal-
 uador nuestro establecio el nueuo testamento,
 y dispuso y entrego el reyno de la Yglesia mili-
 tante a sus santos Apostoles, para que como he-
 rederos y sucesores legitimos la rigiesen y gouer-
 nassen: y les dio que pudiesen comer sobre la
 mesa del sancto altar su Sanctissimo cuerpo y

*S. Buenau. exp.
Missa.*

*Instituycion de
la Missa.*

Math. 26.

Marc. 14.

Luc. 22.

beuer su preciosissima sangre, dexandolos ordenados de Sacerdotes para q̄ cada dia pudiesen hazer lo proprio en su memoria. ¶ Enseñados los Apostoles con esta diuina institucion, començaron a frequentar este altissimo Sacramento: y guardando la forma en las palabras, y retiniendo la materia en las cosas, enseñaron así a toda la Yglesia. como el Apostol dize a los Corinthios, hermanos yo recebi del señor aquello que os es dado. ¶ A esta Missa q̄ el señor instituyo, añadieron despues los Apostoles la oración del Pater noster. y en esta manera se dize que S. Pedro celebrou la primera Missa en las partes orientales a donde despues de la passion del señor ruuo y rigio la Cathedra sacerdotal por quatro años. despues tomando la cathedra de Antiochia, añadió tres oraciones: y discurriendo el tiempo de comun acuerdo, ayuntaron a esto los Apostoles la epistola y el euangelio.

¶ Despues de los Apostoles, los Sanctos Padres y summos Pontifices que sucedieron a S. Pedro en diuersos tiempos (como lo señalaremos en sus lugares) añadieron todas las cosas demas: no sin acuerdo y ordenacion del Spiritu Sancto conforme a como mejor conuenia a la

re-

I. Cor. II.

S. Greg. in regis
stro.

religion Christiana, y la reuerencia y honra q̃
 a tan alto Sacramento se le deue. Por manera q̃
 como auemos dicho, se a de entender q̃ la sub-
 stancia de la Missa, y lo que constituye este diui-
 no Sacramento: solamente son las palabras de
 Christo con que consagra el Sacerdote, dichas
 sobre la Hostia y el Caliz, y offrecello a Dios en
 memoria suya, y juntamente recibillo como el
 señor nos lo dexo ordenado, ¶ Todo lo demas
 que el Sacerdote dize, o los Clerigos cantan (se-
 gun S. Augustin y toda verdad) ninguna otra co-
 sa son: sino alabanças y hazimiento de gracias,
 peticiones y obseruaciones de los fieles. ¶ San-
 tiago el menor Obispo de Hierusalem, y San
 Basilio magno Obispo de Cesarea: dieron en
 escripto el orden de celebrar la Missa, como da
 dello testimonio la sesta Sinodo. Despues de-
 stos Santos gloriosos, escriuió tambien orden
 de celebrar la Santa Missa: el bienauenturado
 S. Chrisostomo Arçobispo de Constantinopla.
 ¶ Vn padre muy docto, y muy religioso de mi
 orden siendo mi guardian en San Luys el real,
 (del qual confieso auerme aprouechado: y a
 quien yo e acudido con mis dudas y neçesida-
 des, porque no e hallado, quien tanto, y con tan

*Decon. dis. 2.
 ca. Virum.*

*Decon. dis. 1.
 ca. Iacobus.*

*Fray Francisco
 de Angulo.*

ta claridad satisfaziessse a ellas como el, por su mucha y sabia doctrina): me dixo, que las auia visto y leydo todas tres Missas, y que discrepauan muy poco entre si: y que nuestro sacro lario de que agora vsa la Sancta Yglesia Romana: contiene en substancia todo lo que aquellas tienen con más breuedad y facilidad. ¶ En el mesmo tiempo que S. Chrysostomo entre los Griegos compuso Missal entre los latinos el bien auenturado S. Ambrosio Arçobispo de Milan, Doctor y luz de toda la Yglesia catholica, este fue recibido y vsado por muchos años: particularmente en Italia, porque en España los Sanctos padres della, y San Leandro: compusieron el orden de celebrar que oy llamamos Moçarabe, el qual se llama assi: porque los que lo vsaron despues, fueron los Christianos que en la total perdición de España, quedaron mezclados entre los moros, que se llamauan entonces Arabes: y assi Moçarabes, táto quiere dezir como mixti Arabes, q en nuestro vulgar suenan, los mezclados con los Arabes.

¶ Finalmente sucediendo en el Pontificado de San Pedro, el glorioso Doctor San Gregorio en los años de. 591. alumbrado por el Espiritu San-

Sancto puso en la orden q̄ agora esta el Sanctissimo Sacrificio de la Misa: con las partes y ceremonias que oy la Yglesia Romana tiene, y todas las demas Yglesias la vsan. ¶ No fue por entonces este Missal tan rescebido en la Yglesia, ni se vso por algunos años: hasta que despues en tiempo del Emperador Carlos magno por cierto milagro se recibio en toda la Yglesia vniuersal, aunque la Griega quedo con el que ordeno San Chrysostomo, y la cathedral de Milan con el de S. Ambrosio, y en algunas Yglesias de Toledo, por ordenacion del Illustrissimo y nunca assaz alabado don Fray Francisco Ximenez de la orden de nuestro Seraphico padre San Francisco Cardenal y gouernador de España, y Arçobispo de la dicha Yglesia de Toledo, se vsa el Moçarabe: y particularmente agora en la capilla donde esta el sepultado. ¶ Por tanto con iustissima razon dize el Sancto Concilio Tridentino, que la Yglesia catholica instituyo el Sacro Canon muchos siglos a: para que dignamente y con reuerencia se ofreciesse y recibiesse este Sanctissimo sacrificio del altar. El qual Canon (dize) assi esta puro y limpio de todo error: q̄ no se contiene en el cosa que no huera grandemen-

Seff. 22. cap. 4.

te a sanctidad, y piedad, y no leuante los entendimientos de los q̄ celebran en Dios. ¶ Consta cierto este Sacro Canon, afsi de las palabras del señor, como de las tradiciones y enseñanças de los Apostoles: y tambien de las piadosas instituciones de los Sanctos Pontífices. ¶ Y en el capitulo siguiente dize luego, como la naturaleza de los hombres sea tal, que no facilmente pueda ser leuantada a la meditacion de las cosas diuinas, sin algunas cosas exteriores que la adiestren y encaminen: por tanto la Yglesia madre piadosa instituyo ciertos modos, de manera que vnas cosas se pronunciaffen en la Miffa con boz baxa, y otras con alta, acompañando la tambien de ceremonias: como son las bendiciones místicas, las lumbres, el encencio, las vestiduras, y otras muchas cosas deste jaez. Y esto por la tradicion y doctrina Apostolica, con la qual mas se encomédasse la magestad de tan grande sacrificio, y los entendimientos de los fieles fuesfen leuantados, y despiertos por estas señales visibiles de religion y piedad, a la contemplacion de las cosas altísimas, que en este sacrificio estan escondidas.

¶ La Miffa se diuide en dos partes principales.

Afsi

Asi la diuidierón los sanctos Doctores y Padres antiguos fidelissimos ministros de Christo, y despenferos de los mysterios de Dios y de la Yglesia, vna que llamaron de los Cathecumenos, y otra de los fieles. ¶ La de los fieles era de la offrenda adelante: donde se hazia la consagracion y comunion del cuerpo de nuestro Redemptor Iesu Christo, y el hazimiêto de gracias por los bienes recibidos. ¶ Mas la de los Cathecumenos, esto es, los que nueuamente son instruydos en la fe y no baptizados: era desde la entrada del Sacerdote al altar, hasta que se dezia la offrenda. ¶ En esta se hazia la confesion general, cantauanse los Psalmos e introytu, leyasse la lection de la sagrada escriptura, Epistolas de S. Pablo, y de los sanctos Euangelios, y luego interpretauanse al pueblo haziendo dello sermones, segun que agora lo suelen hazer los predicadores.

Diuision de la Missa:

1. Cor. 4.

Hist. Pont. lib.

2. ca. 12.

¶ Por esta causa, siguiendo las pisadas y diuision de los padres antiguos, me parecio tratar en este libro solamente, desta primera parte de la Missa: que pertenesce a los Cathecumenos. ¶ Pondre pues en cada cosa quien la instituyo, de donde tuuo su origen, y la razon de su significado.

ficado: segun que el señor nos lo concediere del
 scando siépre en todo la gloria y honra de Dios
 nuestro señor, y la salud y edificacion de los fie-
 les, y para que lo que pretendemos sea mas al
 gusto de todos, siempre llevaremos endereça-
 das nuestras significaciones de la Missa, a que
 nos representen la vida de Christo nuestro se-
 ñor.

Capítulo primero de la entrada del Sacerdote al Altar.

*Ordin.
 Miss.*



ESTIDO ya el Sacerdote Sancto, y compuesto de las sanctas vestiduras, por el orden y meditaciones de que auemos tratado en el libro passado: toma el Caliz con la mano yzquierda preparada ya: y substentando la bolsa de los corporales con la mano derecha: los ojos baxos sale de la Sacristia y va al altar a celebrar aquel alto y diuino misterio de la sancta Missa. Podria yr diziendo en su alma aquellas palabras del sancto Abraham. Hablare a mi señor: aunque sea poluo y ceniza.

niza. Puede tambien yr considerando lamage-
stad y grandeza de Dios, y que siendo tanta, no
se desdene: antes se deleyte de comunicarse y
tratar con el hombre, mas de tan baxos quila-
res, y hazerse su manjar, y esta fue vna cifra y epi-
logo de las marauillas de Dios, y es que se dio en
manjar a los que le temen, y assi no sabiendo q̃
dezir a tanta y tan grande misericordia: sino en
cogiendose y humillandose diga. Sanctus, san-
ctus, sanctus, Dominus Deus exercituum: plena
est omnis terra gloria eius. *Psalm. 110.*

¶ Despues que estuuieren los Sacerdotes ve-
stidos de las vestiduras sagradas, (dize S. Buena-
uentura) deuen andar con grande madurez: y
principalmente quando asisten al altar, an de
guardar su grauedad, assi en el mouimiento co-
mo en el gesto y composicion del rostro, y la cu-
riosidad que en esto tuieren sera digna de ala-
bança: no conuiene cierto que entrando el Sa-
cerdote al altar a celebrar cosa de tanto peso y
magestad, este el tan liuiano que se vaya riendo
o hablando cosas impertinentes. ¶ Auiendo de
entrar a la sala Real (dize S. Chrysostomo) para
negociar con el Rey, todo te compones en los
ojos, en los passos, y en el vestido, y auiendo de
Isay 6.
Apec. 4.
S. Chris.
exemplum.
en-

entrar en la Yglesia de Dios: que verdaderamente es casa real del altissimo y poderosissimo Dios, a donde quieres negociar cosas altissimas: te parece conuenible entrarte riendo y chocoreando? cierto indigna cosa es del Sacerdote del señor y de su officio y de lo que representa.

Ordin.

Miss.

¶ Entra pues el Sacerdote desta suerte a la Yglesia, y subira luego al medio del altar, y poniendo el Caliz a la parte del Euangelio, sacara los Corporales de la bolsa, y estenderlos a poniendo sobre ellos el Caliz cubierto con su velo.

*De con. dist. 1.
ca. consulto.*

*Hist. Pont. lib.
1. ca. 34.*

¶ An de ser los Corporales segun lo manda el Papa Eusebio, que murio año de. 317. de lino blanquissimo y muy limpio, y bendito por el Obispo: y no de seda ni paño de ninguna color, como antes se vsaua: porque assi como Christo fue sepultado en sauana de lino: assi ni mas ni menos conuiene que se ponga su sancto cuerpo consagrado sobre lino nascido de la tierra.

Ordin.

Miss.

¶ Puesto el Caliz, sobre el altar y Corporales, passa el Sacerdote a la parte de la Epistola y abriendo el Missal sobre el atril, buelue a mirar la Missa, y compone los registros en sus lugares, luego boluiendo al medio del altar, y hecha primero reuerencia a la Cruz: deciendo a la grada

da mas baxa del altar, para auer de començar la Missa. ¶ Mas en la Missa solemne todas las cosas an de estar preparadas antes que el Sacerdote vaya al Altar. Venido pues el Sacerdote a la grada, boluerse a hazia el Altar, y alli estando delante del, las manos juntas ante los pechos, descubierta la cabeça, el cuerpo derecho, comienga la Missa en esta manera.

Capitulo segundo del prin

cipio de la Missa, scilicet. ¶ *In nomine Patris,*

et filij, et Spiritus Sancti, Amen.



VESTO el Sacerdote en la grada mas baxa del Altar, haze la señal de la Cruz con la mano derecha, de la frente a los pechos, y dize en boz que se pueda entender. ¶ *In nomine Patris, eó*

lo qual da principio a la Santa Missa. Esta muy bien que pues a todas las cosas que obra Dios fuera de si, concurren yguualmente todas las tres diuinas personas: assi el Sacerdote para auer de

*Ordin.
Missa.*

celebrar este diuino myfterio, inuoque en el principio de la Sanctissima Trinidad, y en su nombre lo acabe: como cosa donde mas se celebraron las demas personas, que en quanto fuere de si an obrado. Y esto haziendo juntamente la señal de la Cruz: porque ella fue la llau de nuestro verdadero Dauid Iesu Christo: mediante la qual se nos abrio la puerta del cielo, que desde que nuestros primeros Padres peccaron estaua cerrada: y se nos descubren y dan largamente los diuinos Theforos de su gracia en los Sanctos Sacramentos de la Yglesia. ¶ Despues que el Sacerdote viere hecho la señal de la Cruz sobre si, no deue mirar ni aduertir a otro alguno que estuviere celebrando en otro altar, aunque alge el Sanctissimo Sacramento, mas deue continuamente proseguir su Missa hasta el fin. Y si para esto no a de auer ojos: bien se dexa entender que para ninguna cosa del mundo es licito abrillos alli. ¶ Por vna pequeña abertura se suele entrar tanta agua en vn Nauio, que se anegan quantos nauegan en el. No conuiene aqui que aya vn pequeño descuydo en el mirar: sino quiere poner a riesgo el anima con todas sus virtudes: y tener despues que-

Apoc. 3.

Gen. 3.

*Ordin.
Missæ.*

Simila.

que a q̄ sus ojos le robaron sus preciosas alhajas. *Tren. 3.*

¶ De aduertirnos que el tocar primero en esta bendicion la parte superior que es la frente, y luego la inferior que es el vientre: declara el descendimiento del verbo eterno del cielo al vientre virginal de la Sacratissima Virgen, tomando carne de sus purissimas entrañas para nuestro remedio. El pasar la mano del hombro yzquierdo al derecho, significa que por esso se hizo el hijo de Dios hombre y murio: por hazer de los peccadores justos, y transferir por su gracia, virtudes, dones, y Sacramentos, los que estauan ya por la culpa, puestos entre los condenados a la mano yzquierda, a la derecha con los Corderos y con los Innocentes.

Math. 25.

¶ Luego pronunciará el Sacerdote el Antiphona. ¶ Introibo al altare Dei, a lo qual estará el Acolito de rodillas, vn poco desuiado del Sacerdote a la mano yzquierda: porque de lugar a las personas illustres, que ande oyrla Missa estando a la mano derecha, tienen los mayores la superioridad y preeminencia concedida por Dios. Y por esso el Acolito y el Sacerdote les deuen dar la deuida reuerencia, como el ordinario lo dispone, mas en la Missa solemne tenia su

Rom. 13.

lugar el Acolito al lado del Diacono: a quiẽ a de
servir segun su oficio, y en ella los Diaconos: pro
seguiran. ¶ Ad Deum qui.

Capitulo tercero del

Psalmo Iudica.

*Ordin.
Miss.*



STANDO el Sa
cerdote en la misma
manera (como auer
mos dicho): comien
ça y prosigue con el
ministro, o ministros
a versos el Psalmo. Iu
dicame deus, hasta el
fin, con su Gloria pa

tri, y buelue a repetir el Antiphona: Introibo co
los Ministros.

*Titel. Annot.
Super Psal. 42.*

¶ Tiene la Yglesia Romana de costumbre, q
los Sacerdotes digan este psalmo antes de comen
çar la Missa, aprouechandose del como de vna
preparacion para auerse de llegar al sancto altar
del señor, y la razon dello es, porque los que se
an de llegar a celebrar y recebir aquellos sacros
sanctos mysterios del cuerpo y sangre de Iesu
Christo: no cõuiene q esten tristes en su espiritu
ni

ni caydos de coraçon: mas deuen estar contētos
y alegres por la presençia de la diuina Magestad
a cuyo venerable altar se llega el sacerdote, que
a de ofrecer el Sancto sacrificio de la Yglesia.
¶ Pide pues en este psalmo preparatorio el Sa-
cerdote que a de celebrar los Sanctos Sacramē-
tos del Señor, le de el auxilio de su diuina mise-
racion: pide tambien que se haga juyzio contra
los que entristecen y afligen su espiritu. Pide
así mesmo que le sea embiada del alto cielo la
luz y la verdad, con las quales acompañado
pueda segura, limpia, y dignamente allegarse al
altar de Dios, y recebir el fructo del diuino sa-
crificio. y así espera alegrar su juuentud: no
del altar material, no de las piedras y mezcla de
que se compone: sino de aquel que el piensa de
ofrecer, que es a Dios padre, y hijo, y Espiritu
Sancto. Por tanto, no dize simplemente, in-
troibo ad altare Dei, quod letificat juuentutem
meam: mas añade luego diziendo. ad deum qui
letificat. a Dios se allega, o a toda la Sanctissima
Trinidad, el q̄ piensa sacrificar: para consagrar
y offrescerle la Sanctissima y muy saludable
Hostia: y para q̄ en su presençia despues de ofre-
cida, la reciba.

Hist. Pont. lib.
2. cap. 12.

¶ El Papa Celestino primero deste nombre que fue en los años del Señor de. 430. instituyó que se dixesse este psalmo antes de la Missa. aun que algunos autores ay q̄ atribuyen al Sancto Papa y martyr Ponciano elvso que la Yglesia tiene de cantar en las horas el psalterio de David: y que con esto ordenò que el Sacerdote dixesse antes de començar la Missa, el psalmo. Iudica-

Hist. Pont. lib.
1. cap. 21.

me Deus. fue este Sancto Pontifice en los años del Señor de. 222. ¶ Nunca sea de dexar dezir este psalmo, saluo en las Missas de difunctos: y en las Missas del tiempo desde la Dominica de passion inclusiue, hasta el sabbado Sancto exclusiue. no conuiene entonces al ministro del altar estar alegre, segun q̄ en este psalmo a ello se combida, mas muy triste: pues representa en las tales Missas el tiempo doloroso de la muerte y passiõ de su maestro y Redemptor Christo: y los trabajos y penas de las animas de purgatorio de quien el charitatiuamente se compadece, y haze cargo para suplicar a Dios por ellas.

¶ Por tanto en los tales dias, dicha tan solamente vna vez el antiphona, introibo, con los ministros, como queda dicho, luego el sacerdote a de dezir el verso, Adiutorium nostrum.

Capitulo quarto dela

Confession general.



VIENDO el Sacerdo
te dicho el psalmo Iudi-
came Deus, con su gloria
patri, repite otra vez el an-
tiphona, introibo, y haze
la señal de la Cruz dizien-
do el verso, Adiutorium
nostru. luego inclinando

profundamente la cabeza y el cuerpo al altar:
comiença la confession. Confiteor Deo: y old

¶ El Papa San Damaso, que fue en los años
del señor, de 371. ordeno que el sacerdote antes
de començar la Missa, dixese la confession ge-
neral como agora se dize. tuuo su origen (segun
yo pienso) este sancto instituto, de la confession
general q mandaua Dios se hiziesse en el testa-
mento viejo, quando el Pontifice legal offrescia
su sacrificio por el delicto de los hijos de Israel
que no auian guardado la ley de Dios: entonces
hazia el Pontifice confession general por todo
el pueblo: como el señor lo auia mandado en el
leuitico. ¶ En esta manera de confession gene-

Ordin.
Missæ.

Hist Pont. lib.
2. cap. 6.

Leuit. 16.

Neemie. 1.

ral, confessaua Neamias los peccados del pueblo de Israel.

S. Bonam. exp. Miss.

¶ Y dado caso que el Sacerdote sea nuncio y legado de los fieles, y que se presupone que a de estar amigo de Dios para alcançar perdon, y reconciliar con el a los demas por quien ora: con todo esto haze esta confesion general, conociendose por peccador y humillandose. Primero se acula assi el justo (dize el sabio) que no

Pron. 18.

mire ni trate de los peccados agenos. tambien conuiene que entienda el sacerdote, que es su officio hazerle cargo de los peccados del pueblo, y tomallos a su cuenta, y assi los deue confessar a Dios, y pedir perdõ dellos con todo affecto y desseo: como si fuerã suyos propios, y en esto hara officio de verdadero sacerdote ymirando a Iesu Christo, a quien alli representa: el qual murio por nuestros peccados, justo, por injustos: para que assi nos offresciesse a Dios y reconciliasse con el padre.

1. Petri. 3.

¶ Herir el pecho el sacerdote en la confesiõ tres vezes no es otra cosa (segun San Augustin) sino arguyr y reprehender, lo que esta abscondido en el pecho, y con el golpe manifesto castigar el peccado oculto. y porque en tres cosas

August.

pec-

peccamos conuiene a saber, por pensamientos, palabra, y obra, tres vezes herimos el pecho, y assi le corresponden otras tres, que son. ¶ Cordis contritio. ¶ Oris confessio. ¶ Et operis satisfacio. a exemplo del publicano que heria su pecho: diziendo. Deus propitius esto mihi maximo peccatori.

Luc. 2. 15.

¶ Hecha la confesion por los circunstantes: el que celebra estando en pie, responde. Misereatur vestri. luego haziendo con la mano derecha la señal de la cruz de la frente a los pechos: dize, Indulgentiam. quiere nos en esto acordar, que por la Cruz somos reconciliados con Dios: y conseguimos la indulgencia y remission de nuestros peccados. estando assi inclinada la cabeza prosigue el sacerdote; Deus tu conuersus, y las demas cosas que se siguen en el ordinario.

Ordin.

Misse.

¶ §. 1. De la oracion. ¶ *Aufer à nobis.*

¶ Dize esta oracion el Sacerdote en secreto, porque en el semblante del cuerpo y sonido de la boz de mas claro a entender la humildad de su anima, con q̄ confiado en la bondad de Dios, pide sea seruido el señor, de apartar del toda iniquidad, y le perdone benignamente sus pecca-

subq

D 5 dos

dos y offensas: para que con mas pureza pueda entrar en el Sancta Sanctorum: a celebrar los sanctos misterios del altar. en los quales a de representar su sancta vida y passion.

¶ §. 2. *De la Oracion.* ¶ *Oramus te Domine.*

Ordin.

Missa.

¶ Llegado el Sacerdote al altar pone las manos juntas sobre él, y dize esta oracion la cabeza inclinada, parescele al Sacerdote lo que a pedido en la oracion passada, auer menester ayuda de sanctos, para alcançar la pureza que se requiere, para celebrar tan alto misterio, y assi pide a Dios el patrocinio y fauor de los sanctos, cuyas reliquias estan en aquel altar, y de todos los demas que reynan con Iesu Christo en los cielos, tenga el señor por bien de perdonalle sus peccados. Amen. Y es de notar que se vso antiguamente, quando dedicauan, o dauan titulo a algun altar poner en el reliquias de sanctos, la qual costumbre se guarda toda via en Italia; segundizen.

¶ §. 3. *Del primero Osculo que da el Sacerdote en el Altar.*

¶ En esta su primera entrada que el Sacerdote haze al altar, da en medio del vn beso de paz

paz con suauē y espiritual dulçura, y no sin alta consideracion, para significar, que viniendo Christo entre nosotros, Sanctam sibi copulauit ecclesiam, iuxta illud epitalamicum, osculetur me osculo oris sui. ¶ Es de notar que la parte yzquierda del Altar donde se dize la Epistola, significa a los Iudios. Y la parte derecha, donde se dize el Sancto Euangelio, significa el pueblo Gentil: el qual creyo por el Euangelio. Y assi el Sacerdote que representa a Christo nuestro señor, besa el Altar y besa el Euangelio, para significar que Christo dio paz al vno, y al otro pueblo: porque fue hecho piedra angular, que hizo de los dos pueblos vno. quitando mediante su carne, la pared de las enemistades, que era de vna parte la ley de Moysen, y de la otra los ritos de la Gentilidad. Y assi, de los dos pueblos hizo vno, en vn nuevo hombre en si proprio: haziendo paz y reconciliando los ambos a Dios, en vn cuerpo y vna yglesia, destruyendo las enemistades en si proprio, por la Cruz y su preciosa muerte. En esta manera, quiso despues el hijo de Dios que se diese, y mando que se publicasse con pregon Real la paz por sus Apostoles, y Discipulos, a todo el linage humano:

Cant. 1.

Psal. 117.
Ephe. 2.

assi

así a los gentiles que estauan lexos, por no tener la ley y Prophecias, ni las promessas del medianero Iesus: como a los Iudios que estauan cerca por las firmes esperanças de que gozauan, y los vnos y los otros, ya tenemos yguualmente puerta y entrada al padre en vn mismo espíritu de charidad, que nos tiene trauados y vnidos, por Iesu Christo nuestro medianero y pacifico Pontifice.

Capitulo quinto de la

Missa solemne. ¶ Et de thurificatione.

*Titelm. exp.
Miss. ca. 9. &
10.*



N LA Missa solemne, que se celebra cō acolitos, Turiferario, diaconos, y particulares ceremonias, sera justo hagamos aqui memoria della, porq̃ este es su lugar. En tãto pues que en el cho-
ro cantan los Clerigos el introitu, y se van exercitando en su canto, comiença a salir de la Sacristia el deseado Sacerdote, en quien es repre-
sen-

sentado Iesu Christo, quando nasciendo en el mundo salio como esposo del thalamo virginal, a servisto y conocido en nuestra carne de todos los hombres, y ser medianero y Sacerdote entre ellos y Dios su padre. Van delante del Sacerdote dos Acolitos vestidos, de blancas sobrepellizes, con sus cirios y velas encendidas que por todas partes resplandecen. En lo qual es figurada aquella grandissima claridad del cielo, con que alumbro Dios interiormente las animas de los sanctos pastores: y exteriormente los ojos del cuerpo, y todos aquellos campos, en la noche del Sanctissimo Nacimiento. Para que assi como de todas partes eran alumbrados y clarificados conuirtiendoseles las tinieblas de la noche en claro dia: assi conocieffen el inmenso gozo q̄ les era denunciado con el Nacimiento de su Salvador Iesu Christo, que venia a alumbrar a los ciegos y affligidos hombres, que por el peccado estauan caydos en las tinieblas y miserable seruidumbre de la muerte. *Psalm. 18.*

Luc. 2.

Luc. 1.

¶ A los Acolitos sigue luego el Turiferario: que lleva el incensario con brañas encendidas, y el encienso que se a de quemar delante del altar en la mano. Dase en ello a entender, que los mi-

ni-

nistros de Dios, a quien el encienso precede, mediante las brasas y fuego de charidad de que estan encendidos y mora en ellos, y el encienso de la sancta oracion: dan siempre de si vn olor suauissimo de sancta conuersacion, con el qual agradan mucho a Dios, y edifican a los proximos. Por tanto nunca cessa de quemar muy agradable encienso a Dios: el Ecclesiastico que haziendo lo que deue, da buen exemplo y sana doctrina a los fieles Christianos.

*Tiuelm. exp.
Miss. cap. 11.*

¶ Luego tras el incensario van los ministros esto es, el Subdiacono, y Diacono. El Subdiacono lleva el Libro de los Euangelios cerrado, van estos ministros delante el Sacerdote, no juntos, ni vno en vna parte y otro de la otra: sino vno en pos de otro. Primero va el Subdiacono: y luego le sigue el Diacono. Significante en ellos, la ley de Moysen, y la ley Euangelica: las quales el mismo Dios y Saluador dio al mundo para su remedio y salud, no juntas, sino vna despues de otra, segun que la necesidad y orden de los tiempos lo demandaua. Fue la ley de Moysen primera en el tiempo: pero menor en la dignidad y excellencia, por el contrario el

*Aug. Serm. do
mini in Monte.*

el Euangelio en el tiempo fue postrero: y en la dignidad mayor y primero. Ordeno esto assi Dios segun su sancta y profunda sabiduria, que en el tiempo passado se diessé la ley al pueblo que era menor, y conuenia entretenerlo y ligallo con temores: y despues segun la razon del tiempo lo requeria, se le diessé la nueva yglesia, la gracia y libertad del Sancto Euangelio. Lleva el Subdiacono el texto del Euangelio: para dar a entender, que la ley contiene en si los testimonios de Iesu Christo. El es de quien antes hablo Moysen: y el que desde el principio del mundo, fue prophetizado por la ley y los Prophetas. Y lleva el Subdiacono cerrado el libro del Euangelio: para que se entienda que antes que el Cordero, que fue muerto, abriessé los sellos: cerrado estaua en el libro de la ley el Sacramento de su passion.

Apoc. 5.

¶ Despues de todos estos sale el Sacerdote solo, no llevando cosa alguna en las manos, porque en la Missa solemne, el Caliz y el Missal, y todas las demas cosas necessarias: se an de preparar antes que el Sacerdote vaya al Altar, y assi entonces saliendo el Sacerdote de la Sacristia sin alguna cosa en las manos, solo se ofrece

de-

*Ordin.
Missæ.*

*Titelm. exp
Missæ. cap. 9.*

Pſalm. 39.

delante del altar ſignificádo a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor veſtido de carne humana, en cuya perſona leemos auer dicho Dauid en el Pſalmo, tu padre eterno y Dios mio, no pedíſte ni queſíſte para ſatisfacion de tu juſticia los holocaustos q̄ ſe quemauan en honra tuya, ni las ofrendas que ſe hazian por los peccados: porque nada deſto era de ſu coſecha accepto a tu diuina Mageſtad, ni baſtaua para ſatisfazer de rigor de juſticia por la offenſa de Adam y de toda ſu generacion.

Hebr. 10.

Por tanto yo me determine venir al mundo, y agora vengo y me offrezco a ti en ſacrificio perfecto y ſuauiſſimo: con el qual tu juſticia quedara ſatiſfecha, y el linage de los hombres redimido. En eſta manera, viniendo el hijo de Dios al mundo, procuro la ſalud del linage humano, y aplaco a ſu eterno padre: no mediante los ſacrificios y offrendas de brutos animales, y ſangre agena, como los antiguos Sacerdotes: mas offreciendole aſi miſmo al padre en hoſtia biua, ſancta, y pueſta en roda razon y juſticia: y por tanto con hermoſa conueniencia ninguna otra coſa fuera de ſi, acostumbra llevar el Sacerdote al altar. Solamente lleva las manos juntas y leuantadas a los pechos, como hombre que con humil-

Hebr. 9.

mildad quiere rogar y suplicar a Dios. Porque en esto declare que offrefce por nuestros peccados sacrificio de vn espiritu contribulado , y coraçon humilde y contrito : el qual (segun dize Dauid) assi es a Dios muy accepto y agradable , que nunca para siempre lo menosprecia.

Psalm. 50.

¶ Hecha la confesion , (como emos dicho :) luego en esse punto el Sacerdote acompañado de los Ministros , sube al Altar : y bésalo en el medio . Significa en esto aquel beso excellente , con el qual el verdadero esposo de las animas Iesu Christo , viniendo del Cielo a la tierra : beso y dio paz a su esposa la Yglesia , ayuntando y vniendo con vinculo de inseparable amor la naturaleza humana a su diuina persona . Y assi en el Altar , que se compone de muchas piedras traydas de diuersas partes , y ayuntadas en vno con la mezcla : bien conueniblemente se entiende toda la Yglesia de los pueblos fieles , compuesta dellos como de piedras biuas , mediante la Fe y el vinculo de la Cha-

*Ordin.
Miss.*

*Titelm. exp.
Miss. ca. 12.*

Cant. 1.

E ridad.

Eph. 2.

Act. 10.

ridad. A esta dio paz en medio de su rostro,
 el hijo de Dios viniendo al mundo: quan-
 do de los dos pueblos enemistados Iudios
 y Gentiles, auendolos reconciliado en paz,
 y deshecho las enemistades: hizo y ayun-
 to assi vna muy querida Yglesia, y sin acce-
 pcion de personas, a los vnos y a los otros
 rescibe el Señor y los abraça, poniendose
 ygualmente en medio dellos. Y por tan-
 to todas las vezes que el Sacerdote befare
 el Sancto Altar: deue traer a su memoria
 aquel dulcissimo beso de amor, mediante
 el qual, viniendo el hijo de Dios del Cielo
 a la tierra, ayunto y desposo consigo su
 Yglesia, con vna tan marauillosa y
 sobrenatural vnion: que exce-
 de a todo humano en-
 tendimien-
 to.

¶ §. 1. Del Incensar.



VIENDO besado el Altar el Sacerdote, pone luego el encienso en el Thuribulo, o incensario, administrandole el Diacono la Naueta, y el Acolito el incensario, y bendizelo, y haze lo demas como esta en el ordinario. Quando el Diacono offresce el incensario al Sacerdote en la Missa: quiere significarnos que el officio de Christo hombre y medianero nuestro, es representar y offrescer nuestras obras y Oraciones a Dios Padre. Por el fin duda (como nuestro verdadero Sacerdote y Pontifice eterno) son presentadas a la diuinidad, y oydas y recibidas en olor suauissimo todas las oraciones, ruegos, y supplicaciones de la Sancta Yglesia. Pusose el hijo de Dios a los ojos de la Yglesia, quando tomo su Sanctissimo cuerpo de la carne virginal de nuestra Señora: y entonces fue

E 2 hecho

*Ordin.
Missa.*

*S. Buena. dict.
salut. ca. de ora
tione.*

*Titelm. exp.
Missa. ca. 13.*

Iean. 3.

hecho incensario este cuerpo sin manzilla, y lleno de encendidas brasas de fuego: quando la gracia y dones del Spiritu Sancto le fueron dados sin alguna medida.

Apoc. 8.

¶ El verdadero incienso que aqui se quema: son las oraciones de la Yglesia y de sus miembros, de los quales se dize. Fueronle dados muchos enciensos, para que offresciesse de las oraciones de los sanctos, delante del altar de oro, el qual esta ante el Trono de Dios: y subio el humo de los enciensos de las oraciones de los Sanctos de la mano del Angel, ante el altar de Dios. Cierta es que no pueden dexar de subir, y dar mucho contento a Dios nuestras oraciones: quando van coladas por las manos y merecimientos de nuestro Sanctissimo Angel y Sacerdote Iesu Christo. Tambien es officio de los Angeles, y particularmente de los que estan diputados a nuestra guarda: offrescer nuestras Oraciones delante del acatamiento de Dios, en especial quando van abrafadas en el fuego de su amor. Y assi dixo el Angel Sant Raphael a Tobias. Quando tu orauas con lagrimas,

Tob. 12.

grimas, y sepultauas los muertos: entonces ofrece
ciyo tu oracion al señor.

¶ Quando el Sacerdote comieça a incensar:
haze primero reuerencia a la Cruz: porque me-
diante los merecimientos de Iesu Christo cru-
cificado, an de ser (como auemos dicho) admiti-
das nuestras oraciones ante la presençia de Dios
y assi encienfa primero la Cruz tres vezes: y lue-
go las reliquias si las ay, como esta en el ordina-
rio, acabando de incensar el Sacerdote, dale el
incensario al Diacono, el qual luego encienfa al
Sacerdote solamente.

*Ordin.
Miss.*

¶ Tenemos en esto vna moral doctrina, y es;
que el que dignamente quisiere ofrecer a Dios
el encienso de su oracion, deue tener en su ma-
no el Thuribulo de la Encarnacion: porque sin
la fe de Iesu Christo medianero: ni pudieron, ni
pueden los hombres agradar a Dios. mas si con
esta fe, firmemente pidieren y oraren, sin que
olas de duda los trayga de vn cabo a otro: ya les
tiene prometido el señor, que qualquiera cosa
que pidieren en la oracion creyendo, la rescir-
biran.

Math. 21.

*Ratio. Rub. de
Turificatione.*

¶ §. 2. Del Thuribulo.

¶ El incensario significa el verbo encarnado:

E 3 por-

porque así como en el incensario ay parte superior y parte inferior: las quales son ayuntadas e vnidas con tres cadenillas: así en Christo se considera parte inferior que es la naturaleza humana, y parte superior que es la naturaleza diuina: a la vnion de las quales concurren todas las tres diuinas personas: aunque solo el verbo qdo vestido de nuestra carne. Este es aquel incensario poderoso para aplacar la yra de Dios que mandaua a Moysen que tomasse su hermano Aaron, con el fuego del altar de Dios: y aquel encienso compuesto de cosas odoríferas y preciosas, que se auia de incensar entre viuos y muertos, justos y peccadores, con cuyo olor fue Dios aplacado y cesso su castigo. Mandaua Dios en la ley que el incensario fuese de oro: y particularmente dize San Iuan en el Apocalipsi que el Angel que estaua cerca del altar, tenia vn incensario de oro en la mano. Significase por el oro la subiduria de Christo, en el qual (como dize el Apostol) estan los Thesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, y en el fueron escondidos. Mas quando el incensario es de plata: significa la carne de Christo limpia de toda macula y fealdad de peccado, y mas clara y resplandeciente

Num. 26.

Exod. 28.

Apoc. 8.

Coloss. 2.

ciente que toda la limpieza, y si el incensario no fuere sino de acofar: significara entoces la carne fragil y mortal de Adan, que el hijo de Dios tomo en si para redemirnos.

¶ Por ser de tanto misterio, como auemos visto, el incensar: el Papa, Soter, que fue en los años del Señor de 163. prohibio que las monjas incensassen el altar.

Dist. 25. Sacra
cas.

¶ §. 3. *De la Nauicula.*

¶ En ella es representada la naue, en la qual procuramos y trabajamos de nauegar a la patria celestial, desde este mundo amargo, grande y espacioso, y esto mediante la oracion que es representada en el incienso q̄ va en la Nauicula. segun aquello. Facta est quasi nauis instititoris portans de longe panem suum. ¶ Puede dezir tambien q̄ el incensario, es el coraçon del hombre, el fuego el ferbor de la deuocion, el incienso las Oraciones, la Nauicula la Yglesia: en la qual deuotamente, son offrecidas las oraciones por el Angel de Dios.

Prom. 91.

Capitulo. 6. del Introitu,

Verso, y Gloria Patri.

*Ordin.
Misse.*



VIENDO besado el Sacerdote el altar: dicha la oracion, oramus te domine: llegasse a la parte yzquierda, esto es, a donde se dize la Epistola: y alli estando el rostro buuelto al altar, y haziendo la se-

ñal de la Cruz de la frente a los pechos: comienza con boz que se pueda entender el introitu de la Missa.

Comiençase el introitu en la parte yzquierda del Altar, en la qual son significados los Iudios: para que entendamos que a ellos fue hecha la promessa del Christo Mesias: y que la salud vino a la gentilidad de parte de los Iudios, segun aquello, ego non sum missus nisi ad oues quæ perierant domus Isrrael. Emos de saber q no dixo Christo que venia a saluar a solos los Iudios: mas q era embiado a ellos, y esto fue principalmente a ellos prometido, y no a otros. Mas no para que dexasse olvidados, los que fuera de aquel

Act. 2.

Math. 15.

aquel circulo de la ley estauan. Y assi dixo por S. *Iuan. 10.*
 Iuan, otras ouejas tengo sin estas deste corral,
 las quales me conuiene redemir y traerlas a el,
 porque sea vn corral y vn pastor.

¶ Dizese, o cantase dos vezes el introitu de
 la Missa: para denotar los muchos y crecidos
 desseos, las largas esperanças, y clamorosos sospi-
 ros de los sanctos padres, y patriarchas que pre-
 cedieron en el testamento viejo: los quales con
 incansables desseos esperaron el aduenimiento
 sancto de Iesu Christo, con señales y obras lo fi-
 guraron, y con dichos y escriptos lo prophetiza-
 ron. ¶ Tambien en cantarse dos vezes el introi-
 tu, significa que el que esperauan los padres del
 testamento viejo, que auia de venir al mundo:
 auia de ser Dios y hombre en vn supuesto o per-
 sona diuina, en quien morasse (como dize S. Pa-
 blo) toda la plenitud de la diuinidad: no deba-
 xo de sombras y figuras, mas real y verdadera-
 mente.

Titelm. exp.
Miss. ca. 8.

Coloss. 2.

¶ El primero que instituyo que se dixesse In-
 troitu en la Missa, fue el Papa Celestino prime-
 ro deste nombre, debaxo de cuyo Pontificado
 murio el glorioso Doctor y lumbré de la Ygle-
 sia Sant Augustin. Este Sancto Papa establescio

Summ. Concil.

Hist. Pont. lib.
2. cap. 12.

E s que

que antes que la missa se començasse: cantassen los clerigos (como agora se cantan las Antiphonas del introitu.) Todo el psalterio de Dauid: repartiendo todos los ciento y cinquenta psalmos por las Missas de todo el año en el introitu y otras partes de la Missa. Porque antes deste sancto Pontifice, en el Euangelio començauan, y luego se dezia la Epistola: y con estas dos cosas se acabaua la Missa de los Cathecumenos, despues se hazia la cōsagracion que era la segunda Missa de los Fieles. Andádo el tiempo, como faltasse el fuego de la charidad que encendia el pecho de los fieles: fuesse tambien esfriando el feruor de la deuocion: y por euitar aq̃lla prolixidad tomose por introitu de la Missa vn verso de alguno delos psalmos. y succediendo S. Gregorio Papa, en el año del Señor de. 590. ordeno q̃ se cantasse como Antiphona por punto, dexádo en el ser antiguo vn verso de aquel Psalmo q̃ antes se cantaua, y asì quãdo el introitu se saca del psalmo, si el primer verso del psalmo es el introitu: alguno de los siguientes versos de aquel psalmo fera el verso del introitu. Mas sino fuere el introitu el primer verso, sino alguno de los siguientes, o se tomare de otra parte: entonces
cl

Hist. Pont. lib.
4. cap. 1.

el primer verso del Psalmo, sera el verso del introitu. ¶ Significasse en esto la grande vnion y conformidad que a de auer entre la cabeça y sus miembros, el prelado y sus subditos. Dizese introitu, que en nuestro romance quiere dezir entrada: porque quando el se canta, el Sacerdote que a de dezir la Missa, entra al altar, o porque por esta Antiphona, entramos y damos principio al officio de la Missa, que entonces se celebra.

¶ Quando en el Coro se canta el introitu, de tien lo cantar con mucha conformidad y cōcordia todos los clerigos que se hallaren presentes en el Coro: no con dissonancias ni bozes desentonadas. Coro en Griego, concordia quiere dezir en latin: y si esta no se guarda en el Coro con la deuida compostura y grauedad que alli se requiere: bien se sigue que ni aun el nombre de Coro no le pertenece.

*S. Bonau. exp.
Misse.*

¶ §. i. *Del verso del Introitu.*

¶ Siguesse tras el Introitu el verso del Psalmista, el qual denota y significa la buelta que emos de dar a la obra, porque por el boluemos al introitu.

¶ Podemos tãbien dezir q̄ el introitu significa:
el

el alabança que la sancta madre Yglesia da, de los Iudios conuertos: y assi contiene tres cosas conuiene a saber. ¶ Antiphona, verso, y gloria. y esto por tres ordenes de fieles que fueron en la lengua Hebreá. ¶ Patriarchas. ¶ Prophetas. ¶ Y Apostoles. El introitu, o la Antiphona, es de los Patriarchas. El verso de los Prophetas. Y la gloria de los Apostoles. La repeticiõ de la Antiphona, es la ydentidad y confirmacion de la Predicacion. ¶ Porque lo que el Patriarcha figuro cõ hazañas, y el Propheta prophetizò y lo dixo antes. El Apostol lo Euangelizò y predicò a las gentes.

¶ §. 2. *Del verso. ¶ Gloria Patri.*

¶ Despues del introitu y verso, se sigue, el gloria patri, dize se tres vezes en la Missa, y aqui es la segunda. Es verso y cantico de alegria y de mucha deuocion, el qual auia de traer todo Christiano en la boca de dia y de noche. Porque verdaderamente descendio del cielo; en el se da yualmente la gloria al padre, y al hijo, y al espiritu sancto: assi como era en el principio: y lo es agora: y lo sera para siempre jamas, por todos los siglos de los siglos Amen. ¶ El Papa Sant Damaso, despues de auer instituydo los choros en la

la yglesia, y que cantassen alternatiuamente los Psalmos de Dauid: ordeno con muy buena conueniencia que en fin de cada Psalmo, y entre las dos vezes que se dize el Introitu, se dixesse el Gloria Patri. Para denotar que los Sanctos Patriarchas, cuyos solpiros y desseos son aqui significados: conocieron bien y creyeron el misterio de las tres diuinas personas de la Sanctissima Trinidad, y la ygualdad del hijo con el padre, y con el Spiritu Sancto.

¶ Este verso Gloria Patri, quita la yglesia en las Missas del tiempo, desde el Domingo de Pasion, hasta el Sabado Sancto, para darnos a entender como los Iudios por su malicia y peccados perdieron en aquel tiempo el conosciemento de la Sanctissima Trinidad, el qual ellos por las escripturas, y sus antepassados por diuina reuelacion auian conocido. Y con esto se puede facilmente entender, quan lexos deuenos estar en aquel tiempo de la vana alegria del mundo:

pues nos quita la yglesia estas diuinas alabancas: solo porque traen consi-

go alguna alegria
festiual.

Capitulo. 7. de los

Kyries.

Ordin.
Miss.

REPETIDO el Introitu, juntas las manos ante los pechos, se llega el Sacerdote al medio del altar, a donde estando el rostro buuelto a esse mismo altar, dize en la misma boz que dixo el introitu, tres vezes, Kyrie eleyson, y otras tres chris te eleyson, y otras tres, Kyrie eleyson. ¶ Sant Siluestre Papa, que fue en los años del señor de. 315. se dize auer tomado de los Griegos aquesta boz, Kyrie eleyson. Mas el esclarecido doctor Sant Gregorio instituyo que luego tras el introitu se dixesse nueue vezes en la Missa: y que solamente los Clerigos la cantassen en el Coro, y el pueblo respondiesse. Pareesciole a este Sancto cosa justa, que nos detuuiessemos algo en estas bozes: en que con humildad es Dios suplicado, y su diuina misericordia con perseuerancia pedida: por que en esto consiste el punto de nuestra oracion.

S. Greg. in reg.
epist. 63.

¶ Esta voz, Kyrie eleyson, en Griego: quiere dezir en nuestro Romance, Señor aued misericordia. Cantase luego despues del introitu, y antes de la oracion: para que se entienda que antes de toda oracion, es necesario implorar la diuina misericordia, y tener a Dios propicio. El qual no por los merecimientos de los hombres, sino por su grande misericordia y piedad: se quiso hazer hombre y venir al mundo a remediar nuestra miseria y librarnos del captiuero del peccado. Y assi veran, que no a las bozes del introitu, que significan las bozes y deseos de los Padres antiguos: sino a las de los Kyries que son peticiones de misericordia, se oye la voz del Sacerdote, diziendo gloria, o Dominus vobiscum. Para que entendamos que la summa Charidad de Dios, y su misericordia fue la que lo abaxo del Cielo a la tierra, a donde oyamos su dulcissima y deseada voz: y no nuestros flacos merecimientos. ¶ Dize se nueue vezes, suplicando tres vezes a cada vna de las tres diuinas personas, para significar que la dragma: esto es la naturaleza humana que estava perdida: ya por la Encarnacion

Titi. 3.

S. Buenau. exp.

Miss.

Luc. 13.

del hijo de Dios, y se de la Sanctissima Trinidad es restaurada y colocada entre los nueue Coros de los Angeles. Por estas tres palabras inuocamos la Sanctissima Trinidad, y luego inmediatamente dezimos. Gloria in excelsis Deo. Para demostrar que nosotros honramos al mismo Dios en la tierra, que honran y reuerencian los Angeles en el cielo: y que esta yglesia es retrato de aquella: pues tenemos el mismo oficio en la tierra, que los Angeles tienen en el cielo, que es alabar sin cessar a Dios.

Nota.

Racional.

¶ De quanta efficacia sea esta palabra, Kyrie eleyson, muestralo Guillelmo Durando en el Racional. diziendo, que este sancto nombre, deue tener en si algun secreto, de muy grande y excellente virtud. Porque como vn sancto Obispo llamado Basilio, estando en vna ciudad llamada Papias: el mismo abrio las puertas de vna yglesia que estaua cerrada, sin ninguna fuerza, ni industria humana, diziendo. Kyrie eleyson.

¶ Tambien del bienauenturado Sant Geminiano, se lee que viniendo contra vna tierra donde el estaua: cinco Reyes por robar y destruir los moradores della, con este Sanctissimo nombre Kyrie eleyson, los vencio y fueron desbaratados

con

con muy poca gente que tenian para se defender. De donde podemos entender que por ventura significa otra cosa, que Señor aued misericordia: la qual nosotros no sabemos.

¶ Don Fernando de Talauera primer Arçobispo de Granada y sancto: dize: que el primer milagro acontecio a S. Basilio. y el segundo que se lee de sant Hieronymo.

¶ Es de notar (segun S. Buenaventura) que la *S. Bonab. exp. miss.* Missa se dize en tres lenguas las mas principales del mundo: esto es, en lengua Hebrea, Griega, y Latina. Palabras Hebreas son, Sabaoth,

Ossanna, Amen. Alleluya, y otras semejantes.

¶ Griegas son, Kyrie eleyson, Christe eleyson.

¶ Latinas la Epistola y Euangelio, y todo lo demas, el titulo de la Cruz (segun dize S. Iuan) tam *Iuan. 19.*

bien fue escripto en letras Griegas, Hebraycas, y Latinas. De todo lo qual tenemos vn mismo significado: y es: que toda légua auia de confesar como agora confiesa, que nuestro señor Iesu Christo es Rey de los Reyes, y Señor de los señores, en la gloria de Dios padre. Fueron y son *Philip. 2.* estas tres lenguas: las mas excellentes, y mas principales, que todas las del mundo. La len-

F gua

gua Hebrea tenia preheminencia por la religion, y por la ley de Dios y misterios diuinos escritos en ella. ¶ La lengua Griega tenia tambien excelencia por la sabiduria humana que en ella se escriuio, los muchos sabios y filosofos que en ella se exercitaron. ¶ La lengua Latina era tambien de grandissima singularidad, y muy estimada, por la potencia de los Romanos, que señoreauan entonces casi todas las gentes, y todos los Reynos del mundo. Luego con mucha conueniencia fue escrita la missa en estas tres lenguas: para que se entienda, que el Señor que en ellas es venerado y adorado, es Rey de toda la Catolica y santa Religion, y de toda la sabiduria, y de toda la potencia. Y así como este diuino sacrificio, es venerado de todas las lenguas: así es el comun, y aprouechar a todas las naciones que del se quisiere aprouechar.

(?)

CAPI-

Capitulo. 8. de la

Gloria. (como)

Ordin. missa.



ICHO el postrer Kyrie
eleyson, estando el Sacer-
dote en el medio del altar,
estendiendo las manos, le-
uantandolas, y juntandol-
as, en el mismo tono que
dixo los Kyries, comien-

ca (si se ha de dezir) Gloria
in excelsis Deo, quando dize Deo inclina la
cabeça, y buuelto a endereçar, estando en pie
y juntas las manos como de primero, prosig-
ue hasta el fin. Diciendo el Sacerdote la Glo-
ria en el medio del altar, nos trae a la memo-
ria aquel tiempo dichosissimo: en el qual es-
tando todas las cosas en el medio de su silen-
cio, y la noche en el medio punto y cambio de
sus dos extremos: el todo poderoso hijo de Dios
Iesu Christo señor y Saluador nuestro, que auia
decédido de las altas y reales sillas de los cielos,
donde estaua en el seno del padre, nacio del
vientre Virginal de su santissima madre, en yn

Sapientia

instante sin alguna lesion ni molestia, como la fruta madura que voluntariamente se despide del arbol: y (como sant. Buenauentura contempla) cayendo sobre el heno a los pies de su madre, entro en el mundo como esposo arreado que sale de su talamo: y assi fue puesto en medio de dos animales, el q̄ venia a ser medianero entre su Dios y Gentiles, Dios y los hombres: los quales por el pecado se auian hecho semejantes a las bestias brutas.

Psal. 18.

Eph. 2.

Psal. 48.

*Cipria. serm.
de Nat. Christi.*

¶ No auia otros palacios sumptuosos, dōdeal niño Iesus se le diessē aposento, sino era el establo: y assi a la santa madre se le dio el heno, y al tierno hijo el duro pesebre. Tal hospederia como esta tuuo el fabricador del mundo en la primera entrada que en el hizo, segun la carne: y tales regalos se le dieron a su sacratissima madre en su diuino parto. Mantillas de paño vil tenia en lugar de seda, y en lugar de blandos y delicados lienços, no se halla mas de la toca basta de su cabeça, con que la Virgen embuelue a su Dios y hijo. Ella se siruio alli de partera, porque otra ninguna fue menester: y ella regala a su hijo, ella lo besa dulce y amorosamente,

*S. Bona. in vit.
Christi. cap. 7.*

mente: y dandole el pecho lleno de milagrosa leche del cielo, tiernamente lo abraça: y todo el negocio va lleno de gozo, porque dõde no vuo peccado, ningun dolor ni afrenta se pudo seguir al parto.

¶ Este priuilegio fue proprio alli de la virgen del qual ninguna otra muger gozo antes ni despues: que siendo verdadera madre, juntamente tuuiesse titulo de perfectissima virgen. Y assi a la madre se le deuia plenitud de gracia, y a la virgen mas abundancia de gloria: pues siendo insigne en la integridad del cuerpo y del anima, gozaua interior y exteriormente de la presencia corporal y espiritual de Iesu Christo su hijo.

¶ Estando pues alli en esta manera aquel poderosissimo y precioso infante: fue luego adorado de grande multitud de Angeles que se hallaron presentes: y en esse punto bolando a los cielos con grandes jubileos y cantares de alegria: dieron el recaudo y buena nueua de lo que passaua a toda la corte celestial, alegraronse todos infinitamente: y haziendo solemnissimas fiestas: dieron gracias al padre por tan soberano beneficio: y rescebida licencia decidieron todos successiuamente por sus ordenes, y vinieron a

*S. Bon. med. de
vit. Christi ca.*

7.

ver la cara de su Dios y señor, y adorando a el y a su madre con toda reuerencia, le cantaron suauísimos y nunca oydos cantares.

Lucá. 2.

¶ Comiença solo el Sacerdote este canto de los Angeles: para dar a entender y significar como vn solo Angel fue el que primero anuncio este mysterio a los Pastores diziédo. Ecce enim Euangelizo vobis gaudium magnum quod erit omni populo. Quia natus est vobis Saluator in ciuitate Dauid. ¶ Y respondiendo el Coro, & in terra paz hominibus, representa la multitud de los Angeles, que con este primero se ayuntaron a magnificar y alabar al Señor, aquella noche, y así se sigue en el proprio capitulo. Y subitamente se hizo con el Angel vna multitud de exercito celestial: los quales a grandes bozes y con soberana armonia alabauan a Dios y dezian. Gloria sea a Dios en los cielos: y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

¶ Este canto festiual y de alegría, no se canta en los dias y tiempos que la yglesia esta de luto, aunque sean de guardar: porque es todo lleno de gozo y alegría por la merced soberana de auer se

auserse Dios hecho hombre.

¶ El Papa Thelesphoro, que fue septimo de
 pues de Sant Pedro, y en los años del Señor de.
 139. instituyo que este Hymno Angelico, se can- *Hist. Pont. lib.*
 tasse solemnemente en las Missas, la noche de *1. cap. 11.*
 Nauidad del Señor: porque en aquella noche *De conc. dist. 1.*
 fue alegremente dennciado a los Pastores. Fue *cap. nocte.*
 aquella noche dichosissima entre todas las no-
 ches, mas clara y resplandesciente que todos
 los claros dias, sabidora del sacratissimo par-
 to, y anunciadora de todos nuestros bienes y
 alegrías: y por esso fue mucha razon que en
 ella se cantasse primero aqueste Hymno, y de-
 lla lo tomassen como de su originario princi-
 pio, todos los demas festiuales dias. La demas
 que se sigue deste celestial canto, que es Lau-
 damus te, hasta el fin. Sant Buenauentura di-
 ze que lo compuso este Sancto Papa Theles-
 phoro, y deste parecer fue tambien el Papa
 Innocencio tercero. Otros ay que fundandose
 en el octauo Concilio de Toledo, porfian que
 no lo compuso sino Hilario, Obispo Pitauiese *De con. dist. 1.*
 y Doctor muy principal, el qual fallecio año del *ca. de Hymnis.*
 Señor de. 373.

¶ El Papa Simacho, q̄ fue en los años del señor *Hist. Pont. lib.*
 F 4 de *3 cap. 4.*

*De cons. dist. 1.
ca. porro.*

Psalm. 44.

de. 499. establecio que todo este hymno angelico, se dixesse en la missa en los dias del Domingo, y en las fiestas de los sanctos martyres. Y despues el Papa Nicolao, q̄ fue en los años de. 862. establecio que particularmente se cantasse por todos los Obispos este hymno el Iueves de la Cena a la Missa. mayor, conforme a la costumbre que dello tenia la yglesia Romana, y porq̄ en este cantico se representa aqueste inmenso bien de que el hijo de Dios nos fue dado por hermano: y el Sol de justicia que se nos auia encubierto por el núblo del peccado de Adan, ya nos a parescido con rostro alegre y mas hermoso que todos los hijos de los hombres: y fue adorada la benignidad y Magestad de Dios vestida de nuestra carne fragil y sujeta a trauiajos: por tanto lo deuen los fieles oyr atentos y deuotos, y con grande alegria y contentamiento espiritual.

Capitulo 9. del Dominus

Vobiscum.

*ordin.
Missæ.*



CABANDO de dezir el Hymno,
Gloria in excelsis, o dexandolo sino se
viuere de dezir: el que celebra bese el
altar

altar en el medio, y juntas las manos ante los pechos, los ojos inclinados a la tierra, bueluese sobre la mano siniestra del altar, esto es: al lado derecho del Sacerdote, hazia el pueblo: y estendiendo y juntando las manos, dize en boz clara que se pueda entender Dominus vobiscum. Y auiendo le respondido el ministro, & cum spiritu tuo: bueluese al libro: a dezir las oraciones. Esta palabra Dominus vobiscum, se tomo del libro de Ruth: con la qual se lee que el buen labrador Booz saludaua a sus segadores, quando los visitaua. Con esta misma palabra saludo el Propheta Azarias al Rey Asa, y a su exercito: viniendo de la victoria de los Ethiopes. Tal salutacion como esta vsauan los siervos de Dios antiguamente: y con ella se deuián saludar los que agora se tienen por christianos. Cierto de mas prouecho les seria, dessearse el fauor y familiaridad de Dios: que no el beso las manos de q̄ vsan. Quien tiene a Dios ninguna cosa le puede faltar: como por consiguiente, a quien Dios le falta ninguna cosa tiene. El cielo: y todas sus riquezas sin Dios, seria tormento: y el infierno y tormentos con Dios serian cielo.

¶ Esta salutacion Dominus vobiscum, que

F 2 quie-

Ruth. 2.

2. Par. 15.

quiere dezir el señor sea con vosotros, parece ser enseñada del cielo, y conforme a la voluntad de Dios, pues vemos que su sancta Yglesia la vsa: y los Angeles se lee, que con ella saludauan a las personas a quien por mádado de Dios aparecian. Quando el Angel aparecio a Geddeon: leemos que le dixo. el Señor sea contigo varon fortissimo. y saludando el Archangel san Gabriel a la Virgen nuestra Señora: tambien vso desta palabra, diziendo le Dios te salue, llena de gracia, el Señor es contigo.

Judic. 6.

Luce. 1.

Miss. Pont. lib.

1. cap. 15.

¶ Deue se creer que los Apostoles con acuerdo del Espiritu Sancto ordenaron en la Missa esta tan piadosa y sancta salutacion. Dominus vobiscum.

*Rat. Rob de
salutatione.*

¶ Saludandose pues el Sacerdote y el pueblo, piden a Dios q̄ sea con el espiritu dellos, y de para denotar q̄ entre el Sacerdote y el pueblo, tanta a de ser la conformidad y vnion en el espiritu, que no a de auer mas de vn querer y vn desseo. En saludar primero el Sacerdote al pueblo quiere ponello atento: assi para que leuanten su coraçon a Dios, como para que este con el en lo que se a de pedir, y es como si les dixera. El Señor huelgue y permanezca en vosotros:
el

el señor os conceda que alcanceys del su gracia,
 para que permanezcays en ella: el señor Dios os
 remunere con el premio de la vida eterna. Mas
 el Coro y el pueblo agradeciendole al Sacerdo-
 te su buena petition y desseo: le responde. & cū
 spiritu tuo, esto es, tambien sea el Señor con tu
 espiritu, tomo la Yglesia esta palabra de la segū 2. Tim. 4.
 da Epistola de S. Pablo a Timotheo su discipulo
 alli le dize: el señor Iesu Christo sea con tu espi-
 ritu. Va mucho en que el Sacerdote quando di-
 ze Missa, y ora por su pueblo, tenga el espiritu de
 Dios: y por esso con mucho cuydado lo deue pe-
 dir a Dios el pueblo. Aunque todo el pueblo de
 Israel pecco murmurando contra Dios, quan- Num. 13.
 do les enseñó la tierra de promission: solo por-
 que Moysen y Aaron Sacerdotes, quedaron
 en gracia, alcançaron perdon de Dios para
 todos los demas, quando las partes principa- simile.
 les del cuerpo estan sanas: facilmente recupe-
 ran la salud las demas, si alguna esta enferma.
 Pero si la cabeça, coraçon, y higado enferma:
 todo lo demas corre peligro, el Sacerdote es
 cabeça y coraçon del cuerpo mystico de la Esay. 4.
 Yglesia: y por tanto si el falta, es mucha la per-
 dida del pueblo. Razon es pues si tanto nos
 im-

importa la sanctidad de los Sacerdotes: que des
seamos, more el espiritu del señor en ellos.

¶ Desta salutaciõ, Dominus vobiscum: vsan
siempre los Sacerdotes menores. Mas el obispo
porque tiene estado mas perfecto y es Vicario
de Christo, y como tal lo representa mas parti-
cularmente: quando quiere orar la primera vez
en la Missa, vsa desta palabra del señor, Pax vo-
bis. Esta fue la primera palabra con que el señor
saludo a sus discipulos, quãdo les aparescio des-
pues de la resurreccion gloriosa. Y saludando
los alegre y amorosamente, les quiso dezir. En
esta presente vida tégays siempre la paz del ani-
ma: y en la otra la paz de la eternidad, de la vna
y de la otra les dixo el Iueues de la Cena, mi paz
dexo a vosotros: y mi paz os doy. Mas en todas
las demas salutaciones, quando se buelue al pue-
blo el Obispo, dize Dominus vobiscum, como
los demas Sacerdotes: para que se conozca ser
vno dellos, y en su estimacion tenga ocasion de
humillarse.

*Alex. alen. 4.
paric.*

¶ Cinco vezes se buelue el Sacerdote al pue-
blo y lo saluda durante el officio de la Missa. En
lo qual significa cinco aparecimientos que se
lee en el Euangelio, auer hecho Iesu Christo nue-
stro

stro señor a sus dicipulos, en el dia sancto de su re-
 surrectiō. ¶ El primero a sancta Maria Magdale- *Ioanr. 20.*
 na en el huerto. ¶ El segundo a ella y a las otras *Matth. vltim.*
 Marias boluiendo del sepulchro quando les dixo:
 Auete. ¶ El tercero a sant Pedro quando salio a *1. Corin. 15.*
 buscarlo: y aparesciendole le perdono el pecca-
 do de la negacion. y esto fue secreto y no sabe-
 mos mas. ¶ El quarto a los dos dicipulos que *Luc. 24.*
 yuan al castillo de Emaus. ¶ El quinto quando
 ya a puesta de Sol, les aparecio a los diez apo- *Ioan. 20.*
 stoles, que estauan a puerta cerrada, y Sancto
 Thomas ausente. destas vezes que Christo apa-
 recio, porque la vna no se sabe quando, ni don-
 de, que es la de sant Pedro a solas: de aqui es, q̃
 entonces boluiendose el Sacerdote a saludar al
 pueblo, no con boz alta, mas con silencio dize:
 Orate fratres.

¶ Otras dos vezes saluda el Sacerdote al
 pueblo: pero buelue el rostro, porque le fe-
 ria impedimiento de mayor bien en que enton-
 ces entiende. La primera antes del prefacio. La
 otra quando esta ocupado en partir la Hostia
 antes de dar la paz. y porque el numero de siete
 suele denotar perfection: en saludar el sacerdote
 siete vezes el pueblo, no sin buena comodidad.

*Titel. exp. miss.
cap. 18.*

podemos entender ser significada la perfeccion de la entera y perfecta paz que el señor nos traxo viniendo al mundo: para que laçados de nosotros los siete vicios capitales, merezcamos recibir la gracia de los siete dones del Espíritu Santo.

Finalmente se deue notar, que el Sacerdote quando se buelue al pueblo al Dominus vobiscum, y despues al missal, siempre se buelue sobre su mano derecha, y así lo manda el ordinario, porque la siniestra significa trabajos y aduersidades, y la diestra prosperidades y bien andança. Buéluese pues sobre la mano derecha para dar a entender, que todo aquello que alli se haze, va prosperado y guiado por la diestra de Dios. Y así en este su hecho, nos quiere dezir con Dauid: *Dextera Domini fecit virtutem: Dextera Domini exaltauit me*, así mesmo para que se entienda, que su oracion no es principalmente por cosas temporales, sino eternas: las quales son significadas en la mano diestra. En la eternidad de Dios y gloria de sus bienauenturados, es cierto, que no se conoce siniestra. Todo quanto alli ay es diestra y bien andança, y colmo de todos los bienes sin temor de alguna perdida.

Psalm. 117.

Capitulo. 10. De las ora-

ciones de la Miffa.

O. an. miff.

QUANDO el pueblo, y auiedo ref-
pōdido el ministro, bueluesē el Sacer-
dote al libro, a dō de estēdiendo y jun-
tado las manos ante los pechos, e inclinando la
cabeça a la cruz, de dōde nos viene todo el biē,
dize. Oremus, y luego toda la oracion. ¶ Para q̃
aquí agora entēdamos el oficio del Sacerdote,
es de considerar, q̃ así como para pedir, o alcāçar
vna merced de vn Príncipe, suele la ciudad, o
pueblo elegir de sí vno de los mas sabios y mas
eloquētes, para q̃ haga su razonamiento al Señor:
así la republica Christiana tiene al Sacerdote
para que hable con Dios, interceda y abogue
por el pueblo, y le alcāce las mercedes que des-
sea. Y como quando aquel procurador de la
ciudad representasse de palabra su petición al
Rey, los demas de la ciudad, o pueblo que se ha-
llassen presentes, callando con la boca harian la
misma petición con su desseo: así en tanto que
Sacerdote vea y pide a Dios, deue el pueblo
callar y estar en silencio con la boca: pero no
deue callar con las entrañas de su coraçon,
pidien-

Simile.

20

pidiendo a Dios les otorgue y cōceda a aquellas mercedes que el Sacerdote en nōbre de todos demanda. Y de aqui es que el Sacerdote como como procurador Sindico de toda la vniuersal Yglesia: no conñado del todo de su bondad, antes que de principio a su oracion combida a todos a hazer lo mismo, diziendo. Oremus. como quien les dize: oremos todos juntamente, yo con la boz, y vosotros con el desseo, y assi lo que pidieremos con facilidad lo alcançaremos. por que imposible parece, pedir multitud y no ser oyda. ¶ Leuáraluego las manos el Sacerdote, y tiene las estendidas en su oracion: como quien dize al pueblo aquellas palabras de Esayas, fortaleced essas manos caydas: y las rodillas flacas esforcaldas. sustentad pues mis manos, esto es mis oraciones, con las vuestras, como Aaron y Hur sustentauan las de Moysen: si quereys que Dios destruya vuestros enemigos los demonios como entonces yencia el pueblo de Dios los Amalechitas.

*Esay. 36.
Exod. 16.*

*Hist. Ponti.
lib. 2. cap. 12.
lib. 4. cap. 1.*

¶ Estas oraciones que se dizen en la Missa, si a la historia pontifical auemos de creer: las compuso el Papa Celestino primero deste nombre. aun que la misma historia en otro cabo, y
otros

Otros muchos dicen, que las compusieron el Papa Gelasio, y san Gregorio que le sucedio, y puede ser que estos santos Papas, Gelasio y san Gregorio Magno, compusieron gran parte dellas, y los demas purificaron y perficionaron, y todas las pusieron por orden.

¶ Son breues estas oraciones y compendiosas: para que entendamos, que para ser oydas nuestras oraciones, no consiste el negocio en mucho hablar, sino en la pureza del coraçon, y en la compuncion del alma, acompañada de muchas lagrimas, quando el Señor las diere. Y por esto la oracion deve ser breue y pura, saluo quando por el desseo de la inspiracion de la gracia diuina es dilatada. ¶ Llamanse Collectas estas oraciones que se dicen en la missa: assi porque el Sacerdote que tiene officio delegado para rogar a Dios por el pueblo, coge y encierra en ellas las peticiones de todos para ofrecellas al Señor, como tambien, porque ha de dezirlas sobre todos los que asisten a la missa: los quales como están recogidos y ayuntados en vno dentro de las paredes del templo: assi se deuen recoger deuotamente dentro de los limites del coraçon, para que echadas de si todas las vagueaciones del enten-

*Titel.exp.miss.
cap.16.*

G dimien-

dimiento: y puestas sus animas con Dios, pidan juntamente con el Sacerdote, lo que el en nombre de todos pide en aquella su publica y deuota oracion a Dios, y de aqui nacio la buena costumbre, que quando las oraciones se cantan en la missa, esta el coro de rodillas, o inclina con humildad y reuerencia el cuerpo que antes estaua derecho: y lo mismo deve hazer todo el pueblo Christiano, notando en la postura del cuerpo, la humildad que interiormente tiene en el anima. Dizen se en la missa las oraciones, en el numero que llamamos nones, y no pares. Mandalo assi el ordinario, y conuiene que assi se guarde, por el misterio que en ello se significa: si la necesidad del rezado en las comemoraciones, no demandare algun dia otra cosa.

*Titel.exp.miss.
cap.17.*

¶ Dezimos vna oracion, tres, cinco, o siete. Vna se dize, para significar la vnidad de la diuinidad en Dios. ¶ Tres se dicen en memoria de la santissima Trinidad, tres personas y vn solo Dios verdadero. Tambien se dicen tres, porque nuestro Señor oro tres vezes en el huerto. Iterum abiit, & orauit tertio. ¶ Cinco se dicen, en memoria delas cinco llagas de nuestro

Matth.26.

stro Señor Iesu Christo. ¶ Siete a los siete dones del Espiritu santo : los quales el da a los que son aparejados para los recebir, si dignamente oyen este santo oficio. Hymnos el numero de los pares : porque del toma principio la diuision, y nuestro Dios, como es autor de la paz, aborrece toda diuision y discordia, fue ordenado de la santa madre Iglesia, que no se multiplicassen las oraciones, porque no engendrassen fastidio, y enfado a los oyentes : porque Dios no tiene necesidad de muchedumbre de palabras, como hazian los retoricos antiguos. Pues dize por Esayas. ¶ Cum multiplicaueritis orationes vestras nõ exaudiã vox. Y en el Euangelio dize: Orantes autem nolite multũ loqui, sicut ethnici faciunt, putant enim, quod in multi loquio exaudiãtur. Y assi vemos, que pregũtandole los Apostoles a Christo, que les mostrasse a orar, les enseño vna oracion breue y cõpendiosa, conuiente a saber el Pater Noster : en la qual, siguiendo los Sacerdotes esta forma de oracion, nõ an de exceder en las Collectas el numero de siete, porque Christo en siete peticiones cõprehendio todas las cosas necessarias : assi al cuerpo como al anima. Dizese las oraciones a vn lado del altar,

*1. Corin. 14.**Innoc. lib. 2.
cap. 26.**Esay. I.**Marth.*

Exod. 30.

conformandose en esto con el mandamiêto de Dios en el Exodo, a donde dize. Hara Aaron sus suplicasiones a Dios: a los extremos del altar.

¶ §. I. *De la conclusion.* ¶ *Per Dominum nostrum.*

Ioan. 16.

I. Ioann. 2.

Hebr. 5.

Esay. 64.

¶ Acaba el Sacerdote sus oraciones, remata y concluyelas, diziendo: *Per Dominum*, o palabra equiuualente a ella, poniendo siempre a Iesu Christo nuestro Señor, por medianero y abogado, con cuyo fauor entiende alcançar lo que pide, y sin el ninguna cosa, el nos lo mostro en el Euangelio, diziendo: *Quicquid petieritis patrê in nomine meo fiet vobis*, porque el es nuestro abogado para con el padre: y es cierto, que sere mos oydos, poniendolo a el por intercessor, por que exauditus est, pro sua reuerencia. ¶ El agua dizen los naturales, que aunque de suyo no tiene color ni sabor, conforme a los minerales de la tierra por do passa: asì dezimos ser buena, o mala, dulce, o sabrosa, gorda, o delgada, fria, o caliente, medicinal, o dañosa, de la misma manera: puesto que nuestras oraciones sean de suyo de poco, o ningun valor, y no capaces de merecer la vida eterna, y que (como dize Esayas) sean como.

como vn paño no limpio y alqueroso de muger: puestas, en pero en las manos de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo, y coladas por los minerales de sus diuinas llagas y merecimientos. assi seran calificadas y de mucho valor, graciosas a los ojos del padre, y suauissimas a su gusto, que no sea posible dexar de importunar y alcançar con ellas todo lo que justamente se pidiere. Qual es el color de la vidriera, tales sule representar el Sol sus rayos, a los que estan dentro de la pieça. Colando pues la santa madre Iglesia los rayos de las oraciones de sus Catolicos hijos, por la hermosissima vidriera Iesu Christo: no es posible, que no representen al padre el color de aquella preciosissima sangre, derramada por la salud del linage humano, y que clama mucho mejor ante el Consistorio diuino que la sangre de Abel, aunque inocente y justo. La sangre de Abel pedia justicia y vengança contra su hermano Cayn, que la auia derramado: mas la sangre de Iesu Christo, no solo para sus hermanos, sino tambien para sus enemigos demanda siempre ante la diuina esencia perdon y misericordia.

*Simile.**Hebr. 12.**Gene. 4.*

¶ §. 2. del Amen.

¶ Acabadas las oraciones por el Sacerdote, el coro, o el ministro que tienen alli las vezes del pueblo, responden Amen. Esta palabra es Hebrea (segun san Geronimo y san Augustin) y quiere dezir, assi sea, o se haga como lo as pedido Sacerdote santo. No quisieron los padres antiguos interpretar aquesta palabra, aunque pudieran, sino dexaronla con otras algunas en el Ydioma Hebreo, por vna santa y venerable autoridad que consigo tienen en aquella lengua. Respondiendo pues el pueblo, Amen. Tanto quiere dezir, como assi verdadera y fielmente se ha hecho como lo as pedido. Tu Sacerdote digno de toda reuerencia, as pedido y suplicado a Dios por nosotros: tenga por bien su diuina Magestad, de aceptar tus oraciones, y que en ti, y en nosotros verdaderamente se hagan, y fielmente se cumplan.

Lib. 2. d. doct.
Christ cap. 11.

1. Paralip. 16.

¶ Tomose esta costumbre de responder el pueblo, Amen. Del primer libro del Paralipomenon, quiere pues dezir el pueblo: Señor, aqui os pedimos, y concordamos vuestro Sacerdote y nosotros en ello, hagase conforme a vuestra promesa: lo qual nos firmastes con esta

vcc.

vuestra palabra, Amen. Podemos tambien decir, que se tomò esta palabra del Apocalipsi: por que asì como san Iuan concluyo alli su libro con esta palabra, Amen. Y juntamente alli se cierra toda la diuina y canonica Escritura: asì la Iglesia alumbrada por el Espiritu Santo cierra y concluye, y como que echa el sello a sus oraciones y peticiones con esta palabra, Amen. *Apoc. 12.*

Capitulo. II. De la

Epistola.



ICHAS las oraciones, el *ordin. missae.* que celebra lee la Epistola con boz intellegible, teniendo las manos puestas sobre el libro, o sobre el altar: demanera que las palmas de la mano toquen el libro. ¶ Quien aya establecido, que la Epistola y Euangelio se cantassen en la missa antes del diuino sacrificio, claro es auer sido los Apostoles, como parece en el dicimo de sus canones, q̃ la Iglesia tiene aprouados por tales: alli *Decret. 2.º. c. 1.º. omnes facies.*

G 4

man-



mandan que todos los fieles, que en las sacras solenidades, conuienen a la Iglesia, oygan las escrituras de los Apostoles y el Euangelio: deuieron considerar aquellos nuestros santos Padres, y primeros fundadores de la religion Christiana, quanto importa la noticia, y luz destas diuinas escrituras a la salud de las animas y buen gouierno de la Iglesia, en tanto que andamos embueltos en la niebla desta vida: y tambien que en el Euangelio se manda celebrar este diuino sacrificio de la missa, y las Epistolas dan testimonio dello. ¶ Y aunque desde el tiempo de los Apostoles, es verdad que se dezia en la missa algo de la sagrada Escritura, Epistolas y Euangelios: era empero de tal manera, que segun que se hazia en diuersas partes, y por diuersos autores: assi auia (como dizen) en cada tierra su vso, y se dezian muy diferentes cosas: por lo qual queriendo remediar esto el glorioso Doctor S. Geronimo: tomò el trabajo de señalar para todos los dias del año, qual escritura del Testamento viejo y nuevo mejor le conuiniesse. Y hecho esto por el, y aprouado por el Papa san Damaso nuestro Español, quedò todo bien ordenado, como agora lo tiene y conserua la Iglesia.

¶ Dezir se

Luc. 22.

1. Corint. 11.

Hist. Pont. lib.

4. cap. 1.

*Titel exp miss.
cap. 19.*

Zach. 2.

Simila.

¶ Dezirle la Epistola antes del Euágelio nos significa, o el oficio de la ley vieja, o el de S. Iuan Baptista, Precursor del Señor: el qual oficio exercito la ley por los Profetas, antes del Aduiento de Christo, y a la postre de todos por el ministerio y seruicio del dicho Baptista. Muchos y diferentes rayos, y vno mas hermoso que otro, suele el Sol embiar al mundo; antes de mostralle su alegre y deseada presençia: y assi el hijo de Dios nuestro verdadero Sol de justicia, a quien por excelencia el Profeta llamó Oriente. Embiándonos antes de su venida varios y auentajados Profetas, a la postre de todos embio al Principe de los Profetas san Iuan, para que nos diesse auiso, como ya lo teniamos a la puerta. Y assi dezimos, que fueron la ley y los Profetas, en respeto del santo Euangelio, predicado por Iesu Christo, como la figura en respeto de la verdad figurada, la sombra en respeto del cuerpo, cuya es, y los medios en respeto del fin a que son ordenados: y finalmente, como la flor hermosa en respeto de su dulce y sabroso fruto: el qual fraguado y pareciendo, luego la flor se marchita y cae. ¶ Y de aqui es, que quando el subdiacono va a dezir la Epistola, solamente le acom-

Joan. 3.

Psalm. 12.

pañã vn acólito: dando a entender, que fueron muy pocos los que siguiéron la ley de Moysen, y predicacion de san Iuan, en respeto de Iesu Christo. Mas al diacono todos los acólitos y ministros le acompañan, representando en esto, que en todo el mundo fue oydo el tronido de la predicacion Euangelica, y todos sus moradores le sujetaron sus cuellos, y siguiéron con alegre coraçon la verdad que en ella se les enseñaua.

8. Beena. exp.
miss.

¶ La Epistola significa la doctrina de los Apostoles. Léese en la diestra del altar, para darnos a entender, que Christo primero vino a los Iudios que dezian estar en la diestra. Y assi como la predicacion de san Iuan precedio a la de Christo: assi ni mas ni menos la Epistola precede al Euangelio. Tomase la Epistola (segun san Buena Ventura) del Testamento viejo y nueuo, para que se entienda, que el vn Testamento y el otro, dan testimonio del Señor, y de sus diuinos Mandamientos.

¶ 9. 1. del Subdiacono.

Oratio. miss.

¶ En la missa solene, el subdiacono cerca del fin de la vltima oració, toma con ambas las manos

nos el libro de las Epistolas, lleuandolo sobre el pecho, hecha reuerencia al altar en el medio, vase a la parte de la Epistola, y canta su Epistola. ¶ Como auemos dicho en la Epistola, es representada la ley, cuyo vltimo ministro fue san Iuan: y por esto auiendo el subdiacono de dezir la Epistola, no toma la bendicion del Sacerdote, sino solamente hinca primero las rodillas hazia el medio del altar: por que se entienda, que quando los Profetas fueron embiados a predicar: verdad es, que recibieron la autoridad y bendicion de Dios: pero no de Iesu Christo nuestro Señor, porque entonces aun no se auia hecho hombre, ni aparecido en nuestra carne visible. Puesto el subdiacono al atril, o pulpito, y diziendo su Epistola, el y el, acolito que le acompaña, tienen los rostros bueltos al altar: significando en esto, que assi la ley vieja que precedio, como la predicacion de san Iuan que le siguió, y disponia sus oyentes para Iesu Christo, en el punto que el Señor vino, ningun respeto quisieron para si, mas que todos ellos acudiesen a su Saluador, que era el vltimo bien que todos es-

Ioan. 3.

¶ Es

Tirel. exp. miss.
cap. 19.

¶ Es tanta la diferencia que ay en esto entre la ley, y el Euangelio (que es lo principal entre todas las otras cosas q̄ se lee en el oficio de la missa) quanta ay entre el siervo y el Señor, el pregonero y el Iuez, el Embaxador, y el Principe que lo embia. Por tanto quando se lee la Epistola no le hazemos agrauio que la oygamos sentados: pero quando oymos el santo Euangelio estamos en pie, los ojos baxos y con reuerencia, mostrando la prôpriedad q̄ tenemos para honrallo, y obedecello. Y en esto que la leccion de la Epistola, no siempre se toma del Testamento viejo, ni siempre tampoco del nuevo: es darnos a entender, que san Iuan fue, como vn medio entre los Profetas passados, y los Apostoles que estauan por venir: y assi se puede dezir, que en parte pertenecia al tiempo de la ley, los Profetas, y en parte al de la ley Euangelica.

Matth. 11.

Ordin. miss.

¶ Auicndo dicho la Epistola, bueluese el subdiacono al Sacerdote, y besandole la mano, dale el Sacerdote su bendicion, saluo en la missa de difuntos. Muestrase en este hecho, que el fin de la ley (como dize el Apostol) fue Christo, y en el se vinieron a rematar y concludir, todas las ceremonias, y mandamientos judiciales de

Roman. 10.

de Moysen. ¶ Dale tambien su bendicion el Sacerdote al deuoto subdiacono, para dar a entender, como el Señor, siendo agradecido al buen testimonio que del auia dado san Iuan, no solo quiso guardalle la paga essencial para el cielo, mas aun aca en la tierra se lo quiso gratificar alabandolo mucho despues de ydos sus dicipulos, diziendo: A quien salistes a ver en el desierto? a vn Profeta? Yo os digo, que es mas que Profeta, y en verdad os digo, que entre los nacidos de las mugeres, no se leuantò otro mayor que san Iuan Baptista. En esta manera, la ley, y los Profetas se acabaron con san Iuan en Christo, y el les dio la bendicion y paga, que a los que fielmente le siruen tiene prometida, y queda con hermosa conueniencia, representado en la subjection del subdiacono, y la bendicion que le da el Sacerdote.

Matth. II.

¶ En las missas de Requien que se dizen por difuntos, no viene el subdiacono a besar la mano del Sacerdote dicha la Epistola: assi porque alli cessa la razon sobredicha, como porque en las tales missas, por ser funerales y tristes, se suelen quitar todas las solemnidades.

Capitulo. 12. Del

Gradual.

Ordin. missæ.

Titel. exp. missæ.
cap. 21.

Luce. 3.

Math. 3.



ESPVES de la lection de la epistola, dize luego el Sacerdote el gradual, que quiere dezir cãto de grados, y por ventura tomò este nombre, porque se acostumbraua cantallo a las gradas mas baxas del atril del coro. Es canto aspero y pesado, y en el damos a entender, como el pueblo mediante la predicacion de san Iuan, en la epistola significada, se prouoco mucho a los exercicios de la penitencia y lagrimas, para conseguir y alcançar la remission, y suelta de sus pecados. Así leemos en el santo Euangelio, que compungidos los publicanos y pecadores delas bozes y predicacion del Baptista, q̃ como arboles secos y sin fruto, les amenazaua con la hacha de la muerte y fuego del infierno, confessauan alli publicamente sus pecados, y eran lanados en el Baptismo de san Iuan, en señal de penitencia. Y estale muy bien a este canto triste y desabrido, que signifique las lagrimas y lamentaciones de la penitencia, y que nunca se vsc cantallo con

con bozes blandas y suaves, que hagan armonia y suauidad al oydo: para dar a entender, que en esta vida, que es toda llena de miserias, no se ha de buscar y querer el gozo y suauidad, de los que ya estan renumerados en el cielo: mas el trabajo y dificultad de los que estan en la continua pelea con la esperanza de la victoria: y assi hazen mejor y mas al punto del intento de la Iglesia, los que no entonan el gradual con bozes festiuales y requebradas: mas atendiendo, que es canto triste y defabrido, lo cantan simplemente, y como quien vallorando y sintiendo la carga de sus miserias.

¶ Puede tambien dezirse Gradual, de los grados de humildad, en que deuenos yr siempre aprouechando, por el conocimiento de nuestras culpas. Y como los hijos de Israel, caminando por el desierto, yuan por passos contados de vna mansion en otra, hasta llegar a la tierra de promission. Assi nosotros que caminamos por la penitencia de fierta de los regalos mundanos, deuenos yr siempre aprouechando de grado en grado, en la doctrina y amonestaciones sanctas, que en la Epistola se nos han hecho, correspondiendoles
con

*Hist Pont. lib.**2. cap. II.**3. Buena. exp.
miss.**Matth. 22.**Titel exp. miss.
cap. 22.*

con las buenas obras hasta llegar a la gloria.
 ¶ Compuso el gradual el Papa Celestino pri-
 mero deste nombre, y mandò que se dixesse en
 la missa, como parece en sus decretos, aunque
 canto de los Graduales, y que se dixesse en la for-
 ma que agora usamos: entiendese auerlo com-
 puesto y ordenado el Papa Gelasio, y san Am-
 broso, y a la postre el glorioso S. Gregorio. No
 tiene el gradual mas de dos versos, para dar a en-
 tender (segùn san Buena Ventura) que toda la ley
 y los Profetas, de quien agora vamos tratando,
 en solos dos mandamientos de la caridad Euan-
 gelica, que son amor de Dios y del proximo, se
 encierran y concluyen. Auiendonos la santa ma-
 dre Iglesia significado en el gradual las lagri-
 mas y aflicciones de la penitencia, con que de
 nuestra parte nos auemos de disponer, el cuyda-
 do y sollicitud que deuemos tener en el aproue-
 chamiento de las virtudes, y obseruancia de la
 ley de Dios (la qual no se puede hazer sin traua-
 jo y fatiga) mandanos cantar luego el Alleluia,
 que es palabra de contento y regozijo, para que
 animados con la esperança del premio, no des-
 fallezcamos en lo comenzado, hasta conseguir
 el fin.

¶ Por el Gradual nos es dado a entender la conuersacion de los Iudios, por el verso la conuersacion de los Gentiles, y por el Alleluya el alegria de entrambos pueblos en la Fe, y por la Sequencia, el cantico de la vitoria.

¶ §. i. del Alleluya.

¶ Esta palabra es vocablo Hebreo, y segun S. Augustin, quiere dezir: alabad al Señor, y en otro lugar dize: Porque no es dado a los que estamos en este valle de lagrimas y miseria, experimentar la plenitud de aquel gozo y perfecta alabanza del cielo, que en el Alleluya significamos: de aqui vino que se quedò este vocablo Hebreo sin declararse: porque pues el gozo es peregrino desta vida, tambien se ha significado en ella con vocablo peregrino. ¶ Es el Alleluya vna alabanza Angelical: ciertamente breue sentencia: pero contiene en si gran jubileo, siue incitans ad iubilum. Y este vocablo mas ayna significa, que no exprime, el inefable gozo, de los que peregrinamos en esta vida y valle de lagrimas, conuiene a saber el gozo de los Angeles y de los hombres que se an de holgar en la felicidad eterna, quod nec oculus vidit: nec auris audiuit: nec cor hominis ascendit.

I. Corin. 2.

H

¶ Es

*S. Buen. exp.
miss.*

Tho b. 13.

¶ Es en pero mas particularmente frequen-
tado este canto en el tiempo de la Pascua que
en otro alguno: porque resucitando entonces el
Señor Iesu Christo, nos dio firme esperança de
que auemos de resucitar cõ el en su gloria: y por
esto dixo el santo viejo Tobias, que las plaças
de aquella celestial Hierusalem, seran soladas de
vna piedra blanca christalina y muy limpia: y en
todos sus barrios y cantones se cantaran mote-
res de suauissima y celestial armonia, cuya letra
serà Alleluya.

*Lib. 7. in dist.
2. epist. 63.*

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 12.*

¶ San Gregorio Papa instituyò, o por mejor
dezir restituyò que se cantasse el Alleluya en la
missa: porque mucho antes auia costumbre de-
llo en la Iglesia Romana (como lo dize el mes-
mo en el registro) saluo que se auia caydo: y así
affirma S. Hieronimo, que dezirse el Alleluya en
la missa se tomò de la Iglesia Hierosolimitana: y
alli fue donde primero que en otra parte alguna
se vso a cantar en la missa, y a ruego y petició del
mesmo san Hieronimo, mando el Papa san Da-
maso que se cantasse en la Iglesia Latina, y por
todo el mundo.

*Tirel exp. miss.
cap. 23.*


¶ Es tambien de notar, que desde la Sepruage-
sima, hasta la Pascua de Resurrecion, y en las mis-
sas

fas de Requien, porque son dias en que representamos nuestra captiuidad, llanto y penitencia, suspendemos el Alleluya, q̄ es canto de alegria, como en otro tiépo los hijos de Israel captiuos en Babilonia, colgauan los organos y los otros instrumentos musicales, en los fauces, y dezian: como podremos cantar los cátares alegres y festiuales dedicados a nuestro Dios en Sió: en tanto que estamos en esta tierra de destierro, donde no es licito ni aun mostrar señales de alegria?

Psalm. 136.

Capitulo. 13. De las

Sequencias.

 V E L E N S E tambien dezir en algunas festiuidades despues del verso del Alleluya, profas, o Sequencias: las quales se dizen así, porque siendo canto de alegria, se siguen al Alleluya, que como auemos dicho, es canto festiuo y alegre, significasse en estas Sequencias, que la estola de la glorificacion de los bienauenturados, que auemos representado en el Alleluya: agora en el pequeño entre tanto deste siglo, y que se va cumpliendo el numero de sus hermanos los escogidos, es sencilla: pero despues de la general

resurreccion, será doblada: porq̃ entonces pagan-
doles Dios por entero será glorificados en cuer-
po y anima. Esta diferencia aura entonces entre
los Angeles y los hombres: que los Angeles co-
mo no tienen cuerpos, cō sola la gloria de su es-
piritu seran cōtentos. Mas los hombres que son
cōpuestos de anima y cuerpo, serán todos de glo-
ria doblada, y en lo vno y en lo otro, como sir-
uieron a Dios, así seran premiados. Por esto
dize Esayas (hablando dela gloria de los santos)
que quãdo esten en su tierra y patria, possieran
las cosas dobladas. En la tierra de los biuientes,
q̃ es la propria patria de los santos y escogidos,
quando se haga la vltima y general resurreccion:
tendran ellos los vestidos doblados: cō los qua-
les el anima y el cuerpo se vistan y cumplan de
incomparable hermosura.

Isay. 61.

¶ Compuso las primeras Sequencias Natero
Abad de san Frances: y el Papa Nicolao (se-
gun dize el Racional) concedio que se cantas-
sen en las missas, aunque en el Decreto del
Papa Gelasio, que fue año de 494. se dize, que
el ordenò que las prosas se dixessen con cãto en
las missas. Despues del Abad Natero, vuo otros
muchos que compusieron nuevas Sequencias,
como

como fue Hermano Contracto, que cõpuso algunas, y el Ave Maria, y alma Redemptoris mater, y sancti Spiritus. Y segun la historia Pontifical, la Salve Regina, que es vna de las quatro oraciones de que vsa la Iglesia y republica Christiana. Biuió este varon santo en los años del Señor, de 1049. y algunos antes fue Roberto Rey de Francia, que compuso la Sequencia, veni sancte Spiritus. Y assi vuo otros muchos que compusieron diuersas sequencias, que fuera prolixo auerlas aqui de referir y contar.

*Hist. Pont. lib.
5. cap. 7.*

Capitulo. 14. Del

Tracto.

DENDE la Dominica de la Septuagesima, hasta la Pascua, en lugar del Alleluya, se dize el Tracto. El biuir en esta vida, no es por cierto otra cosa, sino vn miserable destierro en la confusion de Babilonia: en la qual no tenemos hazer otra cosa, sino assentarnos y llorar, acordandonos de aquella celestial Sion, donde Dios es alabado y seruido, de que nosotros carecemos y somos peregrinos, en que binimos

2. Corint. 5.

Psalm. 119.

en esta continua muerte. Y así queriendo la santa madre Iglesia que nos acordemos en este tiempo, de nuestra peregrinación y captiuidad: en la qual nos detiene la presente vida miserablemente, cantamos en lugar del Alleluia, el Tracto con aspereza de voz, prolixidad de palabras, y pesadumbre de puntos: con lo qual nos enseñamos la miseria de la vida presente, en que todos caymos por el pecado de Adam. Este tratado es el que cantaua Dauid, quando lamentando su infelicidad, dezia: Ay de mi, que la peregrinación de mi vida va muy a la larga sobre la tierra: porque morando en este mundo, vino en medio de los pecadores, cuyas moradas son en la obscuridad y tinieblas de los pecados. Y esto es lo que mas me haze parecer largo y prolijo aqueste mi destierro, y no siempre, y a la continua se canta el Tracto en la missa: mas como auemos dicho, a tiempos interpolados con el Alleluia: para que entendamos, que el gozo espiritual que los justos tienen en este siglo, no puede ser perfecto ni continuo, sino que muchas vezes se rompe y mezcla con el agua de los trabajos y miserias de la vida presente. Demanera, que ni todo es dulce, ni todo amargo, ni todo

do es plazer, ni todo trabajo mas a lo vno sucede lo otro, para que con los contentos esperemos en Dios, y llevemos la carga de los trabajos, y con los trabajos sepamos humillarnos y desear los bienes eternos. Tanta diferencia ay del Alleluya al Tracto, quanta ay del alegria a la tribulacion.

¶ El Racional dize, que el Papa Telesforo instituyò, que el Tracto se dixesse en la missa, aunque yo solamente lo he leydo en el Decreto del Papa Celestino primero deste nombre, y assi lo afirman los escritores de su hystoria: particularmente se dize del Papa Alexandro segundo, que fue año de mil y seyscientos y dos que el establecio que se cantasse el Tracto desde la Septuagesima, hasta la Pascua.

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 11.*

*Hist. Pont. lib.
5. cap. 11.*

Capitulo. 15. Del *santo Evangelio.*



DICH O el Gradual, Alleluya, Tracto, y Sequencia, quando se vuieren de dezir, el que celebra, si es missa rezada el proprio, o el

ordin. missæ.

ministro passa el missal a la otra parte del altar: porque si ay diaconos el subdiacono lo ha de passar: y de tal manera ponga el missal, que la parte postera del libro mire al cornijal del altar, y no a la pared, o a la parte que esta enfrente del Sacerdote quando esta buuelto al altar. ¶ No sin particular acuerdo y consideracion se manda poner el missal con tanta aduertencia, hazia la parte aquilonar: o del norte: mas por significarnos, que como aquesta parte es fria: assi representa el frió de la malicia infernal (que haze resfriar el ardor de la caridad) y la silla de aquel maligno espíritu, que dixo: Pondre mi silla en la parte del aquilon: y alli serè semejante al altísimo. De aquella parte del aquilon (como dize otra escritura) parece y se manifesta todo quanto ay de mal: y por esso fomos amonestados por el Profeta Zacharias huyr el aquilon, como de donde mas se muestran las fuerças y poderio de Lucifer. Y assi se nos da a entender en este hecho muy bien, que viniendo la predicacion Euágelica al mundo contra toda la malicia, y contra el demonio Principe de la malicia, auia de pelear contra ellos y triunfar gloriosamente de ellos: lo qual agora clara y auertamente lo conocemos

Titel exp. miss.
cap. 29.

Matth. 24.
Esay. 14.

Zach. 2.
Hier. 1.

ce mos por toda la Iglesia, porque como fuesse en vida la predicacion Apostolica a los Gétiles: los quales todos estauan ateridos y elados con el frio y nieue de los pecados y dela infidelidad: luego que el Euangelio començo a esparzir los rayos de su claridad sobre ellos, fue lançado el demonio que tenia su señorio en el aquilon: y el Principe de las tinieblas (segun la palabra del Señor) fue juzgado y lançado fuera, y quitado el frio abominable del pecado de los coraçones de los hombres, fue infundido en ellos el calor del Espiritu santo. Para esto se predica sin duda, y es oydo el santo Euangelio: para que con su presencia sean destruydos todos los consejos, municiones, y malas sujeciones de los demonios nuestros comunes enemigos.

Ioann. 12.

¶ Puesto pues el missal, como hemos dicho en la parte del altar, donde se ha de dezir el Euãgelio, el que celebra viene al medio del altar, y estando alli profundamente inclinado, jūtas las manos ante los pechos, y puestos los ojos del coraçon en Dios, pidele que limpie su coraçon y labios, como en otro tiempo purificò los de Esayas Profeta, porque pueda dignamente denunciar el santo Euangelio, para esto le pide

Ordin. miss.

Esay. 6.

H. 5. tam-

tambien su bendicion diziendo secretamente aquellas oraciones: *Munda cor meum. Iube Domine benedicere. Dominus sit in corde meo.* ¶ En lo qual se da a entender, que ninguno deue tomar el oficio de Euangelista, sino fuere embiado de Dios. El Apostol dize: como predicarā, sino fueren embiados? Y la misma verdad Christo, les dixo a sus Apostoles: Rogad al Señor dela mies, que embie obreros a su mies. Y en muchos lugares de Hieremias y Ezechiel, se quexa Dios delos Profetas que vsurpauan el oficio de Predicadores, sin auellos el embiado, ni dadoles su bendicion.

Rom. 10.

Luc. 10.

Hier. 25.

Ezech. 13.

¶ Dada la ley por Moysen, escriptos los salmos por Dauid, y apercibidos los hombres por los Profetas embiados por Dios: vino finalmente Iesu Christo en persona, a predicar y enseñar al mundo la altissima Doctrina del santo Evangelio: y assi despues de la Epistola Gradual, Alleluia, y Tracto, en que auemos significado todo lo sobredicho: le viene luego su lugar al santo Euangelio muy propriamente. El fue por cierto el fin, para el qual todas las demas cosas como medios adequados, fueron ordenadas. Y como la cabeça tiene preheminencia so-
bre

bre los otros miembros del cuerpo, y todos le firuen a ella. Así el Euangelio tiene principado en todas las cosas que hasta el se dizen en el oficio de la missa, y a el estan todas subjectas, y con justa razón, entre todas las demas diuinas Escripturas tomó nombre de Euangelio, que quiere dezir buena nueva, o mensaje: pues con el nos vino todo quanto bueno se podia dessear en la tierra y en el cielo, y que mejor nueva, o mensaje (dize san Buenaventura) que dezirnos, que el hijo de Dios es embiado de su padre al mundo para que sea nuestro hermano, y nos diga agora en particular, y despues a todos en general: Venid béditos de mi padre, posecreys el Reyno que os esta aparejado, ¿desde el principio del mundo? No pudo el mundo oyr jamas mejor nueva ni mas desseada, que prometerle la vida despues de la muerte, la holgança despues del trabajo, el Reyno de los cielos, despues de la misera seruidumbre y captiue rio desta vida.

¶ Auiendo el Sacerdote tomado la bendición, y pedido la gracia de Dios para dezir su santo Euangelio, va al libro missal, y alli estando buelto a el, juntas las manos ante los pechos,

dize

S. Buena. exp. miss.

Matth. 25.

Ordin. miss.

Tutel exp miss. cap. 27.

dize con boz intellegible'. *Dominus vobiscum.*
 ¶ Saludar al pueblo antes de cantalles el santo
 Euangelio, es querer poner atentos y prepara-
 dos los animos de los oyentes, para que con fru-
 cto y deuotamente reciban la leccion del santo
 Euangelio: y tambien porque lo hazian assi los
 Apostoles embiados a predicar por el Señor,
 quando yuan por todos los pueblos y ciudades
 Euangelizando el Reyno de Dios, de donde se
 puede llanamente entender, que va esta saluta-
 cion regulada conforme a la dotrina del Señor,
 que les mandaua a sus dicipulos embiandolos
 a predicar, que en qualquier casa que entrassen,
 la primera palabra y salutacion fuesse, paz sea
 en esta casa. Con este exemplo, el Sacerdote (re-
 feruando el nombre de paz para el Obispo) co-
 miença a desleay y pedir, que el Señor de la paz
 sea con aquellos a quien el quiere denunciar el
 santo Euangelio: para que el los haga sus dignos
 oyentes, y ellos dispuestos reciban con manse-
 dumbre la semilla de la palabra Euangelica po-
 derosa para hazer saluas sus animas.

¶ Por el semejante el coro y pueblo, atentos
 y agradecidos a la salutacion del Sacerdote, des-
 cubiertas las cabeças, los cuerpos derechos, y có-
 la

Luc. 9.

Luc. 10.

Matth. 10.

Jacob. 1.

la voluntad atentos: le responden con la mesma salutación, diciendo: *Fit cum spiritu tuo.* ¶ Pidien-
do a Dios que con el espíritu humano sea y este
el diuino: para que dignaméte, y a prouecho de
todos se pueda leer, y oyr el santo Euangelio: y
assi se ha de aduertir, que luego que el Sacerdo-
te, o el diacono saluda al pueblo, se deuen todos
leuantar en pie: porque el Euangelio no se ha de
oyr sentado, ni de rodillas, ni reuocado, mas en
pie y con toda reuerencia: pues su doctrina des-
pierta y leuanta nuestros entendimiéto al amor
de las cosas celestiales. Assi lo establecio el Papa
Anastasio, q̄ fue en los años del Señor, de 407. y
dize en su Decretal, que atentamente oygan, y
fielmente adoren las palabras del Señor, estan-
do en pie, y las cabeças inclinadas hazia el santo
Euangelio: para que la humildad que alli nos en-
seña el señor, la mostremos nosotros con el sem-
blante y postura del cuerpo.

*De con. dist. 4.
c. Apostolica.*

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 8.*

¶ Audiendo respondido el coro, o pueblo al
Sacerdote, dize. *Sequentia sancti Euangelii.* ¶ Esto
es las cosas siguientes, son del santo Euangelio,
que aqui agora auemos de leer, segun que las es-
criuio san Matheo, o san Iuan, y diciendo estas
palabras, haze la señal de la cruz con el dedo pul-
gar

Ordin. miss.

Titel exp. miss.
exp. 28.

gar de la mano derecha quatro vezes. Primero, sobre el Euangelio, significando, que lo que quiere dezir, no son algunas indoctas fabulas, de las que los Gentiles vsaron para embaucar al mundo, ni cosa que pertenece a la sabiduria del siglo: mas que es misterio grande de la cruz de Iesu Christo. Luego haze la señal de la cruz sobre su frente, labios y pecho, para que los que estan presentes, y au de oyr el Euangelio, imitandolo hagan lo proprio: en lo qual significa, que el no tiene verguença de la cruz de Christo, antes como preciosissima joya y hermosissima, la quiere traer publicamente en el coraçon por fe, para con ella justificarfe, en la boca por confesion, para conseguir la salud y bienauenturança, y en la frente por la conuersacion, para con esto ser exemplo a todos los demas.

Item. 10.

¶ La clerecia y pueblo, auiendo oydo el titulo del Euangelio y buena nueua que se les anuncia, todos alegres y llenos de inmenso placer, Responden. *Gloria tibi Domine.* ¶ Con mucha razon por cierto dan bozes, y se alegran en las alabanças de Dios, y le dicen: Gloria sea a ti Señor. Pues en el Euangelio se les prome-

promete la gloria, y regalos de la bienauenturança del cielo. Como antes estuuieffen captiuos en la dura y miserable seruidumbre del demonio, el Señor los comprò y rescató con su preciosa sangre, estando sentenciados a las perpetuas escuridades, y tormentos del infierno.

1. Cor. 6.

1. Petr. 1.

Con esto se representa tambien, como los Gentiles oyendo, que les era embiado de Dios la palabra de salud: glorificauan a Dios (como se cuenta en los actos) y creyeron todos aquellos que Dios tenia escogidos para la vida eterna.

Act. 13.

Y deuense signar los oyentes, como el Sacerdote al principio del Euangelio en la frente, labrios, y pecho: para con estas armas Christianas fortalecerse contra el demonio, que no les impida oyr deuotamente el Euangelio, y confessar con osadia la cruz de Christo: y estar aprestados en el coraçon a morir por el quando fuere menester.

¶ Despues de auerse signado, y acabadas las salutaciones, el Sacerdote juntas las manos como de primero: prosigue el Euangelio hasta el fin: el qual acabado los ministros responden. *Laus tibi Christe.* ¶ Danle gracias al señor, como a autor principal del Euangelio, por los

Ordin. miss.

Mat. 4.

Luc. 9.

Mat. 3.

Ordin. miss.

los beneficios y mercedes que con el les comunicó. ¶ Mas el que celebra leuando vn poco el libro, besa el Euangelio, diziendo: *Per Euangelica dicta.* ¶ Dando a entender por este ofenlo el affecto de amor que tiene al Euangelio, y que como Christo lo inspiró y enseñó, así lo aprueua y lo recibe, hasta poner la vida por ello: y finalmente, porque el demonio no venga y quite la sementera de Dios de los coraçones de los creyentes. Acabandose de leer el Euangelio, hazen los oyentes la señal de la cruz sobre su pecho: para que sellado con este sello el libro de su coraçon, no pueda ni ose aquella serpiente antigua mençallo ni quitallo de su lugar.

¶ En las missas de los difuntos no besa el Sacerdote el missal: así porque cessan las razones sobredichas, como porque en aquellas missas se quita toda la solenidad, ni conuiene que las alegres y festiuales solenidades y ceremonias: se mezelen con las tristezas y lutos de las obsequias.

§.1. del Diacono.

¶ En la missa solene, auiedo el que celebra leydo el Euangelio, el Diacono toma el libro de los Euangelios y ponelo sobre el altar, y el Sacerdote

dote pone el incienso en el incensario, y ponelo antes que el diacono comience el Euangelio, para darnos a entender, que las obras de Iesu Christo, mucho antes que sus palabras dieron de si olor suauissimo de sanctidad. Començo Ie *Act. 1.* sus a obrar, y despues a enseñar: luego el diacono hincado de rodillas delante del altar pidele a Dios su gracia, con coraçon humilde y deuoto, para exercitar bien y sanctamente el officio de Euangelista, diziendo: *Munda cor meum.* ¶ Y en esto tenemos el mismo documento, y doctrina que diximos del Sacerdote en este mismo lugar. Toma luego el libro de los Euangelios del altar: por el qual es Christo significado, con forme a aquello del Exodo. Hareysme altar de *Exod. 20.* piedra, dando a entender, que aquel Euangelio que quiere dezir, es palabra de Iesu Christo, que salio de su diuino pecho. ¶ Pide tambien la bendicion al que celebra, para denotar, que no tomà vsurpado aquel officio (como muchos lo suelen hazer) mas que, como legitimo ministro va embiado por Dios el Sacerdote le da su bendicion visiblemente, mostrado como despues que el Señor fue visto en las tierras, y cōuerso y trato con los hombres: visiblemente en *Baru 3.*

seño y embio sus Apostoles , para que predicassen el santo Euangelio , y Reyno de Dios en todo el mundo.

Matth. 6.

¶ Recebida la bendicion besa el Diacono la mano derecha del que celebra , dando a entender , que el officio de Euangelizar y enseñar el pueblo, tuuo su principio de Iesu Christo , y el fue el primero, que rodeando las ciudades y barrios predicò el Reyno de Dios , y del tomaron todos los demas : y tambien que no se a de hazer por interesses siniestros y temporales , mas por la gloria eterna, que por la mano derecha es significada. ¶ Mas si el que dize la missa es el Papa, besa el diacono los pies: porq̃ al summo Pontifice summa reuerencia se le deue, y es razon, q̃ el diacono muestre , que aq̃l es Vicario de Iesu Christo, y su lugar teniente, y cuyos pies tan deuotissimamēte besaua aq̃lla muger peccadora.

Luce. 7.

Ordin. miss.

¶ Auiendo besado la mano del que celebra, el diacono se leuanta , y va con el subdiacono a la mano yzquierda (como ministro suyo) al lugar del Euangelio, frente del altar, buelto hazia el pueblo. An de yr delante dos acolitos con sus ciriales y candelas encendidas en ellos, dando a entender, que su officio del Euangelista a de ser encen-

encender en los coraçones de los oyentes, luz de desseo, y claridad de gozo: para que con lo vno oygã de buena volûtad la palabra de Dios, y con lo otro la obedezcan alegremente. ¶ Representan tambien los acolitos los discipulos del Señor: a los quales el embiaua como alegres paranimphos y correos delante de su rostro, a qualquier ciudad y lugar que el auia de venir: para que con las buenas nuevas de la doctrina, y la luz de sus milagros dispusiesse las gentes a su tan desseado recebimiento. Y asì a las admirables obras y meliflua predicacion de Christo, precedian la virtud y fama de sus santos discipulos, como agora las lûbres de los devotos acolitos, a la doctrina del Sãcto Euãgelio.

El thuriferario. Sigue a estos con el incienso que se va quemando: porque se entienda, que los tales ministros del Euangelio, siempre conuiene que lleuen delante de sí suauel olor de buena fama y opinion de sanctidad a cerca del pueblo. Somos buen olor de Iesu Christo en todo lugar, *2. Corint. 2.* dezia el Apostol.

¶ Para dezir el Euangelio, el subdiacono le tiene el libro al diacono: para que se entienda, que el Euangelio tiene preheminençia sobre

Ordin. miss.

la ley y los Prophetas significados en el subdiacono, y que en tanto tienen ser, autoridad, y verdad, en quanto el Euangelio de Iesu Christo, que fue su perfeccion y cumplimiento, se lo da. ¶ Despues de auer saludado al pueblo el Diacono encienfa el libro tres vezes, en medio, y a la parte derecha, y a la yzquierda, notando en esto, que por la predicacion del sancto Euangelio, tenemos clara noticia de la sanctissima Trinidad. Juntas las manos prosigue luego el Euangelio, y en el entretanto el que celebra, a de estar en pie y juntas las manos, arrimado a la parte de la Epistala, y buelto el rostro al Euangelio, queriendonos enseñar, como Iesu Christo nuestro Señor siempre asiste y mira a los Predicadores de su Euangelio para fauorecellos y ayudalles en sus necesidades.

*Apoc. I.**Eccles. I.*

¶ Acabado el Euangelio, trae el subdiacono el libro al Sacerdote, significando en esto, que de Dios salé todos nuestros bienes, como de su proprio principio y origé, y a el deuemos referillos, como a nuestro vltimo fin. Yo soy (dize el) primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y Salomô dize: al mismo lugar de dōde salieron los rios, se bueluen, para q̃ otra vez corran: y así.

y así lo hizieron los Apostoles y discipulos del Señor, quando los embio a Euangelizar el Reyno de los cielos, que acabada su predicacion y dado fin a su legacia, boluieron alegres a el con Luc. 9. 8. 20. tandole su buen suceso, y dandole gracias por el don de los milagros, y poder que les auia dado de lançar los demonios. ¶ Besa el que celebra el libro del Euangelio, dandoselo el Subdiacono abierto: significando que el sabe, o deue saber clara y distintamente toda la ley de Dios. A esto acudio el Señor, diziendoles a los Sacerdotes en persona de sus Apostoles. Avosotros es dado saber y entender, el misterio del Reyno de los cielos: porq̃ a los demas basta en parabras, Luc. 8. Mala. 2. los labrios del Sacerdote (dize Malachias) son armario secreto y guarda de la ciencia: y los subditos y gente plebeya an de inquerir y deprender la ley de Dios de su boca: representa también quanto deue gustar el Obispo y el Sacerdote con la Fe de los fieles: la qual les es infundida y manifestada por la predicacion del sancto Euangelio.

¶ Auicndo besado el missal el Sacerdote, dizc: *Ver. Evangelica dicta.* Y es incésado por el Dia cono tres vezes, dando a entender, que su prin-

cipal officio es ofrecer a Dios sacrificio encendi-
do de oracion; el qual es significado por el incié-
so, y deue ofrecer no solo por los delictos del
pueblo: mas tambien por hazimiento de gra-
cias de los beneficios recebidos.

Capitulo. 16. De la *Predicacion.*



DICHO el Euangelio, que
significa la predicacion de
Christo, siguese luego el ser-
mon: el qual es vna sabia y
Catholica exposicion, que
de lo dicho se haze al pue-
blo. Declarafe alli el viejo y
nuevo Testamento, porque se entienda, que
vn mismo Dios fue autor del vno y del otro: y as-
si no ay alguna repugnancia entre lo que los san-
ctos Prophetas dixeron, y Iesu Christo, y sus Apo-
stoles nos predicaron y enseñaron. Trae muy
de atras su origen, la predicacion y exposicion
de la sagrada Escripura que en la Iglesia se ha-
ze. En el libro de Esdras se lee, que los Leui-
tas leyan en el libro de la ley de Dios, clara y
distin-

distintamente, en manera que todo el pueblo los pudiesse oyr y entender: mas Esdras y Nehemias, que eran Sacerdotes, y sabios en las diuinas Escrituras, ellos solamente las interpretauah y declarauan al pueblo. De donde se collige, que el officio de la predicacion es officio priuilegiado, que a todos no conuiene. Mas *Simile.*

como en el cuerpo natural diuersos miembros tienen differentes officios: assi en el cuerpo mystico de la republica Christiana, a vnos dize el Apostol, que instituyò el Señor Apostoles, a otros Prophetas, a otros Doctores, que con sana doctrina predicassen y enseñassen. *Eph. 4.*

¶ Y Siendo el estado de los Predicadores, muy principal en la sancta Yglesia, bien se sigue, que no es de todos, ni lo deue vsurpar qualquiera indifferenemente, ninguno deue predicar, sino le fuere concedido por la suficiencia, o le perteneciere por officio, como al Obispo, y Cura con sus subditos. *De Hera. cap. 12. cum ex in-*

Como predicaran (dize el Apostol) sino fueren escogidos y embiados: Y de aqui nacio, q̄ el que a de predicar pide licēcia y su bendicion al Sacerdote q̄ dize la missa, diziendo: *lube domne benedicere.* Dando a entender que va embiado por el Sacerdote *Rom.*

como lo fueron los sagrados Apostoles, por Iesu Christo.

Matth. 10.

*De heret. cap.
cum ex in iusto.*

Matth. 5.

2. Paralip. 6.

¶ Para auer de Predicar el Predicador, se sube en vn pulpito alto, de manera que enseñorce a todos los oyentes: y assi se verifique en el aquello que el Señor dixo a sus Apostoles, lo que yo os è dicho en particular, vosotros lo direys en publico: y lo que me auays oydo en secreto y al oydo, predicarlo heys sobre los tejados. No es doctrina que se deue predicar en rincones el Euangelio (como la de los hereges) sino en lugar publico, y en mitad del dia. Representa tambien el Predicador en esto al Señor: el qual subido en el monte predicò las bienauenturanças a sus sanctos Apostoles. Y de Esdras se lee, que hizo vn pulpito de madera para auer de predicar, y enseñar la ley de Dios al pueblo: puesto en el qual estaua mas alto que todos. Y de Salomon se escriue tambien, que hizo vna basa de metal ancha y alta, desde la qual predicaua el al pueblo: en lo qual se da a entender, que tanto quanto està mas alto en honra el Predicador, tanto deue exceder en virtud al pueblo, a quien predica. Muy bien recibe el pueblo los consejos y reprehensió del Predicador: quando por las obras se a.

se a puesto por exemplo y dechado. En vano trabaja el Predicador, quando en si no tiene la dulçura de las virtudes que a los otros amonesta: y si no tiene ya en si mortificados los vicios, que a los otros reprehende. Y es mucho de considerar lo que se dize de Esdras en este lugar, que assi como abrio el libro, dio gracias al gran Dios: y todo el pueblo alçando las manos al cielo, respondio: Amen, Amen. Para q̃ sepamos, que en el principio del sermon se deue hazer oracion a Dios: no solamente para que el Predicador alcance la gracia para hablar bien: mas aun para que el pueblo sea aprouechado. Y assi es muy loable y sancta la costumbre, que en la Iglesia se guarda de hazer oracion en el principio del sermon, y poner a la sacratissima Virgen Maria, por intercessora y abogada, para que nos alcance la gloria.

2. Tim. 2.

2. Esdr. 9.

¶ An de ser discretos los Predicadores en el callar, prouechosos en el hablar: y de tal manera doctrinar al pueblo, que ni hablen lo que se deue callar, ni callé lo que se deue hablar. Nuestro Serafico padre san Francisco, en el capitulo nono de su regla, despues de auer mandado a los Predicadores de su orden, q̃ ninguno predique,

S. Franc. in regul. cap. 9.

sin ser examinado y aprouado por el ministro General, ni contra la voluntad del Obispo de aquel Obispado, les amonesta encarecidamente, que sean examinadas y castas sus palabras, a prouecho y edificacion del pueblo, anūciandoles los vicios y virtudes, pena, y gloria con brevedad de sermō. Esto mismo aprouò y ordenò despues el sacro Concilio Tridentino, generalmente para todos los Predicadores. Y si estas breues palabras tuuiesen todos en la memoria, yo fio, que harian mas fructo de lo que hazen, y confundir seyan, quando por predicar cosas galanas y curiosas, dexan de persuadir al pueblo las cosas que mas le conuienen.

Conc. Trid.
sess. 5.

Capitulo 17. Del

Ordo. miss.



DICHO EL EVANGELIO y predicado el sermō, estando el Sacerdote en medio del altar, alçando y juntando las manos, è inclinando la cabeça a la cruz. Comiença (si se a de dezir) el

el Credo. Y quando dize in vnum Deum, inclina la cabeça a la cruz. Notase en esto, que todo el bien que recebimos nos viene por Iesu Christo nuestro Señor crucificado: y por esso a el, como a fuente original le deutes referir las gracias, y assi diziendo: Et in Iesum Christum, inclina tambien la cabeça a la cruz, y endereçando: luego juntas las manos ante los pechos, prosigue el Credo hasta el fin.

¶ Llamase Symbolo, que es palabra Griega, à fin, quod est con, & bolos, quod est sententia: porque fue compuesto de diuersas palabras, de los Apostoles: que es lo proprio q̃ en latin, iudicium, vel signum, vel collatio: tú quia regulam fidei, plenam & perfectam indicat: tum quia simul in vnum fidei continet articulos.

¶ Dezirse el Symbolo: despues del Euangelio, significa la Fe que resulto despues de la predicacion, segun aquello de san Iuan: Hæc eo loquente, multi crediderunt in eum, y segun el Apostol, fides ex auditu, auditus autem per Verbum Christi.

¶ Particularmente tiene su lugar el Credo en la missa, dicho el Euangelio: y predicado el sermon, para que se entiéda, que como el fruto

Ioann.

Rom. 10.

*Titel. exp. miss.
cap. 31.*

se

Hebr. 13.

S. Buen. 3. d. 13.

25. q. 1. nu. 17.

se produce del arbol: assi la confesion de la Fe se sacò de la verdad del Euangelio, que es el fruto de nuestros labrios, con que confessamos el sancto nombre de Iesu Christo y le offrecemos acceptissimo sacrificio de alabança con olor de toda suauidad. Mandase tambien dezir antes de la comunion: para que por la fe que en el se confiesa, se hagan mas habiles los cotaçones de los fieles, que quieren recebir el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo: desta manera dispuestos reciban mas dignamente el santissimo Sacramento, o alomenos podran comulgar espiritualmente. Cree y comulgaste, dize el bienaventurado san Augustin.

¶ Dizese en alta boz para q̃ todos lo digan, todos lo sepan, todos lo confiesen, y todos publicamente dello se glorien: como de cosa importantissima. ¶ Deue creer firmemente, todo fiel Christiano, todas las cosas que Iesu Christo nuestro Señor predicò, y los Euangelistas escriuieron: las quales con breuedad y debaxo de epilogo se contienen en el Credo. ¶ Tambien se dize el Credo en la missa patentemente, y en boz alta, para denotar, que ya en este tiempo (gracias al Señor, y bendito sea el para siempre jamas

jamás la Fe Catholica se predica y se enseña públicamente. ¶ Pero en la hora de Prima se dice en silencio, para significar, que en la primitiva Iglesia (principalmente en el tiempo de la pasión de Christo) los Predicadores y profesores de la Fe callaron. ¶ Tambien en Completas se dice en silencio para significar, que ni mas ni menos en el fin de los siglos, en el tiempo de la persecucion del Antechristo callaran, y no predicaran los Predicadores y profesores de la Fe, por temor y miedo.

¶ Quando dice el Sacerdote en el Credo: *Et incarnatus est*, hasta que es dicho, *Et homo factus est*. Deue hincar las rodillas en tierra, y lo mismo todos los que estuuieren presentes a la misa: y esto siempre y en todo tiempo: porque como el auerse hecho hombre sea el mayor beneficio y gracia que auemos recebido de la mano de Dios, y donde el quiso tirar la barra, y colmar la medida del amor que nos tenia: es razon que lo reconozcamos y agradezcamos con muy grado de reuerencia y humillacion, hincando en tierra las rodillas, y adorando todo el discurso de la vida del Señor llena de inocencia, hasta su sacratissima muerte y su dolorosa cruz. Y no es de mara-

*Hebr. 1.**Math. 2.**Medic. vic.**Christ. cap. 7.*

marauillar que hagamos esto, pues al pũto que el nacio los Angeles le reconocieron y adoraron, conforme al mandamiento que tenian del padre eterno, segun lo afirma el Apostol: y los cielos produzieron nueva estrella, que lo mostrasse a los magos y truxesse arrodillados al pesebre para conocello por su Dios. Y la tierra (segũ refiere el Seraphico Doctor san Buenauentura) dio de si en Romavna fuente de azeyte, que por todo vn dia corrio abundantissimamente, en señal y muestra de la misericordia, que con este misterio auian los hombres de conseguir. ¶ Y de aqui es, que todos los religiosos de nuestro Seraphico padre san Francisco, allende de hincar las rodillas y tener las manos juntas leuantadas al cielo, como todos los demas: vsan besar la tierra con mucha deuocion y humildad, dicho el, & homo factus est.

¶ Ni se deue admitir en contrario desta sancta y humilde reuerencia, el descuydo de algunos, que entre las dos Pascuas no hincan las rodillas, porque no tienen fundamento para ello: assi porque el ordinario manda agora sin excepcion de tiempos, que hinquen las rodillas, como, porque el Cõcilio Niceno primero, en que

*Cõc. Nicen pri.
c. 20. de cõ. dist.
3. ca. quoniam.*

RUBRI

sc

se deuen fundar los que piensan lo contrario, no habla sino de las oraciones en los Domingos y tiempos de Pascua: y en estas mada que se guar de la costumbre de estar a ellas en pie. Y quado hincamos las rodillas al, & homo factus est, no oramos sino adoramos a Dios, por el grá beneficio q̄ nos hizo: y allende desto, las indulgencias que se conceden a los que hincaren las rodillas, no las ganarian los que estuuieffen en pie.

¶ Quando dize el Sacerdote, & vitam venturi sæculi Amen. Haze sobre sí con la mano derecha la señal de la cruz de la frente a los pechos, dandonos en ello a entender, que no tiene verguença de auer confessado la Fe Catholica en el Credo, antes por virtud de la cruz de Christo que sobre sí haze, confia de alcançar la vida perdurable del siglo aduenidero, que muy de cierto espera.

Ordin. miss.

¶ La sancta Fe Catholica nos enseña creer en vn solo Dios verdadero, y juntamente, que ay tres personas en vna essencia. Compadecefe muy bien ser vna la essencia diuina: y estar en ella tres personas distintas. Tres Angeles (dize la diuina Escritura) que aparecieron al gran Patriarcha Abraham, y el dandoles la deuida

Gen. 18.

reue-

Ephes. 4.

reuerencia, como a vno los adorò y hablo. Bien desta manera no es ageno de consonancia de de verdad, que siendo vna nuestra Fe (como diz el Apostol) tégamos tres symbolos, o Credos, mediante los quales, mas, o menos, o segun algunos articulos, quede mas especificada y declarada. Y como la confesión desta santa Fe, sean las armas del fiel Christiano: con las quales se arma contra los enemigos del alma, y de vna manera se suele armar el hombre quando tiene algun enemigo domestico, y de otra quando a de salir a pelear con enemigos publicos, de vna en tanto que es de dia, y de otra quando es de noche. De aqui viene, que segun diuersos tiempos y por diuersos respectos, vís la sancta madre Iglesia differentemente destos tres symbolos, o confesiones de la Fe Catholica, como de armas que son menester para diuersos tiempos, y contra diuersos enemigos.

§. 1. Del primer symbolo.

El primero Credo es el comun que dezimos: el qual es fundamento y regla verdadera de nuestra sancta Fe y religion Christiana, y que los autores del, ayan sido los sanctos Apostoles despues de auer recebido al Espiritu sancto, y an

tes

tes que se repartiessen a predicar por el mundo, es cosa firme y constante, como lo testifica san Clemente y san Ignacio, que fueron discipulos de los Apostoles. Tertuliano y Rufino, y los sacratissimos Doctores, Cipriano, Ambrosio, Hieronimo, y Augustino: de lo qual colegimos bié euidenteméte la deuocion y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbolo. ¶ Lo primero, por los esclarecidos autores que lo ordenaron y compusieron, llenos de las primicias y colmo de la gracia y lumbre, y dones del Espiritu sancto, que (como emos dicho) fueron los sacratissimos Apostoles, clarissimos Principes de la Iglesia. ¶ Lo segundo, por la marauillosa vtilidad que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos y incomprehenribles Sacramentos de nuestra religion y fe, como por la singular virtud y efficacia que cada dia hallamos en esta confesion saludable: assi contra los demonios comunes enemigos del linage humano, como contra qualesquier otros peligros y necesidades, por vrgentes y crecidas que sean, y contra la misma muerte.

*Cipria. Ambro.
Hier. Aug.*

¶ §.2. del segundo Symbolo.

*S. Buen. 3. dist.
25. q. 1.*

¶ Tiene la sancta madre Iglesia otro Symbolo, o confesion de la sancta fe Catholica. el qual compuso el bienauéturado S. Athanasio Patriarcha Alexandrino, y comiença. ¶ *Quicumq; vult.* Compuso este Symbolo (segun afirma Tritermio) escondido en vn pozo, o cisterna: la qual se muestra oy en dia en Treueris. Y fue esto en aquel tiempo que vuo entre el Concilio Niceno, y el Concilio Constantinopolitano primero. Este se canta en el oficio Romano en todos los Domingos de entre año, y el dia de la sanctissima Trinidad, a la hora de Prima: en la qual comiença a esclarecer el Sol, y dar luz, aunque toda via quedan algunas tinieblas. Dase a entender en este hecho, como en este symbolo solo se destruyò la heregia de Arrio: y en aquel tiempo començo la Iglesia a ser ylustrada con rayos de luz soberana, para poder leuátar cuello y tomar fuerças contra los hereges y enemigos de su esposo.

*Trit. in Euseb.
qui laudat vehementer.*

¶ §.3. del tercero Symbolo.

¶ Este Credo es el que se canta en la missa: el qual compusieron los padres del Concilio Niceno primero, y mandaron que se cantasse en la missa.

missa cada Domingo. Fue este Concilio en tiempo de san Syluestre Papa, y del Emperador Constantino Magno: fue este Concilio trezientos y veynte años despues del tiempo de los sanctos Apostoles, y hallaronse en el 318. Obispos: entre los quales se dize que estuuó el bienauenturado san Nicolas, trabajaron alli con grande diligencia aquellos sanctos padres, y dieron mucha lumbré y claridad, a la sancta fe Catholica que los Apostoles auian enseñado: para lo qual ordenaron este credo. Despues desto algunos pocos años en el Concilio Constantinopolitano, donde se hallaron 150. padres, y entre ellos el glorioso Doctór S. Augustin, en tiempo de S. Damaso Papa, y de S. Cyrilo Obispo de Hierusalem, fue mas limado este Credo, y reduzido a la forma de palabras en que agora se cáta en la missa: y S. Damaso ordenó, que se cátafe en la missa publicamente. Y el Papa Marcos, q̄ fue año del Señor, de 336. auia ya establecido q̄ se cátafe, en boz alta en la missa despues de dicho el Euangelio: y q̄ miétras lo cantassen los clerigos en el coro lo rezasse los legos entre si. Y así por comisió del concilio Cóstantinopolitano, fue corregido este Symbolo por S. Gregorio Nazianceno, y añadió lo q̄

Hist. Pont. lib. 2 cap. 1.

II. dist. cap. Cennones.

Summa concil.

Niceph. libr. 3. cap. 22.

era menester contra Macedonio del Espiritu sancto, y san Damaso la procession del Espiritu sancto, del padre, y del hijo, contra algunos Griegos que lo negauan, fue recebido por el dicho Concilio, y se ordenò que se cátaſſe en la missa. ¶ Entonces ya la Iglesia tenia grande claridad, y fuerças para poder resistir y destruyr las heregias: y por esto se canta este Credo en la missa a hora de sexta, quando el sol va mas subido, y da mas claridad y calor a los hombres. Dizese cantado y en boz alta, para confundir el atreuimiento y desuerguença de los hereges. Porque como la claridad del dia es odiosa a los ladrones y mal hechoros: assi la confesion publica de la Fe, pone a los hereges en grande verguença y confusion, y solamente se canta los Domingos y dias festiuos: porque entonces se ayunta alli todo el pueblo: al qual conuiene saber y creer aquella fe Catholica que alli se le propone. Y como el ciego, que no vee el Sol de fa y credito, al que lo vee, y el que no sabe el camino, cree al que lo guia, y el que no vee el profundo de algun lago, cree al baculo que lo tienta: assi la gente simple, que en la Iglesia no puede penetrar los mysterios altos de la Fee, deue

Simile.

Ioan. 3.

Simile.

deue cometerse en esta parte a los que veen y entienden que son sus Prelados y pastores, como lo haze la oueja con el que la guia y apacienta.

¶ Luego que se acaba de dezir el Euangelio, comiença el Sacerdote con boz alta y sonórosa.

¶ Credo in vnum Deum, muéstrase en esto, que las palabras del sancto Euangelio que se an dicho, y el Predicador a declarado: assi las recebimos y creemos en el coraçon, como las confessamos por la obra.

¶ Responde el coro tambien en boz alta. ¶ Patrem omnipotentem, y prosigue el Credo hasta el fin: para que entendamos, que assi como el Sacerdote comiença, y el coro responde. Assi Christo significado en el Sacerdote nos lo començo a cantar, quando nos enseñó por su propria boca, y por la predicacion de sus Apostoles, las cosas que auiamos de creer: y como el coro responde, que significa el pueblo. Assi da a entender, que consintiendo nosotros a la predicacion del sancto Euangelio, no tenemos verguença de confessar en publico la sancta Fe Catholica: y por q̃ no diga el celestial esposo a su Iglesia, hizeos musica, y no acudistes con el bayle, por tanto

*Titel exp. miss.
cap. 31.*

Matth. II.

*August. super
psalm. 128.*

rompe el silencio en bozes de confesion de la fe. El que vayla, o dança (dize san Augustin) mueue los miembros conforme a la musica que se le haze. Dançar a la musica de Christo, que es su predicacion: no es otra cosa, sino aprouar con las obras, la fe que recebimos por el oydo. Oyendo pues la Iglesia las buenas nuevas del sancto Euangelio, alegrase mucho con la predicacion de Christo, a quien ella sobre todas las cosas ama, y rompe su silencio con bozes altas, confesando la sancta fe Catholica, y con esto (loado sea el Señor) se acaba este libro.

Fin del segundo libro.

LIBRO TERCERO

del Manual de Sacerdotes,

que trata de los Mysterios de la Missa,
desde la ofrenda, hasta el
sacro Canon.

Prologo.



ESTE diuino mysterio y Sacramento de la Missa, es vn modelo de todas las obras heroycas y grandezas de Dios; y en el, como en vna pequeña cifra y abreniatura, estan escriptas y cifradas las grandes marauillas de Dios y sus misericordias: assi deuenos dezir y entender, que quanto mas nos vamos allegando a las palabras dela cōsagración, donde esta la fuēte de nuestro biē, y es lo principal de la missa: tanto mas claridad lleuamos de los mysterios y grādezas de Dios: hasta agora hemos discurrido por las significaciones de los ornamentos sacerdotales, por los mysterios

rios de las prophecias, y deſſeos de los Patriarchas, que tenian de ver al hijo de Dios hecho hombre. Auemos tratado de los myſterios que eſtan encerrados en la miſſa, deſde el principio, haſta la ofrenda que es la Miſſa de los Cathecumenos. Quedanos agora, tratar de lo reſtante, deſde la ofrenda haſta el ſacro Canon: a lo qual yremos acomodando los hechos de la vida de Chriſto.

¶ A todo lo que haſta agora auemos tratado, no ſin grande acuerdo del Eſpiritu ſancto, permite la Igleſia que ſe hallen preſentes los infieles y Cathecumenos, de quien ſe tiene eſperança que an de aprouechar en la Fe (y aſi ſe a de entender el Concilio quarto de Cartago, que manda, que ningun Obiſpo eſtorue entrar en la Igleſia a qualquier Gentil, judio, o herege, y oyr la palabra de Dios, haſta la miſſa de los Cathecumenos) mas de la ofrenda adelante, manda los lançar a fuera, dándonos en eſto a entender, que ſi en el Chriſtiano haſta agora à auido alguna coſa eſtraña, o peregrino penſamiento que no tenga la limpieza de vida: conuiene que ſea lançada fuera, como coſa agena del ſancto templo de Dios. Y aſi todo lo que quedare ſea pu-

*De con. diſt. I.
cap. Epist.*

ro y sancto, y qual conuiene a la presencia del diuino Sacramento. ¶ Los que en la ley vieja no eran circuncidados, no se podian admitir al comer del cordero Pascual: razon es tambien, que el que se a de hallar presente al sacrificio del verdadero cordero Iesu Christo, que este circuncidado de las superfluidades delas cosas del mundo, y de todo lo que tiene sabor de peccado. ¶ Antiguamente (como queda dicho) se dezian dos missas: y eran dos las que agora llamamos vna. Los Cathecumenos que aprendian nuestra sancta religion, no podian estar a la conflagracion: y por esso saliendo al offertorio, les deuia la bendicion el que celebraua. Mas los que ya eran baptizados, quedauanse hasta el fin de la segunda missa: y con la bendicion vltima se yuan a sus casas, porque estauan obligados a oyr entrambas missas, en los Domingos y dias festiuos, como lo dispone el Concilio Agatense. Desta segunda missa trataremos.

Exod. 12.

De con. dist. 1.
cap. Missas.

sup el al no agora hasta el sacro
sup sup. bato y bel Canon.

(?)

K 5 CAPL

Capitulo. I. De la

Ofrenda.

Ordin. miss.



NTES que se cante la ofrenda, besa el que celebra el altar en medio, dicho el Credo, o sino se dize dicho el Euangelio, y juntas las manos delante de los pechos, estando alli bueluese al pueblo, y dize.

¶ Dominus vobiscum, apercebe el Sacerdote al pueblo en esta salutacion, a q̄ este deuoto y amigo de Dios, para que su oracion sea a todos mas saludable y prouechosa. Y assi auiendole respondido el pueblo, que tambien sea con su espiritu. Bueluese al medio del altar jūtas las manos por la mesma via que se auia buuelto al pueblo, a dō de estendiendo y juntando las manos, dize: Oremus. ¶ Menester es, que todo fiel Christiano ore: para estar y permanecer en la fe que a rescibido y confessado. Velad y orad, para que no entreys en la tentacion y seays vencidos de ella: dixo el Señor a sus discipulos. ¶ Amonestado el pueblo a que ore, el Sacerdote juntas las
manos

Mat. arc. 14.

manos dize la ofrenda. Y aduierta, que todas las demas cosas hasta el fin de la missa, se an de dezir en medio del altar: y dado que el Sacerdote dize: *Oremus.* ¶ No luego comienza las oraciones secretas: mas offresce la Hostia y el Caliz, y encienfa el altar, y lauase las manos: porque conozcamos, que no cessa de orar quien siempre entiende en bien obrar. No cesses de bien obrar (dize san Augustin) y nõ cessaras de bien orar. Entonces dexas de orar, quando te apartas de la virtud y de lo que a Dios agrada. Si del bien obrar nunca te apartas, aunque calle tu lengua, tu vida clama, y los oydos de Dios estan a tu coraçon.

*August. Super
psalm. 148.*

¶ Quien oye al Sacerdote poner atento al pueblo, y dezir: *Oremus,* entendera que auia de proseguir y cantar muchas cosas dignas de particular consideracion: mas subitamente calla, por darnos a entender, con quanta malicia, por quantas vias, quisieron los judios apocar entre los suyos la floreciente predicaciõ, y conocimiẽto de la diuinidad de Iesu Christo, que cada dia se yua en los fieles aumentando. Pero, aunque el Sacerdote calla tan de repente al coro, le parece que no es licito tener silencio:

*Titel. exp. miss.
cap. 32.*

y assi

y assi rompe luego en cantos muy graues y sonorosos. Muchas vezes son reprehendidos, morridos, y abatidos, los virtuosos: mas nunca Dios falta en que algunos buenos se leuantē, y los alaben y defiendan.

Simile.

*Ratio. Rub. de
offert.*

*S. Buena. exp.
miss.*

Exod. 23.

*De con. dist. 1.
cap. omnis.*

¶ Conuenible orden es, que como en lo natural, se sigue a la sementera, el echar rayzes en la tierra, y el nacer y produzir a fuera, hasta dar el deseado fructo: assi despues de la predicaciō Euangelica, se sigue la fe en el coraçon de los fieles, y el alabança de Dios en la boca, y el fructo en la buena obra. ¶ Es significada la predicaciō en el Euangelio, la fe en el Credo, el alabança en la ofrenda, y el fructo en el sacrificio: y por esto se canta la ofrēda con boz suauē, sonotosa y deuota: porque en ella se ofrece a Dios sacrificio de alabança, y se prepara y comiença a ofrecer la sancta Hostia. Tomo tambien el nombre de ofrenda, aquesta Añā y canto que aqui se dize.

¶ Porq̃ trayendo en el entre tanto el pueblo sus dones a presentar y ofrecer delante el altar, se muestra ser deuoto y fiel a Dios, que no queria que pareciessen los hombres manibazios ante su diuina Magestad: y esto fue lo que mouio al Papa Gregorio VII. para hazer estatuto en

la Iglesia, que todo Christiano ofreciessse alguna cosa al Sacerdote, en las missas solennes de los Domingos y fiestas, como tambien se lee que lo hazian los fieles en tiempo de los Apostoles para sustentar a los demas, que eran pobres, y no podian trabajar. Y de aqui es, que se alegrauan mucho los Apostoles (como parece en el libro de sus hechos) quando vian que muchos hombres y pueblos, no solo hazian limosnas dando sus bienes temporales: mas aun ellos mismos se ofrecian a Dios, y obedecian a la sancta se Catholica. Aunque agora (como lo llora el Seraphico Doctor san Buena Ventura) mas deue ser el contento de los curas, si vienen muchos a hazer grandes limosnas, que quando les piden la administracion de los sanctos Sacramentos. Ordenò que se cantassen las ofrendas en la missa, el Papa Celestino primero deste nombre: y con mucha razon fue establecido, assi por este sancto Pontifice, pues hallamos tantos testimonios en el Testamento viejo de los cantos, è instrumentos musicales, que a los sacrificios de entonces se tañian. En el primero y segundo libro del Paralipomenon se lee, que quando los Sacerdotes y Leuitas ofrecian los sacrificios a Dios,

1. Corin. 16.

Act. 4. c. 8.
c. 11.Hist Pont. lib.
2. cap. 12.Paralip. libr. I.
c. 2.

Dios, cantauan los psalmos de Dauid, y tañiã organos y campanas, y otros generos de instrumentos musicales: y si esto se hazia con tanto aparato para aquello que era sombra de lo que agora tenemos, cõ mas razon se deue hazer a nuestro sancto sacrificio, que es la verdad y lo figurado de aquella figura. ¶ El primero que introduxo el vso de los organos, con que oy se solenizan las fiestas en la Iglesia, fue el Papa Vitaliano, que murio año de 671. y con muchos canticos acrecentò la musica en los officios diuinos.

¶ §. 1. de la missa solenne.

*Titel exp miss.
cap. 32.*

¶ En el entre tanto que el coro canta la ofrenda, el Sacerdote comiença a preparar la hostia y el Caliz que se an de ofrecer a Dios, significado en esto, como Christo nuestro Señor, despues q̃ dio principio a su Iglesia, y la puso en buenos terminos (la qual estaua entonces en los Apostoles y dicipulos, y los demas fieles) luego se començo el a preparar, para el sancto sacrificio y Hostia biua, que auia de aplacar al padre offendido del primer hombre. Conocia el Señor, segun la voluntad del padre, estar ya cerca el tiempo de su saluifera muerte: y por tanto andaua con cuydado, en que manera le auia de ofrecer su vida,
para

para conseguir la redempcion de sus escogidos. Mas desseo tenia el Señor de remediar la miserable cayda de los hombres, que ellos mismos lo podian entender ni dexar. Y de aqui nacia, q̃ muchas vezes en los sermones que hazia al pueblo, y en las platicas a sus dicipulos, les repetia y traya a la memoria su afrentosa muerte, y los dolores y angustias que en ella auia de padecer, como lo refieren muy claro los Euangelistas.

Capitulo.2. De la Hostia,

*que ofrece el Sacerdote por si, y por todos
vivos y difuntos.*



ANTADA la ofrenda, y *ordin. miss.* auiendo el pueblo ofrecido sus dones, descubre el Sacerdote, el Caliz que tiene puesto en medio del altar, y ponelo a la parte de la Epistola, y alli quitando la palia pequeña

(que llamamos Hiucla) de sobre la Hostia: toma la patena con la Hostia, y teniendola con ambas manos leuantada hasta los pechos, los ojos eleuados en Dios, dize.

Q Susci-

San Damasc.

¶ *Suscipe sancte Pater.* Las manos altas y los ojos puestos en Dios: bien dan a entender, quan deuoto deue estar el Sacerdote al tiempo que ofrece la Hostia. Cosa es aueriguada, que entre todas las partes del cuerpo, en ninguna resplandece la disposicion interior del alma, tan principalmente, como en los ojos. Y como la oracion, segun san Iuan Damasceno, sea vn leuantamiento del anima en Dios: de ay viene, que para significar mejor aquesto el Sacerdote, ofreciendo su sacrificio a Dios, leuanta los ojos al cielo. Y si tã bien tiene atencion a las palabras con que lo ofrece, no le ayudaran poco para estar humilde y reconocer la alteza de su estado, y grande obligacion que tiene. Rasamente se cõfiesa en ellas indigno sieruo de Dios, y que le ofrece aquẽlla Hostia por sus peccados, y ofensas, y negligencias: las quales entiende que son sin numero, y tambien por todos los circunstantes que oyen su missa, y por todos los fieles Christianos, assi biuos como difunctos, para que a el y a ellos les aproueche para la salud y vida eterna.

¶ Procede muy bien por cierto el Sacerdote en esta su oracion: y por deuido orden: pues primero haze oracion por si, a quien es mas obligado,

do, despues por los presentes, y alcabo por todos los Christianos biuos y difunctos, por todos se establecio este admirable y comun sacrificio. A todos aprouecha y por todos se deue ofrecer ordenadamente. Y esto es lo que dize la esposa en nombre dela sancta Iglesia. Ordenò en mi su caridad: este mismo ordẽ mando Dios que tuuieses el summo Sacerdote Aaron, qudão entrasse a orar en el Sanctuario. De manera que primero auia de hazer oracion por si, luego por los de su casa y familia: despues por todo el pueblo, porq̃ segun van los grados de amor, assi deue de yr ordenada la oracion, siẽdo negocio de Dios, cuyas cosas son muy ordenadas y puestas en su punto.

*Cant. 2.**Leuit. 16.**Rom. 13.**Conc. Flor.*

¶ El Concilio Florentino, celebrado en tiempo del Papa Eugenio IIII. y año de 1431. determinò, que la hostia q̃ aqui ofrece el Sacerdote a de ser de pan de trigo: assi porque Christo nuestro Señor se comparò al grano de trigo, como porque en pan de trigo se cree, que consagrò su sancto cuerpo el Iueves de la cena. Y como de muchos granos hechos harina, mediãte el agua (dize S. Buenauentura se cõpone y forma la hostia: assi damos a entender, q̃ Iesu Christo cõ los fieles que son sus miẽbros, mediante el agua del

*Ioann. 12.**Simele.*

L Baptismo

1. Cor. 6.

Ephc. 5.

Leuit. 24.

Math. 16.

1. Corin. 5.

De cele miss. c.
litas.

Baptismo se haze con ellos yn cuerpo mystico. No a de llevar leuadura la masa de qué se hizieren las hostias: porque assi lo a guardado siempre la Iglesia Romana, y mas conforme es al sancto Evangelio, que el Señor consagrò en pan sin leuadura, que no en fermentado. Mádaua Dios, q̃ ni por si, ni en los sacrificios, nunca jamas se le ofreciesse leuadura en las diuinas Escripturas, es significadapor la leuadura, la hypocresia, y la corrupcion que causa el peccado. Guardaos de la leuadura de los Fariseos (dixo el Señor) que es la hypocresia. Y el Apostol dize: pequeña parte de leuadura corrompe y daña toda la masa. Pues como en este diuino sacrificio ningū doblez ni fingimiento se sufra, ni cosa que huela a peccado, por ser Sacramento de la ley de gracia, y fuente caudalosa de la misma gracia. Con mucha mayor razon que todos los demas. fue establecido en pan azimo, esto es sin leuadura. Y assi està muy justamente mandado por el Papa Honorio III. que el Sacerdote q̃ por culpa suya consagra se enfermentado, sea para siempre priuado de oficio y beneficio. ¶ El Racional dize, que el Papa Alexandro I. deste nombre, que fue quinto despues de S. Pedro, y ciento y diez y nueue años def-

despues de Christo, establecio que la hostia fues-
 se de pan azimo, esto es sin leuadura y de peque-
 ña cantidad: la qual se forma en figura redonda,
 para que en su hechura se de a entender, que el
 Señor que esta en ella, aunque es principio y fin
 de todas las cosas, el solo es eterno, y sin princi-
 pio. No tiene la figura redonda principio ni fin:
 y assi la eternidad de Dios carece de principio,
 y nunca conocera fin. Y esto aun dà a entender
 la Iglesia, quando en el fin de sus oraciones, dize
 que Dios biue y reyna por todos los siglos de los
 siglos Amen.

¶ Acabada de ofrecer la hostia con su oraciõ
 como queda dicho el Sacerdote haze la seña de
 la cruz con la dicha patena y hostia sobre el cor-
 poral. Enseñase en esto, q̃ como la ofrẽda y sacri-
 ficio de Christo nõ Señor, fue hecha en la cruz:
 assi esta ofrenda y sacrificio q̃ el Sacerdote haze
 en memoria de aq̃l, deue ser hecho y señalado
 cõ la seña de la cruz. Pone luego la hostia sobre
 el corporal en el medio, a la parte delantera que
 està hazia el Secerdote, trayendonos en esto a la
 memoria, como Christo Iesus es medianero en-
 tre Dios y los hõbres, y q̃ si el no està de por me-
 dio, no podremos alcãçar el gozo de la bienauẽ-

Apo. 1.

Ordin. missæ.

1. Timor. 1.

*Luce. 2.**Ioan. 19.*

turança. Y esto nos dio bien a entender naciendo en medio de animales, biuiendo en medio de las gentes, muriendo en medio de ladrones: y apareciendo resucitado en medio de sus discipulos.

¶ *§. 1. de los Corporales.*

*Hist. Pont. lib.**1. cap. 10.**De cons. dist. 3.**cap. crucis. dñi.**De con. dist. 1.**cap. consulto.*

¶ Ponese la hostia y el caliz sobre vn Corporal el qual a de ser de lienço de lino purissimo y muy blanco. Así leemos auello ordenado el sancto Papa Sixto primero deste nombre, que fue en los años del Señor, de 132. y la razón dello es, porque significa la sauana en que el cuerpo de nuestro Señor fue embuelto. Y essa dize el Euangelio que era muy limpia: por lo qual el Papa Eusebio (en cuyo tiempo hallo la cruz de Christo sancta Elena) que fue en los años del Señor, de 309. con acuerdo de todos establecio, que ninguno presumiesse de celebrar el sancto sacrificio del altar en paño de seda, o teñido, mas en paño limpio, y de lino bendito por el Obispo: porque así dize) fue sepultado el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, embuelto en sauana limpia y de lino. Esto mismo boluio a ordenar pocos años despues el Papa san Siluestre, como parece en su Decretal. Y si así lo

guar-

guardan los curas y sacristanes de las Iglesias, veálo ellos: porque a mi parecer en algunas partes tienen los corporales tan suzios, que ellos mismos no se preciarían de traer tales sus pañuelos de rostro. No se alcan los corporales del altar que el Sacerdote a consumido el cuerpo y sangre del Señor: para significar, que la sauana y sudario en que fue su sanctissimo cuerpo embuelto, siempre estuuieron en el sepulchro, hasta despues de su sancta Resurreccion.

Luc. 24.

Ioann. 20.

¶ Tanta es la reuerencia que a los corporales se les deue, que solos los ministros del altar los pueden y deuen tocar y lauár. Y assi el sancto Papa Sixto Primero deste nombre, dize ser ya establecido en la sancta sede Apostolica, que ninguna persona lega ni seglar, fuesse oñada de tocar con las manos a los calizes, ni corporales, ni otra ninguna cosa sagrada. Y despues del restriño aun mas esto el Papa Sother, que fue vñdecimo despues de san Pedro, y 173. años despues de Christo subido a los cielos, constituyendo que las beatas, ni monjas consagradas, no pudiesen tocar los vasos benditos de la Iglesia, ni tampoco las palias, ni corporales del altar. Renouó tá bien este decreto el Papa Bonifacio primero de

*De con. dist. 1.
cap. in sancta.*

*Hist. Pont. lib.
1. cap. 10.*

*2. dist. cap. Sa-
cratas Dec.*

Hist Pont. lib.
2. cap. 11.

Hist Pont. lib.
1. cap. 15.

ste nombre, que murió año de 426. no queriendo absolutamente, que alguna muger de qualquier suerte y condición que fuese, pueda tocar los corporales y palias, ni poner incienso en el altar. De donde se puede bien notar, qué antigua cosa es, y quan usada en la Iglesia Christiana, auer monjas y voto perpetuo de virginidad: y sobre todo altares y lugares sanctos, palias y corporales, y cosas sagradas, tenidas en tanta reuerencia y veneracion, que aun las sanctas virgines no las podian tocar con las manos. Y si a estas en particular les es prohibido este tocamiento, por la grande veneracion que se deue a las cosas sagradas a Dios: mucho mas se entiende serles prohibido a las mugeres castas que biuen en el siglo.

¶ §. 2. De la Misa solenne.

Ordin. miss.

¶ Dicho el Oremus para la ofrenda, en la Misa solenne, el diacono y subdiacono, como ministros q̄ an de seruir al Sacerdote para la oblation y sacrificio que se a de hazer: llegan se al altar hazia la parte de la Epistola, el diacono quita el caliz de sobre los corporales, y puesto hazia la parte de la Epistola, descubrelo y dale la patena con la hostia descubierta al que celebra,
para

para que la ofrezca: en lo qual da a entender có mucha conueniencia, que la ley vieja, que dentro de sí contenia debaxo de velo de figuras el myfterio alto de la sancta Eucharistia: agora por la ley Euangelica, representada en el diacono, es manifesto y conocido de todos. Fue figurado este sancto Sacraméto en Melchisedech, q̄ era Sacerdote del altísimo Dios: y ofrecia pan y vino en sacrificio. ¶ Fue figurado en el Manna, q̄ Dios con tan estremada curiosidad, llovia cada dia a los hijos de Israel en el desierto, alimétádo los con aq̄l pan del cielo, q̄ tenia sabor de todos los manjares. Fue figurado en aquel cordero Pascual, q̄ mādaua Dios que se comiesse en aquella misma noche: en la qual el Salvador de las animas instituyó y declaró este sanctísimo Sacramento de su cuerpo y sangre. Y dado que éstas figuras erā muy grādes, y muy propias deste nuestro diuino Sacramento, pocos de los antiguos por su rudeza las pudieron entender y penetrar, sino como debaxo de velo y figura. Mas venida la claridad y luz Euāgelica, lançando nro buē Iesús verdadero, sol de justicia las tinieblas y oscuridad de las ceremonias, y quitando las cortinas y velo de las figuras, dienos clara y abierta noti-

Gen. 14.

Exod. 16.

Exod. 12.

cia deste admirable Sacramento, segun que ago-
ra la tenemos y gozamos.

Capitulo.3. De la preparacion del Caliz.

Ordin. missæ.



VIENDO el Sacerdo-
te ofrecido la Hostia, to-
ma luego el caliz y limpia
lo con el purificador, y to-
mando el ampolla del vi-
no de la mano del minis-
tro, echa vino en el caliz:
el qual a de ser de vides,

*Conc. Flor.
Luce. 22.*

como lo declara el Concilio Florentino, y del
Euangelio de san Lucas se colige euidentemen-
te.

*Hist. Pont. lib.
1. cap. 18.*

¶ Aqui se a de notar, que antiguamente no
eran las Iglesias tá ricas de dineros. como de vir-
tudes, a cuya causa usaron calizes y patenas de
madera en el sacrificio sancto de la Missa. Y por
que ninguna fuerte de madera podia ser tan so-
lida y maciza, que no embeuiesse algo del san-
cto Sacramento de la sangre, mandò Zepheri-
no Papa, que fue en los años del Señor, de 210.

*De con. dist. 1.
cap. vasa.*

que

que nadie cōsagrassse en calizes de madera, sino de vidrio; despues andádo el tiempo (como crecio la posibilidad en las Iglesias) se determinó en diuersos Concilios, que no pudiesen celebrar sino en Calizes de oro, o de plata, o de estaño alomenos, y que nadie osasse consagrar en Caliz de vidrio, por el peligro, ni de açofar ni cobre, porque naturalmēte prouocan estos dos metales a vomito, y criá orin en el vino. Y el primero de los Pontífices que vso vasos y patenas de plata en la Missa, fue Urbano que murio martyr sancto, año de. 220. de donde se conuençe muy claro la malicia de los hereges modernos, que reprehēden las vaxillas en las Iglesias, pues vn sancto varon como Urbano puso en el templo plata.

*De cons. dist. 1.
cap. vi. Caliz.*

*Hist. Pont. lib.
1. cap. 20.*

¶ §. 1. De la Oracion. *Deus qui humanam substantiam.*

¶ Luego haze el Sacerdote la señal de la cruz sobre el ampolla del agua: la qual a de ser elemental, y no artificial; diziendo la oracion, y echa vna poquita de agua en el caliz, y prosigue. ¶ Da nobis. Pide el Sacerdote en esta oracion a Dios, que pues el crió marauillosamente, y puso en alta dignidad la naturaleza humana: y mas admirable

Ordin. miss.

*Titel. exp. miss.
cap. 23.*

1. Petri. 1.

ramente la reparó despues de su cayda: q̄ tenga por biē de darnos por el mysterio representado en aq̄l agua y vino, q̄ seamos cōsortes de la diuinidad de Iesu Christo nro Señor: el qual tuuo por biē de hazerse participante de nuestra naturaleza.

¶ §. 2. del Vino.

Iohn. 1.

1. Timor. 6.

¶ Segun nos lo dan a entender estas palabras de la Iglesia, el Vino significa a Iesu Christo hōbre y Dios verdadero: y por esso no lo bendize el Sacerdote, porque en Iesu Christo està toda la bendiciō y plenitud de la gracia: de la qual todos los fieles participamos.

¶ §. 3. del Agua.

Apoc. 17.

¶ La qual se mezcla cō el vino, es en ella significado, y muy a proposito el pueblo Christiano: las aguas muchas (dixo el Angel a S. Iuā) son los pueblos. Por esto pues bendize el Sacerdote el agua primero q̄ la eche en el caliz, por significar q̄ el pueblo q̄ no puede estar en estavida sin pecado: tiene necesidad de la bēdiciō y gracia de Dios; para ser digno de la vniō espiritual con Christo: mas si celebra por difunctos, no haze la cruz sobre el agua, sino echala en el caliz sin bēdezilla, diziendo la oracion, dando en esto a entender, que los difunctos por quien piensa ofrecer su sacrifici-

crificio ya estan vnidos con Christo, por la caridad en q murieron, de la qual no pueden caer.

¶ El Papa Alexandro I. deste nōbre establecio, q juntamente cō el vino se echasse agua en el caliz, diziēdo: No se deue ofrecer en el caliz del Señor solamente vino, o sola agua: mas lo vno y lo otro junto: porq este Sacramento representa la passion de Christo, y en ella segū se lee sangre y agua, manarō del costado del Saluador. Y el Papa Julio I. deste nōbre, q fue año del Señor de 338. en vna Decretal q embio a los Obispos de Egipto: despues de auer mostrado como no conuiene ofrecer en el sancto sacrificio de la missa mas de pá, y vino, y agua, concluye diziēdo: El caliz del Señor deue ser ofrecido, auieudo echado en el vino y agua, segū los preceptos de los Canones: porq vemos q en el agua se entiende el pueblo, y en el vino se señala la sangre de Christo, mezclando pues en el caliz vino y agua, se da a entender, que el pueblo Christiano es ayuntado a Christo su cabeça en quié cree, y si alguno ofreciessē vino solamente, ya la sangre de Christo començaria a estar sin nosotros: y si solamente agua, solo el pueblo començaria a estar sin Christo. Destas palabras (que hasta aqui son del

*De con. dist. 2.
cap in Sacramē
torum.*

Ioan. 19.

*De con. dist. 2.
cap. cum omne.*

San Buena. 4.
dist. 11. nn. 54.

del Papa Iulio) se puede bien colegir, quan gran defecto seria, si en la consagracion del Caliz faltasse el agua. Afsi por no hazer lo que el Señor hizo, e instituyò que se hiziesse (segun lo declara el Concilio Florentino) como porquè faltando el agua, faltaria el misterio y significacion de la vnion del pueblo Christiano con Iesu Christo su cabeça, mas no por esso en tal caso, dexaria de consagrar el Sacerdote, aũ que si lo hiziesse de malicia, o ignorancia, que no lo escusasse, mereceria ser depuesto perpetuamente de officio, y beneficio, segun la Decretal del Papa Honorio III.

De cele. miss. e.
litteras.

Nova.

Hist. Pont. lib.
1. cap. 9.

¶ Aduierta aqui el Catholico lector, que todas estas ceremonias de celebrar con pan cenceño, y mezclar el agua en el Caliz, los Apostoles las vsaron primero: y Alexandro y los demas Pontífices y Concilios, no hizieron mas de aprouecharlas, y quando se yuan cayendo, mandar por sus Canones, que como tales se guardassen. Y lo mismo se a de entender de otras ceremonias antiquissimas, que se vsauan desde el tiempo de los Apostoles, y despues algunos Pontífices las confirmaron.

¶ §. 4. Dela Oracion Offerimus tibi Domine.

lib

¶ Puesta

Puesta el agua en el caliz, y acabada la oracion *ordin miss.* con que la bendize el Sacerdote, toma el caliz descubierto: y estando en pie ante el medio del altar, teniendolo leuantado en alto con ambas las manos, esto es con la yzquierda el pie, y con la derecha el nudo; puestos los ojos en Dios, ofrece celo, diziendo: Esta oracion en ponerse el Sacerdote en medio del altar a ofrecer el caliz, y los ojos leuantados en alto, y los del alma puestos en Dios: bien claro nos muestra, como hecho medianero, entre Dios y los hombres, dessea de todo coraçon, que el caliz sancto de la passion de Christo a todos aproueche: assi como para bien de todos fue ordenado: lo qual aun en esta oracion con que ofrece el caliz, confirma, diziendo: Mirad Señor que os ofrecemos este salutifero caliz, rogando a vuestra diuina clemencia, que con plor suauissimo suba delante de vuestra diuina Magestad, por la salud nuestra y de todo el mundo.

¶ Acabada la oracion haze luego la señal de la cruz sobre el corporal, y en medio del pone el caliz despues de la hostia, y desta ceremonia ay las mesmas razones y consideraciones que diximos en el ofrecimiento de la hostia.

Memoria nobre el el §. 5. de la Hijueta.

Joan. 20.

¶ Pues el caliz como emos dicho lo cubre el Sacerdote con la palia pequeña, q̄ llamamos Hijueta: la qual significa el sudario, en que fue embuelta la preciosissima cabeça de Iesu Christo nuestro Señor. Y porq̄ este fue pieça distincta, y S. Pedro, lo hallò aparte de los otros paños en el sepulchro, el dia de la gloriosa Resurreccion del Saluador: por esso quiso la Iglesia que esta palia fuesse distincta y de lienço, para mejor representar: assi aquel sudario. Y como la Hijueta cubre la parte alta del caliz dexádo algo descubierto: assi se significa en esto, que el sudario cubrio la parte alta de la cabeça de Christo, dexandole su diuino rostro descubierto, segun que lo acostubran hazer los Iudios con los cuerpos de los difunctos nobles.

Hist. Pene. lib.

3. cap. 9.

¶ Esta costúbre de celebrar cubierto el caliz cō Hijueta, se dize auer nacido, de que celebrando vn dia el Papa Victor II. deste nombre (q̄ fue en el año del Señor de 1505,) sucedio vn milagro de pegarsele el caliz al tiempo del consumir con la ara y con los corporales, sin podello menear. Descubriose con esto vna traycion, que el subdiacono le auia hecho: y por esso mandò que se cubriese.

cubrieffe el caliz, porque no pueda caer en el co-
sa fuzia, ni pongonofa.

§. 6. de la Miffa foleñe

¶ Dicho el Oremus para la ofrenda en la Miffa

folenne los ministros subē al altar con el q̄ cele-

bra: el subdiacono limpia el caliz con el purifica-

dor, y el diacono echa vino en el caliz, significā

en efto, como toda la ley y los Prophetas repre-

sentados en el subdiacono (como queda dicho)

no faceron mas que vna preparacion y disposi-

cion para la ley Euangelica. ¶ El subdiacono to-

ma el ampolla del agua y mostrandola al que ce-

lebra, le dize. ¶ Benedicte Pater reuerēde pidele

que dē su bēdicion al agua: la qual es representa-

dora del pueblo Christiano, y mediāte esta mez-

cla, significamos la vnion Elpiritual del con Ie-

fu Chrifto. Y dandole el Sacerdote su bendiciō,

dize la oracion, en cuyo entre tātō el subdiaco-

no echa vna poca de agua en el caliz. De todo ef-

to ya emos dado razon bastante, echada el agua

toma el Diacono el caliz, y dalo al que celebra:

y tocando el pie del caliz, o sustentando el bra-

ço derecho del q̄ celebra, dize con el la oracion.

Offerimus tibi Domine segū se colige del Cōci-

lio Aucirano, celebrado año de 308. el oficio del

diacono

ordin. miff.

*Dist. 52. presby
teros qui distin.
25 c. per lectis.*

Diacono es dezir el Euangelio y ofrecer la hostia al Sacerdote y el caliz. Y lo mismo enseña S. Isidro en vna Epistola suya, que está en el cuerpo del derecho.

Nota.

¶ En este lugar se a de notar, que quando el Sacerdote ofrece la hostia, el solo tiene la pater-na, y el solo ofrece la hostia: y assi en su nombre solo dize, en la oració que haze. Recibe sancto Padre esta hostia sin macula: la qual yo indigno siervo tuyo, ofrezco a ti Dios mio, biuo y verdadero. ¶ Mas quando ofrece el caliz el diacono se lo ayuda a tener, y juntamente con el lo ofrece, diziendo: Ofrecemoste Señor este caliz de salud. Y es el mysterio que la hostia significa el cuerpo de nuestro Señor: el qual solamente está alli (como dicen los Theologos) por la fuerza y significacion de las palabras: de lo qual diremos en su lugar. El Sacerdote significa a Iesu Christo, cuyas vezes el alli tiene y persona representa. ¶ Por tanto solo el Sacerdote (sin que alguno le ayude, ni en palabras, ni en obras) ofrece la hostia, diziendo: Suscipe sancte pater. Y assi la pone sobre los corporales, para significar, que solo Christo por su diuino poder instituyó este diuino y admirable Sacramento, y solo el se ofrecio

cio al eterno padre en el ara de la cruz, en precio y redempcion de todo el linage humano. Nadie de los hijos de Adam era bastante, ni le podia ayudar para satisfacer al padre, y redimir el mundo: y por esso mucho antes dixo el Señor por Isayas. Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum. Pero el vino en el caliz significa la sangre de Christo: la qual fue por si consagrada el Iueves de la cena: y por si fue derramada el Viernes de la passion. Ayudando pues el diacono a sustentar el caliz, y juntamente ofreciendolo con el Sacerdote, significa, que no solamente el Señor se ofrecio a Dios padre: mas que tambien por el Euangelio, cuya figura es el diacono, declaró y encomendò a la Iglesia la institucion y el modo que dexaua ordenado, como se auia de ofrecer este diuino sacrificio en memoria de su passion. La qual institucion y recomendacion, el diacono (como Predicador del Euangelio) la deve de su officio anunciar, y manifestar al pueblo Christiano: y assi por esto se haze participante con el Sacerdote en ofrecer el caliz, aunque no lo es, ni lo puede ser en consagrallo.

Isay. 63.

¶ §. 7. de la Parena.

M

En la

Titel. exp. miss.
cap. 53.

¶ En la missa rezada ofrecida la hostia y puesta en su lugar, pone luego el Sacerdote la patena (que significa la piedra del sancto sepulchro) a la parte derecha, porque hazia alli tenia el Señor su entrada, y cubrela vn poco debaxo del corporal. Mas en la missa soléne despues de ofrecido el caliz y puesto en su lugar, el Diacono toma la patena del altar y ponela al subdiacono en la mano derecha y cubrela con el cabo del velo, o toualla que tiene pendiente del hombro: el qual leuantandose de alli, se va detras del que celebra al medio del altar: y alli está al medio del lugar que le conuiene.

¶ Quando se començo a preparar el sacrificio y ofrecerse la hostia, patente y manifesta estava la patena: mas despues de ofrecida la hostia en la missa particular, el Sacerdote la pone debaxo de los corporales medio encubierta: y si la missa es solenne tienela el subdiacono cubierta, hasta que dicho el Pater Noster la buelva a tomar el Sacerdote, y en ella acaba su sacrificio y consume el cuerpo del Señor.

¶ En la patena podemos considerar la cruz donde el Señor fue puesto: y por esto comunmente le ponen la señal de la cruz en medio. Y
así

así como el Señor estuvo en la cruz vivo, y después muerto: así en la patena antes de la consagración estuvo en ella el pan, y después se pone el cuerpo del Señor consagrado. Levantando la patena en alto, se da a entender el misterio de la cruz: porque así como el subdiacono levanta la patena en aquel tiempo de la misa, en que se incluye el Sacramento de la Pasión del Señor: así amonesta a todos que auran los ojos del entendimiento, poniéndoles delante la memoria de la dolorosa pasión y los tormentos de la cruz, y por más firmar aquesta memoria en nuestras animas, no abaja ni dexa el subdiacono la patena hasta que el misterio de la pasión del Señor se acaba, y queda su santo cuerpo encomendado a la quietud del sepulchro. En tenella cubierta con el velo, y descubre el diacono en el fin del Pater Noster, a este fin entendemos que se haze, para significar, como por la muerte de Jesu Christo fue rompido por medio el velo del templo, y todos los misterios y Sacramentos que antes estauan escondidos, fueron manifestos y conocidos mediante la predicación de la ley Evangelica.

Matth. 27.

Capitulo. 4. De la

Oration. In spiritu humilitatis.

Ordin. missæ.



PRE CIDA la hostia y el caliz, el Sacerdote juntas las manos y puestas sobre el altar, la cabeça inclinada, y el coraçon humilde, como quien entiende, que no merece ofrecer a Dios tan alto

y soberano sacrificio, como es el cuerpo y sangre de su hijo vnico y querido, dize luego esta oracion: la qual fue tomada del Propheta Daniel, quando suplicaua por si y sus compañeros, que los librasse Dios de aquel horno encendido. Representasele aqui al deuoto Sacerdote, quando es de Dios doblarse por dones y sacrificios, si el coraçon del que se los ofrece esta altiuo y soberuio: y por el contrario quan proprio es suyo mirar y agradar se de los humildes y contritos de coraçon, en quien pone yo los ojos (dize Dios por Isayas) sino en el humilde que se tiene por indigno de mis beneficios: y en el que esta contrito de coraçon, y tiébla de mis palabras: sin duda no quiere Dios seruiciales de bo

ca,

Daniel. 3.

Isayas. 66.

ca, sino gente que de todo su corazón lo ame, y que intimamente se duela de auello ofendido: y tiemble de ay adelante de hazer cosa en que lo disguste. El sancto Propheta Dauid dize: El sacrificio de que Dios se paga y contenta, es el espíritu atribulado: y así entiendo yo mi Dios, que no menos precia tu diuina Magestad el corazón contrito y humillado de tu siervo. Por esto estando el Sacerdote así inclinada la cabeza, y las manos juntas sobre el altar: pide que el y todo el pueblo Christiano sean recibidos de Dios con espíritu de humildad y corazón contrito: para que así pueda mejor agradar a Dios el sacrificio, que entonces quieren ofrecer ante su diuino acaramiento.

Psalm. 50.

¶ *§. 1. De la oracion Veni sanctificator.*

¶ Concluydo con la oracion passada, leuanta el Sacerdote los ojos a Dios, en quien deue tener puesta su esperança, como de quien le a de venir todo su bien: y tendiendo las manos, y batiendolas a juntar ante los pechos (lo qual a de ser siempre que bendixere alguna cosa) dize las palabras, Veni sanctificator, y quando pronuncia, & benedic, haze la señal dela cruz con la mano derecha sobre la hostia y el caliz. ¶ Muy vsa-

Psalm. 120.

M 3 do

*Gen. 15.**Leuit. 9.**3. reg. 18.*

do era entre los sanctos Patriarchas y Prophetas, que quando ofrecian sus sacrificios a Dios inuocauan su sancto nombre, y le pedian que asistiessse a sus sacrificios. Y assi en señal desto decendia fuego del cielo, que los abrafaua y consumia. En esta manera lo leemos de Abraham en el Genesis, y en el Leuitico de Moysen, y en el tercero de los Reyes, del penitente y zeloso Prophetas Helias, a imitacion destos inuoca tambien a Dios el Sacerdote Euangelico, y suplicale humilmente, que pues es el que da la sanctidad a todas las cosas buenas y que a el agradan, venga agora como todo poderoso que es, y sanctifique este su sacrificio, dandole su sanctissima bendicion: pues se prepara en su sancto nombre, y para gloria y alabança suya. Haze con esto la señal de la cruz, y bendize la hostia y el caliz, dando en ello a entender, como Dios obra inuisiblemente, con las señales que en lo exterior hazen sus ministros. Y para que consideremos, que este sacrificio que aqui se ofrece, es el mismo que se ofrecio en el monte Caluario: y que como por la cruz nos vino todo el bien: assi tambien mediante ella, nos a de conceder Dios todo lo que justamente le pedimos.

CAPL

Capitulo. 5. De la Ora-

*cion. Per intercessionem, Y del incensar en la
Missa solenne.*



I G H O Veni sanctifica-
tor, en la Missa solenne el q̃
celebra pone el incienso en
el turibulo, administrádole
el diacono la naueta, y antes
que lo ponga lo bendize, di-
ziendo esta oracion. Pidele

ordin. miss.

aqui el sacerdote al Señor, que tenga por bien
por la intercession del bienauenturado san Mi-
guel y de todos sus electos, de bendezir aqueste
incienso, y recebirlo en olor suauisimo, que a
su diuina Magestad agrade Y ha e memoria par-
ticular al Sacerdote en esta su oració del glorio-
so Principe S. Miguel, porq̃ como el sea a quien
Dios tiene encomédada esta su Iglesia, y el par-
ticularmente tenga por oficio. presentar las ora-
ciones de los justos delante del altar y trono de
Dios: el tambien le sea aqui fauorable para que
este sacrificio sea recebido ante el altar de Dios,
y como olor de mucha suauidad le de todo con-
tato. Dada la bédicion, y echado el incienso en el

*Titel. exp. miss.
cap. 34.*

Apoc. 8.

incensario, tomalo de la mano del diacono, y incienſa la hoſtia y el caliz, pidiendo que eſte ſacrificio que quiere ofrecer, ſea agradable a los ojos de Dios en olor de ſuauidad: por amor de aquel que ſe entregò a la muerte por nosotros, haziendose oblacion y hoſtia para Dios bien odorifera, y de olor ſuauisimo: y que aſſi ſuban a Dios nueſtros ſacrificios y ruegos, mediante Ieſu Chriſto a quien ofrecemos, como es leuanto en alto el humo del incienſo, mediante el fuego que eſta en el incensario.

Eph. 5.

ordin. miſſe.

¶ Quando el Sacerdote incienſa, tres vezes a de hazer la ſeñal de la cruz con el incensario ſobre el caliz y la hoſtia juntamente, y otras tres vezes a de traer el incensario al rededor del caliz y de la hoſtia, las dos començando de la mano derecha hazia la yzquierda, y la tercera de la yzquierda hazia la derecha. Y a de yr partiendo las palabras, conforme como va incenſando. Deſpues incienſa el altar, diziendo: *Dirigatur Domine.* Haze el Sacerdote la ſeñal de la cruz ſobre ſu ofrenda, y cercala cò el incensario: para que mediante la ſeñal de la cruz, y el humo del incienſo huya de alli el demonio, dexandò libres y deſocupados al Sacerdote y todo el pueblo, para que

3. 109.

que mas atentos y devotos ofrezcan a Dios su sacrificio. Quando el Archágel san Raphael quiso echar el demonio de la casa de Sarra, y que no les empeciesse a ella ni a su marido Tobias: *Tob. 8.* mandole a Tobias, que quemasse vn poco del higado y coraçon del pece, que auia sacado del Rio Tigris, y que se pusiesse ambos en oració. Por cósiguiente el Sacerdote haze la señal de la cruz, y quema incienso de suaua olor, haziendo juntamente oracion con los diaconos: para que mediante esto los Angeles buenos lancen el demonio de la Iglesia, y no le permitan que en algo dañen al Sacerdote, y al pueblo que ofrecen a Dios su sancto sacrificio.

¶ Tres vezes haze la señal de la cruz con el incensario, y tres vezes cerca su ofrenda el Sacerdote, en memoria que sancta maria Magdalena tres vezes adereço preciosos y adoriferos vngüētos para vngir el cuerpo del Señor. ¶ La primera vez quando en su conuersion en casa del Phariséo lavo los pies del señor con sus lagrimas, y los limpio con sus cabellos, y los vngio cō aquel suaua vnguento que lleuaua en aquel vaso de alabastro. La segunda, quando en casa de Simō Leproso tomó vna libra de vnguento de nardo

Luc. 7.

Ioann. 12.

de espiga que era muy preciosa, y vngio y limpio con sus cabellos los sagrados pies del Señor. La tercera, quando comprò vnguentos Aromaticos el Sabado sancto, para yr con las otras Marias a vngir el cuerpo del Señor el Domingo de mañana, y aunque esta obra no se efectuò, fue recebida su volúntad por obra. Despues de incensada la hostia y el caliz, encienfa el Sacerdote el altar, y el diacono al coro y al subdiacono que tiene la patena, y el diacono es incensado del Thuriferario, y el Thuriferario incienfa al pueblo. Significase en esto, que todos los circunstantes participan en la deuocion y oracion del Sacerdote, y a todos a de aprouechar la virtud de aquel sancto y común sacrificio que por todos fue establecido. Lo qual fue bien demostrado en el hecho de la Magdalena, quando vngio los pies del Señor, que luego (segun dize san Iuan) se derramò y esparció por toda la casa aquella fragancia y suavidad de olor. Y como del altar se estiende el humo del incienso por toda la Iglesia: assi de aquel hecho se derramò la fama de la sancta Magdalena por todos los fieles del mundo.

¶ Es mucho de notar aqui, que de tres vezes
que

Marc. 16.

Ordin. miss.

Joan. 12.

Math. 26.

que el Sacerdote rodea el caliz y la hostia con el incensario: las dos son hazia la mano derecha, y van hazia la yzquierda, dásenos en esto a entender, que mayor necesidad tenemos de la oración y fauor de Dios, quando las cosas nos suceden a la mano derecha de la prosperidad, que no quando van a la yzquierda de la aduersidad. Mas peligro tiene el hombre, quando con viento prospero todo le sucede como quiere, q̄ quando Dios lo pone en alguna borrasca de trabajos. En tãto q̄ Dauid anduuo perseguido de su suegro Saul, anduuo en gracia y amistad de Dios, y no pecò contra Dios, ni contra sus proximos. Mas quando tuuo el Reyno cò descanso y honra: luego se le ofrecio caer por soberuia contãdo el pueblo, y peccar adulterando con Bersabe casada, y mandar matar a Vrias su marido. Y por esso, como hóbren bien experimẽtado, dixo: A la parte de la mano yzquierda caen mil, mas a la diestra caen diez mil: de manera, que diez tantos son mas los que se pierden en las prosperidades de los que caen en las aduersidades: y por esso se requiere mas incienso de oracion, a donde se teme mas el peligro de la cayda.

1. Paralip. 21.

2. Reg. 11.

Psal. 90.

¶ El Papa Leon primero deste nombre, establecio

*Rat. Rub. de
churificatione.*

*Hist. Pont. lib.
5. cap. 27.*

blecio que se pusiessse incienso sobre la hostia y el caliz quando se ofrecen en el altar. Y el Concilio Rothomagense ordenò que se hiziesse esto mismo, en memoria de la muerte de nuestro Señor Iesu Christo. Y finalmente en el segundo y generalissimo Concilio Niceno, que se tuuo año de 781. y en tiempo del Papa Adriano primero deste nombre: se aprouò la antigua y loable costumbre de las ymagines de la cera, y del incienso que se gasta en las missas.

Capitulo. 6. Del

Psalmo Lauabo.

Ordin. miss.



VIENDO incésado en la missa soléne, y en la particular despues de auer echado la bendicion sobre la hostia y el caliz, el Sacerdote juntas las manos ante los pechos, llega se allado de la Epistola y alli echandole agua el ministro lauase los dedos: y dice el Psalmo. Lauabo con gloria patri. Ya se auia lauado el Sacerdote las manos antes que

Psalm. 25.

que se vistieſſe para dezir miſſa, y cõ todo eſſo ſe buelue agora a lauar: para que ſi por ventura ſe vuieſſe enſuziado los dedos por alguna via, queden con eſte lauatorio limpios de todo punto, para auer de tomar y tratar los ſanctos miſterios del cuerpo y ſangre del Señor. Daſe en eſto a entender, que ſi a caſo por la miſeria y fragilidad humana, algunas fantasias, o no limpios péſamientos an enſuziado nueſtro entendimiento, agora ya de aqui adelante con atenta curioſidad deuen ſer lançados, trabajando de recobrar vna nueva limpieza de coraçõ, para aſſiſtir dignamente al diuino ſacrificio. No ay que dudar, ſino que tanto mas nos deuemos recatar en eſte tiempo de qualquier inmundicia, o mal pensamiento, por leue que ſea y lançallo del coraçon, quanto mas nos vamos llegando al ſanctiſſimo miſterio dela paſſion del ſeñor, a quien ſiempre (ſegun la doctrina de Dauid) deuemos proueer y traer delante los ojos de nueſtra alma y conſideracion.

*Titel. exp mi.
cap. 34.*

Pſalm. 15.

¶ Lauado pues el Sacerdote vna vez, y bueltas agora a lauar las manos, acuerdeſe que deue procurar de tener con el ayuda de Dios, vna limpieza tan grande, que ſe pueda dezir dos vezes limpio.

Tit. vbi ſuprà.

Matth. 27.

limpio, esto es muy bien lauado con lagrimas de penitencia, y muy bien limpio con la satisfaccion de la obra: porque assi por ninguna parte parezca indigno de tratar tan sacros y diuinos mysterios. Y por tanto lauandose las manos, muestra que dize al pueblo. Yo estoy ynocente del derramamiento de la sangre deste justo, y como veys que me lauo las manos de la suziedad: assi entended que me lauo y tengo limpia la conciencia de todo peccado, que le puede ofender. Era costumbre de los antiguos, quando alguno queria mostrar que estaua limpio de algun peccado, tomar agua y lauarse las manos delante del pueblo. Assi lo hizo Pilato en la muerte de Christo. Desta causa, toma aqui agua el Sacerdote, y se laua las manos, dando a entender, que no siente en su conciencia cosa que le pueda estoruar, que no pueda ofrecer aquel sacrificio a Dios, y orar por ellos, y ser legitimo mediador entre Dios y su pueblo Christiano. Tambien dize san Buenauentura, significa en esto el Sacerdote, que ninguno puede asistir, ni le deuen dexar estar presente a la consagracion del cuerpo de Christo, sino estuuiere primero limpio y lauado con el agua del sancto Baptismo.

Exp. miss.

¶ *§. 1. del Gloria Patri.*

¶ En las missas de Requien, y en las del tiempo, desde el Domingo de Passion, hasta el Sabado sancto, no se a de dezir en el fin deste Psalmo el verso Gloria Patri: porque este verso significa alegria, y desta carece la sancta Iglesia en las tales missas, acordandose de las penas y angustias en que estan las Animas de Purgatorio quando ora por ellas. Y de la dolorosa Passion y muerte del Señor, que en el tiempo ya dicho se celebra, de donde se puede muy bien conocer y concluir, quan lexos deue estar de los fieles la vana alegria en aquel tiempo: pues esta que es licita y sancta, aun no le es permitida.

¶ Quien aya sido el que instituyò esta ceremonia de lauarle las manos el Sacerdote en este lugar, no lo è podido hallar en ningun autor. Mas deuese contentar el lector con entender el mysterio, y saber que el principal instituydor destas cosas, es el Espiritu sancto que rige y alumbra su Iglesia en todas las cosas, y particularmente, en lo que tocan a este sancto sacrificio de la Missa.

(?)

CAPL

Capitulo. 7. De la

Oracion, *Suscipe sancta Trinitas.*

ordin. miss.



VIENDOSE lauado las manos el Sacerdote, limpialas, y jūtas ante los pechos, bueluese al medio del altar, como quien a cobrado nueva limpieza en el cuerpo y en el anima para acabar el sacrificio

Psalm. 129.

començado. Estando alli leuanta los ojos a Dios, de donde le a de venir todo el bien: y juntamente, para considerar quan alto negocio quiere emprender en el misterio que tiene entre manos: del qual nadie de los mortales es digno. Y de aqui es que buelue luego, como encan dilado de la Magestad del mysterio, a abaxar los ojos, reconociendo su indignidad y baxeza: y poniendo las manos jūtas sobre el altar con profunda humildad inclinada la cabeça, ora a Dios secretamente, diziendo: *Suscipe sancta Trinitas.* Pide el Sacerdote en esta su oracion a la santissima Trinidad, que reciba aquesta su ofrenda: la qual el y todos los que estan con el ofrecé a su

a su diuina Magestad en memoria dela Passion,
Resurreccion y Ascension de Iesu Christo, y en
honor y reuerencia de la bendita siempre Virgen
Maria, y del bienauenturado san Iuan Baptista,
y de los sanctos Apostoles san Pedro y S. Pablo,
y destos y de todos los sanctos padres, q̃ a ellos
les aproueche a honrra, y a nosotros a salud: y
ellos tengan por biẽ de interceder por nosotros
en los Cielos cuya memoria hazemos en las tier
ras. Representa el Sacerdote en esta su oracion,
las ardentissimas y deuotas oraciones con q̃ el
Señor encomẽdaua al Padre la offrenda y sacri
ficio de su passion, en aquellos dias que ya se an
daua disponiendo para la muerte, no ay duda
sino que le pediria al padre, que pues la virtud
de su passion era vn pielago tan grande que ba
staua para anegar y destruyr los peccados de to
do el mundo, y diez mil mundos que vuiera: y
juntamente que el la ofrecia y queria ofrecer
por todos los hijos de Adam, tuuiesse por bien
que a todos aprouecharse, y todos se saluassen, y
nadie se condenasse. Combidaualle a esto el
estar entonces desocupado de los Sermones y
milagros que hazia en el pueblo, y la buena
oportunidad del lugar, porque estaua en el de
N fierto

*Ioann. 2.**1. Timor. 2.*

cierto de Efren, que era proprio y acomodador
la ferviente oracion.

Capitulo. 8. De la

Oracion Orate fratres.



ICHA LA ORA
cion Suscipe sancta Tri
nitas. El Sacerdote ten
didas las manos de un
cabo y de otro del altar,
como quien en solo Je
su Christo estriua y con
fia. Besa el altar en el

medio, significando en esto, que no atinauan a
otro blanco las oraciones continuas de Iesu
Christo antes de su passion, ni deuen tener otro
fin las de su Sacerdote, sino reconciliar y po
ner en paz y amistad a los hombres con Dios.
Y entonces levantandose, y juntas las manos
ante los pechos, y los ojos inclinados a la tier
ra: paraque por ninguna cosa exterior se dis
trayga del espiritu y deuocion, que con la ora
cion sea adquirido: buelue al pueblo, y estan
do buuelto a el, abriendo y juntando las manos,
dize

dize con la boz vn poco alta. Orate fratres. Y secretamente profiguendo; yt meum ac vestrum. Da la buelta por entero sobre la mano derecha, hazia el medio del altar, ¶ San Leon, *Hist. Pont. lib. 2. cap. 14.* Magno, y primero Papa deste nombre, que murió año de quatrocientos y sesenta y tres, ordeno, que despues del offertorio en la missa, se boluiesse al pueblo el Sacerdote y dixesse: Orate fratres. ¶ Pedia el Apostol san Pablo, muy encarecidamente a los Romanos, que le ayudasen con sus oraciones para con Dios, que lo librasse de los infieles, que auia en Iudea, y que la ofensa que auia de hazer a los sanctos en Hierusalem, tambien le fuesse agradable. Bien desta manera el Sacerdote combida en estas palabras a todos los presentes, para que como hermanos y coadjutores hagan particular oració a Dios, ¶ aquel sacrificio suyo y de todos, sea acepto y agradable ante la Magestad de Dios padre todo poderoso. El rico y soberbio suele hablar cō aspereza, segun dize Salomon, mas el q deve *Prou. 18.* ras es pobre en su estimació, y por esso humilde, habla a sus yguales y menores suplicando. Bien a hecho todas sus diligencias el Sacerdote, suplicando a Dios con toda humildad, le reciba

aquel sacrificio: mas considerando en si que no merece su baxeza ser oyda de Dios, induze a todos los demas presentes, que le ayuden con sus oraciones: porque lo que vno por si no puede muchos juntos lo suelen alcanzar. Y aunque el Sacerdote esta constituydo en alteza de dignidad, llama hermanos a los circustantes, por imitar a Iesu Christo nuestro Señor q̄ llamaua hermanos a sus dicipulos, y juntamente por obligarlos mas, a que lo encomienden a Dios. Asi que lo que justamente les pudiera mandar, como a subditos, con palabras humildes y amorosas se lo pide rogando, como a mayores, o yguales. Y con esto da forma a todos los superiores, y constituydos en dignidad, que de mejor voluntad rueguen y amonesten que manden, y exemplo bñuo, que mas deuen querir ser amados que tenidos, porque (como dize Seneca) generoso es el coraçon del hombre, y mas de ligero es traydo por amor que por fuerza.

¶ Desta buelta del Sacerdote al pueblo con silencio, y de como significa el apareciemiẽto del Señor a san Pedro, y porque se haze en silencio sin dezir Dominus vobiscum, ya queda dicho en el capitulo del Dominus vobiscum.

Ioan. 20.

In prouerbijs.

Luce. 24.

¶ § 1. de la Respuesta. *Suscipiat Dominus.*

¶ Vista la benigna y humilde recomendacion que el Sacerdote haze al pueblo, llamando los hermanos, y pidiendoles ruegue a Dios que aquel su sacrificio le sea agradable. Los ministros, o circunstantes que alli hazen las vezes del pueblo, le responden luego. *Suscipiat Dominus*, conoce aqui el pueblo ser muy justa la petition de su Sacerdote, y viendo que en ella le va tambien su negocio: y assi con las rodillas por tierra pide al Señor, reciba este sacrificio de las manos del Sacerdote para hōra y gloria de su nombre, y para provecho nuestro y de toda su Iglesia. Siempre en todo lo que hizieremos y desiccaremos, deuemos anteponer la honra y gloria de Dios; y despues justamente podemos pedir para nosotros y para nuestros proximos. Ora pues el Sacerdote por el pueblo, y el pueblo por el, para que en esso se entienda, quan vinculados estan en la caridad Christiana, que por tan propios tiene los negocios de sus proximos, como de los suyos mismos. Orad los vnos por los otros (dize Santiago) para que

Iacob 5.

Capitulo 6. De la

Oracion llamada Secreta.

Ordin. miss.



DICHO ORATE Fratres, y respondido por los ministros, o por si, las manos tendidas ante los pechos, como suele hazerle a la oracion, estando el Sacerdote en medio del altar, dize absolutamente (sin añadir otra cosa) la oracion, o oraciones Secretas.

Aunque el Sacerdote a hecho intervalo de que dixo Oremus: agora finalmente acude a decir las oraciones. Danos en esto a entender, como Iesu Christo boluio a Hierusalé; y entro en el templo que es casa de oración. Puesto que la auia dexado sola por algun tiempo, y en tanto que se retiró al desierto, y moraua en la ciudad de Effen. Asi lo refieren los Euágelistas, diciendo, que como el Señor Iesus entró en Hierusalem se fue al templo derecho y echo fuera a los que alli estauan comprando y vendiendo, y les derriuó las mesas, diciendo: Mi casa es casa de oracion, y en ella no es justo que otra cosa se trate, ni oyga.

De

Matth. 21.

Marc II.

Luc. 4. 19.

De notar es aqui, que de vezes frequenta la oracion el Sacerdote, viêdo q̃ se llega la ora de ofrecer su sacrificio. Haze primero oracion humilde a la sanctissima Trinidad ante el altar inclinado: y hecha bueluesc al pueblo, pidiendo a los presentes la hagan tambien, y buelto al altar dize las oraciones secretas. I nseñanos en esto, que la humildad y perseuerancia en la deuota oracion, alcançan de Dios lo que la persona no merece.

Vale mucho (dize Santiago) la oracion continuada y aquexosa. Y juntamente nos da a en-

tender quan bien ordenado processó lleva: pues va guiado por las pisadas de Iesu Christo nuestro Señor. Acercandose la Passion del Señor, di-

zen los Euangelistas que hazia oracion al Padre con mucha humildad postrado en tierra.

Matth. 26.

Marc. 14.

De alli visitaua sus discipulos, y persuadiendoles a lo mismo, se boluia a continuar su oracion.

Luc. 22.

¶ Ora pues el Sacerdote y dize secretamente la oracion, ò oraciones que se an de dezir: las quales se llaman secretas y se dicen con secreto silencio. Lo vno, porque preresentan las secretas oraciones del Señor, quando estaua retraydo en el Desierto, como queda dicho. Lo otro,

porque no ay para que dezir en publico y boz
 alta, mas de lo que al pueblo conuiene saber.
 Cierro es, que no sabiendo ni entendiendo el
 pueblo rudo los misterios que en estas oracio-
 nes, y en todo lo demas del sacro Canon estan
 encerrados, tenian en poco el Sacramento de la
 missa, si les fuesse todo tan comun, que ellos lo
 pudieffen manosear y tratar. Y por esso mejor es
 dezir felas en silencio, porque las estimen y reue-
 rencien: y tambien para que ellos queden mas
 desocupados en los sentidos para hazer la ora-
 cion que el Sacerdote poco antes les demandò.
 Ora tambien con silencio en este lugar el Sacer-
 dote: porque quanto mas descuydado estuviere
 de los exercicios corporales: tanto mas intento
 estara en los espirituales. ¶ Quando el Sacerdo-
 te canta, puede ser que se diuierta, teniendo cué-
 ra cò el punto y compostura de la boz, para que
 deleyte los oydos del pueblo: mas si a solas dize
 su oracion rezada, està mas intento al espiritu
 de la letra, y ninguna cosa exterior le distrae. El
 Apostol doctrinando a los Griegos como auian
 de cantar, dize: Cantare con la boz, y cantare cò
 el coraçon. Muy bien se canta, quando lo que se
 dize se va meditando.

1. Corin. 14.

CAPITULO

Capitulo. 10. Del Per

Omnia secula seculorum.



ONCLVYENDO el *Ordin. missæ.*

Sacerdote sus oraciones secretas: ponese en el medio del altar, y puestas las manos estendidas de vn cabo y de otro sobre el altar, dize: Per omnia secula seculorū,

y prosigue el prefacio con boz cōuenible, y que se pueda entender.

¶ Como ya el Sacerdote se va mas allegando a la representacion de los mysterios dela Passiō: assi va enseñando con palabras y obras, que se va mas disponiendo con el sentido. ¶ Pone las manos sobre el altar antes de començar. Per omnia, y que le responda el pueblo, Amen. Para dar a entender, que ya tiene dexados y puestos a vn cabo todos los pensamientos y cuydados del mundo, y cometiéndose a la diuina Prouidencia, trata solamente del sacrificio que tiene entre manos. Tambien para aduertir, que si auemos de leuantar el coraçon a Dios, y hazelle gracias de las mercedes recebidas, menester es que

N. s. pre-

Phili. i.

preceda el exercicio del bien obrar. Y por esto pone las manos sobre el altar, como quien dessea y pide a Dios, que pues el le dió animo para començar la buena obra: le de fuerças y valor para que lo acabe.

Math 6.
Joan. II.

Titel. exp. miss.
cap. 36.

¶ En el Per omnia secula, rompe el Sacerdote su silencio, y auiendo adereçado su sacrificio, y orado al padre en abscondido: buelue a tomar su canto con mucho contentamiento. Doze horas dixo el Señor que tiene el dia donde se pueden los hombres conuertir muchas vezes del mal al bien, y los que antes tenían animo dañado, se puedan boluer y conuertir a su Dios y Señor, traemos al Sacerdote a la memoria en este lugar, como de bues de auer estado escondido el Señor en el Desierto y ciudad de Efrén: parecio en publico, y vino la vltima vez antes de su muerte a la casa de Lazaro, a donde sabiendo que era alli venido, venian muchos de la ciudad a visitallo.

¶ Dicho Per omnia secula, y respondiendo el pueblo, Amen. Porque el Sacerdote entiende dezille vna cosa muy digna de ser aduertida, saludalo, diciendo: *Dominus vobiscum.* ¶ Muestrales en esto, que dessea que todos sean tales, que

que merezcan que esté con ellos el Señor, y celebre con ellos el combate que le hizieron en casa de Lazaro, administrando Marta y Maria Magdalena, y derramò el unguento suave sobre los pies del bendito Iesus. El pueblo responde, & cum spiritu tuo. Desseando que tambien sea con el Sacerdote: y assi orandos vnos por los otros, segun las leyes de la caridad. Hecha esta salutación, amonestaluego el Sacerdote al pueblo que leuante el coraçon a Dios, diziendole.

¶ S. I. del Sursun corda. *¶* Iuntamente diziendo estas palabras leuantalás manos hasta los pechos, teniendolas estendidas de yn caboly de otro. Quiere en esto dezir el Sacerdote, que como el leuanta y tiene las manos hasta los pechos altas: assi todos deuen leuantar los coraçones a Dios: buschando (como dice el Apostol) las cosas del cielo, y menospreciándolas de la tierra. Quien en las cosas de la tierra para, ninguna cosa digna pueda ofrecer a Dios.

Colo. 3.

¶ Responde luego el pueblo al Sacerdote: por no oyr la querella que el Señor dize por el Propheta. *Hic populus labijs me honorat, cor autem eius longe est a me.*

Isay. 29.

¶ Habe-

Phili. 3.

San Cip. *serm.*
de orat. domi-
nica.

¶ *Habemus ad Dominum.* Es como quien dize. Pe-
dis que leuantemos nuestros coraçones a lo al-
to: pues tened por cierto, que los tenemos pue-
stos en Dios: y que nuestro trato y conuersació-
es en los cielos, de a donde esperamos a nuestro
Saluador y Señor Iesu Christo. Y dando razon
desto el glorioso Martyr S. Cipriano dize: Aper-
cibe el Sacerdote los entendimientos de los
hermanos, diziendo: Sursum corda, para que
quando el pueblo le responde: *Habemus ad Do-*
minum. Quede persuadido que ninguna otra
cosa deue pensar ni tener en su coraçon, sino a
solo Dios, cierrese el pecho para el aduersario, y
abra se para solo Dios. Deue mucho mirar el ser-
uio de Dios en este tiempo de la missa, que tenié-
do el coraçon en el suelo, no mienta al Espiritu
sancto, diziendo que lo tiene en el cielo. En otra
manera no dude, sino q loyra del riguroso Iuez
de su alma, lo que ayra do san Pedro dixo a Ana-
thanas siendo Iuez de la Iglesia. Porque rento Sa-
thanas tu coraçon y confestiste con el en men-
tir al Espiritu sancto? Cierito es que no mentif-
te a los hombres sino a Dios, en cuyo acatamien-
to estas en su sancta Iglesia y templo.

¶ S. 2. del *Gracias agamus.*

¶ Pue-

Puesto arêto y deuoto el pueblo: inditalo luego el Sacerdote, a que haga gracias a nuestro Señor Dios por las mercedes recebidas, diziendo: Gracias agamus. Cierta es, fopena de ser ingrato, q el que a recebido mercedes, esta obligado a hazer gracias por ellas, y quanto mayores mercedes a recebido, tanto mas gracias deue. Pues como el hombre aya recebido de Dios beneficios y mercedes sin quento: con mucha razon lo incita el Sacerdote, a que haga gracias por ellas, y particularmente haze esto el Sacerdote en este lugar, donde significa la venida de Christo a la muerte: para que se entienda que aqui fue el pie lago infinito de las mercedes que Dios nos hizo, por donde infinitamente le deuemos gracias. La mayor amistad y caridad que entre los amigos del mundo puede auer, es poner vno la vida por otro, mas querer morir muerte afrentosa por enemigos, a mas que hombre pertenece. Christo murio por nosotros, Dios por hombres, justo por pecadores: y por esso (como dize el Apostol) es de mucha estimacion su diuina caridad. Dente mi Dios gracias los Angeles y todas las criaturas, pues los hombres por si solos no bastan a pagar tantas mercedes. Aprueua el

*Ioann. 13.**Rom. 5.*

coro

coro las palabras del Sacerdote, y afirmatiuamēte responde. *Dignum et iustum est.* Como quien dize. Demanday fno cosa muy digna de ser hecha: y por esso justo es que la hagamos. Dignissimo es Dios que le hagamos gracias, pues es nuestro Dios y Señor: y de nuestra parte lo debemos hazer, pues somos su pueblo, y ovejas de su celestial dehesa. Demos pues gracias a nuestro Dios todos jutos, Sacerdote y pueblo, pues que de su diuina y liberal mano auemos recebido tantos y tan soberanos bienes y mercedes.

Psalm 94.

Capitulo. II. Del

Prefacio.



S DE notar, que esta oraciō y diuina alabāça q̄ haze el Sacerdote antes del Te igitur, comúnmete se llama Prefacio: porque assi como los prologos q̄ suelen poner en la cabeza y principios de los libros, son llamados Prefacios: assi esta oracion,

cion, porque se pone y dize antes del Te igitur, y es entrada para el Canon y secreto. myfterio de la missa, conueniblemēte la llamamos Prefacio, precede el Prefacio al sancto sacrificio, como la flor al fruto: y es como vna preparacion al diuino myfterio. Anticipase el Sacerdote en esta oracion, a hazer gracias y alabancas a Dios por estar mas deuoto y dispuesto para consagrar dignamente el cuerpo del Señor, y el pueblo tambien se dispone mediante esta oracion para adorar mas deuoramente la sancta Eucharistia. Hallase tambien en el Prefacio (como dize S. Buenauentura) vna prerrogatiua q̄ no se deuopassar en silencio: porq̄ la Iglesia militante puesta en las tierras, pide q̄ sean admitidas sus bozes cō los espiritus angelicos en los cielos: lo qual muy bien se haze, si como se a dicho leuantā los fieles sus coraçones a lo alto: menospreciādo las cosas de la tierra caducas y trāsitorias. Dos criaturas racionales crió el todo poderoso Dios, la angelica y humana, y ambas asisten a sus diuinas alabancas y le hazē gracias por si y por todas las demas criaturas.

¶ Quien aya primero ordenado que los prefacios se digan en la missa: no nos es del todo manifesto. Del Papa Gelasio, que fue año de

*San Buen. exp.
miss.*

Hist. Pont. lib.
3. cap. 2.

Hist. Pont. lib.
3. cap. 16.

De cons. dist. 1.
cap. inuenimus.

72. dist. cap. san
ctum.

Hist. Pont. lib.
3. cap. 15.

494. se lee que compuso el canto de los Prefa-
cios, y ordenò que así se dixessen en la missa, y
aunque en otro tiempo eran los prefacios mu-
chos sin numero: porque leemos que san Am-
brofio compuso muchas. Solamente ay agora
diez aprouados por la Iglesia. De los nueue da
testimonio el Papa Pelagio I L. deste nombre (q
fue año del Señor, de 580. è instituyò Cardenala
san Gregorio) en la Decretal a los Obispos de
Alemania y Francia, diziendo: Hallamos que so-
lamente estos nueue prefacios se an de recibir.
¶ Vno de la Resurreccion y tiempo Pascual. ¶ Se-
gundo, en el dia de la Ascension del Señor. ¶ Ter-
cero, en el dia de Pentecostes. ¶ Quarto, en el
Nacimiento del Señor. ¶ Quinto, en la Epipha-
nia. ¶ Sexto, el de los Apostoles. ¶ Septimo, de la
sanctissima Trinidad. ¶ Octauo, de la Cruz.
¶ Nono, del ayuno dela Quaresma ¶ El decimo
prefacio es el de nuestra Señora, para todas sus
festiuidades: el qual se añidio en el Concilio que
se celebrou en Plasencia, en tiempo del Papa Vr-
bano segundo deste nombre. Fallecio este Pon-
tifice año de mil nouecientos y nueue des-
pues del Nacimiento del
Señor.

Capitulo. 12. Del

Canto Angelico. Sanctus.



CABADO EL PRE *Titel. exp. miss. cap. 37.*
 facio, el Sacerdote juntas las manos ante los pechos, è inclinada la cabeça, dize: Sanctus. Y en la Missa cantada el coro canta este hymno: en lo qual venimos a parar cõ

los mysterios y representaciones de la missa, y vida de Christo al dia de Ramos, donde el Señor con dulces cantos y solenne procession fue recebido en Hierusalem de grande multitud de gente, assi ciudadanos como estrangeros que venian a la fiesta de la Pascua: los quales tomaron ramos de victoriosas palmas, y puestos en orden de procession, salieron a recibir al camino, y con incomparable alegria dauan bozes diziendo. Ossauna, benedictus qui venit. Con estas alegres bozes que aquella

Ioann. 12.

O deuota

deuota gente cantaua al Señor junta la Iglesia esto tras de los Angeles, Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus sabaoth. Para que los que esperamos ser ayuntados con ellos en el cielo, desde aca comencemos con vn mismo canto à alabar a nuestro Dios en la tierra, y aun tambien, porque piadosamente creemos que los sanctos Angeles que asisten a la misa, hazen officio cantando en ella estas diuinas palabras: assi que estas soberanas alabanzas en parte son de los Angeles, y en parte son de los hombres. Cantamos pues y con mucha razon, en la Iglesia el canto que los Angeles en el cielo: porque somos ciertos, que mediante este sacrificio se an de ayuntar los hombres terrenales a los Angeles celestiales: y por tanto pedimos ser hechos saluos con ellos en los cielos.

¶ Es de notar que llamamos a Dios sancto, segun que el se nombra assi por el Propheta. Sed sanctos, porque yo vuestro Dios soy sancto. Es Dios sancto, no sanctificado, como los hombres, sino que sanctifica y haze sanctos a todos aquellos a quien comunica su gracia. Y repite-

repitese este nombre sanctus tres vezes: porque confessando las tres diuinas personas, entendamos ser vna la essencia: mediante la qual les conuiene la sanctidad, sabiduria y bondad, y eternidad. Y esto damos a entender luego, diciendo, que es Señor Dios de los exercitos. Esto es de los Angeles y de los hombres, que a manera de exercitos bien concertados y fuertes, pelean por las partes de su Dios. Confessamos aqui tambien la infinidad y omnipotencia de Dios, diciendo, que los cielos y la tierra estan llenos de su gloria, segun aquello, yo hago lleno el cielo y la tierra. En todo se parece su Magestad, y su gloria y bondad. Pues con tanta prouidencia y suauidad ampara a sus fieles en la tierra, y a los Angeles y sus sanctos tiene llenos de gozo, q̃ no se puede dezir en el cielo. Y porque es necessario para la salud de los creyentes, confessar la Encarnaciõ del hijo de Dios, añadimos. Benedictus, como quié dize: Bendito sea el que viene en el nóbre de Dios Padre, y por nuestra salud quiso hazerse hõbre, y tuuo por bien morir en la cruz. Esta palabra, Ossauna, quiere dezir, saluanos, o haz Señor saluo tu pueblo, y dize

Hier. 23.

se dos vezes, para dar a entender, que los que se saluaron por la Fe de Christo seran bienauenturados en el anima y en el cuerpo. Y puestos en la compañía de los sanctos Angeles en el cielo.

Ordin. miss.

¶ Dize el Sacerdote Sanctus, algun tanto inclinado, y teniendo las manos juntas ante los pechos, dando a entender, que haze veneracion a la Magestad diuina, y a la Encarnacion del hijo de Dios, de que ha hecho memoria en los canticos de los Angeles y de los hombres, que alli representa. Mas quando dize: Benedictus qui venit. Haze sobre si la señal de la cruz, significando, que aquella Magnifica entrada del Señor en Hierusalem, con tanta honra y gloria del pueblo, donde lo bendezián y ensalzauan sobre toda honra humana, no era para tomar el Reyno que le ofrecian, ni para honra temporal, sino para auerse de ofrecer muy en breue a la muerte y tormentos de la cruz.

¶ Este hymno se llama Angelico, porq̃ esta lleno de angelicas alabãças, al fin de las secretas se dize en alta boz. Per omnia secula: lo qual es fin de aq̃lla oracion, y principio de la prefacion: por lo

lo qual da a entender el Sacerdote, que Christo es la piedra angular que hizo de los dos pueblos vno, conuiene a saber de Iudios y Gentiles, para que sea vn rebaño y vn pastor.

¶ §.1. de la Miffa folemnē.

¶ Quando se dize el Prefacio, el diacono y subdiacono an de estar detras del que celebra: porque como en el prefacio representemos el camino del Señor para la muerte, esta el Sacerdote delante de los diaconos: afsi como el Señor yua delante de sus dicipulos. Afsi dize san Marcos, que quando yuan camino de Hierusalem, yua el Señor Iesus deláte de sus dicipulos: de lo qual ellos se marauillauan y estauan esparados, y aunque lo seguian temian. Nadie puede yr a la Cruz delante del Señor, ni a las parejas: harto haremos en que tomando nuestras cruces sigamos sus pisadas: el a de yr deláte, por que con tal adalid y Capitan, ni erraremos el camino, ni perderemos la victoria. Vn poco antes que se acabe el prefacio se llegan al altar los diaconos, y dizen con el que celebra, sanctus y todo lo demas. Notando, que en aquel alegre recibimiento que al Señor hizieron el dia de Ramos, bien se hallaron presentes y se tuuierõ por

Ordin. miffe.

Marc. 11.

Luce. 19.

Luce. 9.

Math. 16.

discipulos: los Apostoles, y todos los demas. En
 ebria de la prosperidad todos gustan de llamar
 se amigos del prosperado: mas en viniendo la tri-
 bulacion, en pocos, o ninguno se halla fidelidad
 y amistad. Y asi los Apostoles y discipulos des-
 fallecieron, y se escondieron en su persecucion
 y muerte: y por significar esto el diacono se pas-
 sa a la finiestra del que celebra, y alli assiste en
 tanto que se dize el sacro Canon, y el sub-
 diacono se buelue a poner de
 tras del Sacerdote.

Fin del tercero libro.

LIBRO

LIBRO QVARTO

del Manual de Sacerdotes,

que trata de la Missa y de sus mysterios,

dende el Canon, hasta su vlti-

ma distinction.

Prologo sobre el Libro quarto.



ANTA fue la gloria y Ma-

gestad de Dios nuestro Se-

ñor, que vino sobre el tem-

plo de Salomon, al tiempo

de los sacrificios de su dedi-

cacion: que ni los Sacerdo-

tes podian exercitar su ofi-

2. Para. 7.

3. Reg. 8.

cio, ni aun se atreuián a asistir en el templo. Y si

esto acontecio en el figuratiuo sacrificio de los

animales mudos y sin razon: bien se sigue que

en el verdadero, cuya sombra aquel era, auia de

ser mayor la gloria y el resplandor de Dios: lo

qual ni Dios lo dexo de hazer, ni menós lo calla-

ron los sanctos Euangelistas: porque al tiempo

que el verdadero cordero Iesu Christo, que qui-

ta los peccados del mundo, fue puesto en el al-

Ioan. I.

tar de la cruz, y con ella dedicado a Dios el santísimo lugar del monte Caluario, donde se auia de ser tan seruido, y Susaña contra los hombres de todo punto aplacada: así se començo a manifestar la Magestad y gloria del Hijo de Dios nuestro reparador, no solamente en aquel lugar donde por nuestros peccados se ofreció en sacrificio a su eterno padre: pero aun en todo el mundo, escureciendose el Sol, y temblando la tierra, y abriendose los monumentos y sepulturas de los muertos, que les fue forçado a los mismos que le crucificauan confessar la Magestad y grandeza de Dios que tenían presente.

¶ No menos gloria y Magestad de Dios que la que esta dicha, nos pudiera sobreuenir cada dia en el Sácto sacrificio dela missa, pues ofrecemos en el a Iesu Christo, que es resplá dor del padre, y vna misma cosa cō el, si la diuina bōdad y misericordia de Dios q̄ nos lo dio humanado, no nos lo diera cubierto debaxo de los acidētes de pã y vino, tēpládo la gloria de su Magestad cō la porciō de nra flaca vista q̄ en esta vida tenemos, y aũ con todo esso, olo afirmar q̄ si el Sacerdote y fiel Christiano q̄ veen y tratan estos mysterios de la consagracion y Passiō del Señor, de q̄ ago-

Math. 27.

Marc. 15.

Luce 4. 23.

ra vamos hablando, no estan tan insensibles como piedra: no les será posible q̄ viendose delante de tan grande Magestad, no caygan en tierra por la consideracion de su vileza, y con Moysen cubrá y escondá su rostro, no osando mirar y escudriñar estas soberanas grandezas de Dios. Exod. 3.

¶ Confesso verdad en lo que es de mi parte, que quando llegue a este lugar y vi la grandeza de los mysterios, quedádo como encádilado, entendí muy bién mi indignidad de tratillos: y qui fiera desistir de lo comêçado, y desisti. Si la diuina misericordia no me socorriera dandome aliento para passar adelante, deffando la honra y gloria de Dios, y el prouecho del proximo.

¶ Considerando tambien, que para tratar vna cosa de tanta Magestad, se requeria vn entendimiento angelico, y vna sabiduria altissima: de lo qual yo me hallo muy ageno y vacio: pero confio en aquella fuente de misericordia, pielago y mar abundantisimo de todos los bienes eternos q̄ en nuestro Señor Dios ay, q̄ suele a vezes escoger lo desechado y abatido del mūdo, y de lo q̄ no se hazia caso, para confundir lo soberbio: q̄ a de hazer assi agora cōmigo, para q̄ escriua tā altos mysterios como aqui en el canō está encerra

dos: y así se podra facilmente entender, que lo
que escriuier, no es del mi flaco y miserable in-
genio, sino de aquel dador de todos los bienes,
que escoge este desecho del mundo, para que a
el sea toda la gloria y honra, Amen. En este li-
bro trataremos desde el principio del Canon,
hasta conchlyre con la oracion, Libera nos qua-
sumus Domine. Acomodando a cada cosa los
mysterios de la vida de Chrstio nuestro Señor.

Capitulo. i. Del

Sacro Cacon.



ON GLVYDO con el
prefacio, y dicho los Sactus,
el Sacerdote puestas las ma-
nos juntas sobre el altar, y
estando ante el medio del,
buelto el rostro a el, como
quien ya no quiere tratar ni
ver cosas que no pertenezcā a Iesu Christo que
es nuestro altar, leuantando los ojos a Dios con
quien, entiende negociar de ay a delante, y lue-
go bueltos a dexar caer por el humilde conoci-
miento de su vileza, inclinado profundamente

comiença el Sacro Canon secretamente.

¶ Dizese el Canon secretamente, porque si alli es menester que el Sacerdote este muy atento y deuoto: necessario es recogerse en todos los sentidos. Tiempo es aquel donde el Sacerdote deue entrar solo en la recamara de su coraçon, y cercada la puerta de los sentidos del cuerpo, orar a Dios padre todo poderoso. No a menester Dios bozes, pues oye y ve los coraçones. Ana la madre de Samuël fue oyda de Dios, y alcançó lo que queria: no con clamorosas peticiones, pues no se oya su boz, sino callando y mostrando a Dios su coraçon. Solamente se mouian sus labios. Ningunas bozes daua Moysé a Dios, antes hablaua con el pueblo: y porque tenia el coraçon con Dios, le dixo: Para que me das bozes?

Math. 6.

1. Reg. 1.

Exod. 14.

Quiere Dios que entendamos que nuestras palabras no dan bozes a sus orejas, sino los encendidos desícos.

¶ Tambien se dizo el Canon secretamente por quatro razones, segun afirma el Papa Innocencio tercero. La primera para significar, que Christo nuestro Señor por miedo de los Iudios se fue a recoger y se abscondio en la ciudad de Iherosolima. La segunda se dizo en silencio por tener

mayor

mayor atencion, y en el entendimiento puesto en Dios lo qual se haze mas atentamente, en lo que se dize quedo, que no en alta boz. La tercera, por cuitar el peligro. que se seguiria de dezi-
llo rezio, porque con el vso quotidiano seria me-
nospreciadas las palabras sagradas. La quarta,
por mayor reuerencia, porque la que se haze pu-
blicamente presto se menosprecia, porque anti-
guamente, como se dezia el sacro Canon en al-
ta boz y publicamente, casi todos lo sabian por
el vso, y lo cantauan por las plaças y caminos. Su-
cedio vna vez, que vnos pastores estando en el
campo lo cantassen, y poniendo pan sobre vna
piedra, en pronunciando las palabras, el pan se
conuirtio en carne: pero no quedaron sin casti-
go, por vsurpar el oficio ageno, y deuido a solos
los Sacerdotes, que luego fueron abrafados con
fuego del cielo: por lo qual ordenaron los san-
ctos padres, que estas sanctas palabras se digan
debaxo de silencio, poniendo pena de Anathe-
ma al que las dixere, sino fuere Sacerdote: y esto
sobre el altar y en la Missa, y con las vestiduras
sagradas.

*San Buen. exp.
miss.*

¶ Dize el Seraphico Doctor san Buenauen-
tura, que el alto profundo, y sagrado mysterio
del

del Sacro Canon se deue leer distintamente, y porque no es razon que las palabras que son de tanta Magestad se digan con mucha velocidad, sincopando, o tragandose las el Sacerdote, ni tã poco le esta biẽ que las diga tan de espacio, que engendre fastidio y pesadumbre en los oyentes, sino con la sal de la discrecion y deuocion ofrecido a Dios.

¶ El Papa Gelasio primero deste nombre, que murio en el año del Señor, de 499. y fue quarta y nueue despues de san Pedro, ordenò el sacro Canon por la mayor parte, despues y antes del; otros Romanos Pontifices pusieron diuersas clausulas.

S. Buen.

Hist. Pont. lib.

3. cap. 2.

¶ Segun algunos dizen, aqui en el Canon se comiença la missa, porque todas las demas cosas conuienen a la solennidad de tan alto mysterio.

¶ Canon es palabra Griega, quiere dezir, regla, porque fue compuesto y ordenado de reglas de los sanctos Padres. Tambien se dize Canon, porque regularmente Christo verdadero Sacerdote en el es representado, o porque por este sancto Canon regularmente, se haze la conagracion del alto y subido Sacramento del xuer

po y sangre de Christo. Llamase Sacrificio à su parte dignior, llamase tambien Secreta, assi como cosa oculta a nosotros, por q̃ la razon humana, en ninguna manera puede plenariamente comprehender este mysterio. Y para significar esto cõ mucha razon se celebra cõ boz secreta.

¶ Agora en el sacro Canon no se vera otra cosa sino hazer la seña de la cruz, y esso muchas vezes para dar a entender, que todo lo que aqui se haze y representa es la passiõ de Christo: la qual se vino a rematar y concluyr en el sancto Arbol de la Cruz.

¶ §. i. *Dela. T. primera letra del Canon.*

¶ Fue assi ordenado por la diuina prouidencia y cõ particular acuerdo del Espiritu sancto. Y no fue procurado por industria humana, que comẽçasse desta letra, es la vltima letra del a b c delos Hebreos, que por otro nombre llamamos Thau: la qual muestra y declara la seña y mysterio de la ✠ del Señor, y vino muy bien q̃ se diesse principio al sacro Canon con esta letra, porq̃ haziendo luego memoria de la passion de Christo, en esta primera y principal parte dela missa, quodemos persuadidos, quanto conuiene traer a la memoria la muerte del Señor, y meditar siẽ

*San Buen. exp.
miss.*

*Titel exp. miss.
d. 1. c. m.*

pre en su sancta passion: ¶ Confirma este parecer la comú costumbre que siempre se a tenido y tiene, de pintar en los missales en el principio del sacro Canon la ymagen del crucifixo, paraq̃ no solamente el entendimiento de la letra: mas aun el aspecto de la pintura nos traygan y representen a la memoria la passion dolorosa del Señor, y esso significamos en las ceremonias deste alto sacrificio: porque por la passion de Christo todas estas cosas en la cruz fueron cumplidas y tienen eficacia: Parece tambien auer sido figura de la cruz la letra T, o Thau, quando dixo Dios *Exch. 9.* por el Propheta: Pon la señal del Thau sobre las frentes de los varones: y así era aficionado a esta letra y diuina señal, el glorioso y seraphico padre san Francisco, que como quien queria mostrar ser el el que auia de exercitar este oficio, siempre cerraua y sellaua con ella sus cartas y letras.

¶ Cō la señal de la cruz somos señalados en el sancto Baptismo, y tambien en la confirmacion. Para que entendamos de lo vno, q̃ el rescate del demonio y la gracia: por la qual somos amigos y hijos de Dios, mediāte la cruz nos vino. Y de lo otro entē damos, q̃ siēpre deuemos traer la cruz en la

Gen. 3.

en la frente, como preciosa joya y margarita de yncestimable valor para gloriarnos della. ¶ En la cruz (dize san Bernardo) esta todo el fruto de la vida: porque ella es el arbol de la vida, puesto en medio del Parayso de la Iglesia: el qual se riega con quatro muy caudalosos rios de los sanctos Euangelios. ¶ La cruz es el ara, o altar, sobre el qual Abraham; esto es el padre eterno, sacrificò a su hijo Isaac, esto es, a Iesu Christo su hijo y Señor nuestro.

Gen. 22.

Exod. 15.

¶ Andando los hijos de Israel por el desierto (dize la diuina Escripura) que vinieron a parar a vnas aguas que por ser tan sabrosas, les pusieron por nombre Amargura, mas reuelado Dios a Moysen la virtud de vn arbol q̄ alli auia, echo lo en las aguas y tornaronse dulces. No se pueden beuer las aguas de los trabajos deste mundo, valle de lagrimas, ni las amarguras de la ley de Moysen se pueden tragar, si la virtud de la cruz no las haze dulces y sabrosas. ¶ Finalmente digo, que la cruz es vna verdadera llaue de Dauid: la qual nos abrio la puerta del cielo, y nos dio possession en el.

Apocal. 3.

s. Chris.

¶ De la cruz dize san Chrysostomo assi: La cruz es causa de toda nuestra bienauenturança.

Esta

Esta de las tinieblas nos boliuo a la luz. Esta vencidos los enemigos, nos hizo compañeros de la quietud perpetua. Esta estando desechados de Dios nos ayuntò con el. Esta de peregrinos que eramos nos hizo ciudadanos de los cielos. La cruz es esperança de los Christianos. Es resurreccion de los muertos. Guia de los ciegos. Baculo de los coxos, y consolacion de los pobres. Es la cruz ayo de los moços, sustento de los necesitados, Gouierno de los nauegantes, puerto de los que padescen naufragio, y muro de los combatidos. La cruz es sabiduria de los simples, libertad de los sieruos, philosophia de los ignorantes, ley de los peccadores, pregon de los Prophetas, predicacion de los Apostoles, gloria de los Martyres, abstinencia de los monjes, castidad de las Virgines, gozo de los Sacerdotes, y fundamento de la Iglesia.

§. 2. *Teigitur.*

Comiença, y entra el Sacerdote suplicando a Dios. Así con profunda inclinacion, como con humildes palabras: tenga por bien de recibir y bendezir los dones y sacrificios, que de presente le quiere ofrecer, vsando para esto de palabras acomodadas, y llamandolo clementissimo

*Titel. exp miss.
can. dist. 1.*

P tísimo

tísimo padre. Esta es la costumbre de los hombres, que quando alguno quiere alcançar de otro alguna cosa: hablale por palabras blandas y honrosas, de manera que le incline la voluntad, a que quiera lo que con tanta humildad le pide. Pues como el Sacerdote por sí, y en nuestro nombre, tenga que pedir a Dios muy grandes cosas, así de bienes espirituales de gracia para el anima, como de temporales para el menester del cuerpo en la vida presente: queriendolo prouocar a beneuolencia, y que le conceda lo que le demanda, llamale Clementísimo padre, siendo Dios de su naturaleza clementísimo, y para con nosotros teniendo paternales entrañas: no sera posible negar lo que le demandamos, quando es cosa que conuiene para su seruicio, y para nuestro bien espiritual es necessaria.

Luce. II.

¶ Quien de vosotros (dize el Señor) pidiendo a su padre pan: por ventura darle a piedra? O pidiendole vn pece, darle vna culebra? Y si le pide vn huevo, darle vn alacran, o biuora? Pues si vosotros siendo de vuestra natural cosecha malos sabeyis dar a vuestros hijos buenas dadinas: quanto mas vuestro padre dara del cielo buen espíritu a los que se lo pidieren?

¶ Pone

¶ Pone pues el Sacerdote ante los ojos del padre a Iesu Christo nuestro señor, y hijo suyo, guardando en esto el orden que se tiene, quando alguna cosa grande se a de pedir: que ponen *simile.* los hōbres ante los ojos de aquel a quien piden, aquello que el mas ama y estima: para que assi lo que se pide sea mas agradable, y con facilidad sean oydos. Pues que cosa se le pudo jamas ofrecer a Dios padre que le fuesse mas agradable, o el mas amasse, que su vnigenito hijo: el qual desde ab eterno reposa en su seno? ¶ Este es sin duda: del qual desde la nube vna boz dio testimonio el padre en el Rio Iordan, y otra en el monte Tabor, diziendo: Este es mi hijo muy amado: en el qual, yo siempre me è agradado mucho. Y por esto tambien la sancta y prudente Iglesia guarda esta costumbre, que en todas las peticiones que haze por sus hijos, y por sus miembros, siempre que las endereça al padre le pone delante a su hijo: y assi concluye, diziendo: Per Dominum nostrum Iesum Christum. Como quien entiende, que por el recebimos del padre la gracia y la verdad, y todos los demas bienes. De la plenitud de Christo recebimos todos *Ioan. 1.* sus miembros. ¶ Esto nos enseña Christo, di- *Matth. 3.* *Matth. 17.* *Ioan. 1.* ziendo,

ziendo, Amen, Amen, dico vobis, si quid petieritis patrem in nomine meo, esto es, para bien vuestro: os lo concedera, que sea glorificado el padre en mi su hijo. Y que cosa se podia aqui anreponer mas eficaz para alcançar las cosas de la salud del alma, que aquel nombre: en el qual solo les fue dada la salud a los hombres? Ciertos es (dize san Pedro) que debaxo del cielo no ha sido dado a los hombres otro nombre: en el qual nos conuenga ser saluos, sino, en Iesu Christo nuestro Señor.

Aet 4.

¶ Nombrapues el Sacerdote a Iesu Christo hijo de Dios y señor nuestro: porque confessando ser hijo de Dios padre y señor nuestro. En lo vno, declaremos el poder grande de Christo. Y en lo otro la confiança con que deuemos pedir: siendo hijo del padre, no ay que dudar sino que vale mucho con el, y que merecera ser oydo por la reuerencia que se le deue, y que siempre es poderoso para saluarnos, asistiendo delante del padre, como Pontifice y Sacerdote nuestro, para alcançar perdon de nuestros peccados.

Hebr. 7.

Hebr. 9.

Ordin. missæ.

¶ §. 3. *Osculat altare.*
¶ Besa el Sacerdote el altar en el medio del, y luego se leuanta, y juntas las manos ante los pechos, dize:

dize: Vti accepta habeas. En este amoroso y reuerencial osculo que el Sacerdote imprime en el altar: da a entender el beso de paz, caridad, y amor, que Christo verdadero esposo de su Iglesia, da á su querida Esposa, como lo significa en los cantares el esposo, diziendo: Beseme con el beso de amor mi querida. ¶ Tambien significa la humilde obediencia que el hijo de Dios Christo nuestro Señor, tuuo a Dios su padre, en que sabiendo que era llegada la ora que auia de pasar deste mundo, y se auia cumplido la plenitud del tiempo, que el padre eternamente tenia ordenado: el de su propria voluntad por amor del padre, y por cumplir el mandamiento de su obediencia, se vino a la ciudad de Hierusalem, donde sabia que morauan aquellos que desseaun beuelle la sangre, y cada dia hazian concilios para quitalle la vida.

Cant. II.

¶ §. 4. de las tres Cruces.

¶ Quando el Sacerdote dize: ¶ Hæc dona. Hæc munera, haze cõ la mano derecha tres cruces sobre la hostia y el caliz, juntamente suplicado el Sacerdote a Dios, le bendiga estos dones y sacrificios que le quiere ofrecer, haze la señal de la cruz sobre ellos, para que mediante la se-

Ordin. missæ.

S. Bue. exp. mis.

ñal visible, venga de la liberalissima mano de Dios la bendicion inuisible. ¶ Y porque en todo y por todo ama y codicia el Sacerdote inclinarse al padre, le otorgue aquesta su petition con las humildes palabras, junta la señal de la cruz de su hijo. Con esta alcanço el Señor victoria y triumpho glorioso de sus enemigos. En esta satisfizo al padre de nuestras deudas, con la remembrança y memoria desta. Pretendemos nosotros tambien ser gratos al padre, y que nuestros sacrificios sean del bien recebidos. ¶ De advertir es, que la hostia y el caliz se llaman en numero plural Dones y Sacrificios, porque el pan y el vino que entonces estan alli, son de distintas especies.

¶ Señaladamente son tres las cruces que haze aqui el Sacerdote: las quales significan, que de comun acuerdo las tres diuinas personas dieron a Iesu Christo, y quisieron que fuesse entregado a la muerte por la salud del mundo. El padre lo dio, y el hijo se dio assi mismo, y el Espiritu sancto tambien lo dio.

¶ El padre manifesto es, que dio a su hijo, segun aquello de san Iuan, en tãta manera amo Dios al mundo, que le dio a su vnigenito hijo, deste

deste amor dichosissima dadiua del padre. Da testimonio tambien el Apostol, queriendo persuadir a los Romanos auerfe Dios desentrañando con los hombres, y dandonos liberalissimamente todas sus riquezas: pues a su proprio hijo no perdonò, sino que lo dio por la Redempcion de todos nosotros. ¶ Significamos pues esta bendita y dichosissima entrega, y dadiua que el padre hizo de su hijo al mundo, quando el Sacerdote dize. ¶ Hæc dona, y diziendolo, señala la primera cruz sobre la hostia y el caliz, como si dixera este es mi hijo muy amado, que graciosamente yo os lo di, sin que vosotros me lo merecießdes.

Rom. 8.

¶ Diose assi mismo el hijo, y afirmolo el proprio en el Euãgelio, diziendo: Poder tẽgo yo para dexar mi anima, y tambien para boluella a tomar. Y si la pudo boluer a tomar: bien se infiere, q̃ sin duda tenia poder de conseruarla q̃ no se la quitassen, si el amor q̃ tenia a los hijos de Adá, otra cosa no le persuadiera. Itẽ dize el Señor: Yo pongo la vida por mis ouejas, y ninguno me la puede quitar a mi, antes yo la dexo de mi propria volũtad. Esto es tãbien lo que Isayas, como cosa passada, prophetizò q̃ auia de ser, diziendo;

Ioa. 10.

Isay. 53.

Dio su vida a la muerte, y fue puesto entre mal
hechorez, y tenido por tal, y representa esta dadi
ua del Señor el Sacerdote, diziendo: Hæc mune
ra, hazientlo la segunda cruz.

*Titel. exp. miss.
cap. 41.*

¶ Diolo y entregolo el Espiritu sancto a nue
stro Señor Iesu Christo para que muriesse: por
que el era, el que de callada tramaua la tela y per
suadia este excelente consejo al Padre, y al Ver
bo su hijo. El es por cierto el encendido y abraza
do amor que dezimos que incitaua al padre, y
al hijo, para la deseada redempcion del genero
humano. Quien sino el amor inclino al padre
para que embiasse de su seno a su vnigenito hi
jo a sufrir cosas tanviles? Quien sino el amor per
suadio al hijo que de su voluntad decendiesse a
la tierra, sabiendo que auia de padecer tanto
en ella? Ciertamente amor y caridad es, la que
con tanta sollicitud perficionò esta obra de nue
stra salud. Y como el Espiritu sancto no sea otra
cosa sino amor y caridad, bien se dexa entender
quan gran parte tiene en la obra de nuestra Re
dempcion: por lo qual, el Apostol hablando de
Christo a los Hebreos, dize, que por el Espiritu
sancto, ofrecio assi mismo a Dios Padre sin algu
na macula de peccado. Y en memoria desto, ha
ze el

Hebr. 9.

ze el Sacerdote la tercera cruz, diziendo: Hæc sancta sacrificia. Dando tercero lugar a la tercera persona, que yualmente del padre, y del hijo procede.

¶ A se aqui de aduertir, que estas señales de la cruz, se an de hazer comunmēte sobre la hostia y el caliz, juntamente sobre todo, para darnos a entender, que Christo fue dado de las tres diuinas personas (como queda dicho) para que padeciesse así en el cuerpo, que por el pan es figurado, como en la sangre: la qual representa el vino aunque no esta consagrado.

¶ Finalmēte Christo nro Redemptor se llama Donū munus, & sacrificiū: porq̃ el padre lo dio, el hijo se ofrecio, el Espiritu sancto lo recibio. Cada persona lo dio, lo ofrecio y lo recibio. Pero para distinguir se dize: q̃ el padre lo dio por su autoridad, el hijo se ofrecio por su humildad, el Espiritu sancto lo recibio por su benignidad.

*Titel. exp. miss.
cap. 42.*

Capitulo. 2. De la

Oration In primis.

DESPUES de auer señalado el Sacerdote las tres cruces, tendidas las manos ante los

Ordin. missæ.

P 5

pechos.

*Tind. exp. can.
dist. 1.*

Ephe. 1.

pechos prosigue. ¶ In primis quæ tibi. En esta oracion ora el Sacerdote a Dios. Lo primero, por toda la vniuersal Iglesia, que tenga por bien de pacificalla y guardalla, regilla y adunalla en la vnidad de la Fe. Esto es por todos los fieles Christianos, que estan esparzidos y derramados por todo el mundo. ¶ Y es justo, que todos los que participan vna Fe, y constituyen vn cuerpo, cuya cabeça es Christo. Todos sean ayudados con vna oracion, y comprehendidos debaxo de vn mismo titulo, donde es mucho de aduertir, que no haze aqui el Sacerdote primero particular oracion por si solo, sino juntamente por toda la Iglesia: y la razon es, porque esto que aqui se haze, no es cosa particular, sino comun. Y por esso como cosa comun lo representa el Sacerdote en persona de toda la Iglesia, y juntamente de todos los fieles de Christo. Y parece claro ser esto assi: porque aunque es visto, que segun la execucion del cuerpo, solo el Sacerdote haze este sacrificio en la pronunciacion de las palabras, todo va en numero plural, diziendo: Supplices, te rogamus, & petimus, offerimus, communicantes, & memoriam venerantes: y assi por consequente lo demas.

¶ §. 1. del Papa.

¶ Despues de auer suplicado el Sacerdote a Dios por su Iglesia vniuersal, queriendo decen-der en particular por los principales miembros, ora primero por el Papa q̄ es Vicario de Christo en las tierras y sucessor de S. Pedro: el qual presi-de en la Iglesia Romana. Este por el poder q̄ de Christo tiene, es legitimoprelado de toda la Igle-sia vniuersal: y tábien de todas las particulares Iglesias. Y porq̄ este es padre de todos los Obis-pos, y a todos es preferido: conuenientissimamé-te es llamado de todos los fieles Papa, q̄ quiere dezir Padre de padres. Tomaróse las dos prime-ras syllabas destas dos partes, Pater Patrū, y jun-tandolas en vna por causa de mas breuedad: que-dò cōpuesto el nombre de Papa. Aqui en este lu-gar está vna. N. colorada, a donde se a de especi-ficar el nombre del Papa q̄ entonces, como ago-ra dezimos, Clemente, el es VIII. de los deste nó-bre: el qual rige y gouierña sanctissimamente en este año de 1594. La Iglesia Catolica con gran rectitud y sanctidad. En Roma no se dize Anti-site, porque alli el Papa es el Obispo.

Año de 1594.

¶ §. 2. del Antisite.

¶ Nombra el Sacerdote despues del Papa
noí otro

otro particular prelado, Patriarcha, Obispo, o
Arçobispo, que a la sazón fuere ordinario en aq
lla Diocesis, Diciendo: Et Antistite nostro, y
luego esta vna.N.colorada, donde se a de especi
ficar el nombre. Agora dezimos Petro: en este
Arçobispado de Granada, porque tiene la silla
del el illustrissimo y reuerendissimo señor dō
Pedro de Castro y Quiñones, dicho lo Arçobis
po, a quien Dios a dado y descubierto este mon
te sancto con todos sus tesoros, año de.1595.

¶ S.3. del Rey.

¶ Despues del Obispo Diocesano, se nombra
y tiene lugar tercero el Rey: y assi se dize, & Re
ge nostro.N.agora dezimos Philipo: porq̃ ago
ra tiene en nuestra España la corona della, el Ca
tolico y Christianissimo Rey y señor nuestro dō
Philippe II. deste nombre: el qual rige y gouier
na estos Reynos en este tiempo, con gran Chris
tianidad y zelo sancto de la honra de Dios, cuya
justicia y cuyas hazañas no tienen par, a quien
nuestro Señor guarde muchos años.

¶ Vieneles bié aqui su lugar a los Reyes, como
lo tienē despues de los padres, sus obediētes y q̃
ridos hijos, seá grādes y poderosos quāto quisie
rē los Principes deste siglo, q̃ si ver daderamente
son

son fieles como hijos de obediencia se deue sub-
jetar a los Obispos, y al Papa Vicario de Chris-
to: porque los Obispos an de dar cuenta a Dios
de los Reyes, como de ouejas que estan a su car-
go, y no los Reyes de los Obispos que son sus pa-
stores. Asilo determinò aquel excelente Princi-
pe y dignissimo Emperador Constantino Mag-
no en el Concilio general de Nicea.

Conc. Nic.

§. 4. de los Orthodoxos.

¶ Despues de auer orado el Sacerdote fiel-
mente por la Iglesia Catolica, por el estado Ec-
clesiastico y secular: ora por todos los demas en
comùn, diziendo: Et omnibus Orthodoxis. Es-
to es por todos los verdaderos Catolicos, y no
por los cismaticos, o hereges: porque Orthodo-
xus, dicitur ab orthos, orthi, quod est rectum, &
doxa, gloria, vel doctrina, quasi recta gloria vel
doctrina. Pues los que rectamente glorifican a
Dios, y siguen la doctrina recta de la Fe, se llama
Orthodoxi: para que en esta manera el suauissi-
mo vnguento de la oracion que se començo a
derramar en la cabeça de Aaron el summo Pon-
tifice, y de ay descendio en la barba que son los
Obispos, y en los fuertes hombros que son los
Reyes, agora se vaya esparziendo por todos los

S. Bue. exp. mis.

Psal. 132.

demas

demas estados y miembros de la sancta madre Iglesia, hasta llegar y comunicar al mas pequenito de la orilla desta sagrada vestidura de Christo. Y assi dize san Buena Ventura, que en esta clausula se entienden todos los Cardenales, Patriarchas, Primados, Arçobispos, Obispos, Prelados, y todos los demas propositos de la Iglesia, o los Sacerdotes y sus subditos: por los quales se deue hazer oracion en la missa. Estos tales, assi como tienen la estimacion y gloria del mundo: assi deuen procurar tener tanta rectitud en la Fe: y verdad en la pureza de la vida, que alcanzen la recta y verdadera gloria á cerca de Dios: y assi seran verdaderos orthodoxos, que quierren dezir hombres que tienen gloria: de la qual el Apostol se gloriaua, diziendo: Gloria nostra, hæc est testimonium conscientie nostre. ¶ Comprehendense aqui tambien, todos aquellos que sienten y juzgan bien de la Fe, y de todas sus doctrinas, estos tales son los que reuerencian y acatan a la Fe Catolica y Apostolica. Y resciben todo lo que los Apostoles primeros fundadores de nuestra Fe enseñaron que se deua creer, y la vniuersal Iglesia de los fieles de Christo por su predicacion, dellos tie-
ne

2. Corint. 1.

ne recebido. De a donde se colige que los hereges y cismaticos, no se pueden dezir que hazen reuerencia a la Iglesia de Dios Catolica y Apostolica, sino a sus fingidas mentiras, y a los engaños del mundo. Y assi no se pueden dezir que sienten bien, sino mal de la sancta Fe: por tanto no pueden ser participantes de la oblacion y oraciones de la Iglesia, hasta tanto que bueluan a la vnidad de la sancta Fe Apostolica. Y no solo lo que es de parte de la Iglesia, no les aprouecha a los tales rebeldes y contrarios a la Iglesia: mas a vn todo lo que ellos de su parte hizieren, aunque sea morir por Christo, nada les aprouecha. Assi da dello testimonio san Augustin, en los libros de fide ad Petrum, diziendo: A qualquier hombre que no tiene la vnidad de la Iglesia, ni el Baptismo, ni la limosna por copiosa que sea, ni la muerte sufrida por el nombre de Christo, no les puede aprouear para alcanzar la vida eterna.

(?)

CAPL

Capitulo. 3. Del

Memento de los viuos.

ordin. missæ.



ENIDO pues el Sacerdote al memento, leuantando y juntando las manos hasta el rostro, o hasta los pechos estara asì vn poco en quietud abaxada algun tanto la cabeça, haziendo como

memoria de los fieles de Christo biuos, segùn su voluntad. Podrà tambien si quisiere dezir secretamente los nombres de aquellos por quien aquí haze oracion, aunque no sera necessario expectarlos, sino bastara hazer memoria dellos y tenerlos en su entendimiento. Y en esto se vera que nõ pide el sacerdote a Dios que se acuerde de aquellos por quien el entiende orar, como si Dios no tuuiesse noticia de todos, asì passados, como presentes y por venir, pues todos està presentes y patentes a los ojos de Dios, los buenos y los malos. Vsa empero el Sacerdote deste lenguaje por seguir la costumbre de las sanctas Escripturas. En esta manera hazia oracion el Propheta Esdras, y el Propheta Dauid, y el buen Ladrón

*Titel. exp can.
dist. 2.*

Nehem. 9.

Psalm. 105.

drón dezia a Christo en la cruz: Señor acuerdate de mi, quando vinieres en tu Reyno. No es *Luca. 23.* pues otra cosa acordarse Dios de nosotros, sino mirarnos con ojos de misericordia: y pensar en nosotros para hazernos bien, por el contrario se dize olvidarse Dios de aquellos: a los quales segun los ocultos juyzios de su justicia, les quita los beneficios de su saludable gracia: y a estos dize Iesu Christo q̄ les dira el dia del juyzio. Cier- *Match. 7.* to que nunca os conoci jamas.

¶ Podra tambien el que celebra, si entiende *Ordin. missa.* celebrar por muchos, y para que no de fastidio a los circunstantes, tener su memento antes de la missa: y proponer en su coraçon todos aquellos assi biuos como difuntos: por los quales entiendo orar en la missa. Podra llevar la contextura de su memento, en esta manera.

Memento.

Cordaos Señor primeramente de mi, *Titel exp. can. dist. 2.* que soy aqui vuestro ministro, y aũque d mi cosecha indigno, desseo dignamēte mediāte vuestra gracia, ofreceros este sancto sacrificio, como legitimo ministro de vuestra *Q* Iglesia.

Iglesia. Ruegoos Señor, que tengays tambien
 por encomendados, todos aquellos que conmi-
 go os ofrecen este sacrificio. Encomiendooos Se-
 ñor nuestros padres, aguelos, parietes, y amigos,
 nuestros maestros q̄ nos enseñaron en la Fe Ca-
 tolica y sanctas costumbres, y en las ciencias de
 virtud y artes para q̄ mejor siruiessemos a vues-
 tra Magestad. Tambien os encomiêdo nuestros
 bienhechores, que nos hizieron algũ beneficio
 para el cuerpo, o para el alma: ayudandonos con
 su liberalidad: assi a las necesidades corporales,
 como a las espirituales. Tambien os pido Señor
 aproueche esta missa a todo el pueblo Christia-
 no, a los biuos y a los difuntos, a los seglares y
 a los Ecclesiasticos, a los varones y a las muge-
 res, a los chicos y a los grandes, a todas aquellas
 personas que se an encomendado en mis oracio-
 nes, y a todos mis amigos que en mi tienen con-
 fiança, todas aquellas personas que rezan y os
 ruegan por mi rezo y ruego por ellos. Todos aq̄-
 llos que en alguna manera se an mostrado ene-
 migos, los perdonamos de todo ceraçon por
 amor de vos Señor, y porque vos (sin nosotros
 merecello) nos perdoneys todos nuestros pecca-
 dos: y particularmente os encomendamos Se-
 ñor

ñor todas aquellas personas: a las quales en qualquiera manera que sea, en palabras, o con mal exemplo, o con obra, les ayamos dado ocasion de escandalo, o traydolas en algun vicio. Vos Señor y padre Clementísimo, obrandolo la omnipotencia de vuestra virtud y misericordia, querays restaurar en ellas, y reduzir a estado de gracia, lo que nuestra perversidad destruyò. Acordaos Señor de los captiuos, y delos que estan en tierras de infieles y padecen trabajo por vuestro sancto nombre de los encarcelados, de los peregrinos, de los Christianos que nauegan por estas mares. Acordaos de las biudas pobres, de las donzellas desmanparadas, huerfanos y huerfanas. Y finalmente acordaos Señor de cada vno de aqillos: por los quales vos mi Dios conoceys y sabeys que estamos obligados a orar de los q̄ está en pecado mortal os acordad, pues el amor de los peccadores os baxo del cielo a la tierra, conuertillos a vos y ponellos en estado de saluacion: para que todos os siruan, alaben y bendigan por todos los siglos de los siglos, Amen.

*Scoto. que li-
br. 20.*

§. 1. de los Circunstantes.

¶ Auiedo acabado el sacerdote su memeto esté
didas las manos como de primero, prosigue. Et

ordin. missæ.

Q 2

omnium

Nota.

omnium circumstantium. Concluyendo con todos por los q̃a pedido (dize el Sacerdote.) Acor daos Señor de todos los circunstantes, cuya fe teneys vos bien conocida, y la deuocion y deseos de su coraçon, os esta bien manifesta. Aqui me parecio aduertir, quan sancta y saludable costumbre es oyr missa cada dia, y quanto prouecho les viene a los que asisten a las missas: pues particularmente se haze memoria en este diuino sacrificio, de todos los que en el se hallan presentes.

¶ Quando el Sacerdote haze commemoraciõ de los circunstantes, no deue limitar su entendimiento, a solos los que alli asisten entonces, segun el cuerpo, estos (particularmente en las missas rezadas) bien vemos que son muy pocos, y algunas vezes no ay sino solo el acolito. Por tanto debaxo de circunstantes se deuen entender todos aquellos que comunican en vna misma Fe, con el Sacerdote, ministro del diuino Sacrificio, y estan ayuntados a vna misma cabeça que es Christo. ¶ La missa cierto es, que es Sacrificio vniuersal: en el qual ofrecemos vna hostia vniuersal por los delictos y reconciliacion de todo el mundo. Deue pues

pen-

pensar el Sacerdote, que quando ofréc a Dios su sacrificio, esta en medio de todo el pueblo Christiano: y aun en medio de todo el mundo, aunque le parezca que esta solo al altar, y como quien es medianero de todos, deue suplicar a Dios por todos. Aaron puesto entre viuos y muertos, hizo oracion a Dios por el pueblo: y cessò la mortandad. Asì el sacerdote de oficio se deue poner entre justos y peccadores, y pedir a Dios con deuota oraciõ, que los justos no caygan, y los peccadores se leuanten, y los que estã fuera de la gracia en la ira y enemistad de Dios, como son los infieles, y los que estan en peccado mortal con sola la Fe muerta, que Dios los conuierta y de su gracia para que bueluan en si, y haziendo penitencia esten en estado de saluacion. Entendiendo pues el Sacerdote, que esta en medio de todos los hombres, no ay duda, sino que donde quiera que estuuieren, entendra que todos los hombres le son circunstantes, y aunque la comunicacion deste sacrificio, principalmente vaya encaminada, a aquellos que cõ Fe recta y verdadera, estan ayuntados a los demas fieles, como a miembros, y a Christo como a cabeça: con todo esso por ser la caridad tan estendida

*Num. 16:**Gregor.*

tendida que a todos los hombres abraça. Parece que no se deue menospreciar ni tener en poco el mas vil de todos los peccadores, en tanto que en esta vida biuieren. Muchos son agora malos que despues seran buenos: y por tanto de todos los que biuen auemos de esperar, que dandoles Dios su gracia, podran conseguir su gloria.

¶ Quando el sacerdote dize la missa, en particular por personas que se la an encomendado, o los superiores se lo an mandado, o por limosna que aya recebido. Deuelo hazer en tal manera, que siempre entienda aprouechar a todos los hombres. ¶ Cruel seria y muy ageno de misericordia, el que viendo peligrar a muchos: a solovno, ò a dos les diessse la mano, pudiendo fauorcellos a todos. Pues como todos los hombres en tanto q̃ biuen en esta vida, esten a peligro de ser anegados por el peccado en el pielago del infierno, por todos deue orar el Sacerdote, y a todos deue socorrer con sus sufragios. Cosa manifesta es, que aquesta oblacion del Sacerdote, se haze en memoria de la passion de Christo: el qual por la salud de todos; y por librar a todos dela maldicion del peccado publicamente, y de

lante

Simile.

lante de todos fue puesto en el arbol de la cruz. Luego la razon lo pide que se deue tambien cõ formar el Sacerdote, en este sacrificio con la intencion del Señor, cuya memoria celebra, y ofrecio por todos, segun la latitud de la perfecta caridad: porque tambien vale el sacrificio de la missa: quanto vale la passion de Christo en la missa.

¶ Queriendo ya el Sacerdote concluir sus *Titel.exp. can. dist. 2.* peticiones, y dar a entender el motiuo que en ellas tiene: haze vn epilogo y breue capitulaciõ de todo, pidiendo a Dios que se acuerde de todos aquellos por quien haze su oracion, en quanto serà de prouecho. Lo primero y principal para los bienes del anima. Lo segundo, para los bienes del cuerpo y del tiempo. Llamase aqui Redempcion de las animas la remission de los peccados: y los que piden por la remission de sus peccados, cierto es que piden por la Redempcion de sus Animas. ¶ Suplica tambien, por la salud y fortaleza del cuerpo: en quanto con ella se an de grangear y adquirir los bienes del anima. Agora mientras biuimos en esta vida, pedimos la salud por el tiempo. Mas en la Resurreccion General, llanamente

querremos y se nos dara que para siempre se gozen los cuerpos con las animas en el cielo: Por esta causa los buenos Christianos embiã a Dios sus votos: y llamanse votos los buenos y piadosos desseos y affectiones de los fieles, y las buenas obras que obran para gloria de Dios, mediãte la fe y deuocion que tienen de la caridad.

¶ Acaba el Sacerdote esta su oracion, llamando a Dios. Eterno, biuo, y verdadero. Tales epitetos se le dan aqui a Dios: quales conuienen al negocio de que se trata. Llamamosle Dios eterno, biuo, y verdadero: porq̃ para hazernos mercedes tan altas, menester es que sea Dios, y para que no sean perecederas, que sea eterno y sin fin: y para que puedan dar vida, que el sea la fuente della: y para que no aya falta en nada, que sea Dios verdadero. A toda la sanctissima Trinidad (dize S. Buenauentura) llamamos aqui Dios biuo y verdadero: para hazer diferencia de los dioses fingidos, que ni eran biuos ni verdaderos, sino ydolos, a quien los Gentiles sacrificauan.

¶ Y aunque en el principio del Canon se dize. Te igitur clemētissime Pater, y parezca que esta obsecracion especialmente es dirigida al padre por la autoridad del principio (como lo di-

*San Buen. exp.
miss.*

*Alex. C.
Innocen.*

ze el hijo por san Mateo) Pater Noster qui es in
coelis. Con todo esto se ofrece este sacrificio de
alabanza a la indiuidua Trinidad, conuiene a sa-
ber tam Patri, quam Filio, quam Spiritui sancto.
Segun aquello que dize Christo: Veri adorato-
res adorabunt Patrem in Spiritu & veritate. Es-
to es en el Hijo y en el Spiritu sancto. Y assi de-
zimos que ofrecemos sacrificio de alabanza.
Deo eterno, esto es a Dios Padre, Deo Vero, es-
to es a Dios Hijo, Deo Biuo, esto es a Dios Espi-
ritu sancto: el qual, aunque son tres personas, es
vn Dios en essencia, que biue y reyna, por siem-
pre jamas, Amen.

Matth. 6.

Ioan. 4.

Capitulo. 4. De la

Oracion Communicantes.



STANDO el Sa-
cerdote en la misma
manera y postura de
cuerpo que auemos
dicho: prosigue la ora-
cion. Cōmunicantes.
Esta clausula y deno-
tissima oracion, añi-
dio en el Canon de la

Ordin. missae.

Q 5. Missa

Hist. Pont. lib.
2. cap. 7.

Titel. exp. can.
dist. 2.

Missa el Papa Sirico, en honra de la Virgen nuestra Señora y de los doze Apostoles, con otros tantos martyres, y generalmente de todos los bienaventurados. Fue este sancto Pontifice en los años del Señor, de 388. La comunión de que aqui habla el Sacerdote es vna participaciõ, mediante la qual, los sanctos y fieles que biuen en gracia en esta vida: participan con los bienaventurados en la gloria: la qual consiste en esto, en que lo que los bienaventurados poseen con entera seguridad de nunca perdello: los que aca biuen lo esperan, certificados con la virtud de la esperança. Lo que los bienaventurados veen cara à cara: esso mismo creemos nosotros agora por la Fe: y lo que ellos poseen fruyendolo y gozandolo perfectamente, nosotros lo esperamos con grande y entrañable desseo. Por esta comunión pues, y aquella, celebramos la venerable memoria de los sanctos, para que en tanto que hazemos su memoria en las tierras, seamos de ellos ayudados y fauorecidos con sus ruegos y merecimientos a cerca de Dios en los cielos.

Exod. 12.

¶ Quando la familia de vna casa entre los Hebreos era tan pequeña que no bastaua a comer todo el cordero figuratiuo de la Pascua: manda

ua Dios q̄ llamasse tantos de los amigos y vezinos, que fuesen bastantes para consumillo. Conocese aqui la familia dela Iglesia militante por muy pequeña, y q̄ no basta para poder celebrar estos mysterios tan altos del verdadero cordero hijo de Dios: y por tãto inuoca y llama a los amigos y vezinos de las celestiales moradas, para q̄ le ayuden y socorran con sus magnificos merecimientos. Y entre todos ellos primeramente inuocamos el ayuda y fauor de la gloriosa siempre Virgen MARIA, madre de Dios y señora nuestra: porque aunque muchos sanctos allegaron riquezas grandes de sanctidad, la sacrosanta Virgen excedio con grandes ventajas a todos. De todos los sanctos recebimos particulares socorros: pero la Virgen es la que entre todos tiene el primado. Ella es medianera y abogada nuestra, madre de misericordia, salud de los miseros, refugio de los peccadores: y fidelissima ayudadora de todos los que de coraçon le demandan socorro. Por tanto con mucha razon honramos en este sacrificio. ¶ Imprimis la memoria de la sacratissima Virgen MARIA, porque fue singular ministra deste sancto sacrificio, y dispensadora liberalissima. ¶ Sigue

Nota.

Prov. 31.

se

S. Damaso.

se luego la inmensidad del fruto desta Virgen, que es, Domini nostri Iesu Christi: el qual es mar y pielago de infinita substancia.

1.º de los doze Apostoles.

Luego se sigue la memoria de los doze Apostoles digna y meritisimamente: porque ellos fueron el fundamento de la sancta Iglesia, y ellos nos enseñaron la forma de ofrecer este sacrificio. *Ipsi huius sacrificij testes fuerunt idonei in cena vltima.* Ellos lo recibieron de las manos de

1.º Corin. 11.

Matth. 26.

Marc. 14.

Luc. 22.

Christo: y fueron del ordenados Sacerdotes. Y recibieron potestad para distribuyr el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo: y para ordenar a otros. Finalmente ellos fueron principales testigos de la Passion de Christo, y de su Resurrección, y Assension, segun esta escripto en los Actos de los Apostoles: de los quales este sacrificio es

Acto.

principium memoriale. Tambien dezimos que se ponen doze nombres de Apostoles, segun aquello que mandaua Dios en la ley. *Sacerdos legalis scripta habeat nomina duodecim tribuum seu patrum.*

Exod. 30.

2.º de los doze Martyres.

Luego se sigue la memoria de otros doze martyres, y con justa razon: porque se ofrecierón

alsi

así propios en hostia viva, agradable, y accepta a Dios: los quales de la mesma manera que los Apostoles fueron testigos de nuestra Fe y deste sacrificio. Ni mas ni menos lo fueron los Martyres: y por esso se dizen Martyres en Griego, que quiere dezir testigos: porque dieron testimonio de la pasión de Christo con palabras y derramamiento de su sangre.

¶ De confesores y virgines no se haze mencion, especial de alguno dellos en el Canon, aunque la Iglesia celebra gloriosamente las solennidades de muchos. Y esto pudo ser, o porq̃ quando se compuso (principalmente quanto a esta parte) el sacro Canon, la Iglesia no celebraua la memoria de los confesores y virgines; o porque este sacrificio se instituyó en memoria de la pasión de Christo: con la qual por tener mas semejança los Martyres en sus pasiones, sufriendo los tormentos de los tyranos, y acabando la vida con el derramamiento de su sangre por el nombre del Señor, a quien siguieron, de aquí vino, que por especial priuilegio fue instituydo que se hiziesse especial memoria dellos en la oblacion deste diuino sacrificio, de quien ellos fuerō particulares testigos.

S. Buc. exp mis.

¶ §.3. de todos los Santos

Euseb. lib. 7. tit.
de sanctorū fe-
stivitatibus.

¶ En el fin desta memoria que se a hecho di-
ze el Sacerdote: *Et omnium sanctorum*. En lo qual
debaxo de vna comun generalidad, se entiende
toda la multitud de los santos. (Dize Eusebio,) que en qualquier dia del año concurren mas de
cinco mil fiestas de santos, excepto las Calen-
das de Enero, que es el primer dia: en el qual los
Gentiles se ocupauan en manjares y fiestas, y no
en martyrizsar santos. Y porque la Iglesia no
puede celebrar las fiestas destos santos cada
dia, por esto añidio estas palabras. De todos los
santos en comun, cuyos nombres no conoce-
mos, y tambien por euitar prolixidad no se di-
zen. ¶ Por los merecimientos y ruegos de to-
dos los quales, se pide que merezcamos en to-
das las cosas: assi las que auemos de hazer, co-
mo las que deuemos huyr, que seamos fauore-
cidos y ayudados con el fauor de la protection
diuina.

Alex. de Alex.

¶ Aqui se a de notar, que en esta comemora-
cion de los santos que se haze antes de la con-
sagracion del cuerpo de Christo, se pide el sufra-
gio de los santos. Pero en aquella que se haze
despues de la consagracion se implora el confor-
cio

cio de los sanctos: porque ciertaméte, antes que el cuerpo de Christo (el qual es la vniuersal Igle-
 sia) se consagre. Esto es antes que venga el Rey-
 no, nos es necessario en esta vida el sufragio y
 ayuda de los sanctos: para que con sus mereci-
 mientos y ruegos diuinæ protectionis munia-
 mur auxilio. Mas quando el cuerpo de Christo
 fuere consagrado. Esto es quando aya venido el
 Reyno, alcançaremos en la patria consortium
 sanctorum, vt societatem & partem, cū sanctis
 Apostolis, & martyribus habeamus. Terminas-
 se esta oracion por el mesmo Christo nuestro Se-
 ñor: porque assi como por el hijo todas las cosas
 fueron hechas, assi ni mas ni menos por el todas
 las cosas an de ser reparas y terminadas.

Capitulo. 5. De la

Oracion. Hanc igitur.



VANDO EL SACER
 dote dize esta oracion, es-
 tiende las manos juntamen-
 te sobre la Hostia y el Caliz:
 de manera, que las palmas
 esten abiertas, y bueltas
 sobre el Caliz y la Hostia.

Ordin. miss.

Aquesta

Rational.

Hist Pont. lib.
4. cap. 1.

Titel. exp miss.
can. dist. 2.

Aquesta oracion, quanto a la primera parte, en que el Sacerdote pide a Dios tenga por bien de recebille su ofrenda: se dize auella compuesto el Papa san Leon primero deste nombre. Mas la segunda en que se pide la paz en tanto que biuiamos, y ser libres de la condenacion eterna, y ser contados entre el numero de los electos: añadiendo el bienauenturado san Gregorio Papa y Doctor de la Iglesia: porque los tiempos en que este glorioso sancto biuió fueron de muy poca paz en el mundo.

¶ Suplicando pues el Sacerdote a Dios que le reciba aquesta su ofrenda: señalala con las manos poniendo las (como auemos dicho) sobre la hostia y el caliz: pero esta demostracion, mas se entiende por lo que a de ser, que no por lo que es de presente. Entonces no es sino pan y vino, y despues a de ser cuerpo y sangre de Iesu Christo, y porque seruimos y reuerenciamos a Dios en este sancto sacrificio: por esso lo llamamos oblacion de nuestra seruidumbre. Y no tan solamente dize el Sacerdote, que es esta oblacion suya y de los que estan presentes a su missa. Mas tambien de todos los que son de la familia de Dios. Todos los fieles de Iesu Christo son domesticos

sticos de Dios y de su familia; así lo dize el Apostol a los Ephesiós. Ya hermanos míos no soys *Eph. 2.* huéspedes y aduenedizos; sino scys ciudadanos de los sanctos, y domesticos de la casa y familia de Dios. Y no solamente los Sacerdotes ofrecen este sacrificio. Mas tambien lo ofrecen con ellos todos los fieles de Christo, que bien debaxo de la vandera de la cruz: y mediante el circulo de la Fe estan vnidos a Christo su cabeça. Desseamos y pedimos aqui, que aplacado Dios de la ira, que contra nuestros peccados tiene: reciba aquesta oblacion de nuestras manos: porque quanto es mas querida y estimada la hostia que se ofrece: tanto mayor es la ira de Dios en que incurre, el que la trata indignamente, estando en peccado mortal.

¶ En la segunda parte desta oracion, que (como diximos) se dize auella añadido san Gregorio, se piden tres saludables peticiones a Dios. Primeramente le pedimos la buena paz, aquella sin duda, de quien dezia el Señor a sus discipulos: *pacem meam do vobis: pacem relinquo vobis.* Esta paz nunca el mundo jamas la pudo dar en todos sus deleytes y regalos; y por esso, como cosa que a solo Dios pertenece, a solo

Ioan. 14.

R Dios

Dios a de ser pedida. Lo segundo pedimos, ser libres de la condenacion eterna. Y el que pide ser preferuado de la condenacion eterna: no ay duda, sino que tambien pide y dessea ser guardado de peccar mortalmente. Lo tercero pedimos a Dios, tenga por bien que seamos contados en el numero de sus escogidos: y auido por ouejas de su manada. Dos son agora las manadas de los escogidos de Dios. Vna, que el buen pastor lleuò sobre sus hombros al aprisco. Otra, que aun toda via es guardada en las dehesas, hasta que venida la tarde, sea lleuada con la que entro primero. La que ya mora segura dentro del Aprisco, es la Iglesia triumphante de los bienauenturados: pero la que toda via està en las dehesas, y subjecta a muchos infortunios y peligros: es la Iglesia militante, en tanto que peregrina en esta vida. Cada qual es manada de las ouejas de Dios: mas la vna triumpha con seguridad en el cielo, la otra pelea con cuydado y sollicitud en la tierra. Pedimos pues y suplicamos, que agora en esta vida por el Espiritu sancto y su diuina gracia, seamos hechos del numero de los hijos escogidos de Dios, en la otra vida seamos collocados a su diestra entre el numero de los bien

aventurados, y llevados a la gloria del cielo con todos los sanctos. Y esto pedimos y entendemos alcançallo por Iesu Christo nuestro Señor, por el hijo fuymos criados, por el fuymos reparados: por el esta bien que pidamos ser entre el numero de los escogidos, collocados.

Capitulo. 6. De la

Oracion. Quam oblationem.



ESPVES de auer orado largamente el Sacerdote por la sancta Iglesia, y por todos los que estan constituydos en estado y dignidad en ella, y por todos los presentes y ausentes que participan la misma Fe y caridad de Iesu Christo: y finalmente despues de auer hecho comemoracion de los sanctos, con cuyos ruegos y merecimientos pretende ser ayudado: conuiertese agora todo a tratar, como su sacrificio venga al punto que dessea. Para esto y para significarlo juntamente: juntando las manos ante los pechos, prosigue su oracion

R 2

a Dios,

Ordin. miss.

a Dios, diciendo: *Quam oblationem tu Deus,* y quando dize: *Benedictam,* haze tres vezes la señal de la cruz sobre la hostia y el caliz: y luego una sobre la hostia, y otra sobre el caliz. Dizele auer compuesto aquesta deuota oracion el Papa Alexandre primero deste nombre. Pidesse en ella a Dios, que aquesta ofrenda puesta en el altar, se conuierta en el verdadero y sumo sacrificio. Estó es, que la substancia de pan y vino, mediante la bendicion y virtud diuina, se mude y conuierta en el sanctissimo cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Dizese pues la oblacion del cuerpo y de la sangre del Señor.

*Titel exp. can.
dist. 3.*

*Innoc. lib. 3.
cap. 12.*

BENEDICTA. Porque los fieles que la participamos, por ella somos benditos en los cielos. Y dizese de todo punto bendicta (segun Alexandro) porque siendo agena de toda maldicion, y sobre manera limpia de todo peccado, assi original, como actual, assi mortal, como venial, en tanto grado fue llena de toda bendicion espiritual sin alguna medida, que de su plenitud y sobras recibimos todos abundantissimos dones y soberanas mercedes.

CAS CIR LP EX. Se dize, porque por ella so-

mos.

mos contados, y escriptos entre los escogidos moradores y ciudadanos de aquella bienaventurada patria celestial, y segun Alexandro de Ales: porque por varias figuras y testimonios, fue en la ley y los Prophetas mucho tiempo antes escripta y prophetizada. *Ephe. 2. Part. 4.*

¶ R A T A. Se dize, que quiere dezir firme y estable: porque por ella confiamos, que la promessa que Dios nuestro Señor nos tiene hecha de su bienaventurança, siempre será firme y estable, y que los que agora somos incorporados por Fe y caridad con Iesu Christo, no seremos apartados de su sancta compañía en el siglo aduenidero (segun Alexandro) dizese Rata y firme porque no es temporal y transitoria, como lo eran las ofrendas y sacrificios de la vieja ley: las quales todas cessaron con la presencia desta nuestra, y le dieron lugar como la flor al fruto, y la sombra a la verdad que sucede. Permanecera sin duda aquesta nuestra oblacion y sacrificio sin mudarse en algo: hasta la consumacion y fin del mundo. *Matth. 28.*

¶ R A T I O N A B I L I S. Se llama, que quiere dezir puesta en razón: porque por ella auemos de ser desnudos y libres del sentido y apetito be

Psalm. 48.

Rom. 8.

stia en que caymos y quedamos enredados por el peccado de nuestros primeros padres : y siendo biuificados por el Espiritu de Dios, auemos de ser lleuados como hijos de Dios, por el mismo y guia del Espiritu de Dios. Tambié se llama Racionable (segun Alexandro) para diferenciarse de las ofrendas y sacrificios antiguos que eran irracionales. Esto es animales brutos que carecía de razon, como toros, bezeros, y carneros que allí se ofrecian.

¶ **ACCEPTABILIS.** Se dize: porque por ella somos hechos acceptos al padre eterno, quando para ser libres y limpios de nuestros peccados, con fiadamente se la ofrecemos.

Titel. exp. miss.

c. 43. & 44.

¶ Forma el Sacerdote con las palabras ya dichas sobre su oblacion cinco vezes la señal de la cruz: en las quales se a de entender toda la historia de lo que passo al hijo de Dios, en aquellos cinco dias, desde el que entro en Hierusalem, que llamamos de los Ramos, hasta el sancto dia Viernes en que el Señor fue crucificado, muerto y sepultado, y se acabará todos los mysteries que a la passion pertenecen.

¶ Auiedo dicho esta oracion leuanta el Sacerdote las manos subiendolas hazia el cielo y abaxan-

abaxandolas, para ser mas ayna de Dios oydo, a exemplo de Moyses: el qual teniendo las manos en alto vencia Iſtael, y si las abaxaua vn poco vé cia Amalech. Quando dize el nombre dilecto de nuestro Señor Iesu Christo: juntas las manos, a los pechos, para significar el afecto del amor: así, como el que desea allegar así al hijo de Dios, muy amado con la affection de los braços abiertos, y ser del deuotissimamente abraçado. *Exod. 17.*

Capítulo 7. De la

Oracion. Qui pridie.



IZE EL SACERDO-

Ordin. missæ.

te secretamente esta oracion; y si fuere menester limpiara los dedos sobre el corporal, auiendo hecho su inclinació a la cruz.

Quiere dezir, vn dia an-

tes que el Señor padeciese, que fue la Feria quinta, o Jueves Santo que llamamos, que es el dia mas cercano al sancto dia de Pasas-
ceue, o Viernes Santo de la Cruz. En este San-
cto dia por la tarde hecha la cena del Cordero, *Ioan. 13.*

y labados los pies de los discipulos: conocemos
y professamos auer sido hecha la institucion de
ste sanctissimo Sacramento del altar, por Iesu
Christo nuestro Señor y sumo Sacerdote. Y con
mucha razon se instituyo en este dia porque dō
de se acabaua la figura que era el cordero Pal-
cual, alli deuia començar la verdad figurada. Y
assi siempre que el Sacerdote celebra estos diui-
nos mysterios, deue traer a la memoria aqueste
dia: porque su intencion vaya guiada a obrar el
mismo efecto que entōces obrō nuestro Salua-
dor entre sus discipulos: para lo qual ayudara
mucho que las palabras que aqui se dicen, va-
yan muy aduertidas en las senales exteriores
que se hazen. Y assi tomando el Sacerdote la ho-
stia con los dedos de entrambas manos, dize: Ac-
cepit. Y lo demas, pan es entōces la hostia que
el Sacerdote tiene en sus manos: y pan era tam-
biē lo que el Señor tomó en las fuyas antes que
lo bendixesse y lo consagrasse, y muy propriamē-
te se llaman sanctas y dignas de toda reuerencia
aquellas benditissimas manos del Señor: en las
quales ninguna mala obra se pudo hallar. Y assi
son verdaderamente sanctas, porque son pode-
rosas para sanctificar: y en la virtud y operacion
inuisi-

*Titel.exp. can.
dist.3.*

inuisible de aqueſtas manos, todos los Sacerdotes acaban y perficionan los ſanctos Sacramentos. Cier to es que la mano flaca del hombre enfermo, no ſeria poderofa para obrar vn tan grande myſterio: ſi aquellas ſanctas y venerables manos, y aquellos dedos hermoſiſſimos (que la eſpoſa llama ſacados a torno) del principal y ſumo Sacerdote Ieſu Chriſto, (cuyo lugar y vezes tienen todos los demas Sacerdotes) no eſtuuieſſen obrando y hiziieſſen todo el negocio con el myſterio del Sacerdote que entonces eſta preſente al altar.

Cant. 5.

¶ Por eſto leuanta el Sacerdote los ojos al cielo, y luego los buelue a baxar. Notafe aqui el orden que tuuo el Señor: el qual el Sacerdote deue tãbien guardar y haze la ſeñal de la cruz con la mano derecha ſobre la hoſtia. Aduierte aqui ſan Buenauentura, que la ſeñal de la cruz que ſe haze ſignifica lo miſmo que las palabras ſuenã. Eſto es que el Señor dio alli ſu bendicion y aplico ſu infinita y poderofiſſima virtud: para que ſe hiziieſſe aquella tan admirable tranſmutacion de la ſubſtancia del pan en ſu ſanctiſſimo cuerpo. Admirable fue por cierto aquella bendicion donde ſe hizo vna tan nueua y nunca oyda co-

S. Bue. exp. miſ.

Gene. 1.

Psalm. 32.

S. Amb. lib. 4.

de sacr. cap. 4.

¶ 5.

mutación, con sola su palabra crió Dios todas las cosas en el principio del mundo, y en la postrimera cena con su bendición las cosas terrenales fueron en celestiales comutadas. Y si la palabra de Iesu Christo fuere de tanta virtud, que crió del abismo de la nada todas las criaturas: no es de marauillar si aqui es poderosa para conuertir vna substia en otra.

¶ Partido el pan, diolo el Señor sanctificado con su bendición y poderosa virtud, y hecho ya su sancto cuerpo a todos sus discipulos, que a la sazón estauan presentes, y esto hizo así el amorosísimo Iesus, por darse primero en manjar, a los que luego otro día se auia de dar en precio de su Redempcion.

S. Amb. lib. 4.

de sacr. cap. 5.

Cum Martha.

de cel. miss.

¶ Esta deuotísima clausula. Qui pridie, hasta omnes, dize san Ambrosio, que son palabras del Euangelista, y aunque no todas las recoge algun Euangelista, como aqui estan, pueden se empero collegir casi todas de los Euangelistas, o todas dellos y de otros lugares dela sagrada Escritura, como lo declara vn sancto Pontifice, o pueden se dezir que algun Euangelista, o los Apostoles las escriuieron por si, y dexaron señaladas para este lugar, como el mismo Papa Innocencio

III. afirma auer acontecido a cerca de las palabras de la consagracion, de que agora vsa la Iglesia. Mas el auellas puesto de suyo en este lugar del sacro Canon que agora estan, dizen el Racional, y la hystoria Pontifical, que fue el sancto Papa Alexandro I. deste nombre: el qual murio glorioso Martyr, año del Señor de 132. La forma destas palabras recibieron los Apostoles de Christo, y de los Apostoles lo recibio la Iglesia. Otras muchas cosas dexaron de escreuir los Euangelistas de los hechos y palabras del Señor: Propter breuitatem: las quales, de los Apostoles se lee, auellas suplido con la obra, o significado con la palabra. (El Apostol dize,) en los actos Meminisse nos oportet verbi Dñi nostri Iesu Christi, qui dixit, beatius es magis dare, quã accipere. Y esto ninguno de los quatro Euangelistas lo puso. Tambien dize el Apostol de Christo. Visus est plusquam quingentis fratribus simul, deinde visus est Iacobo, deinde Apostolis omnibus. Y tampoco ningun Euangelista lo pone: y tambien los Euangelistas, suple vno lo que otro dexo de dezir.

Hist. Pont. lib.

1. cap. 9.

Act. 22.

1. Corint. 15.

(?)

C API-

Capitulo. 8. De la Consagracion de la Hostia.



E intento y de proposito, no pongo las palabras de la consagracion, ni su explicacion dellas: porque no conuiene que ellas, ni el sacro Canon anden en romance, para que sean comunes a todos. Y assi no puedo dezir todo lo que quisiera: si escriuiera en latin me alargara mucho mas: por ser en romance dire lo que toca al mysterio sin romançallas con el ayuda del Señor, pues esto es para gloria y alabança suya y prouecho de sus fieles.

Ordin. missæ.

*Conc Trid sess.
13. cap. 1.*

Dichas pues las sanctissimas palabras de la consagracion por el Sacerdote, (con toda la deuocion possible, y con el cuydado y ceremonias que el ordinario manda) luego, en el vltimo instante que el Sacerdote legitimamente ordena do y con la deuida intencion las acaba de dezir sobre la hostia: es necessario a todo fiel y catolico Christiano creer firme, clara, abierta y simplemente, assi como la sancta madre Iglesia catoli-

ca Romana lo confiesa y manda creer a sus verdaderos hijos, que debaxo de aquellas especies visibles y sensibles, que antes contenian pan, se contiene y esta verdadera, real, y substancialmente, nuestro Señor Iesu Christo verdadero Dios y hombre.

¶ Primeramente segun la fuerça y significacion de las palabras, esta alli la carne purissima de Iesu Christo y su sagrado cuerpo: aquel mismo que obrandolo el Espiritu sancto fue concebido, y nacio del vientre de la gloriosa Virgen MARIA nuestra Señora, fue colgado en la cruz, puesto en el sepulchro, y resuscitado de entre los muertos, y esta glorificado en los cielos, sentado a la diestra del padre.

Conc. Trid. sess. 13. cap. 13.

¶ Lo segundo, por quanto la carne no puede biuir sin sangre, y el cuerpo de Christo, es cuerpo biuo, por tanto necessariamente esta alli tambien aquella sangre preciosa, que se derramo en la cruz por la salud del mundo.

¶ Lo tercero, como no puede ser verdadero hombre sin anima racional, y Christo aya resuscitado de entre los muertos para nunca yamás morir: de aqui es, que tambien esta alli su anima gloriosa.

Rom. 6.

¶ Lo

*Titel. exp. can.
dist. 3.*

¶ Lo quarto, como Christo sea verdadero Dios y verdadero hombre, consecutiuaamente auemos de tener que esta alli Dios glorioso en toda su Magestad. Así que quando oymos dezir, y creemos que en la hostia consagrada, esta el cuerpo del Señor: no lo auemos de entender solamente por la vna parte del compuesto, que es el cuerpo sin anima, sino por todo Iesu Christo Dios y hombre.

¶ Estas cinco palabras de la consagracion, solamente son de necessitate Sacramenti, quia sunt verba consecratiua, y forma de consagracion. Las demás palabras del sacro Canon, son de necessitate ministri & præcepti, vt ritè & legitimè consecrationem perficiat.

¶ Cinco son las palabras de la consagracion, y no carece de mysterio. Con cinco palabras se consagra el cuerpo de Christo en el Sacramento del altar: y con otras cinco fue concebido en el vientre Virginal, conuiene a saber. ¶ Fiat, mihi, secundum, Verbum tuum. Con cinco palabras que dixo el Publicano merecio perdón de sus peccados, diziendo: Deus, propitius, esto mihi, peccatori. Con cinco palabras que dixo Christo: perdono al Paralitico sus peccados

Luc. 1.

Luc. 18.

cados, que son. Fili, remittuntur, tibi, peccata tua. Tambien con cinco palabras fue prometido el Parayso al buen ladron, diziendo Christo en la cruz. Hodie mecum, eris in Paradiso. Finalmente este numero de cinco es santo y bendicto: el qual consagro el Señor, con aquellas cinco margaritas y piedras preciosas engastadas en aquella carne purissima, formada por obra del Espiritu sancto: las quales duran y duraran en su sanctissimo cuerpo para siempre jamas sin fin, Amen. *Math. 9.* *Luca. 23.*

¶ Auiendo pues el Sacerdote consagrado la hostia, hincado de rodillas en tierra, primeramente adora a Christo en este Sacramento, y no le es licito dezir alli algunas palabras, segun su deuocion: porque si en todo el sacro Canon, ni en la missa, no le es licito añadir, ni interponer alguna cosa, segun su aluedrio. Mucho menos lo será en este lugar de tanta Magestad, donde va refiriendo las palabras del Euangelista y de Iesu Christo. Mas deue adorar la sancta hostia con Fe pura, y la mayor deuocion que pudiere, haziendo en su coraçon el sentimiento de humildad y reuerencia que a tan alto Señor se requiere, sin que pronuncie algo por la boca. Podrá dezir entre si

Aduiertan las palabras de la bula de Pio V. que esta en el principio del missal, donde manda por sancta obediencia, que no quiten ni pongan los Sacerdotes en la missa.

Alex. de Alef. entre si (segun Alexandro de Ales.) Adorote Iesu
Christe, saluator, præcium Redemptionis nostræ, quem firmiter Credo sub hac hostia contineri.

Aqui se a de notar, que la lumbré que enciende aqui el acolito, quando alçan el cuerpo del Señor: no es para expeler y lançar las tinieblas (como dize san Isidro) porque bien alumbrá entónçes la luz del día: sino para muestra y señal del gozo y contento espiritual de los fieles: demanera, que con aquella lumbré corporal significamos estar allí la verdadera luz: de la qual se dize en el Euangelio. Erat luz vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.

*Dist. 21. cap. cle
ros.*

Joan. 1.

*Titel. exp. miss.
cap. 45.*

Quando el Sacerdote despues de la consagracion, leuanta en alto la hostia y la pone a los ojos de todos, para que la adoren ninguna otra cosa significa, sino a nuestro Señor Iesu Christo, hijo de Dios biuo, y Cordero sin manzilla: el qual, el Viernes de su sacratissima Passion, fue enclauado en la Cruz, y como vándera y preciosissimo estandarte de todo su Christianismo leuantado de la tierra en alto, demanera que todos los que passauan por los caminos lo podian

Marc. 15.

dian bien ver, aunque passassen de lexos.

Capitulo 9. De la

Consagracion del Caliz.



ROSIGVE el Sacerdo
te la hyſtoria de la Cena:
para auer tambien de con-
cluyr el hecho della. Fue
inſtituydo eſte ſanto Sa-
cramento de la Miſſa, co-
mo auemos viſto debaxo

de dos eſpecies: eſto es, de pan y de vino: y el pan, ſegun la Ecnos enſeña, ſe conuierte en el cuerpo de Ieſu Chriſto: y el vino en ſu ſangre, y hazenſe eſtas dos conuerſiones cada vna por ſi, para ſignificarnos, como la ſangre de Ieſu Chriſto fue apartada de ſu cuerpo y carne, en ſu amarga y doloroſa Paſſion. Siendo pues eſte ſanto Sacramento eſtableſcido para memorial deſta Paſſion del Señor, viene bien para que mejor la repreſente, que la Conſagracion de la carne, ſea debaxo de vna eſpecie, y la de la ſangre debaxo de otra diferente.

*Lyra ſuper Mat
th. cap. 26.*

S

¶ Aqui

Psalm. 22.

¶ Aqui el Sacerdote llama al caliz antes de la consagracion preclaro, que quiere dezir y lustre y esclarecido porque dista poco: pues como en breue aya de ser, este caliz y lustre y esclarecido por la consagracion y nueva conversion en la sangre del Señor, por esso, aun en el tiempo que solo es vino, le llamamos y lustre y esclarecido: esperando que luego sera aquel de quien dice la diuina Escripura. *Calix meus inebrians quam præclarus est.* Esto es mi caliz que embriaga con su dulçura y celestial suauidad a los hombres, que y lustre y esclarecido es.

¶ Quando aqui dezimos caliz se a de entender metaphoricamente, esto es el vaso que contiene por el licor del vino y agua que es contenido, y quando esta consagrado entendemos debaxo deste nombre caliz, la sangre y agua que manò del costado de Christo.

¶ Dichas las palabras de la consagracion sobre el caliz por el Sacerdote, lo mismo se a de tener y confessar a cerca del caliz: q diximos acontecer en la consagracion de la hostia, esto es, q esta alli la sangre de nro Señor Iesu Christo, por la fuerza de las palabras con q se consagra, y q el cuerpo y anima estan por la fuerza y vigor de la natural

con-

conexiõ, y con comitácia con q̃ ellas entre si se ayũtá, la diuinidad por la admirable vniõ hypo statica q̃ tiene cõ el cuerpo y anima. Por manera q̃ se a de tener y creer q̃ todas aq̃stas. quatro cosas, y cada vna dellas jũtamẽte se contienen en todo grado de perfeciõ, debaxo delas especies del pan y del vino: y no menos en el caliz q̃ en la hostia: ni menos en la hostia q̃ en el caliz: ni el defecto de vno se suple en el otro, como no lo aya, si no que todo entero esta Christo debaxo de las especies del pan y de cada particula dellas, y todo Christo esta debaxo de las especies del vino, y de qualquiera parte dellas.

*Conc. Trid. sess.
13. cap. 3.*

¶ Mucho auia aqui que dezir en este lugar, por la alteza y Magestad del mysterio: pero baste al fiel Christiano lo dicho al presente, creyendo que esta alli Dios y hombre verdadero, debaxo de qualquiera de aquellas especies: al qual (como dize san Buenauentura) asisten grã multitud de Angeles, y esta la presencia de muchos sanctos.

*S. Buen. de pr. e.
ad miss cap. 1.*

¶ Consagrado el caliz lo adora el Sacerdote, y luego lo muestra al pueblo para que lo adore: y dize.

Ordin. miss.

¶ §. 1. de la Oracion. *Hac quoties.*

S 2

¶ Man-

Titel. exp. can.
dist. 3.

Conc. Trid. sess.
13. capit. 2.

1. Corint. II.

Mandò el Señor en estas palabras a sus discipulos y en ellos a todos los que en el oficio de Sacerdotes le succedemos, que todas las vezes que celebraremos estos mysterios, sean siempre en su memoria. Y por tanto deuen ser referidas juntamente: assi a la Consagracion del pan, como a la del vino. Conuiene pues que el Consagrar y recibir estos sanctissimos mysterios, se haga en memoria de aquel que los instituyò: y especialmente en memoria de su Passiõ y muerte, cuyo particular memorial sabemos que es, segun nos lo canta y predica la sancta madre Iglesia. ¶ Y pueden estas palabras del Señor, ser entendidas en dos maneras. La primera que haga este sentido, todas las vezes que comierdes este pan y beuierdes mi caliz: hareys esto en memoria de mi muerte. En la segunda manera se pueden referir a la consagracion del pan y del vino: de modo q̃ sea este el sentido, todas las vezes que bendizieredes y cõsagraredes el pan y el vino, segun la instituciõ mia y orden que os dexo, hareys esto en mi memoria. La vna intelligencia y la otra son cõformes a la verdad: y ambas se pueden derechamente comprehender en vna.

Capitulo. 10. De la

Oracion. Vnde & memores.



VELTO a poner el caliz sobre el corporal, y adorando: el Sacerdote que celebra estando en pie ante el altar, las manos estendidas ante los pechos, dize secretamente. ¶ Vnde & memores.

ordin. missa.

res.

¶ Viendose el Sacerdote obligado a la celebracion deste diuino sacrificio, por las palabras del Señor. Hæc quoties. De aqui viene agora a dezirle, que acordandose el y los demas siervos suyos que estan presentes con todo el pueblo sancto de la Iglesia, de aquesta tan bienauenturada passion, y assi mesmo de la sancta Resurreccion del sepulchro, y tambien de la gloriosa Ascension en los cielos, de Iesu Christo su hijo y Señor nuestro: le ofrecemos a su esclarecida Magestad, de los dones y dadiuas que nos dio, aquesta hostia pura, sancta y sin macula, a questo pan sancto de la vida eterna, y caliz de la salud perpetua. Y puesto que la oblacion de a questo san-

*Conc. Trid sess.
25. capis. 1. &
can. 2.*

*Titel. exp. can.
dist. 3.*

Este sacrificio, principalmente aya sido instituyda para comemoracion de la passion y muerte de Iesu Christo: juntamente tambien se haze memoria y comemoracion de las cosas que della se siguieron, como son la Resurreccion, de entre los muertos, y gloriosa Ascencion en los cielos, en memoria destes mysterios, dize que ofrecemos aquesta hostia pura a su esclarecida Magestad: debaxo de lo qual auemos de entender la persona del padre.

¶ Dones y dadiuas de Dios se llaman las cosas que fueron puestas en el altar: antes de la bendicion y transubstanciacion, que con las palabras de la consagracion se haze: porque el pan que se amassa del trigo nacido en la tierra: y el vino que se coge de las vides, dones son y dadiuas de la potencia y Magestad del Padre, pues son dadas de Dios a sus fieles para que usen dellas, y quedaron diputadas para ser capaces de aquesta tal bendicion y consagración. Destos tales dones de la tierra, dados de la liberalissima mano de Dios: le ofrecemos a el hostia pura, por que, como de primero ninguna cosa vuiesse en el altar, sino aquellos terrenales dones: despues de la consagracion debaxo de aquellas mismas

esper-

especies de pan y vino, tenemos vna tal hostia: a la qual llamamos.

¶ P V R A. Y limpia de toda macula y corrupcion de peccado, así original, como actual. Tambien se dize pura quanto a la deydad, que es vna luz purissima: en la qual no ay tinieblas, *1. Ioan. 3.* ni las puede auer.

¶ S A N C T A. Se llama tambien, por ser perfectissima morada del Espiritu sancto: cuya gracia y dones excellētes recibio del padre, no por medida y tasa, mas abundantissimamente, como el que auia de ser sancto de los sanctos. Segun aquello. In eo namque omnes thesauri sapientiae & scientiae Dei absconditi sunt. Llamase sancta, del nombre que sanctifica y atribuye toda virtud y toda sanctidad. Y así Sancta Sanctorum, es de a donde manaron los Sacramentos que sanctifican a todos. *Colof. 2.*

¶ I M M A C V L A T A. Se dize, porque como los rayos del Sol, puesto que passen por lugares no limpios, no se les pega alguna mancha ni suziedad: así nuestra sacratissima Hostia, estando vnida al verdadero Sol de la Diuinidad, puesto que biuiesse entre peccadores, y tratasse con ellos nunca jamas, ni por *simile.*

Isay. 53.
1 Petri. 2.

pensamiento, ni por palabra, ni por obra, pudo ser maculada, ni ensuciada: antes en todas las cosas fue siempre hallada limpia y sin macula alguna: porque del solo dixo. *Qui peccatum non fecit: nec inuentus est dolus in ore eius.* Tambien se dize immaculata, quanto a la carne de la purissima Virgen MARIA, concebida por operaci6n del Espiritu sancto. Immaculata, esto es que limpia de nosotros las manchas del peccado actual: porque en esta hostia esta y se contiene, el agnus, sine macula: el qual se entrego por la Iglesia, para sanctificalla. *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam neque rugam.*

Ephe. 5.

Ioan. 6.

¶ Pan sancto dela vida eterna, se dize: conforme a aquello que el Señor dize en el Euangelio. Si quis manducauerit ex hoc pane biuet in æternum. Claro es, que los que agora dignamente lo comemos y recebimos, biuimos por gracia, y biuiremos en el siglo por venir, para siempre por gloria.

¶ Caliz de la salud perpetua. Se llama, o porq̃ por la sange de Iesu Christo somos llevados a la salud perpetua de la bienauenturança (pues en virtud

virtud della se nos abre la puerta de la vida eterna, y se nos da el derecho de aquella heredad) o porque este caliz es el que embriaga y haze agenas de si a las animas delos sanctos en aquella eterna holgança del cielo. Assi que quãdo en este sancto sacrificio, el pã se dize de la vida eterna, y el caliz de perpetua salud: entiendese que en el esta la perfecta salud, y la bienauenturança de aquella perfecta hartura de que gozaremos, quando apareciere y fuere vista en nosotros la gloria de Dios: de la qual agora esta refectiõ del cuerpo y sangre del Señor, que en este sancto Sacramento recebimos: es prenda muy cierta que de parte de Dios nos es dada.

Psalm. 22.

Psalm. 26.

¶ §.1. de las cinco Cruces.

¶ Quando el Sacerdote dize. Hostiam ✱ pu ram, haze tres cruces cõ la mano derecha sobre la hostia y el caliz juntamente, y despues vna sobre la hostia, y otra sobre el caliz.

Ordin. missæ.

¶ Acerca de los mysterios que en estas cinco cruces se representan, conuiene notar, que principalmente (como auemos dicho) esta oblacion fue instituyda para significar la passion y muerte de Iesu Christo, y juntamente su sancta Resurreccion de los muertos, y gloriosa Ascension en

Titel. exp. missæ. cap. 46.

MANVAL

los cielos : y así haciendo el Sacerdote en este lugar las cinco cruces susodichas sobre la hostia y el caliz, haze vna suauissima commemoracion de las cinco llagas principales de nuestro Saluador Iesu Christo, que (como hermosísimos rubies) hasta oy adornan y hermosean su sacratísimo cuerpo , en memoria de su triumphal victoria , y para consuelo de los electos redemidos. ¶ Porque con su passion se enciende la charidad. ¶ Con la Resurreccion se fortifica la Ee. ¶ Y con la Ascension se confirma la esperança , de donde venimos a conseguir la immortalidad del cuerpo y del anim2.

¶ Cierito es, que Christo es Hostia pura, que purifica sus escogidos, es Hostia sancta, que sanctifica a sus amados: y es Hostia limpia y sin macula, porque limpia y purga las manzillas de nuestros peccados. Es tambien pan de la vida eterna, porque refectiona y harta de si a los hombres y a los Angeles, y caliz de la salud perpetua: porque con el caliz de su preciosa sangre y esclarecida, los embriaga y absorue en el profundísimo pielago de si mismo.

¶ Hostia, (segun los Hebreos) se dize ab hostio,

hostio , quoniam ad hostium tabernaculi offerebatur. Ofrecíase la hostia a la puerta del Tabernaculo, que era entrada al Sancta Sanctorum. Ni mas ni menos el cuerpo y la sangre de Iesu Christo nuestro Señor se llama Hostia: porque es ofrecida y entrada a la puerta del cielo.

¶ Segun los Gentiles. Hostia se dize, ab hoste, porque quando determinauan pelear contra sus enemigos ofrecian sacrificios: a los quales llamauan Hostiæ, y Victimæ, a los que post victoriam de victis hostibus immolabant. Así ni mas ni menos con este nombre de hostia, es entendido el cuerpo y la sangre de Iesu Christo, porque auiendo de pelear contra el enemigo del genero humano, ofrecio su cuerpo y sangre, y por la oblacion del, el genero humano es librado de la seruidumbre diabolica, y restituydo a la libertad pristina.

¶ Es de notar, que las cruces que se hazé antes de la consagracion, significan las cosas q̄ fueron hechas antes de la crucificacion de Christo. Pero las q̄ se hazen despues de la consagracion, significan y representan, aquellas cosas que Christo padescio en la Cruz y muerte. Y así ponemos

Nota.

Inn. & Alex. mos aqui vna question dignissima de saber, que la pone Innocencio y Alexandro.

¶ Porque causa sobre la Eucharistia bendicta y plenissimamente consagrada, toda via se hazen señales de bendicion, haziendo cruces sobre ella? Responde Innocencio a ella desta manera, diziendo: que en el sacro Canon vna cosa significan las palabras, y otra se pretende con las señales, porque las palabras significan, y se refieren, y principalmente pertenecen a la consagracion y oblacion de la Eucharistia. Pero las señales, principalmente pertenecen a repetir la historia de la passion Dominica: y assi dezimos. ¶ *Verbis utimur ad consecrandum panem & vinum in corpus, & sanguinem Iesu Christi. Signis utimur ad recolendum ea quæ per hebdomadâ ante Paschalem gesta sunt, & acta circa Christum.* Y assi dezimos, que las señales no se requieren para la consagracion, porque ya esta perfecta por las palabras, para esto instituydas: pero se refieren para repetir la passion de Christo: la qual despues de la consagracion de la Eucharistia, fue de Christo hecha y consumada en la cena.

Capítulo II. De la

Oracion. Supra, quæ pro.



Onchuydo con la oracion
y señales que auemos di-
cho, el Sacerdote estando
en pie como de primero, le-
uantadas las manos prosig-
ue. Supra quæ propitio.
Suplica el sacerdote a Dios

Ordin. missæ.

en esta oracion, tenga por biẽ de poner los ojos
sobre estas cosas que le a ofrecido, y mirallas cõ
rostro placido y sereno: agradandose dellas, asì
como en otro tiepo, tuuo por bien de agradarse
de los dones de su familiar amigo el justo Abel,
y del sacrificio de nuestro Patriarcha Abraham,
y del que le ofrecio su sumo Sacerdote Melchi-
sedech: en los quales, y mas particularmente en
este, fue figurado nuestro sancto sacrificio, y ho-
stia sin manzilla, que de presente se ofrece en el
altar, y quando aqui oramos, que a questo nues-
tro sacrificio sea accepto, y mirado de Dios con
rostro benigno y misericordioso, no se a de en-
tender que aya alguna falta, o estoruo de parte
de la hostia que es ofrecida, sino de parte de la
indif-

indisposicion del hōbre que ofrece y sacrifica.

¶ Entre los muchos y diferentes sacrificios de la ley natural, y de la vieja Escripta, y nuestro unico y singular sacrificio de la ley nueva: esta diferencia suelen poner los sanctos Doctores, que aquellos solamente eran acceptos, segun la deuotion de los que los ofrecian, y conforme a la intencion dellos, assi agradauan, o desagradauan a Dios. Desto tenemos exemplo en las manos: en las oblaciones que luego en el principio del mundo, hizieron Abel, y Cayn: porque de la vna se pago Dios mucho respectando a la persona q̄ le ofrecia, y de la otra no hizo caso, ni le dio los ojos: mas nuestra nueva hostia no es assi, sino q̄ por si misma es acceptissima a Dios: y por el mismo hecho, de quié quiera que nuestro sacrificio sea ofrecido, justo, o peccador (como sea Sacerdote) siépre es muy accepto al pader: por lo qual quando conferimos aq̄este nuestro sacrificio, con los sacrificios de aq̄llos padres antiguos (pidiendo a Dios tenga por bien de aceptar el nuestro como aceptò los de aq̄llos) en ninguna manera entendemos significar ygualdad de acceptacion, no ay en esto duda alguna, sino q̄ nuestro sacrificio de si proprio infinitamēte es mas accep

Gen. 4.

to y mas digno que ninguno otro sacrificio, aunque sea el del justo Abel, y el del Patriarcha Abraham, y el del grã Sacerdote Melchisedech. Ellos por cierto ninguna otra cosa sacrificaron, sino puras criaturas: pero nosotros ofrecemos al criador de todas ellas. ¶ Poniendo pues la similitud de parte de los ofrecientes, pedimos a Dios, que así en el sacrificar, como en el ofrecer aqueste sancto sacrificio, no menos seamos aceptos y agradables a sus diuinos ojos, para conseguir la remission de los peccados, y que nos sea dada su buena gracia, que en otros tiempos, por la deuocion de su coraçon le fueron benignamente aceptos aquellos panes en la oblacion de sus sacrificios. Así que ningun temor tiene aquesta nuestra peticion a cerca del sacrificio y hostia que se ofrece: mas teme solamente en lo que es de parte de los que sacrifican, si será su deuocion a Dios agradable: y para remedio desto, fue ordenada aquesta deuota oracion.

¶ §. i. *del Sacrificio de Abel.*

¶ Llamase aqui Abel puer, que quiere dezir, Niño: pero esta niñez no se dize por defecto, ni para afrenta suya: sino para significar la pureza
sim-

Gen. 4.

simplicidad, è inocencia de su anima, y la gran de sinceridad y familiaridad con que trataba con Dios, con animo simple y sin algun doblez ofrecio sacrificio a Dios de las mas gruesas y mejores reses de su ganado, y no sospechando alguna cosa siniestra del engaño embidioso de su hermano, inocentemente fue muerto por el: y así derechamente se le da el epiteto y renombre de justo: al primero que por la justicia fue muerto por su hermano tan injustamente.

§. 2. del sacrificio de Abraham.

Gen. 22.

Al sacrificio del justo Abel, se junta el de nuestro Patriarcha Abraham: el qual se a de entender, que fue aquella excelente oblaciõ de suma obediencia, que Dios le mando hazer, quando tentandolo, le mando que le sacrificasse a su vnigenito hijo Isaac: en el qual le auia certificado el cumplimiento de todas sus promisiones. Y de hecho sin alguna duda cumpliera Abrahã aqueste mandamiento de Dios, si con la voz del Angel del cielo no fuera prohibido de la execuciõ de la obra, y aunque no se puso en efecto aqueste sacrificio, pero quanto a la voluntad y propietyud del coraçõ de Abrahã, fue acceptissimo a Dios, el qual entiendo y penetra los intimos se-

cretos del coraçon. Dezimos tambiẽ que Abraham fue nueſtro Patriarcha: porque ſegun la Fe, fue Padre vniuerſal de todos los fieles, Patriarcha aqui quiere dezir, padre, o principio de muchas generaciones, y ſegun eſto no ſolamente merece el nombre ſimple de padre, mas tãbien de nueſtro Patriarcha. Puſete por padre de muchas gentes: le dixo Dios, quando le mudo el nombre, y le mando que ſe circuncidaſe. *Pſalm. 7.*

¶ §. 3. del Sacrificio de Melchifelech.

¶ En el tercero lugar ſe refiere aqui el ſacrificio de Melchifelech: del qual ſolamẽte leemos en el Genesiſ, que le ſalio al encuentro al Patriarcha Abraham, quando boluia victorioso, y con la preſa que auia quitado a los quatro Reyes: y lleuandole pan y vino, le dió ſu bendiccion, de otro ſacrificio alguno q̃ aya ofrecido, ninguna coſa ſe lee, ſino lo que dize la Eſcriptura, que era Sacerdote del altíſimo. Pues como el que ay no nombra padre, da a entender, aũ que no lo diga que tiene hijo. Aſi la diuina Eſcriptura afirmando clara y abiertamente, que Melchifelech fue Sacerdote, no callo del todo ſu ſacrificio, pues el mas principal oficio del Sacerdote, es ofrecer, o ſacrificar. Bien ſe ſigue que ſiendo Sacerdote

Gen. 14.

T Mel-

Hebr. 5.

Melchisedech, del altísimo que le ofrecia sacrificio: no puede ser Sacerdote sin sacrificio, pues (segun el Apostol) todo Sacerdote para esto es constituydo, que ofrezca dones y sacrificios por los peccados del pueblo.

*Hist Pont. lib.
2. ca. 14.*

¶ Estas vltimas y deuotas palabras. Sanctum sacrificium, immaculatam hostiam: que son declaracion de las primeras, añadio al sacro Canón de la missa el Papa san Leon Magno y primero, murio año de 463.

Capitulo. 12. De la

Oracion Suplices te.

Ordin. miss.

VANDO el Sacerdote dize esta oracion inclinase profundamente ante el medio del altar, juntas las manos, y sobre el puestas y con alta consideracion, y profunda deuocion, dize. Suplices.

S. Buc. exp. mis.

¶ Compuso esta deuotissima oracion el Papa san Leon I. deste nombre, y pedimos en ella al padre y todo poderoso Dios, matide q̄ aque-

te nuestro sacrificio de la hostia y el caliz, sea llevado por las manos de su sancto Angel, y presentado en su muy alto altar, que es la presencia de su diuina Magestad, para que todos aquellos q̄ participando deste altar, recibieremos el sacro sancto cuerpo y sangrè de su hijo, seamos llenos de la plenaria bendicion y gracia del cielo, por Iesu Christo nuestro Señor. Amen.

¶ Aquello que hasta aqui se a pedido en las oraciones passadas debaxo de vna generalidad, agora lo demãdamos, y algo mas claro, y en particular. El pedir que este sancto sacrificio sea llevado ante la presencia de la diuinidad, a se de entender, segun la manera de hablar, de que se vïa en el psalmo, quando se pide que la oracion, o el clamor, entre ante la presencia del Señor: la qual perfectamente oyda se da al que pide lo que demanda. La oracion y el clamor q̄ a Dios se embia, sino es oyda, no se dize auer entrado ante la presencia de Dios, sino quedar-se fuera y ser excluyda de su diuino acatamiento: porque assi como la oracion del justo y del q̄ se humilla penetra las nubes para poder ser oyda: assi la oracion del peccador y del soberbio, no pudiendo passar las nubes de los Cielos,

*Titel. exp. can.
dist. 3.*

Psalm. 87.

Eccles. 35.

queda excluyda y cae como niebla, antes de poder llegar a la alta presençia de Dios. Entrar pues a questo nuestro sacrificio ante el acatamiento de la diuina Magestad: ninguna otra cosa es, sino que por el podamos aplacar a Dios, y alcançar aquellos bienes, porque le suplicamos: mas quando pedimos que estas cosas sean lleuadas y presentadas por las manos de su sancto Angel, es que pedimos ser ayudados por el mynisterio y fauor de los Angeles. Entonces por cierto se cree ser lleuado qualquiera sacrificio al sublimado altar de Dios, quando es presentado ante la presençia de su diuina Magestad: y assi es aceptado que le agrade, para el saludable merecimiento del que lo ofresce. Concluyese esta oracion como todas las demas, por Iesu Christo nuestro Señor: por el qual nos vienen todos los bienes, y a quien sea gloria y honra en los siglos de los siglos. Amen.

Rom. 11.

¶ Quando el Sacerdote dize esta oracion. Suplices, se inclina humilmente, las manos puestas sobre el altar, para darnos a entender, que por las señales, sensibles y de fuera, significa la humildad de dentro: de la qual se deue vestir el que suplica, para que su oración sea accepta, y que de

Psalm. 118.

Ordin. miss.

Titel exp. miss.
cap. 46.

1 Estado.

2. Estado.

¶ Otros eran los que auiendo muerto en fe y claridad, pero no en plenaria satisfacion de sus culpas, pagauan las penas que deuian en el Purgatorio, segun el tiempo y calidad, que la diuina justicia les tenia ordenado.

3. Estado.

¶ Los otros eran todos los electos, que entonces creyan en el Señor, y los demas que auian de creer y recebir el agua del sancto Baptismo. ¶ A todos estos tenia el Señor presentes en la cruz, por todos ellos oraua, y ofrecia al padre su muerte: y por todos ellos fue oydo, por el acatamiento y reuerencia que se le deuia, como a vnigenito hijo de Dios. ¶ A estos mismos estados mira y pertenece tambien el mysterio de aquesta nuestra oblacion y sancto sacrificio de la missa, aunque con alguna diferencia, a cerca de los primeros.

Hebr. 5.

Primeros.

¶ Estos son agora los bienauenturados del cielo, los quales ya biuen hartos y contentos de la vista y aspecto de la diuinidad, y deste glorioso cuerpo, y a estos les aproueche para gloria y honra.

Segundos.

¶ Otros son los que estan en los lugares del Purgatorio, que aunque no son possessores de la gloria: biuen empero con segura esperança de

de alcançalla. Y estos no tienen necesidad, sino de perdon de las penas, el qual humilmente pedimos a Dios, por el derramamiento de la sangre de Iesu Christo, quando luego dezimos. ¶ Memento etiam domine famulorum famularum.

¶ En el tercero lugar estamos nosotros que toda via peregrinamos en el destierro desta vida: los quales tenemos necesidad de la gracia y bendicion de Dios, que nos confirme en el bien obrar. Y en significacion desto formando la cruz tercera hazia nosotros, pedimos que seamos llenos de toda la bendicion y gracia celestial.

Terceros.

2. Cor. 5.

¶ Otro quarto genero, o estado podemos señalar, de aquellos que estan ya desechados y lançados de la gracia de Dios, condenados con la sentencia de perpetua damnacion: y a estos tales no mira ni aprouecha nuestro sacrificio porque no es sino de aquellos que salieron desta vida en caridad y amistad de Dios, y por esto no le añadimos la quarta cruz, porque ni tienen parte en el cielo, ni tampoco en nuestro sancto sacrificio.

4. Estado.

Capitulo 13. Del

Memento de los difuntos.



ONTINUANDO el Sacerdote, la representacion y memoria de la pasiõ y muerte y de Iesu Christo, y hecha la oblacion del diuino sacrificio, conuiertese agora a muy buen tié-

po a rogar por las animas de los difuntos, que en las carceles y penas del Purgatorio estan detenidas: y assi quando dize. *Memento etiam Domine, hasta in somno pacis.* Luego tendidas y jûtas las manos ante los pechos, o levantadas hasta el rostro: puestos los ojos en el sancto Sacramento sobre el altar, haze comemoracion de los fieles difuntos, que le pareciere en la misma forma que fue dicho en la comemoraciõ de los biuos. Demanera, que como por los biuos antes de la consagracion (por algunos en particular, y por todos en general) se hizo comemoracion: assi agora en este lugar, segun la ordenaciõ de la sancta Madre Iglesia, hazemos especial, y juntamente general comemoracion de los difuntos

Ordin. miss.

*Titel. exp. cap.
dist. 4.*

funtos que nos precedieron con la señal de la fe, y duermen en sueño de paz. Entiende certisimamente la muy piadosa madre, que la sangre preciosa de Iesu Christo, no solamente aprueba a los vivos: pero tambien a los difuntos, por tanto particularmente orar por ellos, escogio este lugar donde donde representamos la passion y muerte del Señor, y quando aqui le pedimos al Señor que se acuerde de los difuntos, entendiéndose en buena parte, para auer misericordia dellos, y libertallos de las penas, y dalles la gloria que les tiene prometida. Assi se declaramos esto, diziendo vn poco mas adelante. A estos Señor y a todos los que huelgan en Christo: misericordiosamente les conceded el lugar del refrigerio de la luz y de la paz, como si dixesemos, esto es Señor lo que os pedimos, que os acordeys de aquestos difuntos: por los quales os hazemos oracion. Llamamos aqui à aquellos por quien oramos, seruidores de Dios, aunque ya passaron desta vida, lo vno, teniendo confianza a la vida passada, porque mientras biuieron en el cuerpo siruieron al Señor en la obediencia de sus mandamientos: lo otro, porque aun toda via son de la casa y familia de Dios,

1. *Timo.* 3.

pues toda via verdaderamente son miembros de la Iglesia, que es casa de Dios.

¶ Orando pues en esta manera por los siervos y siervas de Dios, que ya passaron desta vida: bien se dexa entender, que quedá excluydas de nuestra oracion las animas miserables de los condenados al infierno: de las quales ya no ay alguna esperança de salud. No eran aquestos seruidores de Dios, quando biuian y passaron desta vida, ni le siruieron en la obediencia de sus mandamientos: porque si entonces le siruieran, no fueran condenados a muerte eterna, ni agora se pueden dezir de la familia y seruicio de Dios, pues que ya deuididos, desechados, y reprobados de Dios, recibieron su parte con los hypocritas y angeles malignos.

Matth. 24.

¶ Nota, que haziendo aqui memoria de los difuntos, los nombramos siervos y siervas de Dios, poniendo entre ellos diferencia de hombres y mugeres, aunque esta no la ay, ni les pertenece a las animas, por quien oramos en tanto que estan desnudas de sus cuerpos: pero hazer moslo así: porque tales refrescamos a los difuntos en nuestro entendimiento, quales los conocimos

timos biuir en esta vida. Y porque entonces, segun los cuerpos estauan con esta diferencia, y después de la Resurreccion general, tambien la tendran: de ay viene que los encomendamos a Dios, segun que los conocimos, y que en aquel tiempo los esperauamos de ver.

¶ Declarandose mas el Sacerdote, para que mejor se entienda quien son aquellos por quien ora: dize que aquellos, que nos precedieron con la señal de la Fee. De aquellos entiende que nos precedieron muriendo primero, y passaron desta vida antes que nosotros, y recibieron los Sacramentos de la Fee, con reuerencia y veneracion, porque destos ciertamente tiene esperança la Iglesia, y por ellos entiende rogar. ¶ O (segun Innocencio) con la señal de la Fee se entiende, con el caracter y marca de la Christiandad: con el qual se diferencian los fieles de los infieles, segun aquello. *Audiui numerum signatorum centum quadraginta & quatuor milia ex omni tribu filiorum Israel.*

Apo. 7.

¶ Otra particularidad dize que tienen aquellos por quien oramos, y es. ¶ Que duermen en sueño de paz: porque los que van ya marcados

dos con la señal de la fe biua, aunque se aparten de sonotros, quãto a la vida temporal, nõ por el so se dize que mueren, antes, tanto mas es verdad que biuen, quanto mas son vnidos à aquella primera y bienauenturada vida, que es principio de toda vida: y por esso con justa razon, mas son dichos los tales dormir que morir, por que en la paz de la conciencia son muertos sin peccados mortales y sin ofensa de Dios, sino en gracia y amistad suya. His non dumtaxat pro sunt orationes biuentium.

¶ Es de notar, que frecuentemente la sagrada Escriptura llama Dormientes a los difuntos, porque assi, como los que duermen con sueño natural, se leuantan del sueño. Ni mas ni menos los muertos se leuantaran del sueño de la muerte. Y de aqui dize el Apostol: Nolumus vos ignorare de dormientibus, vt non contristemini. Y aquello, Lazarus amicus noster dormit.

¶ Podemos dezir, que los que estan en el Purgatorio, estos ciertamente estan en la paz del coraçon, por cierta expectacion, porque en seguridad de gracia, y libres de toda mutabilidad, y de todo extrepitu del mundo, a donde seguramente esperan el termino de su purgacion, y

1. Thess. 4.

Ioan. 11.

la libertad de las penas.

¶ Desta palabra infiere Alberto, que las animas en el Purgatorio no son afligidas por ministerio de los demonios, porque con los demonios, *somnum pacis non haberent*, sino son purgadas por si mesmas: assi como el oro se purga y resplandece con el fuego, segun aquello. *Vnius cuiusq; opus quale sit: ignis probauit.* *Alb.*
1. Cor. 3.

Memento.



Legando el Sacerdote a la letra. N. *De difuntos.*
Titel. exp. ca.
dist. 4.
puestas sus manos y ojos, como aue-
mos dicho, haze oración en particu-
lar por las personas que mas lleua
encargadas, y a quien el tiene mas obligacion.
Para esto se pone esta letra en este lugar: para q
en particular y por sus nombres, podamos ha-
zer comemoracion de los difuntos que nos pa-
reciere: y esto, o pronunciandolos secretamen-
te, o passandolos por la memoria, que es lo que
basta.

¶ Primero orar por su padre y madre, si son difuntos, y por las personas que le son mas con-
junctas, despues por todos los demas ordenada
mente.

mente : y tenga siempre cuenta que el sacrificio que es comun y vniuersal, en comun tambien se aplique a todos, y que aya vniuersal memoria de todos los difuntos, a los quales el sacrificio de la Iglesia puede aprouechar. Lícito es por cierto, orar aqui especialmēte por algunos: pero no conuiene en alguna manera excluir alguno que sea capaz del prouecho y vtilidad deste sancto sacrificio. Esto dezimos por los q̄ son condenados: los quales, como ya esté lançados de la cara del Señor, y diuididos de la comunión de los fieles, en nada les aprouecha nuestro sacrificio, como ni los demas sufragios comunes, o particulares de la Iglesia.

¶ §. 1. Ipsis Domine.

¶ Prosigue luego el Sacerdote su oración, y confirma por estas palabras lo que auemos dicho, pidiendo al Señor que a estos, por quíe particularmente a suplicado, y a todos los demas que huelgan y descansan en Christo: tenga por bien de concedelles el lugar del refrigerio de la luz, y de la paz. Por esse mismo Iesu Christo nuestro Señor, a hecho memoria especial de algunos difuntos, aqui haze memoria general, llama. Qui escentibus in Christo, a aquellos que son

son muertos en caridad: émpero tienen alguna cosa que purgar: porque no satisfazieron plenamente por los peccados confessados, por lo qual descendieron al lugar del purgatorio, a donde estando tienen necesidad del auxilio y suffragio de la Iglesia militante: Tanquam nondum habentes in re pacem, & refrigerium gloriæ, aunque tienen cierta, y infalible esperanza del lugar del refrigerio: en el qual no ay ardor de penas. Es lugar de luz: en el qual no ay obscuridad de tinieblas. Es lugar de paz: en el qual no ay conflitus pugnarum: porque abs-
Apoc. 21.
 terget Deus omnem lacrimam ab oculis eorum, sed delectabuntur in multitudine pacis, cum placebunt coram Domino in Regine benedictum.

¶ EL Parayso se dize: ¶ Locus refrigerij, por el grande ardor del fuego del Purgatorio: por el qual pasan las animas (segun aquello del Psalm.) Transiimus per ignem & aquam; llamase lugar de Luz. Contra las tinieblas del infierno, segun aquello. Mitte eum in tenebras exteriores. Llamase lugar de Paz: propter mentis tranquillitatem, quæ
Psalm. 66.
Matth. 23.
 ibi est. Contra el gusano de la consciencia de
 aque-

1/19.66.

aquellos que no son saluos: el qual no muere jamas en estos, segun aquello, *vermis eorum non morietur: nec ignis eorum extinguetur*. Concluye esta oracion como las demas. Per dominum, como quien dize: Esto te pedimos por el mismo Christo Señor nuestro, el qual descendio a los infiernos, libro a los difuntos de los lugares de las penas, lleuandolos al lugar del refrigerio, que es lugar de la beatitud eterna.

Capitulo 14. De la

Oracion Nobis quoque.

titel. exp. ca.
dist. 45.



A en el principio del sacro Canon se hizo oracion por el sumo Pontifice, y por el Antistite, por el Rey, y todos los demas fieles: y finalmente hizimos lugar común y memoria de los biuos, que quisimos encomendar a Dios, y de todos los demas circústantes. Agora (como auemos visto en lo pasado) se a hecho comemoracion en particular y en general de todos los fieles difuntos que merecieron en esta vida ser socorridos con los

los sufragios de la Iglesia. Y en todo este discurso que auemos hecho, nunca se acordado el Sacerdote de si en particular, sino es aqui en lo vltimo de sus mementos, diziendo: Nobis quoque peccatoribus. A esta palabra leuanta alguntanto la boz, y con la mano derecha hiere su pecho, y prosigue. Famulis tuis, y lo de mas pidele en esta clausula el que celebra al Señor, q̄ pues el a siempre esperado en la multitud de sus miseraciones, tenga por bien su diuina Magestad, de dalle parte en su cielo, y recebillo entre el numero de sus sanctos Apostoles y martyres, y no por auerse tardado en pedir por si a la postre de todos, se a de entender, que presumiendo de si, piense que los otros tienen mas necesidad de su oracion que no el, mas que en esto quiso mostrar su humildad, nombrando despues de todos assi y a sus coadjutores: demanera, que despues de auer orado caritatiuamente por todos, assi biuos, como difuntos, sea mas accepta a Dios la oracion que por si mismo haze. Entonces sin duda agradaran principalmente nuestras oraciones a Dios quando nos vee ser sollicitos, no solo de nosotros: mas tambien de los de mas nuestros proximos, pa-

ordin. miss.

ra que vengan a la salud perfecta.

¶ Es de notar que juntamente nos llamamos aqui peccadores y seruidores de Dios, por que el Sacerdote, que no le consta de algun peccado mortal, y si primero que se allegue a celebrar, lo a limpiado con la penitencia y confession, teniendo buena voluntad de dexar los vicios, y poner mano a las cosas que agora dan a Dios. Este tal con vna buena y sancta osadia bien se puede atreuer con fiadamente a llamarse seruidor de Dios: y porque tambien en muchas cosas caemos y trompeçamos todos, con razon se puede y deue llamar peccador. Y assi dezimos en esta oracion: A nosotros tambien Señor, que segun la corrupcion de la carne somos peccadores, mas segun la buena voluntad del anima vuestros siervos: dadnos aquello que pedimos, confiados de la multitud de vuestras miseraciones.

¶ Alguna parte pedimos a Dios que tenga por bien de darnos en su Gloria, y compañía con sus sanctos Apostoles y martyres. Lo que queremos dezir y suplicamos es, que nos sea otorgada aquella participacion y comunicacion de la bienauenturança, que los san-

sanctos ya seguramente poseen y gozan en el Cielo.

¶ Quando el Sacerdote dize. Nobis quoque hie el pecho, y interrumpe el silencio, representando en esto la contricion y confesion del buen Ladron: el qual en el articulo de la passio de Christo, increpando al otro Ladron, dixo a Christo. Memento mei Domine, dum veneris *Luc. 23.* in Regnum tuum.

¶ Dos vezes haze especial comemoracion de los sanctos, en tanto que se celebra este diuino mysterio de la missa. ¶ La vna antes de la consagracion, quando fauoreciendonos de sus ruegos y merecimientos, pedimos ser ayudados y amparados en todas las cosas por el auxilio de la diuina proteccion. ¶ La otra despues de hecha la consagracion en este lugar, quando no solamente pedimos los fauores y socorros dellos: mas ser admitidos en su compania y hermandad.

¶ Pues cõ estos sanctos Apostoles y martyres, pedimos tener y nos sea concedida la parte beatifica que tienen ya sublimados en la gloria, y su compania, porque en esto ciertamẽte, esta la suma felicidad de la compania de los bienaventurados,

Psalm. 86.

turados, que es, todos juntamente beatíficamente ven a Dios: de lo qual se dize en el psalmo. Sicut letantium omnium: habitatio est in te. Y esta parte y compañía te pedimos, nos des con tus sanctos Apostoles y martyres: los quales creemos con firme Fe, que gozá de aquella beatifica vision de Dios, y que se alegran en vno juntamente con la eterna y jocundissima compañía: quales son aquellos que aqui se recitan sus nombres.

¶ CVM IO ANNE. Nombranse aqui nombres de Apostoles y de martyres, y de virgines, ocho nombres de sanctos, y siete de sanctas, para significar, que por este sancto sacrificio, son ayuntados a nosotros siete dones del Espiritu sancto, y ocho bienauenturanças, para la vida eterna.

¶ Podemos aqui entéder a S. Iuan Baptista, y en la primera a S. Iuan Euágelista, porq̃ tambien es martyr y se pone y cuenta entre los martyres. De los demas sanctos no ay aqui para q̃ tratar, q̃ no haze a nuestro proposito, en sus vidas y hechos podra quié quisiere ver sus heroycas hazañas y en que excelentes virtudes ayan resplandecido. Solo es de notar, segun san Buenauentura

S. Bue. exp. mis.

tura

tura lo adierte: porque la bienauenturada Santa Felicitas biuda y martyr, es antepuesta y preferida a las sanctas Virgines, que en este lugar del sacro Cañon se ponen? Hizose esto a causa de su mayor antigüedad: y assi en nada se deroga al priuilegio de la virginidad, y excelencias de todas las demas.

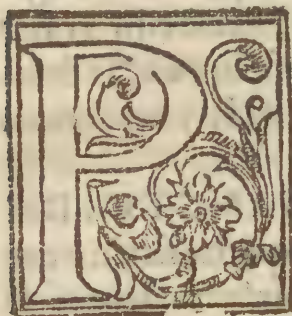
¶ ET OMNIBVS SANCTIS. Después de auer nombrado los quinze sanctos que aqui se nombran por sus nombres: debaxo de vna generalidad inuocamos a todos los sanctos: fuera imposible, por su gran numero y multitud nombrarlos a todos en particular: y por esso reduzimoslos a generalidad, como tambien en el principio se hizo. A la compañía de todos estos sanctos, pedimos a Dios que nos admita, no respetando a nuestro solo merecimiento, mas a su diuina liberalidad.

¶ Al acabar desta clausula (dize el Rational) no se responde, Amen: porque los Angeles que alli assiñen, desseando tambien que seamos contrados entre ellos, lo dizen: mas a mi me parece, que las palabras siguientes dependen destas: y assi comodamente ninguna otra cosa se puede interponer.

Rationale.

Capitulo. 15. De la

Clausula. Per quem hæc.



Ordin. miss.

PROSIGVIENDO el Sacerdote su missa y los mysterios que en ella se van representando: viene a querer significar las horas que el hijo de Dios estubo biuo en la cruz: para esto quando dize: *Per Christum Dominum nostrum*, y luego prosigue. *Per quem hæc.* Junta las manos y luego con la mano derecha haze tres vezes la cruz comunmente sobre la hostia y el caliz, y dize: *Sanctificas, &c.* Confessamos en estas palabras, como el todo poderoso padre por Iesu Christo cria siempre todos aquestos bienes. Esto es, haze que se conuiertan, la substancia del pan y del vino, en el cuerpo y sangre de esse mismo Christo: por el los sanctifica y hinche de gracias celestiales, por el los biuifica, dandoles la vida que antes no tenian: y por el finalmente nos los da a nosotros. Cria Dios por Christo siempre todos aquestos bienes: el qual por Christo primer Sacerdote, y por tanto primer mynistro y au-

*Titel. exp. can.
dist. 4.*

y autor de aqueste sacrificio, haze que donde quiera, que segun su institucion y religiosa costumbre de los Canones de la sancta Iglesia, se hiziere aquesta oblacion de dones producidos de la tierra, despues de la consagracion, por virtud de sus palabras, se haga vna tan admirable mutacion de substancias, que en lugar de la criatura este el criador, por el don temporal el sempiterno, y por la corruptible substancia, este es el mismo Dios y hombre incorruptible: assi que en esta manera se a de entender, que Dios Padre siempre cria todos aquestos bienes, y de los temporales haze eternos por Christo: que donde quiera, o quando quiera que esta conuerzion se hiziere, por la virtud de Christo se a de hazer: el qual instituyò el Sacramento, y las palabras de la consagracion, y dexo el poderio de la transubstanciacion a todos los demas Sacerdotes sus Vicarios.

¶ Dezimos que estos sanctos mysterios del cuerpo y sangre del Señor, son Sãctificados, biuificados, y benditos, no porq̃ esse mismo Christo reciba alguna sanctidad, vida, o bendicion, por el mynisterio del Sacerdote que lo bédize: mas poniendo respectos, o haziendo comparacion

la lo que antes allia uia: por que lo que antes de la bendicion (como ya queda declarado) no era sino vna substancia inanimada, y vn don producido de la tierra que no estaua doctado de alguna particular sanctification, ya por la bendición del Sacerdote, se haze vn bien celestial, sancto, y biuo, y por todas vias bendito: estotes, Iesu Christo hijo de Dios; sancto biuiente, y bendito por todas las cosas.

¶ §. ii. de las tres Cruces. Comienzo

*Titel. exp. mis.
ca. 48.*

¶ Diciendo el Sacerdote estas palabras haze tres cruces, en las quales se representan tres horas que el Señor estubo biuo en la cruz. Por esto sin dūda, manda el ordinario que se hagan juntamente sobre la hostia y el caliz cubierto con la hiuela, para que entendamos, que por todas aquellas tres horas, nunca el anima del Saluador (aunque muy penada) se aparto de su sanctissimo cuerpo. A la hora de sexta (dizen los Evangelistas) que fue el Señor crucificado, y a la hora de nona dio su espirital padre, y entre este espacio auer pasado tres horas, es cosa manifesta no estubo ocioso aqui el bēdito Iesus: mas obraua y ensenaua cosas muy viles a los hombres: y assi en estas tres horas tiene el anima de por

*S. Buena. Vita
Christi. ca. 79.*

ola

+ V

mucho

mucho que meditar, porque como el hombre cercano a la muerte, en menos palabras y tiempo dize mayores sentencias: assi el hijo de Dios toda la doctrina que predicò en tres años, como en cifra nos la dio en siete palabras dentro destas tres horas.

¶ §. 2. del descubrir el Caliz.

¶ Despues de auer el Sacerdote señalado las tres cruces, descubre el caliz, y hincando las rodillas haze reuerencia al sanctissimo Sacramento. En este descubrimiento del caliz, y apartamiento de la hijuela, que aqui se haze, significamos, como ya llegada la hora de nona, faltando le las fuerças del cuerpo al hijo de Dios por estar tan defangrado y atormentado, sucediendo en su rostro vna triste amarillez, e inclinâdo la cabeza en señal que moria por la obediencia del padre: dio su espiritu, y fue desatado aquel amoroso vinculo q̃ entre el cuerpo y su anima auia, quedando solo el cuerpo colgado en la cruz, y descendiendo su sancta anima al Limbo. Y es aqui mucho de notar, que en aquella misma hora que el primero Adan nuestro padre peccò, en aquella misma nuestro segundo Adan espiro. El primero Adan peccò despues de medio dia: y

Ordin. miss.

Gen. 3.

assí despues de medio dia cerca dela hora de no
na el segundo Adan espirò. De donde parecc,
que en aquella hora que cerro Adan la puerta
del Parayso a todos sus hijos y decendientes, en
essa el hijo de la Virgen la abrio a los sanctos pa
dres del Limbo, y a todos sus creyente

¶ §. 3. de las cinco Cruzes.

¶ Hecha la deuida reuerencia, leuantase lue
go el Sacerdote, y tomando la hostia con todo
el acatamiento possible haze con ella cinco cru
zes, las tres de vn labrio a otro del caliz, y las
otras dos entre si y el caliz, diziendo.

Titel. exp. can.
dist. 4.

¶ PER IP * SVM. Y segun q̄ ya queda de
clarado, que el padre cria todos aquestos bienes
por Iesu Christo: assí dezimos agora, que por el,
y con el, y en el, es al padre todo poderoso, en la
vnidad del Espiritu sancto, toda honra y glo
ria en los siglos de los siglos. Y como por Chri
sto nos viene del padre todos los bienes: assí de
nosotros passa por Christo al padre toda la hon
ra y la gloria, y por el ordē que el nos embia los
beneficios de sus gracias, por esse mismo le bol
uemos a dar a el (si se puede dezir q̄ le damos)
toda la gloria y la honra.

1. Paral. 29.

Titel. exp. miss.
ca. 4. 8.

¶ Destas cinco cruces que el Sacerdote haze

COR

cō la hostia, en las tres primeras nos es representado otro mysterio: conuiene a saber aquellas tres horas en que el cuerpo del Señor estuvo en la cruz difunto. A la hora de nona (segun dicen los Euangelistas) espirò: y a la hora de Visperas, se afirma que fue depuesto de la cruz y sepultado, passaron cosas espantosas en el espacio destas tres horas aqui significadas: y asì serà justo, que con mucha consideracion las aduirtamos: *Matth. 27.* porque entonces se rompio por medio de alto a baxo el velo del templo, dandonos a entender, como ya era tiempo, que en esta vida se nos descubriessen los mysterios escondidos del Redemptor. Temblo tambien entonces la tierra, no pudiendo sufrir la muerte del Señor. Rompieronse asì mesmo las piedras, y hasta el dia de oy parecen coryadas por artificio diuino. Abrieronse los monumentos y manifestaronse los huesos, y los cuerpos de los que ya eran difuntos.

¶ Las otras dos cruces, que luego se hazen entre el caliz y el pecho del Sacerdote, diziendo: Est tibi, significan el mysterio de la sangre y agua que salieron del costado del Señor ya muerto, y toda via pendiente en la cruz: y para que

*Titel. exp. miss.
cap. 48.*

que mejor entédamos aqueste mysterio, es aqui de considerar, como auendosi los judios traga do el elefante de la muerte del Señor: quisieron luego colar el mosquito del exterior mostran do piedad, para que se les diessse sepultura a los cuerpos de los justiciados: y assi embiaró al Cal uario gente de armas y verdugos que les que brantasse las piernas a los crucificados, para que mas presto muriessen: y luego les diessen sepul tura. Hizieron este oficio en los dos ladrones: pe ro quando vinieron al Señor Iesus hallaronlo ya muerto: y assi no le quebrantaron las piernas, mas vno dellos le abrio aquel diuino costado derecho con vna lança, y hizo en el vna grande llaga. Tal conuenia por cierto que fuesse aque lla abertura, que pudiesse por ella manar a noso tros los Sacramentos de la Iglesia, y nosotros te ner entrada al refugio dela bienauenturança. Sa lio luego de aquel Sacratíssimo costado sangre y agua, cada cosa distincta por si: la sangre para redempcion del mundo captiuo debaxo de la tirania del demonio, y el agua para laboratorio y alimpiamiento de su peccado.

§. 4. del Leuamtamiento de la Hostia postrema.

¶ Despues de hechas las cinco cruces, leuan

ra

Joan. 19.

Ordin. miss.

ta el Sacerdote la hostia y el caliz, juntamente, diciendo: Omnis honor & gloria. En este leuamtamiento, se nos representa vn mysterio de mucho consuelo para los siervos de Dios: y es que a penas se an acabado los trabajos y afrentas, y affiçiones, que por el zelo de la honra de Dios se sufren, quando comienza Dios a dar testimonio dela innocencia y virtud de los que las padecen. Esta el Sacerdote representando con la hostia sobre el caliz descubierto, como el cuerpo del Saluador estaua en la cruz enclauado, desnudo y menospreciado: y con todo esso dize, que alli resulta al padre en la vnidad del Espiritu sancto, toda la honra y gloria que se le puede dar por todos los siglos de los siglos. Vidose esto tã bien alli cumplido marauillosamente: porque, como el Capitan Centurio, que con sus cien hõbres estaua alli puesto por los Romanos, para guardar al Señor en tanto que biuia, viesse aquellas cosas que sucedieron en la muerte del Señor, el y los que con el estauan glorificando a Dios, le dieron la honra y gloria que aqui se nos representa: y asì a grandes bozes: no pudiendo de vna vez explicar lo que del crucificado sus animas sentian, con muchas y diferentes palabras.

*Matth. 27.**Marc. 15.**Luce. 23.*

bras lo manifestauan, diziendo: Verdaderamente hijo de Dios era este. Verdaderamente este hombre hijo de Dios era. Verdaderamente este hombre justo era.. Tres cosas confiesan en el Señor, que es hijo de Dios, y que es hombre, y que era justo: y todas tres eran muy necessarias para la Redempcion. Conuiene a saber, hombre que pagasse, justo que agradasse, y Dios que diesse valor a la paga: y así quedo el sacrificio muy perfecto y conuenible. Queda tambien destas tres cosas condenada la maldad de los Hebreos: porque fue muerto Dios de los fieruos, y el hombre de las bestias rauiosas, y el justo de los pessimos peccadores.

Luce. 23.

¶ A este leuantamiento y reseña que el Sacerdote haze dela hostia y el caliz, sucede en los circunstantes, y en todos los demas que oyen la missa, que estando entonces de rodillas, abaxan las cabeças, y hiriendo sus pechos adoran el santo Sacramento. Significando en esto los deuotos Christianos, como (segun dize san Lucas) toda aquella multitud y compañia de los que auian venido a ver aquel expectaculo y nouedad de justicia, y vieron las cosas que se hazian, y los milagros que se obrauan: herian sus pechos, y se conuertian

uertian en señal de penitencia, y callando se boluian a la ciudad, doliendose mucho de la persecucion y muerte de Iesu Christo.

¶ Abaxando luego el Sacerdote la sancta hostia, ponela sobre el corporal, y cubriendo el caliz con la hijuela, hincase de rodillas y adora el Sacramento. Ofrecenos aqui el mysterio dela sepultura del Señor: y el descendimiento de su sancto cuerpo de la cruz, q̃ en la tarde del Viernes sancto a la hora de Visperas se hizo: emboluiendolo en vna sauana de lienço muy limpia y muy bláca: la qual agora significan los corporales que auia comprado Ioseph, natural de la ciudad de Arimathia, y pusieronlo en vn monumento nueuo: en el qual no auia sido puesto ninguno. Fue esto ordenacion diuina para mostrarnos la limpieza q̃ demanda el cuerpo del Señor: y pusieron sobre el sepulchro vna piedra muy grande: porq̃ aquel sancto cuerpo quedase seguro. Esta piedra es significada en la hijuela, cō que aqui cubrimos el caliz, y la reuerencia del Sacerdote al sanctissimo Sacramento, muestra la que aquella deuota gente hizo al sancto cuerpo del Señor, dexando en el sepulchro con toda reuerencia y deuocion.

*Titel. exp. miss.
ca. 50.*

✠ Capitulo. 16. De Per

*omnia secula, ultima clausula
del Canon.*

Ordin. miss.



*Titul. exp. can.
dist. 4.*

Vbierto y adorado el caliz, y las manos sobre el altar estendidas, dize el Sacerdote con boz inteligi-ble. Per omnia secula seculorum. Y dado que a leydo secretamente esta oració,

y el pueblo no aya entendido lo que pidio, con todo esso no dudan los que se hallan presentes, quando viene a pronunciar con boz alta esta vltima clausula de su oracion, de respondelle, Amen. Que es vocablo en que consienten y cō firman lo que a pedido. Y la razon es, porque sa ben cierto y estan enterados, en que no puede pedir ni hablar el Sacerdote delante de Dios, si no cosas verdaderas y muy puestas en razon: pues no le es licito dezir alli alguna cosa fuera del Canon de la Iglesia, que los sanctos Padres Orthodoxos tienen ordenado. Y assi en este lugar y con estas palabras, viene a tener fin la vltima distincion del Canon, segun la particion antigua:

Fin del Canon.

antigua: porque las demas cosas an sido despues
añadidas, para con ellas despertar la deuoció de
los q̄ comulgan, y asisten al sancto Sacramiēto.

Auiendole respondido el pueblo al Sacerdote,
Amen. Combidalo luego a la oracion, diziēdo.

Oracion y Genua. del Prefacio del Pater Noster. Job ou

Auiendole respondido al Sacerdote, Amen:

Ordin. miss.

dize luego. *Oremus*, y juntas las manos dize el

Prefacio. Parecele q̄ para ello se a hallado muy

buena oportunidad: pues tiene presente en las

manos, segun la corporal prescencia, al Señor del

cielo y de la tierra. Y para mas persuadirle, pro-

pone dos cosas. La primera, la necesidad de la

oracion, quando dize que somos amonestados

por el mandamiento de Dios: pues el Señor di-

Luc. 18.

xo, que conuenia siempre orar y nunca desfalle-

cer. La segunda, por q̄ no diga alguno que el des-

sea orar, mas que, o en que manera lo pida, no sa-

be, añade diziendo, que ya estamos por la diui-

na institucion informados. Estamos sin duda

por la doctrina y enseañanca de Christo, instruy-

dos y enseañados en la buena forma de la ora-

cion, segun la qual deuemos siempre de orar. Y

conuino que la recibiessemos de nuestro pre-

Rom 8.

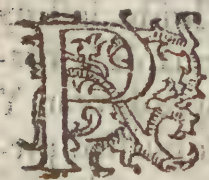
ceptor Iesu Christo, pues nosotros no sabemos

Math. 6.

de nuestra cosecha lo que nos conuiene pedir.
 Por táto dize el Señor, quando oraredes, deid:
 Padre nuestro que estas en los cielos. *mo p 201*
 ¶ Con esto nos atreemos: y porq̃ no nos atre-
 ueremos, despues que por el mandamiento sua
 ue del Señor estamos obligados a orar, y au-
 mos recebido manera determinada de tan exce-
 lentissimo maestro? No es posible que pueda
 orar mal, quien guardare la forma de aqueste tá-
 enseñadissimo orador, mas quien se atreuiera
 conociendose por peccador, luego en el princi-
 pio de la oracion, con tanta osadia y confiança
 proponer primero que todas las demas, esta pa-
 labra de padre, sino nos animara, o por mejor
 dezir nos compeliere a ello, la institucion de Je-
 su Christo nuestro Señor.

Capitulo. 17. Del

Pater Noster.



PROPOS proponiendonos tal pala-
 bra y tan regalada, y con tanta
 confiança interiormente, agora
 nos amonesta y manda que in-
 uoquemos a Dios, enseñandonos con esta do-

ctrina

Doctrina vocal a dezir. Padre nuestro. Fue por cierto bienauenturado y puesto en razón establecer, que la oracion que esse mismo Señor nos enseñó apareciendo visiblemente en la carne: la diga mos aqui delante del, aunque por modo inuisible presente en el Sacramento, para que quando nos oyere orar, segun la misma forma que el nos enseñó y mando que frequentassemos, no pueda dexar de acordarse de si, ni desechar nuestra oracion, el que siendo fiel, no se puede negar asimismo, y aunque aya muchas declaraciones sobre ella. Me parecio de consejo de dos grandes amigos míos poner aqui vna exposicion de vn varon lleno de Dios, que es el glorioso y bien auenturado padre nuestro S. Francisco: la qual anda entre sus obras, no tan estimada como conuiene. Breue es en palabras, y essas no muy compuestas con artificio humano: pero está llena de la diuina sabiduria, y abundantissima de espirituales entendimientos, y profundissimos mysterios. Va fielmente puesta asy, como el Seraphico Sancto la ordenò, sin mudarle ni vna letra: porque quien della se quisiere aprouechar, la resciba mas, como Doctrina del cielo comunicada en la oracion, que

2. Tim. 2.

El padre fray
 Pedro de Hozeda,
 y fray Alonso de S. Lau-
 ren-
 cio grandes re-
 ligiosos.

Matth 6.

1. Part. cho. ca.
90. lib primero.

deprendida en las escuelas de Athenas y Roma.

¶ Quando hizieredes oracion (dezia el sancto padre a sus frayles) direys assi. Santissimo.

¶ Padre nuestro. Criador nuestro, Redemptor nuestro, consolador nuestro, y saluador nuestro.

¶ Que estays y morays en los cielos. En los Angeles, y en los sanctos: alumbrándolos para que os conozcan, porque vos soys la luz: inflamádolos para que os amen, porque vos Señor soys amor, morays détro dellos, y los hazeyz capaces d vuestra bienauenturança, porque vos Señor soys el sumo bien, y eterno bien, de quien proceden todos los bienes, y sin el qual no ay alguno.

¶ Sanctificado sea tu nombre. Sea en nosotros clara vuestra noticia, porque conozcamos que tal sea la latitud y largueza de vros beneficios, la lógitud y grandeza de vuestras promessas, la alteza de vuestra Magestad, y el profundo de vuestros juyzios.

Eph 3.

¶ Venga a nosotros el tu Reyno. Porque reynes en nosotros por tu gracia, y nos hagas venir a alcáçar y gozar tu Reyno, donde tu vista es manifesta, el amor que te tienen perfecto, tu compañía es bienauenturada, y el fruyr y gozar de ti para siempre durable.

¶ Haga se

¶ Hagase tu voluntad, así en la tierra como se ha-
ze en el cielo. Porque te amemos de todo corazón, *Deut. 6.*
 pensando en ti siempre, y de toda nuestra alma,
 deseandote siempre de todo nuestro entendi-
 miento, guiando, y endereçando a ti todas nue-
 stras intenciones, y buscando tu honra siempre
 en todas las cosas, y de todas nuestras fuerças,
 gastando y empleando todos nuestros sentidos
 y fuerças de cuerpo y anima en los seruicios de
 tu amor, y no en otras cosas, y a nuestros proxi-
 mos así los amemos, como a nosotros pro-
 prios, arrayendolos a todos quanto en nosotros
 fuere tu amor, gozandonos de los bienes de los
 otros, como de los nuestros, compadeciendó-
 nos dellos en sus males y trabajos, y no ofendié-
 do a alguno.

¶ Nuestro pan de cada dia dadnoslo oy. A vues-
 tro amado y querido hijo nuestro Señor Iesu
 Christo, dadnos que lo tengamos en la memo-
 ria, intelligencia y reuerencia del amor que el
 nos tuuo, y de aquellas cosas que por nosotros
 hizo, dixo y sufrio.

¶ Y perdonanos nuestras deudas. Por tu miseri-
 cordia, y por la virtud inefable que no se puede
 dezir de la pasión de tu amado hijo nuestro Se-

ñor Iesu Christo: y por los merecimientos y ruegos de la bienauenturada Virgen MARIA, y de todos sus escogidos.

¶ *Asi como nosotros las perdonamos a nuestros deudores.* Y porque perfectamente no perdonamos, hazednos vos Señor, que de todo punto perdonemos, porque amemos por amor de vos a nuestros enemigos, y por ellos deuotamente os roguemos, y a ninguno demos mal por mal, mas estudiemos y procuremos de aprouechar a todos en vos.

¶ *Y no nos dexeys caer en la tentacion.* Oculta o manifesta subita, o importuna.

¶ *Mas libranos del mal.* Passado, presente, y por venir. Amen: Asi sea de buena voluntad y de gracia.

*S. Greg. Regist.
lib. 7. in dict. 2
Epistol. 63.*

¶ Establecio el bienauenturado S. Gregorio Papa, que se dixese la oracion del Pater Noster, acabada la Secreta oració del sacro Canon: por auer sido costúbre antigua de los Apostoles, de zilla antes de la consagración del cuerpo y de la sangre del Señor, ni se pudo colocar en otro lugar mas conuenible la perfecta suplicacion de nra oración, q despues de celebrada la muerte de Christo, y antes de recibir el sancto Sacrameto:

*Titel. exp. miss.
ca. 51.*

porque

porq̃ para impetrar qualquiera biẽ, es efficacissimo medio la memoria de la Passiõ de Christo.

¶ Todas las cosas que son necessarias para la vida presente, y para la que esta por venir, sin duda se contienen y encierrá en esta oracion cumplidamente. Y como en el symbolo se comprehenden todas las cosas q̃ se pueden creer y se an de creer: y en el declaro todas las q̃ auemos de obrar y de q̃ nos auemos de apartar: assi en esta oracion se incluyen todas las cosas que auemos de pedir y esperar, y quien bien la supiere, sufficientemente sabra para orar lo que le conuiene.

Nota. m. 1.

*S. Buen. 2. part.
de reformamen
tis. cap. 23.*

¶ Y Puesto que el Señor vea y penetre nuestros coraçones, y sepa muy bien nuestros deseos, antes que por palabras los declaremos: cõ todo esso quiere que oremos vocalmente, para que mejor se despierte y enciẽda la deuocion interior del coraçon. Suelen los carbones ser encendidos con mas fuerça, quando con el ayre, o soplo, es ayudada la llama. Y assi quando a la deuocion del coraçon, añadimos la pronunciacion de las sanctas palabras. Sin duda se inflama mucho mas en el amor de Dios. Llame yo a Dios con mi boca y boz, dize Dauid: Y viendo q̃ me yua bien con ello, rõpio mi lengua

*Rati. Resp. de
Pater Noster*

simile.

psalm. 63.

en alabanzas y hazimiento de gracia.

§.1. del *Sed libera nos à malo, y del Amen.*

Ordin. miss.

¶ Acabada la oracion del Pater Noster, responde el coro en alta voz, o el ministro en su lugar. Sed libera nos: mas el Sacerdote dize luego secretamente, Amen. Esta palabra segun dize S. Hieronymo, es Hebrea, y aunque en otros lugares signifique, el desseo y voluntad del que pide: aqui enseña y afirma que esta concedido lo que se a demandado. Por esto no el pueblo ni la clerezia, mas solo el Sacerdote responde aqui: Amen, porque como el es el medianero entre Dios y los hombres, y a el pertenece presentar a Dios las oraciones del pueblo, y declarar al pueblo la voluntad de Dios: de aqui es, que mas le conuiene a el dezir la palabra, Amen, y afirmar, como todas las peticiones que se an presentado ante la diuina Magestad, estan concedidas y libradas, que no al pueblo, a quié esta buena nueua y declaracion a de ser dada por mano del mismo Sacerdote, y dizela debaxo de secreto silencio, en señal que es diuina ordenacion, que en tanto que biuimos en estauida, no sepamos que son oydas de Dios nuestras oraciones, para que ni de aqui tomemos ocasion de ensoberuecer-

nos,

nos, leuantandonos en alto con alas de vana cōfiança que nos canſen la muerte: ni menos como animales torpes, quedemos descuydados y perezosos en los negocios de nuestra salud.

Capitulo. 18. De la

Oracion Libera nos.



VIENDO el Sacerdote *ordin. miss.* dicho Amen, toma con la mano derecha la patena entre los dedos, y teniendo la sobre el altar, dize ſecretamente: Libera nos. Es esta oracion vna repeticion y ex-
posicion de la vltima peticion del Pater Noster, y pideſe en ella eſtendidamente, que ſeamos libres por la interceſſion de los ſanctos de todo mal paſſado y preſente, y que eſta por venir: para que aſi permanezcamos libres del peccado, y ſeguros de toda perturbacion.

¶ Ay males paſſados, que ſon los vicios y peccados con que ofendimos a Dios, y deſtos le pedimos que nos liberte, quando le pedimos que nos los perdone, y nos abſuelva de la pena a

X 5 ellos.

Titel. exp. can. dist. 4.

ellos deuida. Ay otros males presentes, que son los vicios y peccados, sean graues, o ligeros, que nos suceden de las quotidianas imperfecciones de la fragilidad humana: y porque cada dia caemos en estos males, segun aquello: *septies in die cadet iustus & resurget*. Por esso cada dia tenemos necesidad de labrarnos y limpiarnos dellos por los sanctos sacrificios y hazer por ellos quotidianas oraciones. Ay otros males tambien que está por venir: por los quales oramos, no como quien tiene proposito de peccar, y quiere q̄ se le perdonen los peccados q̄ a de hazer, por la oraciō que de presente haze, sino como quien aunq̄ no a caydo en ellos, entiende q̄ ay peligro d̄ caer, qui stat (dize el Apostol) videat ne cadat,

¶ Todas estas cosas pedimos, no a secas: mas poniendo delante el diuino acatamiento la intercessiō de la bienauenturada y gloriosa siem pre virgen Maria madre de Dios, y las cabeças de los Apostoles S. Pedro y san Pablo, con el gloriosissimo martyr y Apostol san Andres: porque pidiendo paz esta bien poner por intercessora a la madre de nuestro verdadero Salomon Rey pacifico Iesu Christo: y a estos tres Apostoles, que entre los demas tuuierō particulares excellencias

Prou. 22.

1. Cor. 10.

3. Reg. 2.

celencias y ventajas, S. Pedro de dignidad, S. Pablo de predicacion y doctrina, S. Andres del feruoroso amor dela cruz, cuya insigne y verisima disputa q̄ con el Procōsul Egeas tuuo pur la verdad deste sancto Sacramento, si alguno la leyere: vera y entendera, que no sin mucha razon se haze aqui del particular memoria. Pedimos a Dios, que mostradosenos fauorable, nos de paz y quietud en nuestros días, como si dixesemos, en este tiēpo de nuestra vida, y en estos dias miētras biuimos sobre la haz de la tierra, y biuiran v̄ros fieles: dadnos paz todo poderoso Dios, segun q̄ vuestra sanctisima prouidencia juzgare que nos es vtil y prouechosa, para que biuamos vida quieta y pacifica en este siglo, en toda piedad y caridad y dādo la razon de su demāda, dice, q̄ es porq̄ ayudados con el socorro dela misericordia de Dios seamos siēpre libres del peccado, y seguros de toda perturbaciō para q̄ n̄ra peticiō cōsiga su efecto, necesidad tenemos de ser ayudados con el socorro de la diuina misericordia: porque como para esto no nos basten los merecimētos de n̄ras obras, no puede ser q̄ seamos libres de todo mal, ni biuir en paz seguros de toda perturbaciō, sino fuereamos ayudados y socorridos cō el fauor de la misericordia diuina.

1. *Timo.* 2.

¶ Diciendo el Sacerdote: Da propitius, se santigua con la patena: en lo qual representa aquello que dize san Mateo: Quod Principes Sacerdotum & Pharisei signauerunt lapidem, cum custodibus. Significa tambien, que por esta cruz que haze con la patena y por este sacrificio, y el olor del todas las cosas ser pacificadas en los cie los y en las tierras. Besa luego la patena: assi como pidiendo a Dios la paz del cuerpo y del anima: y tambien ruega por la temporal, tambien significa este beso de la patena la caridad.

Fin del libro quarto.

LIBRO

LIBRO QUINTO

del Manual de Sacerdotes,

que trata de los mysterios de la Missa, de
de el Pax Domini, hasta el fin de
la Missa.

Prologo.



O M O a la obscura noche suele suceder el alegría, y a la temerosa tempestad se suele seguir la deseada bonança: assi a la dolorosa tristeza de la Passiõ y muerte del Señor, se le siguió la incomparable tranquilidad y alegría de su bendita Resurreccion. Emos ya dicho, como el sancto sacrificio de la missa se ofrece a Dios en memoria de la sanctissima Passiõ, Resurreccion, y Ascension de nuestro Redemptor Iesu Christo. Y porque como sucessiuamente acontecieron estos mysterios: assi conuiene que los representemos en la missa y tratemos dellos en esta

Thob. 3.

esta nuestra obra. Auiendo ya tratado de la dolorosa passion del Señor, conueniblemente se nos ofrece tratar agora dela solennissima y muy gloriosa Resurreccion, y despues de la admirable y refulgentissima Ascension. En el aplicar destos mysterios de la vida de nuestro Saluador Iesu Christo, con las señales y ceremonias de la misma è trabajado todo lo possible, pero si en algo faltare (que no sera sino mucho segun nuestra humana flaqueza) reciba el prudente lector mi trabajo y voluntad, y caritatiuamente supla lo demas. Cierto es, que (como muchos antes de mi sintieron) no pueden aqui yr todas las cosas tan ordenadas y tan puestas en su lugar, que siépre vayan las señales con el rigor de la sucession del tiempo, en que los mysterios passaron. Y tambien como an sido diuersos los escriptores: assi an ydo aplicando en diferente manera los mysterios, segun la diuersidad de sus pareceres: a los quales no quiero, ni es mi intento, que ni en vn cabello se les haga injuria ni contradicció alguna, porque no es inconueniente que vnas mismas señales signifiquen diferentes cosas, segun diuersas consideraciones. Y como en las letras y palabras que significan, segun el beneplacito

cito de la republica, o de quien las ordenose ha-
llan muchas vezes muy diferentes significacio-
nes: assi puede sin algũ estoruo ni contradiccion
acontecer en estas señales.

¶ Resta agora tratar en este libro de lo que
queda de la missa, hasta su vltimo fin: porque,
como queda dicho en el per omnia secula antes
del Pater Noster, tiene fin el sacro Canon: y lo
demas de que trataremos, son cosas añadidas
para despertar la deuocion de los que comulgá:
y asisten al sancto sacrificio de la missa.

Capitulo. i. De

Fractiōe Hostiæ.



ICHA LA ORA-
cion. Libera nos, y besa-
da la patena la pone el Sa-
cerdote debaxo de la ho-
stia, descubre el caliz, y
puesto de rodillas en tier-
ra adora el sanctissimo Sa-

Ordin. miss.

cramento: y luego diuide la Hostia en tres par-
tes diziendo: *Per eundem.* Y la vna pone en el ca-
liz con la sangre. Diuide el Sacerdote la hostia

en

en partes para significar que los fieles que oyen
y ven aqueſtos diuinos myſterios, entendidos
en el diſtantiſimo amor del Señor, lo conozean
en el partir del pan, como aquellos dos bienaué-
turados ſus diſcipulos lo conocieron, quando
yendo al caſtillo de Emáus les apareció en el ca-
mino, y ellos con caritativamente lo hoſpedaron y
combidaron. *Oración* Lo que ſe hizo en eſto. *Oración*
En tres partes, como vemos, y lo manda el
ordinario, diuide el Sacerdote la hoſtia. Eſto es,
las eſpecies de la hoſtia que a los ojos ſe mues-
tran viſibles. Confessamos en eſto lo primero, q
el myſterio de la Reſurreccion y reunion del cuer-
po con el anima de Jeſu Chriſto nueſtro Señor,
a toda la ſanctiſſima Trinidad y igualmente per-
tenecio. Lo ſegundo, hazemos memoria de tres
eſtados de hombres; a los quales pertenece aque-
ſta nueſtra oblacion. La primera parte que es al
doble mayor que las demas, y con la mano dic-
ta es poſta primero en la patena, es aſſignada
a la honra y gloria de aquellos q ya eſtan bienau-
enturados con Chriſto, y de ſu plenitud ſon re-
creados y ſe ſuſtentan, en la verdadera y eterna
ſeſſidad de la diuiſion diuina. La ſegunda que queda en la yzquierda, y
del-

Luc. 24.

Marc. 16.

S. Buc. exp. miſſ.

Num. libro

Titel. exp. miſſ.
cap. 55.

después se pone con la primera, es para denotar aquellos que aunque passaron desta vida en gracia y amistad de Dios: lleuaron empero algunas manchuelas que limpiar, y deudas que satisfacer, y por esto son detenidos en el Purgatorio, hasta que del todo se purguen y alimpien de las imperfecciones y miserias que desta siniestra vida lleuaron consigo. A estos pedimos que se les conceda, por aquesta nuestra oblacion el perdon y remission de sus peccados: porque esperamos que alcançando el perdon, serán sin duda ayuntados a la compañía y hermandad de los primeros. La otra tercera parte, no es ayuntada con las dos primeras: mas dexada caer en el caliz, se mezcla con la sangre que esta en el, significanse en esta los biuos, que peregrinando en los destierros de la vida presente, bien apartados de la compañía y conuersacion amigable de los bienauenturados: assi que por esto es mezclada con la sangre, la parte que significa los fieles que de presente biuimos: porque en el caliz es figurada la pasión y muerte de Iesu Christo: y si agora no fuéremos compañeros de sus trabajos, y entráremos en parte con el de sus pasiones, es cierto que no nos será dado q goze

2. Cor. 6.

2. Cor. 1.

Y mos

mos después de la gloria de su sancta Resurrección.

¶ *§. 1. del Pax Domini y de las tres*

crucis.

Ordin. miss.

¶ Audiendole respondido al Sacerdote el coro, o el acólito, Amen. Luego con la particula que tiene en los dedos haze tres vezes la señal de la cruz sobre el caliz, diziendo: Pax Domini, y dexa caer la particula y los ministros responden. Et cum Spiritu tuo.

Titel. exp. miss.
cap. 56.

¶ Significafenos en estas tres cruces que el Sacerdote haze, tres maneras de paz, que los hombres alcanzaron de Dios por Iesu Christo nuestro Señor, de las quales los que biuimos, y somos significados en esta particula, tenemos extrema necesidad. La primera es la paz del tiempo que el concede a sus fieles, en quanto le parece que les conuiene. La segunda la paz del pecho, que es de la buena conciencia, y dada a los que de veras se la piden, mediante su diuina gracia. La tercera, la paz que esta por venir de la eternidad: la qual dara a su tiempo a todos aquellos que le aman, lleuandolos consigo a la celestial Hierusalem, cuyos fines y terminos son la quietissima paz.

¶ *§. 2.*

¶ *¶ §. 2. de la Oracion. Hac commissio.*

¶ Audiendole respondido el coro, o el acollito al Sacerdote reagraderido y alegre, que también sea la paz del Señor con su Espiritu. Dexa caer la particula en el caliz, dize esta oracion. Pídele en ella al todo poderoso Dios: que así como aquellos accidentes de pan y vino se mezclan y ayuntan en vno: así nosotros recibiendo aqueste diuino Sacramento, seamos consagrados y ayuntados a Dios en la vida eterna.

Ordin. miss.

¶ Es aqui de notar, que solo el Sacerdote ofrece y recibe el sancto Sacramento, y con todo esto habla en comun, como si todos lo participaran. En el cuerpo natural sola la boca recibe el *simile.* manjar: y a todos los miembros del cuerpo aprouecha. Boca es el Sacerdote de todo el cuerpo mistico de la Iglesia: y por tanto si los miembros que son los fieles, estan biuos y unidos por fe y caridad: este diuino mánjar que solo el Sacerdote recibe, sin duda ninguna a todos se comunica y aprouecha, y juntamente en lo que toca al mysterio significamos q̄ aqueste diuino Sacramento es vno: aunq̄ se compone de *Gabr super cā. lect. 81.* diferentes especies de pan y vino: en las quales

(como ya esta dicho) ni la sangre esta sin cuerpo, ni el cuerpo esta sin sangre, ni lo vno ni lo otro sin la sanctissima diuinidad.

Capitulo. 2. Del

Agnus Dei.

Ordin. miss.



STANDO el Sacerdote en pie jntas las manos ante los pechos inclinada la cabeza hazia el Sacramento, dize en boz inteligible. Agnus Dei, y con la mano derecha hiriendo el pe-

cho, dize: Misereere nobis, esto se a de hazer por tres vezes: y a la postrera dezir, dona nobis pacem.

¶ Nota el Sacerdote su vnica y no variable intencion, acompañada de verdadera humildad, que en la oracion se requiere, quando junta las manos ante los pechos, è inclinada la cabeza, pide al cordero de Dios, cuyo oficio es quitar los peccados del mundo, q aya misericordia de nosotros, y nos de su paz. De ambas estas cosas tenian suma necesidad los Apóstoles.

les en el día de la Resurrección, por auer ofendi-
do al Señor dexandolo, y estar en grande aprie-
to de temor de los Indios, y ambas se las conce-
dio el mansuísimo cordero, y ambas se las pedi-
mos agora, y esperamos alcançallas de su libera-
lísima mano.

Math. 26.

Iuan. 20.

Exod. 12.

¶ Llamamosle aqui cordero, porque cordero
era el figuratiuo que en la vieja ley se sacrifi-
caba por los peccados, y cordero le llamó san
Iuan Baptista en el Rio Iordan, y por propiedad
tuuo el hijo de Dios en su vida y muerte de cor-
dero: pues ofreciendose al padre en sacrificio, pa-
ra nadie tuuo dientes ni uñas con que agria-
se, y a todos fue soberanamente benéfico y pro-
uechoso. Hiere tambien el Sacerdote su pecho,
y todos los fieles Christianos deuen hazer lo
mismo, quando se dize miserere nobis. Mostran-
do por de fuera el dolor y contricion que inte-
riormente tienen de sus peccados, y castigando
con golpes aquel lugar que ha sido original fon-
damento de todas nuestras culpas y defectos:
pedimos al Señor por confesion humilde, que
aya misericordia de nosotros: y porque en tres
maneras solemos ofender a Dios, con el cora-
zon con el pensamiento, con la palabra, y con la

Iuan. 1.

1. Petr. 2.

*Rati. Resp. de
paciis osculo.*

El 3. Tres maneras de holganza se pueden con-
siderar que podemos aqui para las animas, de los
fieles difuntos. La primera que sean libres de las
penas del Purgatorio, en que sin cesar son ator-
mentadas de dia y de noche por todo el tiempo
que en aquellas carceles de la diuina justicia son
detenidas. La segunda que por las manos de los
sanctos Angeles sean llevadas a la gloria del Pa-
rayso, y puestas ante la presencia diuina, donde
huelguen y descansen verdaderamente de to-
dos los trabajos, con la vista de aquel sumo y
eterno bien, que es el mismo Dios. La tercera,
que en la general Resurreccion sean ayuntadas a
sus amados cuerpos ya gloriosos, doctados y
hermoseados de aquellos quatro dotes. De im-
palsibilidad, claridad, subtileza, y agilidad, por
tanto pidiendo en los primeros Agnus dei, hol-
ganza para las animas, a solo el tercero y no a
otro, anidimos *semper iterum*.

Quando en estas missas se oye el

Capitulo 3. De la

Oracion Domine Iesu Christe qui

Ordin. miss.

DICHOS los Agnus, el sacerdote pone las
manos juntas sobre el altar, y dice, y los
ojos.

ojos puestos en el sancto Sacramento, dize esta oracion Todas estas calidades que aqui demanda el ordinario, dan muy bié a entéder con cuánta atencion y deuocion deue estar el Sacerdote en este lugar! Cierro muy mal le estara al coracon que ande vagando por defuera! quando las manos se sustentan en el altar, y la cabeça y los ojos respetan y miran a solo el Sacramento. Pídele en esta oraciõ el Sacerdote al Señor, que el que dixo a sus Apostoles: pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis, no mirando a sus personales peccados con que le a ofendido, y se a hecho indigno de ser oydo: mas la Fe de su Iglesia que siempre le agrada, y por quien el oro al padre que no desfalleciessse, tenga por bien, segun su diuina voluntad de pacificalla, librando-la de los infieles y porfiados hereges, y juntalla en vno con los vinculos de la Fe y caridad, para que, como tienen vn solo Dios, así todos crean y fieren vnã misma cosa, y de vnã misma manera. *Coro. el le obsecra con, no bari. Inno el*

John 14.

Lucæ. 22.

no empalme con S. de la Paz. 1855 50-2

Acabada esta oracion, si el Sacerdote a de
dar paz, besa primero el altar con el modo, en se-
ñal que de Christo y por Christo que es nuestro

Ordin. miss.

Y s altar,

altar, viene la paz a toda su Iglesia, y se derrama por todos sus miembros. El ministro le ofrece luego el instruménto de la paz, estando cerca del lado de la Epístola, y besandolo el Sacerdote dice: Pax tecum, mas sino estuviere allí quien recibiera la paz del que celebra, no se dara paz, aunque a la missa conuenga dalla, ni besara el altar: mas luego proseguira y dira las demas oraciones, así como estan en el ordinario. Dase paz en la missa para dar a entender, que la paz espiritual fue dada de Christo al genero humano. Como el Señor vna vez y otra en el dia de su sancta Resurreccion, y despues a los ocho dias, quando aparecio a sus discipulos les repetia esta palabra, paz sea con vosotros: así aqui el Sacerdote nunca se cansa de pedilla y repetilla, desescandola de todo coraçon a los fieles.

In 40. 20.

Hist. Pont. lib.
2. cap. 9.

¶ El Papa Inocencio primero deste nombre, fue el que hallamos aver establecido el dar de la paz en la missa: vedando que no se diesse antes de la consagracion, sino acabado el sacro Canón: porq̃ fuesse señal de consentir en todo lo que en el sea pedido, y disposicion para recibir la sacra Eucharistia. Murio este sancto Pontifice, año del Señor de. 422. Y sucediendo los tiempos el Pa-

pa san Leon segundo deste nombre, que murio año dc. 683. mando lo mismo: y añadio que se diese la paz a todos los que oyen la missa.

Hist. Pont. lib.

4. ca. 16.

§. 2. de la Missa solenne.

¶ El Diacono hincado de rodillas a la mano derecha del q celebra, espera la paz, y quando el q celebra besa el altar, el también jutamente besa el altar, y abraçado del que celebra recibe la paz, respondiendole. Et cum Spiritu tuo: primero q se den paz besan ambos el altar: significádo, que en Iesu Christo tiene fundamento la paz y caridad que exteriormente se muestra en sus ministros y fieles.

Ordin. miss.

¶ Luego el diacono la da al subdiacono: el qual acompañado de vn acolito va al coro: y por el semejáte da paz a todos los del coro por su ordē, y buuelto al altar da paz al acolito, q lo auia acompañado, y este la da a los demas acolitos q estan jutos al altar. Este osculo le llaman sancto, por q sale de castas y limpias entrañas y agenos de toda fraude y siniestra voluntad, que no se podia presumir de otra cosa, que puro amor y caridad de Iesu Christo, como se acostumbro en la Iglesia primitiua. Esta costumbre parece auer siempre tenido la sancta Iglesia Romana, alome-

1. Pet. 5.

nos

Cant. 6.
Psal. 132.

Colof. I.

nos entre los mynistros del altar, y los ecclesiasticos que asisten en el coro. Y assi ni mas ni menos, como el vnguento que se derramaua en la cabeça del Sacerdote Aaron, descendia hasta llegar a las orillas de su vestidura: assi quilo que del altar en quíe es significado Iesu Christo nuestra cabeça, tomase la paz el Sacerdote, y del el diacono, y el diacono la diesse al subdiacono, y el subdiacono la diesse al coro, hasta venir a parar a las orillas de la vestidura de Christo, que son los acolitos, y lo demas restante del pueblo Christiano. Y assi es precioso y odorifero en la presencia de Dios y de toda la Corte celestial a questo vnguento y diuino licor de la paz, que ninguna cosa le puede ser mas suaué ni de mas contento, que ver a su sancta esposa rociada có el de pies a cabeça con toda su vestidura.

§ 3. de la missa de Requiem.

Gabr super ca.
lect. 81.

En las tales missas no se dize esta oracion: porque las animas de los difuntos, qui nos precesserunt, cum signo fidei, & dormiunt in somno pacis. Ya no estan subjectas a las leyes del mundo, ni pueden ser turbadas de su paz por alguna variedad y suceso que en el acontezca, y los infieles no las pueden molestar, ni inquietar,
ni con

ni con los peccados se pueden amarrar, ni se pueden leuantar ni ensoberuixer con las cosas prosperas, ni tampoco caer y derribar con las aduersas, como los q agora bibimos sujetos a las variables ondas y acontrecimientos del mar deste mundo. Tienen ya por cierto la ribera y seguridad de la amistad de Dios: y por esso no tienen necesidad del beso de paz, que es señal de concordia y amistad, ni que le la demandemos con la oracion sobredicha.

Capitulo. 4. De la

Oracion. Domine Iesu Christe fili.



DE SPVÉS que el Sacerdote con toda la possible humildad y gestos della apedido a Dios misericordia y perdón de sus peccados, a puelto paz y conformidad entre sí y Dios, y los fieles, que es el todo para que su sacrificio sea agradable a Dios: conuirtese a lo vltimo que para acaballo se requiere, que es la sacrosanta comunión: y porque esta es vida a los buenos, y muer

*Gabr super ca.
lect. 82.*

te a

te a los malos viendose en grãde peligro de co-
mulgar indignamente; no sin razon teme y tie-
bla antes de llegar a este punto. Por tanto pro-
mandose el Sacerdote, y examinandose vna vez
y otra, y no hallando en si cosa por dõde pueda
ser vito digno de vn tan alto mysterio: conuer-
tese de todo su coraçon al mismo Dios, fuente
de tõda piedad y misericordia, para que assi al-
cance por gracia, lo que no merece de justicia.
Y allende de las oraciones generales que a di-
cho, y preparaciones que a hecho: con particu-
lares ruegos y supplicaciones que hazen mas al
proposito, trabaja por alcançar de Dios que lo
haga digno: en manera que a assi a el como a aq-
ellos por quien celebra, les aproueche aquesta sa-
crofante comunion, y les sea medicina para la
vida eterna, pues esta claro, que para la salud de
todos fue instituyda. Y assi juntas las manos, è
inclinada la cabeça, en señal de humildad, los
ojos puestos en el sancto Sacramento, de quie
confia todo su bien, diziendo la oracion. Do-
mine Iesu Christe. Le supplica, que pues el mis-
mo por la voluntad del padre, y juntamente cõ
el Espiritu sancto, mediante su muerte restitu-
yò la vida al mundo: tenga agora por bien por
este

Nota.

an. 171. 171
18. Feb

este su sacrosancto cuerpo y sangre que tiene presente, de librallo de todos sus peccados que lo an hecho indigno, y de todos los males del cuerpo y del anima, presentes y passados, y que estan por venir: y que así le haga siempre sujeto y obediente a sus diuinos mandamientos, q nunca mas permita que se aparte del, en esta vida por el peccado, ni en la otra por la final condenacion.

¶ S. 1. de la Oracion Perceptio.

¶ No satisfaziendose aun el Sacerdote con la oracion sobredicha, en que a pedido su justificacion para que pueda dignaméte participar el diuino mysterio; añade otra en que ruega por la salud que se a de alcançar, recibiendo el sancto Sacramento, habla tambien en esta oracion Perceptio corporis, con el mismo Señor Iesu Christo suplicandole que el recebimiento de su cuerpo, que agora aunque indigno entiendo hazer, no le sea causa de iuyzio y condenacion; mas por su diuina piedad le aproueche para guárda y amparo de su anima y de su cuerpo, y para perfecta medicina que le sane las enfermedades passadas, y preserve de las por venir. Qui

biuis & regnas & al no soñes y soles

Capitulo. 5. De la

Oracion. Panem caelestem.

ordin. miss.



PICHAS las oraciones
pasadas, hincando las
rodillas el Sacerdote a-
dora el Sacramento, y le
uantandose luego toma
el Sacrameto en las ma-
nos, y dize secretamen-
te, panem caelestem. No
con osadia presumptuosa, y temerario atreu-
niento, dize que quiere tomar y recebir el pan
celestial: mas incitandose a mayor deuocion y
reuerencia dize, que el pan que quiere recebir,
esta que descendio del Cielo: y declarando en
que manera lo a de recebir, dize que invocan-
do el nombre del Señor. Pan le llama del Cielo,
no amado de la harina del trigo que frutifica
la tierra: mas de las purissimas sangres de la Vir-
gen Maria por obra del Espiritu sancto, ni fue co-
zido en el horno material con el calor del fue-
go, mas con el feruor de la caridad en el ara de
la cruz sancta. Pan le llama celestial que reficio-
na los Angeles y sanctos en la gloria: pan que
descin-

*Gabr. super ca.
lect. 81.*

descindio del Cielo para mantener y sustentar las animas de sus pobres, que caminan para la patria de la bienauenturança: pues no me apartare yo, dize el Sacerdote de la compañía de los Apostoles como Iudas, ni de la presencia del Señor: mas inuocare su sancto nombre, para que este recebimienro de su sancto cuerpo sea para mi vna saludable preparacion para el Reyno de los cielos, donde con mayor abundancia lo pienso de gozar.

Capitulo. 6. De la

Oration. Domine non sum dignus.

Ordin. miss.



ENIENDO EL SACRAMENTO con la mano yzquierda sobre la patena, cō la derecha hiere tres vezes su pecho, diziendo: Domine non sum dignus. Pone aqui el Sacerdote de-

*Gabr. super cā.
lect. 82.*

lante los ojos de su consideracion la Magestad y dignidad del Señor, a quien quiere recebir: y viendo, que aunque mora en los altos cielos, no mirara las cosas altas sino las humildes,

Isay. 66.

Z

ni su

Iacob. 4.

1. Petr. 5.

Simile.

Ioan. 6.

Math. 8.

Luc. 7.

ni su espíritu huelga; sino con los mansos y humildes, y q̄ resistiendo a los soberbios; a los humildes solamente da gracia: parecele seguir el cōsejo del Principe de los Apostoles, y humillar se debaxo de la poderosa mano de Dios, para q̄ lo leuante y ensalce en el tiépo de su visitacion. Todo aquel que piensa levantar algun edificio, quanto mas alto lo quiere levantar, tanto mas abaxa y profunda los cimientos. Pues como el Sacerdote pretenda subir en la sacra comunion a no menos alteza, que comunicarse y vnirse a Dios por gracia, humillase primero por el cono cimiento de su vileza, y dize: Domine nō sum dignus. Entendiédo q̄ este es el verdadero y perfecto fundamento. Tomò la sancta Iglesia a jstas palabras de los Euangelistas S. Mateo, y san Lucas: las quales refieren auer sido dichas por vn hombre Gentil llamado Centurio.

¶ Pues como el Sacerdote quiera combidar al Señor a su pobre morada, para que entrando en ella le sane su anima enferma: reconoce que de veras no es digno de tan grande merced, y tomando las palabras del Centurio, con grande fe y humildad juntamente, dize y confiesa, que no es el digno que el Señor entre en su pecho.

cho. No soy yo digno señor, dize, de recebirte en lo interior de mi anima: estando yo tan lleno de culpas, y tan encenagado con la multitud de mis abominables peccados. Tales palabras conuiene sin duda dezir con la boca, y que mas de veras lo sienta, assi en el coraçõ: y por esto hiriendo su pecho, confieffa auer alli sido la fragua de sus culpas: de que agora le duele y pesa mucho.

¶ Mas aunque el Sacerdote conoce la falta y mengua que ay de su parte: confia que la diuina bondad y misericordia assi lo hara digno, que no para su condenacion: mas para su salud le sera el rescebir este diuino Sacrameto. Por esto dize luego: mandalo tu Señor, que con la tu palabra sanara mi anima de todas sus espirituales enfermedades, y quedara habil para poderte rescebir y ser tu graciosa morada. Yo veo Señor, que no menosprecias a los que an sido peccadores: pues por sanallos y reduzillos a tu gracia, tratauas y comias con ellos. No eres tu por cierto de tal condicion, que lanças de tilos que a ti se acogen a buscar su remedio: pues tu Euangelio da testimonio auer tu máda do q̃ dexé a los pequenuelos, y q̃ poco pudé yrse para ti: pues velmo aqui Señor, que como pecca

Math. 9.

Psal. 93.

Math. 19.

Psalm. 50.

dor me quiero llegar a ti fuente de bondad y de
justicia, como pequenuelo me voy a ti que eres
amparo y socorro de los desamparados: no me
eches ni alexes agora de tu cara y amistad, mas
di sola mente vna palabra tu que eres palabra
del eterno padre que luego sanara mi anima.

Capitulo. 7. De la

Oracion. Corpus Domini.

Ordin. miss.

VIENDO el Sacerdote
tres vezes dicho Domine
non sum dignus, toma el
Sacramento dela mano yz
quiera con la derecha y
con el se santigua y bendi-
ze, para dignamente rece-

bir el cuerpo del Señor haze sobre si la señal de
la cruz, instrumento de todas nuestras bendi-
ciones, y por donde alcançamos la gracia y re-
conciliacion con Dios, y dize: Corpus Domini
nri. El cuerpo del Señor que para alimpiamiento
y lauatorio de los peccados del mundo, fue en el
ara de la cruz ofrecido y sacificado al padre: el
cuerpo del Señor, que de la liberalissima bon-
dad

Apocal. 1.

dad quedo para vida del mundo en el Sacramé *Iuan. 6.*
 to del altar y es alli administrado a los fieles de
 Iesu Christo: este mismo quiero yo agora rece-
 bir fielmente para bien mio, y para mejor alcan-
 car la vida eterna. Este pues ampare y guarde mi
 anima, conseruandola en la vnidad de la Fe Ca-
 tolica: porque pensando yo en los altísimos my-
 sterios deste verdadero cuerpo de Iesu Christo,
 y no entendiendolos, no me aparte por algun
 error de la vnidad del cuerpo mistico de la san-
 cta Iglesia, como algunos miserables heréges lo
 han hecho. Guarde este cuerpo de mi Señor Iesu
 Christo mi anima de todo resbaladero de pec-
 cado: porque no cayga en la detestable ingrati-
 tud de tan grande beneficio, y me aparte de la
 mesa del Señor con el traydor de Judas, que ac-
 bandolo de recibir, salio y lo entrego a los Ju- *Iuan. 13.*
 dios.

Luego que el Sacerdote dize las palabras *Ordin. miss.*
 sobredichas con mucha reuérencia y acatamié-
 to se comulga recibiendo juntamente ambas
 partes dela hostia. Podrase aqui traer a la memo-
 ria, aquella caridad inmensa de Iesu Christo nue- *Math. 26.*
 stro Señor, con que dixo a sus discipulos, y en
 ellos a nosotros: tomad y comed, este es mi cuer

po. Con esto vera el Sacerdote con que reuerencia deue tomar el sancto Sacramento. de la mano del Señor, que es alli inuisiblemente el principal y sumo Sacerdote.

Ordin. miss.

¶ Acabadas de recebir las dos partes de la hostia, dexa la patena, y leuantése luego endereçando el cuerpo, y juntas las manos delante el rostro: y estando así quietale algun poco en la meditacion del sanctissimo Sacramento que a recebido, y de las grandes y soberanas mercedes que la liberalissima mano de Dios le a hecho, siendo hombre tan indigno como el se a conocido, auello reficcionado con su precioso cuerpo, manjar soberano de los Angeles. En esta meditacion podra dezir en su anima al Señor, que ya tiene recebido en su pecho. Ven Dios mio y Señor mio al anima deste tu siervo: y ten por bien de incorporarme contigo, para que muriendo a mi y a todo lo que es mundo, merezca biuir a ti solo y a tu bienauenturança. Breue y compendiosa y encendida en amor, me parece, que deue ser la meditacion que aqui se a de tener, como vna oracion que llaman jaculatoria, que a manera de saeta en breue tiempo, y sin ser vista haze su efecto que admira. No
conuie-

conuiene aqui tenerse mucho, a causa del pueblo que esta esperando; y como poco deuoto mouerse a impaciencia, y murmuracion.

¶ Por tanto, segun que agora se me ofrece, podra el Sacerdote, sacar esta meditacion que aqui se demanda, vnas vezes del sanctissimo Sacramento, y de los grandes y altissimos mysterios que en el estan encerrados: otras de la festiuidad que se celebra, y otras del Euangelio que se a dicho en la missa, reduziendolo siempre todo a las mercedes recibidas en la comunion: porque diga bien luego. *Quid retribuam Domino.*



Capitulo. 8. De la

Oracion. Quid retribuam.



C A B A N D O E L *ordin. miss.*

Sacerdote su deuota y breue meditacion, dexadas caer las manos del rostro donde las tenia puestas, dize secretamente. *Quid retribuam Domino,* queda

Z 4 aqui

aquí el Sacerdote pasmado y asombrado, de ver
que siendo el polvo y ceniza, vn hombre vil, fla-
co y quebradizo: tan vazío de virtudes y lleno
de vicios; y que con todo esto a recebido a su
Dios y Señor, y hazedor todo poderoso, y cria-
dor del cielo y de la tierra, ante cuya presencia
tiemblan los Angeles, y no se hallan dignos de
mirarle a la cara. Exelama con esto dentro de su
coraçon, y por de fuera con la lengua, diziendo:
Que puedo yo dar de mis fuerças, de mis bie-
nes y possessions al Señor de todas las cosas, cu-
ya es la tierra y su plenitud, el orbe y circunferé-
cia de las tierras, y todos quantos en el moran?
Que le puedo yo dar al que ninguna necesidad
padece de mis bienes: al que es rico para con
todos, y ni por lo que yo le puedo ofrecer que-
dara mas rico, ni porque le quite todas las cosas
quedara pobre? Que le podre yo dar que el no
tenga, auriendole puesto el padre en sus manos
todas las cosas, y sujetandolas debaxo de su
Imperio y mando. Con estas palabras assi consi-
deradas descubre el caliz, y toma la patena: la
qual purifica sobre el caliz, haze otra reuerencia
al Sacramento, y leuantandose, toma el caliz co-
la mano derecha por debaxo del nudo, dizen-
do:

Gen. 3.

1. Petr. 11.

Psalm. 23.

Psalm. 13.

Ordin. missi.

do: Calicem salutaris. Quiere el Sacerdote dezir en esta oracion, tanto, como si dixesse: conozco me sediento del humor de la gracia, y del rocío y bendicion del cielo: quiero por tanto recibir este caliz de salud, porq̃ estando junto a la fuente de la vida y bienauenturança, no perezca de sed por mi negligencia y descuydo. Andádo los Israelitas por el desierto, assi fueron fatigados de sed, que a no socorrellos Moysen dandoles agua de vna piedra, alli perecieran todos. Pues como yo camine por el desierto desta vida, quiero beuer desta sangre y agua, sacada dela piedra biua Iesu Christo, para que recreado y esforçado con ella pueda llegar y entrar a la patria celestial que me esta prometida.

*Gabr super ca.
lect. 83.*

Exod. 17.

1. Cor. 10.

¶ Llamamos a este caliz de salud, o saludable, porque es de Iesu Christo nuestro Señor autor y reparador de nuestra salud: a quien cō mucha razō llamo el sancto Simeon salud del padre, el fue el q̃ sobre todos desseo nuestra salud: y por alcançalla padescio cruel muerte y derramo su preciosa y salutifera sangre. Dize mas el Sacerdote, è inuocare el nombre del Señor. Conuienen por cierto, que recibiendo este sancto caliz, sea inuocado el nombre del Señor: para que la

Luce. 2.

Z s

lacra-

Math. 26.

sacratissima sangre que de suyo es salud, y fue
derramada para remission de los peccados de
muchos: tambien nos sea agora saludable, y por
ella se perdonen nuestras culpas. Y en virtud de
sta sangre dize que sera libre y saluo de sus ene-
migos: porque es cierto que tiene magnificavit
tud para ello.

Capitulo 9. De la

Oracion sanguinis Domini nostri.

Ordin. miss.



AZIENDO el Sacerdote
sobre si la señal dela cruz cō
el caliz, dize esta oracion, y
poniendo con la mano yz-
quierda la patena debaxo el
caliz, toma toda la sangre
con la particula, que esta en

*Gabr. super ca.
lect. 83.*

ella: siempre se va fauoreciendo el Sacerdote cō
oraciones: para que pueda dignamente recibir
estos mysterios: La sangre (dize) de mi Señor Je-
su Christo, que es fuente de nuestra limpieza, y
sanctificacion, precio de nuestra Redempcion y
reparaciō: esta misma que yo agora recibo, guar-
de mi anima, è innocencia de vida, y pureza de

Titu. 3.

1. Petr. 2.

cora-

coraçon: para que despues de auella recebido, nunca mas por algú peccado mortal me aparte de su gracia y disciplina. Comieron los Israelitas el cordero figuratiuo en Egypto, y con la sangre del vntaró los vmbrales de sus puertas, para que fuesse señal que el Angel percuciente no les matasse sus primogenitos, como hizo a los Egypcios. Yo aunque indigníssimo (dize el Sacerdote) è comido el verdadero cordero Iesu Christo: quiero por tanto recebir su sangre, y vntar con ella los postes y entradas de la casa de mi anima, para que estando señalada y herrada por morada de Dios, no tenga lugar el demonio mi enemigo de entrar en ella, y matar mis primogenitos, que son mis bucnas obras passadas, y los nuevos y buenos desseos que agora tēgo concebidos de seruir mucho mas a mi Dios. Prenda tengo de Iesu Christo, que el que come su carne y beue su sangre, tiene ya la vida eterna: y en esta entro el tambien por el derramamiento desta su preciosíssima sangre: confio firmíssimamente, que rescibiendo agora esta misma sangre, tengo de tener entrada a la vida eterna, y compañía de los bienauenturados, que el Señor me tiene preparada,

beuien-

*Exod. 12.**Ioan. 6.**Hebr. 9.**Hebr. 10.*

beuiendo pues la sangre del sancto caliz, trabaje el Sacerdote de apartar de si qualesquier peregrinos pensamientos, y acomodando su entendimiento, contemple en la sangre del Señor derramada en la cruz por si y por todo el genero humano: y haziendo cuenta que pone su boca al precioso costado abierto gus-te de la dulçura y suauidad que el Señor le comunicare, hasta dezir como sancto Thomas. O señor mio y Dios mio.

Joan. 10.

Capitulo. 10. De la

Oracion. *Quod ore sum, &c.*

Orat. miss.



Eccles. 34.

Cabando de recebir la hostia y el caliz, dize el Sacerdote secretamente esta oración. Como para comulgar dignamente son menester oraciones, assi son menester para conseruar la gracia reccebida, y que no se pierda. Si quanto vno por vn cabo edifica, otro lo destruye, ninguna cosa queda mas del trabajo, pues nada conseruaron. Menester es, que lo que se a ganado con oracio-

nes,

nes, y recebido con la sancta comunion que trabaje el Sacerdote por conseruallo con mas oraciones, sino quiere al cabo quedar se fualto del merecimiento, y ageno de la gracia. Y por esso, como tengamos mandamiento y amienaza del hijo de Dios, que sino comieremos su carne y beuiéremos su sangre, no tendremos vida en nosotros: y por el contrario a quien la comiere y beuiere le promete vida eterna. Dizele agora en su oracion el Sacerdote. Veys aquí Señor auemos recebido vuestro cuerpo y sangre debaxo de aquestas especies visibiles de pan y vino: tened por bien, que lo que auemos recebido con la boca, tambien lo recibamos con anima pura y limpia de toda mancha de peccado, con fe perfecta, amor y deuocion inflamada: para assi quedemos aprouechados, que cada dia crezcamos en buenas obras: y que deste don que agora temporalmente auemos recebido de vuestra mano, y os auemos ofrecido: suceda a nosotros vuestros fieles vn remedio sempiterno contra todas las enfermedades espirituales: assi que con el esforçados y robustos en el bien obrar, permanezcamos siempre en vuestro amor y seruicio.

¶ De notar es, que solo el Sacerdote a comulgado,

gado, y habla en su oracion en persona de muchos: significandonos en esto, que no solamente por si a ofrecido y recebido este diuino sacrificio: mas por todo el cuerpo mistico de Christo, cuya principal parte y boca el es, como ya queda dicho.

Ordin. miss.

¶ Despues de dicha esta oracion, tiende el Sacerdote el braço con el caliz sobre el altar, para que el ministro que esta a la parte de la Epistola le eche el vino: con el qual se purifica. Y es de notar, que la primera ablucion que se a de tomar del caliz, manda aqui el ordinario que sea de vino, y assi lo determinò el Papa Innocencio tercero. Y la razon es: porque tiene mas virtud para limpiar y purificar q̃ no el agua.

*Decel. miss. ca.
ex parte.*

Capitulo. II. De la

Oracion. Corpus tuum Domine.

Ordin. miss.



DIZIENDO esta oracion el Sacerdote toma la segunda ablucion del vino y agua: y es mas conuenible por la razon ya dicha. Pide en esta oracion, que como el fuego, quando enciende los carbones lança de ellos

Simile.

llos toda la escuridad y fealdad, poniendolos hermosos y resplandecientes: así el cuerpo del Señor que él a comido, y la sangre preciosa que a beuido, de tal manera entrey se apoderen de las entrañas de su alma, que poniendola toda hermosa y resplandeciente con el fuego de su amor y caridad, de todo punto quede limpia de qualquier mancha y obscuridad de peccado.

¶ Y puesto que es vno este diuino Sacramento, así como dezimos ser vn combite a donde ay pan y vino y otros manjares. Llamales aquí el Sacerdote Sacramentos a la hostia y el caliz: así por las especies del pan y vino que son distintas, como por lo que en ellas se contiene, que son cuerpo y sangre del Señor, que tambien se distinguen, como tambien de parte de lo que en estas dos cosas nos es significado, que es el cuerpo verdadero de Iesu Christo, y su cuerpo místico que es la Iglesia y congregacion de los fieles. Por estas cosas, que entre si son diferentes, se pueden dezir la Hostia y el Caliz Sacramentos. Y así los nombra aquí el Sacerdote y algunas vezes la Iglesia en sus Oraciones. Mas si tenemos atencion a que es vn
real

simile.

real combire de Iesu Christo, que nos haze de su cuerpo y sangre, vn solo Sacramento se a de llamar: como vn solo combite se dize, aunque dure de la noche a la mañana, y nunca cessen de poner en el diferentes manjares.

Capitulo, 12. De la

Antiphona. Communio.

Ordin. miss.



VERIFICADO el Sacerdote, cogidos los corporales, y puesto el caliz en su lugar, el missal a de ser llevado por el mynistro, o por el mismo Sacerdote a la parte de la Epistola a dō de lee el Sacerdote esta Antiphona, llamada Comunicanda, porque acabando todos antiguamente de comulgar y vnirse, mediante el cuerpo de Iesu Christo que recebían, la cantauan en señal de alegría, y en hazimiento de gracias por la soberana merced que les auia sido hecha, y por las mercedes recibidas: de aquellos querido el Señor alimentar con su preciosísimo cuerpo y sangre. Y así leemos aquello hecho el mismo
con

con sus Sanctos Apostoles, quando despues de
auer recebido este altissimo Sacramento el Iue-
ues Sancto de la Cena cantaron alabanzas al pa-
dre. Cierro no les seria bien contado a los fieles
hijos de la sancta Yglesia, que recibiendo vn tan
grande beneficio, quedassen mudos y desagra-
decidos a Dios: por tanto en la Missa solemne
canta el coro esta Antiphona, a este tiempo rom-
piendo su silencio en cantos alegres y de hazi-
miento de gracias: alaban a la soberana largue-
za que tan señalada merced les hizo, segun aque-
llo de Dauid. *Edent pauperes & saturabuntur,
& laudabunt dominum.*

*Matth. 26.**Psalm. 21.*

¶ Quien aya sido el Papa que compuso estas
Antiphonas, y las mando cantar no se halla. Pe-
tro bastara saber que son bien antiguas en la Mis-
sa. Celestino Pontifice y primero deste nombre
fue en los años de 430. y dize la Historia Ponti-
fical que ya se vsaua en su tiempo cantar la Co-
municanda. *Qui sicut erat.*

*Hist. Pont. lib.**2. cap. 12.*

¶ De la Missa solemne. *Qui sicut erat.*
¶ En las tales Missas el Diacono es, el que a-
de llevar el libro Missal a la parte de la Epistola,
y luego se a. de poner vn poco de suado, a las
espaldas del que celebra. Mas el Subdiacono va

Ordin. miss.

Psalm. 117.

Esay. 10.

Rom 9.

a la parte del Euangelio y allí limpia el caliz y lo compone y los corporales en la bolsa, y pone el caliz como de primero, y passasse a su lugar a las espaldas del Diacono. En llevar el Diacono el libro Missal a la parte del altar, en que son significados los judios, da a entender, que al fin del mundo a de boluer a los judios la predicacion del sancto Euangelio, cuyos ministros son siem pre significados por el Diacono. Entonces se a de cerrar la elaué del edificio de la Yglesia: y las dos paredes del pueblo gentil y Hebreo, quedaran de todo punto trauadas debaxo de la piedra angular, que es Christo Iesu, pues como la Sancta madre Yglesia tenga prenda y palabra de Dios, que aunque los judios se ayan desperdiciado, y remontado como suelen ser las arenas con los brauos olages en el tempestuoso mar, al cabo se an de conuertir y saluar las reliquias de la casa de Israel: teniendo lo por tan cierto como lo que tiene presente, muda el libro a la parte que significa los judios, y allí cumple sus oraciones, para que el benignissimo señor cumpla con ella su palabra, en dalle estos hijos de bendicion segun como se lo tiene prometido.

CA

Capitulo. 13. Del

Dominus vobiscum.



ICHA la comunión o co-
municanda, junta las ma-
nos el Sacerdote ante los
pechos, que por entonces
estan hechos sagrario y re-
licario del diuino Sacramé-
to: y vase al medio del altar

Ordin. miss.

y besalo en señal que cree y consiente con firme-
za no mudable, en todas las cosas que a cerca de
la sacra Eucharistia se an hecho, y porque la cari-
dad es fuente Perene que a todos se comunica, y
huelga mucho q todos sean aprouechados, esta-
do el Sacerdote lleno della, por la sacra comu-
nion, todo alegre y regozijado se buelue al pue-
blo y lo saluda con su acostumbrada palabra,
diziendo. Dominus vobiscum. Bien cree piado-
samente el que celebra: que todos los fieles q an
assistido a su Misa y sancto sacrificio: an comul-
gado alomenos espiritualmente: y assi no esta va-
zios de dios y de su gracia. Mas por q qrria q en
ellos morasse dios siempre, haziendo assierto en la re-
camara de sus almas: pide vna vez y otra q el so-

Math. 24.

ñor sea con ellos. No basta auer començado a estar en la gracia y amistad de Dios, sino ay en ella continua perseverancia, el que perseverare hasta el fin este dize el señor, que sera salvo. Conuiene pues que la gracia recebida sea cōseruada en el anima: sino queremos que se pierda todo el principal y la ganancia.

¶ A esta salutacion tan suauemente responde no menos alegre q̄ agradecido el pueblo diziendo. Et cum spiritu tuo. ninguna ganancia se le figuria al Sacerdote auer recebido el sanctissimo Sacramento en el pecho: si no morasse t̄bien en su espíritu por gracia, y por esto como el pueblo lo tiene escogido para q̄ ofrezca y reciba este sancto sacrificio por todos: tambien dessea q̄ more Dios y permanezca en su espíritu para biē de todos. No es posible, q̄ el estomago reciba el manjar, y se aprueche del, y q̄ los demas miēbros q̄ den ayunos, y no sean alimentados, estando todos cōpaginados en vno, de la misma manera digo, q̄ recibiendo el Sacerdote este sacramento y manjar del cielo: de necesidad ā de ser participantes y recibir sus celestiales influencias todos los demas fieles, que son miembros viuos, y estan unidos por fe y caridad a su cabeza q̄ es Christo este

Simile.

este es vno de los admirables efectos de la sacra Eucharistia: vnir y eslabonar a los fieles cō su Sacerdote, y a todos juntos con Dios.

Iuan. 17.

Capitulo 14. De la

Oracion. Post communio.



VIENDO SE saluda- *ordin. miss*
do el Sacerdote, y el co-
ro, o el acolito, que (co-
mo auemos dicho) tiene
las vezes del pueblo: el
Sacerdote se buelue allí
bro y dize las oraciones,
que propriamente se lla-

man *Post communio*: porque se dizen despues de la comunión, y anse de dezir en el mismo to-
no y canto, y en el mismo numero, y por el mis-
mo orden que se dixeron las primeras oracio-
nes: que llamamos Colectas, y tambien las secre-
tas despues de la ofrenda. Haze gracias a Dios:
en estas oraciones el Sacerdote por auer recebi-
do el sancto Sacramento. Y juntamente suplica
por todos aquellos que participaron con el de
la sacra comunión. Y lo que pide, segun el bien-

*De con. d. r. ca.
species.*

*Titel. exp. miss.
cap. 58.*

Rom. 8.

S. Euc. exp. mis.

auenturado S. Gregorio es, que tenga el señor por bien, de dáles la gracia y remission de sus peccados que por estos Sacramentos es significada: y despues desta vida la clara vista de su diuina essencia en la bienauenturança. Y como en la sancta comunion diximos ser significada la gloriosa Ascension de nuestro Saluador Iesu Christo: y en la comunicanda los jubilos y soberanos plazerres que las celestiales Cauallerias de los Angeles y aninias bienauenturadas en aquella hora hizieron. ¶ Así conuiene agora que digamos ser significadas por estas nuestras oraciones, las de Iesu Christo nuestra cabeça: que desde aquel dia sentado a las diestras siempre ofrece al padre por nosotros. Por esta causa se buelue el Sacerdote a orar hazia el altar, por darnos mejor a entender, que no solamente murio Iesu Christo por nosotros: mas que tambien (como dize el Apostol.) resuscito y esta a la diestra de Dios, a donde sin cessar haze oficio por nosotros al padre representándole su costado abierto las llagas de pies y manos con todos sus merecimientos, para con esto mouello siépre a perpetua misericordia, alli aboga por nosotros y haze nuestras partes el Pontifice sumo: q por la parte que

que es semejante a nosotros nos reconcilia con dios, y por la q̄ es ygual al padre nos absuelue de nuestras culpas, y como quando estaua cō nosotros, biuiendo en la carne mortal, nunca cesso de orar por la salud del linage humano: así agora nunca dexa de ofrecerse medianero y abogado, dado a nosotros por Dios Pontifice fidelissimo para que de todo punto alcãce el perdon de los peccados de los pueblos.

Hebr. 1.

¶ Significase tambien en estas oraciones, las que la sacratissima virgen Maria con los sanctos apostoles y discipulos del señor, con las demas mugeres y creyentes, harian a Dios con profundissima humildad y altissima deuocion: por todos aquellos diez dias intermedios, desde la Ascension hasta el dia de Penthecostes, esperan do la venida del Espiritu Sancto. Y aunque San Lucas no diga que ayunauan, muchos deuotos ayunan estos dias, entendiendo que los Apostoles los ayunaron, por aquello que el señor dixó a los discipulos de S. Iuan, védran dias en los qua les sera quitado de sus ojos el esposo: y entonces ayunaran, sin dũda se deue creer que ayunauã los Apostoles, y los otros Discipulos, pues el

*Act. R. de pos
communionc.*

Act. 1.

Marc. 7.

Redemptor del mundo. esposo de sus animas se les auia partido, quanto a la presencia corporal: y orauan a su magnificencia y liberalidad, por la comunicacion de los bienes soberanos, que cō la venida del Espiritu sancto, esperauan rescebir.

¶ Ofrecese aqui a los fieles y deuotos Christianos, vna sana y deuota doctrina, y es q̄ quando vuieren rescebido la sacra comunión, o algunos dones particulares del cielo, no se deuen distraer luego a los vanos espectaculos: mas recogerse a la oración, dar gracias a Dios por ellos, y esperar otros mayores. No ay como el hombre mejor se disponga, y trayga a Dios a hazelle mayores mercedes, que estimando y agradeciēdo las pequeñas que le an sido hechas.

¶ §. 1. de la Conclusion. *Per Dominum nostrum.*
 ¶ Concluye y remata el Sacerdote sus oraciones con esta palabra. La qual ya queda declarada en el capitulo de oratione. Acabadas pues las oraciones, junta las manos el Sacerdote, y leuadas a los pechos: se viene al medio del. Porque (como ya emos dicho) siendo significados los judios en la parte que se dize la Epistola, y los Gentiles en la del Euangelio: de necesidad auemos.

mos de concluir que el medio del altar significa a Iesu Christo nuestro Señor y medianero, y su sancta Fe: en la qual el vno y el otro pueblo son ayuntados en vno, y vnidos con el vinculo de la caridad y la predicacion de Christo y su Euangelio, començo de los Iudios, y passo a los Gentiles, y otra vez a de boluer a los Iudios.

¶ Luego besa el Sacerdote el altar, y buelue- *Ordin. miss.*
se otra vez del medio del al pueblo, y saludando lo con sus acostumbradas palabras, dize: *Domini vobiscum.* Quando el buen padre se despide de sus queridos hijos, dales muchos y saludables auisos: y nunca cessa de echales mil bendiciones, porque alcancenla de Dios. Así el venerable Tobias, despidiendose de su hijo le començo a dezir amorosamente. Mira hijo que todos los dias de tu vida, tengas a Dios en tu memoria: y guarte que nunca para siempre cometas al-
gun peccado, ni quebrantes los mandamientos de nuestro Señor Dios. Entendia el buen viejo que en tanto que su hijo truxesse a Dios consigo: nunca Dios se apartaria del, y en tanto que Dios no se apartasse del, todas las cosas le sucedrian prosperas, e yrian bien encaminadas. Por esto dezia Dauid, que procuraba el siempre de

Simile.

Thob. 4.

traer al señor delante sus ojos. Desta manera el Sacerdote viédo q̄ se llega la ora de despedir a los fieles sus espirituales hijos, y engendrados en el señor despues de auer orado por ellos, desseales la bendicion de Dios, y que este y permanezca siempre con ellos.

¶ Podemos tambien dezir que como ve el Sacerdote que se llega la ora de la vltima bendicion, en que significaremos la plenitud y bendicion del espiritu sancto, que vino sobre los Apostoles: por esso les apercibe, a que esten dispuestos y deuotos, y no se les passe tan buena coyuntura de rescibir la gracia y bendicion inuisible de Dios.

¶ §. 2. *De la oracion super Populum.*

¶ En la Quaresma desde la feria quarta de la Ceniza, hasta la feria quarta de la Semana Sancta, en el oficio ferial despues de auer dicho las oraciones, dize el Sacerdote en el mismo tono de boz, la oracion sobre el pueblo. Esta oracion (segun el Maestro Durando en su Racional) succedio en la Quaresma a la Sancta Comunión, que en la Yglesia primitiua solian hazer todos los fieles cada dia en la Missa.

Resp' de pace.

Capitulo. 15. Del

Ite Missa est.



A MISSA se concluye de vna de tres maneras: conuiene a saber. *Ite Missa est.* *Benedicamus Domino.* *Requi escat in pace.* Digamos agora de la primera.

¶ Estando el Sacerdote buuelto hazia el pueblo las manos jūtas ante los pechos, dize, si a de dezir. *Ite Missa est.* en todas las fiestas y solénidades, en que en los Maytines se dize, te *Deum laudamus*, y en la Missa, gloria in excelsis Deo, y los demas canticos de alegria: suele acabar el Diacono, o el Sacerdote quando celebra solo, cò dezir al pueblo. *Ite missa est*, dá licencia al pueblo con estas palabras, para q̄ cada vno se vaya a su casa y negocios, porq̄ ya la missa, esto es la hostia saludable es ofrecida y embiada a Dios por la salud dellos y de todo el linage humano. Segun dize el venerable Doctor Hugo, llamasse Missa a questa nuestra sacra hostia: porq̄ el padre eterno nos la embio del cielo, quando quiso que su hijo tomasse nuestra na

ordin. miss.

*Gabr. super ca
lect. 89.*

*Lib. 2. de sacr.
par. 8. ca. 14.*

*Psalm. 115.**Lucas. 22.**Joan. 14.**1. Tim. 2.*

turalaleza: y nosotros se la embiamos a el, quando en su passion fue sacrificado, y ofrecido por la salud y redempcion de los hombres. Por esta fueron entonces quebrantadas las fuerças y poderios de los infiernos: la puerta del cielo fue abierta, y el camino para alla hasta entonces no conocido de los hombres, fue manifesto y hollado de muchos. Esta misma recibimos agora del padre, quando cada dia haziendo comemoracion de la passion del Señor, comienza a estar con nosotros por la sanctificacion y consagracion de las especies de pan y vino. Y nosotros la embiamos al padre, quando se la ofrecemos, para que interceda por nosotros. Y finalmente la tenemos de continuo a la diestra del padre, para que ensi nos presente a el, y nos ayunte consigo, y prepare asiento y morada para quando salgamos desta vida. Diciendo pues el diacono, o el Sacerdote, ire missa est. Tanto quiere significar al pueblo Christiano, como si le dixessen. Mirad mis carissimos hermanos, que la sacra hostia, que es Iesu Christo nuestro medianero y abogado, ya la auemos ofrecido y embiado al cielo, seguilda, e yos empos della.

¶ En otra manera podemos tambien entender

der debaxo deste nombre Missa, el oficio, solemnidades, y oraciones, con todo lo demas con q̄ imploramos en este acto la diuina clemencia de nuestro Dios, todo esto ofrece y embia a Dios el pueblo christiano por el ministerio de su Sacerdote: el qual haze oficio de medianero entre Dios y los hombres, y para esto esta cōstituydo quiereles dezir el Sacerdote en estas palabras. Bien podeys agora mucho en buen ora, con la gracia y bendicion de Dios bolueros a vuestras casas y negocios, y pues auēys cumplido con las cosas del alma, procurad agora las que fuerē necesarias para la salud de vuestro cuerpo y de toda vuestra familia, bien os podeys boluer en paz que ya el officio de la Missa es acabado, y vuestras oraciones, ofrendas, y suplicaciones, ya las auemos embiado y ofrecido al altissimo Dios. Y assi en estos dias festiuos y solemnes esta obligado el pueblo a venir a la Yglesia, para adorar a Dios y hazelle el reconocimiento deuido, asistiendo al oficio de la Missa y Sermōn, y porque el pueblo imperfecto y ocupado no puede estar mucho tiempo fuera de sus casas y hazienda, de ay viene que compadeciendose el Sacerdote de ellos no solamente les da licencia, mas aun les m̄da

Hebr. 5.

*Rati. Resp. de
ite Missa est.*

da que se bueluan a sus casas.

S. Bonau. 4. di.

13. nu. 5.

¶ S. 1. Del *Benedicamus Domino*.

¶ En los demas dias que no son festiuos, como son los feriales y de ayuno, se cierra y acaba la Miffa con *benedicamus domino*: combidando al pueblo a que todos juntos den gracias a Dios por ser acabado ya el diuino sacrificio; y como estos dias no esta obligado el pueblo, assi no suelen concurrir a los officios de la Miffa, sino solamente los Religiosos, a los quales no esta bien distraerse en los negocios seculares, mas permanecer siempre en las diuinas alabanças. Por esto (segun el Papa Innocencio) no se les da licencia de yrse por las palabras de *Ite Miffa est*, mas son combidados a mas alabar a Dios por el *benedicamus domino*, que es comun final de todas las oras. Y esto se conocera muy claro, aduirriendo que quando el Sacerdote, o el Diacono dicen: *Ite Miffa est*, estan bueltos hazia el pueblo con quien hablan, mas quando dicen, *benedicamus domino*, no al pueblo mas al oriente bueluen sus rostros, porque entonces no hablan distintamente con el pueblo, mas assi y a el se incitan a alabar y bendezir al señor, que es el verdadero Oriente, y del qual son alumbrados

Zuch 3.

dos

dos todos los que gozan de la claridad de Dios en esta vida: *Joan 11.*

¶ §. 2. Del Deo gratias.

¶ A estos dos finales sobredichos de la Missa responde el Coro, o el Acolito con vnas mesmas palabras: diziendo. Deo gratias, como si dixessen. De tanto bien recebido, muy mal nos estara ser ingratos: y que se diga de nosotros que no fue hallado quien boluiesse y diesse la gloria a Dios, por tanto sin cessar demos todos gracias a la soberana magestad por auer comunicado y recebido el sacrosancto cuerpo y sangre de Iesu Christo: y que con esto ayamos concluydo con el officio de las diuinas alabancas, q en la Missa hazemos. *Luce. 17.*

¶ Esta palabra (Deo gratias) dize S. Buenauentura que era vna comun respuesta de la Sacratissima virgen Maria, q quando estando en el templo alguna persona la saludaba, traya siépre esta bendita señora ocupado su coraçõ en Dios alabandolo y bédizendolo siépre: como quien biuiendo en esta vida segun la carne, tenia segun el espiritu toda su cõuersacion y trato en el cielo, y no qriendo, ni aun en sus respuestas, padecer algun defuio de las diuinas alabancas: cõ soberano

*S. Buenau. 4.
dist. 17. nu. 6.*

acuer-

vii. Christi. ca.

3.

acuerdo, quando las otras virgines la saludauan
 les respondia ella. Deo gracias. Y assi della dize
 este Seraphico Doctor, que nascio a questa loa-
 ble y piadosa costumbre, que quando los varo-
 nes sanctos y religiosos son de los otros saluda-
 dos: humilmente respondan y digan. Deo gra-
 tias. Y por esto estan frequentada en los officios
 diuinos.

¶ 5. 3. Del Requiescant in pace. En sup

En las Missas de Requien que se dizen por
 los difuntos, se concluye con dezir. Requiescant
 in pace, queriendo en esto que el fin de la missa
 corresponda con el principio, donde se les de-
 manda y desea a las animas de Purgatorio hol-
 gança eterna, todo aqueste officio se ordena par-
 ticularmente para impetrar de Dios la holgan-
 ça de los difuntos: y por esso se les pide paz y re-
 frigerio en el principio, medio, y fin de la Missa.
 Responde aqui el coro, o el Ministro. Amen. q
 como ya esta dicho, quiero dezir assi sea, o se ha-
 ga: como quien afirma y confiesa que tiene fe
 derecha y muy cierta, de la eficacia y virtud de
 las sanctas oraciones, que por las animas fieles
 se an ofrecido.

¶ En las Missas de requien no se da la ultima

ben-

bendicion, porque esta sirve, para despertar los animos de los fieles que confien en el fauor de Dios y en su amparo. Y como los defuntos está ausentes, no pueden ser despertados a deuocion aunque puedé ser, fauorecidos con nuestros sufragios. Tambien como esta bendicion signifie gozo y alegria, con la qual se van a su morada los fieles, puesto que sabemos que con este sufragio de la Missa son las animas de purgatorio ayudadas, mas que con otro ninguno: no sabemos empero, si gozan de la vltima bendicion que esperan, con que an de ser llamadas a las moradas celestiales y gozos eternos que les estan aparejados: y por esso no nos atreucmos a significallo con la vltima bendicion de la Missa, antes quedandonos assi suspensos remitimos todo el negocio a la diuina misericordia.

¶ Ase aqui de notar, que puesto que los santos Apostoles recibieron mandamiento del señor en el dia de su sancta Ascension para yr a predicar por el mundo, y enseñar a todas las gentes el mysterio de la sanctissima Trinidad, y la virtud del baptismo, no luego se partieron a la execuciõ, mas esperaron q el señor pidiesse al padre y les embiasse el Spiritu sancto con cuya virtud,

Marc. 16.

Act. I.

y dones excelentes se auian de aprestar para esta
 empresa; y tambien ellos en el entre tanto se dis-
 pusieron con oraciones para recebillo. Bien de-
 sta manera hazen agora los fieles Christianos
 en la missa, que aunque an recebido licencia, y
 mandamiento del Sacerdote, o diacono para q̃
 se vayan a sus casas y entiendan en las obras de
 caridad, y en todas las demas de sus negocios:
 no lo hazen luego, mas esperan que el Sacerdo-
 te haga oracion y gracias a Dios, por las mercer-
 des recebidas en el sancto sacrificio, y que final-
 mente les de su sancta bendicion: con la qual se
 despidan y vayan de todo punto aprouechados
 a sus casas.

Capitulo 16. De la

Oración. Placeat tibi sancta.

ordin. miss.

ICHO vno de los tres fi-
 nales en la missa, el q̃ cele-
 bra estando ante el medio
 del altar, juntas las manos
 sobre el, è inclinada la ca-
 beça, dize secretamente
 esta oracion. Placeat tibi,

&ct. Recoge el Sacerdote en esta su final ora-
 cion,

cion, como en vn compendio, todas las oraciones ya dichas: pidiendo humilmente ser oydo de toda la sanctissima Trinidad, para q̃ su ofrenda y sacrificio aproueche, assi a el como a todos los demas por quien lo a ofrecido. Y esto misericordiosamente lo cōceda, y sea propiciabile, Esto es, prodiluendis peccatis, pro redimendis peccatis, & conferendis spiritualibus donis, que quiere dezir. Sea os Señor accepto a questo sacrificio que yo ministro y siervo vuestro os ofrezco por el perdon delos peccados, de aquellos que se encomendado en mis oraciones, y ni mas ni menos por el perdon de las penas que por ellos se deuen, y juntamente para que se nos concedan los dones espirituales, que segun vuestra diuina misericordia y poder, concedeys a los que fueren participantes deste diuino sacrificio. Per Christum Dominum nostrum. Amen. Fiat.

Capitulo. 17. De la

Ultima benediction.



CABADA LA oracion sobredicha besa el Sacerdote el medio del altar, con las consideraciones que desto

Ordin. miss.

ya tenemos dichas. Luego, estiendo, levanta, y junta las manos, e inclinando la cabeça a la cruz dize. Benedicat vos. Y boluiendose al pueblo, lo bendize con la señal de la Cruz, diziendo. Pa-
ter, & filius, & Spiritus Sanctus.

*De con. dist. 1.
ca. miss. & ca.
cum ad cele-
brandas.*

¶ Pertenece esta vltima bendicion del que celebra a la integridad de la Missa: y por esso manda debaxo de precepto el Concilio Agatense a todos los fieles que estuuieren en la yglefia, que ninguno se vaya antes de la bendicion del Sacerdote: y que si alguno se fuere, sea por el Obispo confundido y auergonçado publicamente: lo qual de necesidad se a de entender, o por publica reprehension, o por descomunion con la qual suelen los christianos ser afrentados comunmente.

¶ Por tanto acabando de dar gracias el Sacerdote bendize luego al pueblo, porque los que se an hallado presentes a las solemnidades de la Missa, y tienen licencia de boluerse a sus casas y negocios: no se vayan sin el don de la bendicion espiritual, con que sean preservados de las assechanças y acometimientos de los demonios.

¶ Dize

¶ Dize Alexandro de Ales que en esta bendición el Sacerdote bédize como ministro, y dios como quien tiene el poder y autoridad, assi lo tuenan tambien las palabras, porque no habla el Sacerdote sino por modo de desleax: y desleaxando pide que el todo poderoso Dios bendiga aq̃l pueblo, especificando para ello las tres diuinas personas. Tres vezes puso el nombre de Dios el Propheta en el Psalmo, diziendo, bendiganos Dios, Dios nuestro, bendiganos Dios, y a imitacion desto, nombra tambien el Sacerdote en su bendición las tres diuinas personas, Padre, y Hijo, y Spiritu sancto delas quales recibe toda criatura virtud y bendición.

Alex. Ales.

Psal. 66.

¶ Dase esta bendición como todas las demas con la salutifera señal de la Cruz, para que entendamos que todo quãto bien le viene a la criatura racional, por los merécimientos de Iesu Christo, crucificado le es concedido.

¶ Esta vltima bendición, que da el que celebra en la Missa, significa el vltimo de los misterios del Sancto Euangelio, que es la venida y bendición del espiritu sancto, que sobre vino en los sanctos Apostoles, en el dia sancto de Pentecostes auiales prometido el señor de no dexallos huera-

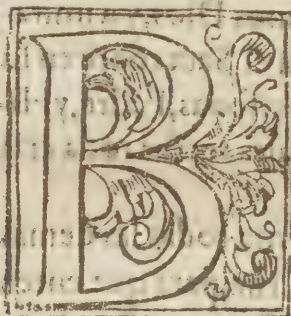
Ioan. 14.

Act. 1.

sanos, ni desamparados de consolacion diuina:
y por esto a la despedida que hizo dellos en el
Monte Oliuete, les mando que no se partiessen
de Hierusalem, hasta que recibieffen la virtud
del Espiritu sancto.

28 Capitulo vltimo, del Euan gelio. In principio.

Ordin. miss.



BENDEZIDO al pueblo
el que celebra da la buelta
entera, y va a la parte del
Euangelio: y alli auiendo di
cho: Dominus vobiscum, y
respondidole, dize. Initium
Sancti Euangelij, o sequen
tia, como esta dicho en las reglas generales, jun
ta las manos con todo lo demas como queda di
cho en su lugar, lee el Euangelio: In principio, o
qual otro conuiniere. Solo notaremos aqui: que
para significar las buenas nuevas de la redem
pcion del linage humano, que con la predica
cion Apostolica, aqui significada se dio al mun
do: fue muy grande el acuerdo de la Sancta
Yglesia Romana, en establecer por orden del
Espí-

Espíritu Santo, que comunmente las significamos con este Evangelio de San Iuan, in principio. Por lo qual justissimamente en memoria y agradescimiento deste soberano beneficio, quando se dize. ¶ Et verbum caro factum est, hinc las rodillas el Sacerdote, y levantandose prosigue lo demas como de primero hasta el fin.

¶ Dicho el Evangelio, el que celebra con los ministros se bueluen a la Sacristia, por el mismo orden que vinieron, para desnudarse las sanctas vestiduras, y recogerle al hazimiento de gracias y reconocimiento de las mercedes tan soberanas que an recebido.

¶ Con esto concluyamos tambien con la exposicion y declaraci6n de los misterios de la misa: dexando a la sancta Yglesia en el estado, que agora esta de la predicacion Euangelica, que por todo el mundo se va dilatando y estendiendo. Nauegando va esta soberana barca de Sant Pedro, por el soberuio y hinchado golfo deste mundo, donde no le faltan huracanes, y tormentas de vientos, hechos y procurados de los demonios y de sus aliados herejes y malos hombres, q con rauia y bramidos infernales

la combaten! Pero con todo, esso lleuando dentro, de sí a Iesú Christo su amparo, con la lam- bre y gracia del spiritu sancto que en ella assiste y la intercessión de la sacratissima virgen Maria nuestra esperança y abogada, y de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, con todos los demás sanctos y sanctas, no temeremos algun peligro, en tanto que no nos apartemos de su seno.

¶ Con esta firme esperança y confesion de biua fe Catholica, confiamos en el dia final del júyzio salir a recebir en los ayres a Iesú Christo nuestro señor acompañado de toda la multitud de los Angeles, y estar como esposa regalada a las diestras del esposo: y recibiendo allí su vltima bendición y del padre eterno con el spiritu san- cto, entrar a gozar de aquella gloria perdu- rable que nos esta aparejada desde el principio del mundo.

1. Thess. 4.

Psal. 44.

Matt. 25.

LA V'S DEO.

EPÍLOGO DEL **AVTOR Y PROTES-** **TACION QUE HAZE DE LA**

Santa Fe Católica.



LO INTENTO

principal que tuue y
e tenido de escriuir
este libro, con tanto
trabajo como me a
a costado como Dios
sabe, fue hazer vn es-
pejo y Manual para
mi consuelo y en que

yo me mirásse, como mas necesitado que otro
alguno del: pero la caridad me haze que no sea
auariento, ni encierre dentro de mi celda, lo q̃
faliendo fuera podia ser prouechoso a muchos.
Tambien porque me duele mucho que veo la
Christiandad llena de libros prophanos: que in-
citan a luxurias y suzios amores, con los quales
las tiernas donzellas, y los mancebos, que co-
miençan estonces a abrir los ojos en el mundo,
son como con venenosa ponçóna atoficados: y

por esto querria que todos los que bien sienten
se armassen de zelo de Dios, y con el escriuiel-
sen tantos libros buenos y deuotos, que total-
mente siruiessen de contra ponçõa y atriaca
para lançar y desterrar esta pestilencia de malos
libros q̃ andan por el mundo como Diana y sus
semējantes. Y si esto así aconteciere, cõseguido
auremos este buen intento; y por ello inmenfas
gracias a Dios dador de todos los bienes: y sino
recibasse mi buena voluntad y desseo.

¶ Y si a caso por falta mia o de la pluma, o por
no auello bien aduertido, yo aya dicho, o escri-
pto en este mi libro alguna palabra o sentencia
erronea, o mal sonante, o que por alguna via sea
contraria a la sancta Fe Catholica: digo con el
bienauenturado S. Augustin Doctor de la Ygle-
sia, quod errare potero, sed hæreticus nunquam
ero. Porque no es mi intencion, ni jamas lo fue,
y confio en la diuina misericordia que nunca la
fêra, de dezir, ni sentir en burla ni de veras, ni
menos esereuir, cosa que repugne a la sancta Fe
Catholica ni se aparte della quanto vn cauello
partido por medio. Por tanto desde agora pa-
ra siempre, me sujeto a la censura y correccion
de los vâtones Orthodoxos, y que bien sienten

S. Aug.

de la Fe, y sobre todas las sanctas mltas y glesia
 Catholica Romana, a los y os ptes y obis toyo parti-
 cularm ére sujeto, por especial voto de mi regla.
 Esta sancta Yglesia creo que nunca jamas erro,
 ni pudo errar: porque siempre assiste en ella el
 Spiritu sancto que dirige, alumbra y gouierna y
 Iesu Christo su artifice que dixo: Edificabo Ec-
 clesiam meam, no puede saltar en esta su obra,
 y por esso debaxo de su magisterio y discipli-
 na assi como tengo professada la Fe Catholica
 con todos los Articulos que ella cree y tiene, y
 la e guardado por el discurso de mi vida: assi en-
 tiendo guardalla con el ayuda de la diuina gra-
 cia, hasta la muerte donde espero por la liberal
 misericordia de nuestro Dios, que alcançare su
 bien auenturança. Amen.

Math. 16.

¶ El segundo intento q me mouio a escreuir
 este libro fue, q assi como cante missa, poco des-
 pues, fuy a vn pueblo llamado Coyn en el Obis-
 pado de Malaga a ver a mi padre y hermanos a
 donde son vezinos y moradores, y registrádo vn
 missal para dezir missa señale mis tres oraciones
 diziendo q no auia de dezir mas de las tres, o si
 qria podia dezir cinco o siete, y no pares. Eston-
 ces me pregunto el Licenciado Nieto, mi padre

*Coyn jurisdicció
 de Malaga.*

*A la primera
 missa q dixe en
 mi pueblo. Añ
 que soy natural
 de Malaga y
 nacido en ella.*

que

que porquese dezian nones y no pares, yo calle
y no supé dalle razon. De lo qual quedo corrido
no saber yo las cosas que tocauan a mi officio,
fue tanto lo que cabo en mi entendimiento aq-
lla pregunta que me bolui al Conuento todo
imaginatiuo. Considerando que el albañir, el
carpintero, y otros officios así, con tanta curio-
sidad saben las traças, y las demas cosas a su ofi-
cio tocantes con tanta curiosidad que pone ad-
miracion. Entrando pues yo conmigo en cuenta
me auergonçaua de no saber las cosas de vn ofi-
cio tan alto, y que tan dignamente posseo, y así
procure luego de estudiar, y nurar todos los do-
ctores que desta materia tratan, a sido Dios ser-
uido por su grande misericordia, que e salido
con lo que pretendia por los merecimientos de
mi Señora la virgen Maria y de su glorioso es-
poso y señor mio San Ioseph, patrones y aboga-
dos míos, y a quien yo e pedido fauor en esta
obra como al principio dixé, comence luego a
escreuir este libro en el religiosísimo conuen-
to de San Laurencio de Montilla donde era yo
estóces morador, siendo guardian el Padre Fray
Antonio de Luna. Llego a buenos medios en
Santa Maria de los Angeles de Malaga, mi na-
tural.

Cuyo fundador
y patron es el
Marq's de Pri-
go don Pedro
Fernandez de
Gordana, verda-
dero padre de
esta ciudad por
sus muchas lan-
gas y obras.

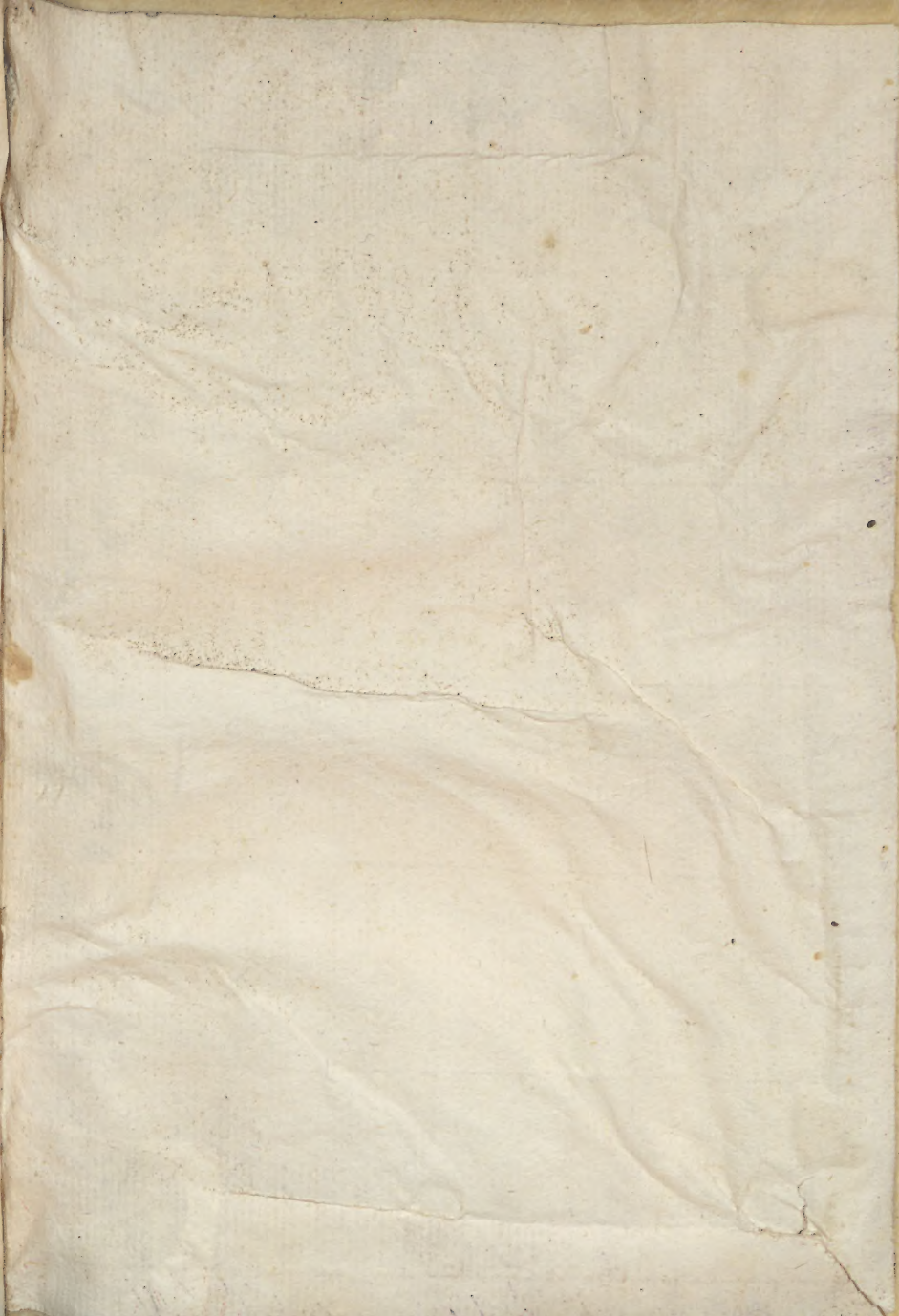
tural. Despues la obediencia, mudádome a este sancto y religioso Conuento de S. Luys el Real, le e dado el fin que desseaua. Siendo Guardian benemerito el Padre Fray Bernardo de Vintimilla, en el año dichoso que Dios nuestro señor quiso descubrir las reliquias de los sanctos martyres, y Apostoles de España discipulos del bien auéturado Sanctiago Apostol y Patron de España, en este Monte Sancto de Granada, los nombres de los quales son, el bienauenturado S. Cecilio y sus dos discipulos, S. Setentrio, y S. Patricio. ¶ S. Hiscio y sus quatro discipulos S. Turillo S. Panucio, S. Maronio, y S. Centulio. ¶ S. Tefiphon y dos discipulos suyos, S. Maximino, y S. Lupario. Y S. Mesiton martyr, que todos son doze. El Arçobispo de Granada don Pedro de Castro anda solcito y muy cuydadoso como buen Pastor, pues le a dado Dios y descubierto en su tiempo vn tan riquíssimo Theforo, que tantos años a estaua en cubierto. El lo sacara todo a luz como va prosiguiendo, porque haze obras de valeroso Prelado. Dichosa se puede llamar Granada pues goza de tanto bien como este. Y por todo sea a Dios gloria y alabança por siempre jamas, Amen.

✠ Deo Gratias.

Después la obediencia, mandada
santo y religioso Convento de San el Rey
le echa o el fin que se llama. Siendo Guardian
necesario el Padre Fray Bernardo de Villanar
lo, en el año dicho que Dios nuestro Señor
no descubrió las reliquias de los santos
vices y Apóstoles de España, los santos del Egipto
auctorizado Sanziano Apóstol y Patron de España
na, en este Monte Santo de Granada, los nom-
bres de los santos son el bienaventurado S. Co-
elise y sus dos hijos, S. Sebastián y S. Pár-
tico, el primero de los S. Toribio
S. Sebastián y S. Toribio, S. Te-
phon y dos hijos, S. Maximino y S.
Lupato. Y S. Meliton mártir, que todos son de
xc. El Arzobispo de Granada don Pedro de Ca-
stro anda solido y muy cuydado como buen
Pastor, pues le a dado Dios y descubrió en las
tiempo va tan riquísimo Tesoro, que tantos
años a estas en cubierto. Ello es todo lo
como va procurando, porque para obras de
valerito Prelado. Dicho se puede llamar Gra-
nda pues goza de tanto bien como este. Y por
todo sea a Dios gloria y alabanza por siempre. A-
men. Deo Gratias.



i 1889 1810



55